



DEPARTAMENTO DE FILOLOGÍA ESPAÑOLA

**VERBOS CAUSATIVOS MORFOLÓGICOS: ESTUDIO
CONTRASTIVO ESPAÑOL-CHINO DESDE UN
MODELO NEOCONSTRUCCIONISTA**

Zhuowen Wang

TESIS DOCTORAL

Directora

Josefa Martín García

MADRID, NOVIEMBRE DE 2019

“Today’s morphology is yesterday’s syntax.”

(Givón, T. (1971). “Historical Syntax and
Synchronic Morphology: An Archaeologist's Field
Trip”. *Chicago Linguistic Society* 7, pág. 413.)

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo no hubiera sido posible si no fuera por el apoyo de muchas personas.

En primer lugar, quisiera agradecer a mi directora de tesis, la profesora Josefa Martín García, su dirección y orientación, sin las cuales esta tesis no hubiera tomado forma y, posiblemente, no hubiera llegado a su fin. Sus comentarios y críticas han enriquecido enormemente este trabajo. Durante la elaboración de esta tesis, me ha animado constantemente y siempre me ha dado muchas ideas nuevas para pensar después de nuestras reuniones. Su influencia se extiende más allá de este trabajo.

En segundo lugar, quisiera dar las gracias a todos los miembros del Grupo de Morfología de la UAM (MORFONET), que coordina la profesora Josefa Martín. Las reuniones y las lecturas en grupo siempre han sido una fuente de inspiración. Tuve la gran suerte de redactar mi tesis en el Departamento de Filología Española y en el *Doctorado de Estudios Hispánicos, Lengua, Literatura, Historia y Pensamiento* de la Universidad Autónoma de Madrid. Debo mi formación lingüística y filológica de estos últimos años a los profesores de este Departamento y a los profesores que han participado en el Doctorado de Estudios Hispánicos. Encuentro siempre mucha creatividad y estímulos en los innumerables coloquios, encuentros, charlas, conferencias y seminarios que organizan. Para el desarrollo de esta tesis, han sido fundamentales los seminarios y conferencias impartidas por los profesores Luis Eguren Gutiérrez, Antonio Fábregas, Olga Fernández Soriano, Matías Jaque Hidalgo, Elena de Miguel Aparicio, Juan Carlos Moreno Cabrera y José Pazó Espinosa.

No puedo pasar sin mencionar a mis profesores de la Universidad de Ciencias Pedagógicas “Enrique José Varona” de Cuba, porque me cultivaron la pasión por la lengua española y, sobre todo, por la maravillosa cultura hispana que tantos pueblos atesoran. Agradezco especialmente a María Elena Escobar, Bernardo Herrera Martín, Edmundo de Jesús de la Torre Blanco, Raúl Martínez Moreno y Lisle Padrón Hechavarría por sus cartas llenas de cariño y sabiduría.

Debo mi agradecimiento también a los profesores Xiuchuan Lu, Yanpin Tan, Yu Zeng y Xiwei Zhong, por animarme a emprender el camino de la investigación y por las valiosas conversaciones sobre la lingüística china. Gracias a los doctorandos Changhong Li, Hua Liu, Wenjun Lin, Ge Pan y Tao Zhang por su apoyo en recabar

materiales sobre la gramática china. También quisiera agradecer a mis amigos y amigas, especialmente a Xinyu Liu, Leibin Wang y Daisy Méndez, por los momentos «trilces» que compartimos.

Por último, mi agradecimiento para mi familia por su amor y apoyo. Gracias especialmente a mi abuelo por la confianza sin límite que depositó en mí y por las ideas y enseñanzas de vida que me transmitió; a su memoria está dedicada esta tesis.

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	5
ÍNDICE	7
ABREVIATURAS UTILIZADAS	11
INTRODUCCIÓN	13
CAPÍTULO I. FORMACIÓN DE PALABRAS EN ESPAÑOL Y EN CHINO	19
1.1. Formación de palabras: unidades básicas	19
1.2. Procesos de formación	24
1.3. Consideraciones sobre las categorías gramaticales: la distinción entre verbos y nombres	42
1.4. Recapitulación	49
CAPÍTULO II. LA CAUSATIVIDAD EN EL DOMINIO VERBAL	51
2.1. La causatividad y sus tipos	51
2.1.1. Hacia una definición de causatividad	51
2.1.2. Tipos de causación	55
2.2. La expresión de la causatividad	61
2.2.1. Construcciones analíticas	61
2.2.2. Verbos léxicos	66
2.2.2.1. Lenguas de marco verbal y lenguas de marco satélite	71
2.2.2.2. Las construcciones resultativas como expresión de la causatividad	75
2.2.3. Verbos morfológicos	85
2.3. Esquemas morfológicos para la expresión de la causatividad	87
2.4. Recapitulación	92
CAPÍTULO III. ESTUDIO DE LOS SUFIJOS -IZAR Y - <i>huà</i> : CARACTERÍSTICAS DE LOS DERIVADOS Y DE LAS BASES	93
3.1. Estudios gramaticales sobre los sufijos -izar y - <i>huà</i>	93
3.1.1. El sufijo -izar	93
3.1.2. El sufijo - <i>huà</i>	95
3.2. Las bases adjetivales de los derivados en -izar	97

3.2.1. La distinción PI/PE.....	104
3.2.2. La selección de bases adjetivales en la derivación causativa con <i>-izar</i>	110
3.3. Las bases adjetivales de los derivados en -<i>化 huà</i>.....	112
3.3.1. Los adjetivos en chino.....	112
3.3.2. La distinción PI/PE en los adjetivos en chino.....	130
3.3.3. PI/PE y la partícula aspectual 了 <i>le</i>	137
3.3.4. PI/PE y dos tipos de negación.....	146
3.3.5. La selección de bases adjetivales en la derivación causativa con - <i>化 huà</i>	154
3.4. Las bases nominales de los derivados causativos en -<i>izar</i>.....	157
3.4.1. Clasificación de los sustantivos.....	157
3.4.2. La selección de sustantivos como base derivativa con <i>-izar</i>	162
3.5. Las bases nominales de los derivados causativos en -<i>化 huà</i>.....	174
3.5.1. El sufijo - <i>化 huà</i> unido a nombres.....	174
3.5.2. El tipo semántico de la base y el significado causativo de los derivados denominales en - <i>化 huà</i>	183
3.6. Recapitulación.....	191
CAPÍTULO IV. UN ANÁLISIS NEOCONSTRUCCIONISTA DE LOS DERIVADOS EN -IZAR Y -<i>化 huà</i>.....	193
4.1. Los principios neoconstruccionistas y la estructura del verbo.....	193
4.2. Análisis de los verbos causativos derivados con el sufijo <i>-izar</i>	204
4.3. Las alternancias causativas: una propuesta neoconstruccionista.....	212
4.4. Análisis de los verbos causativos derivados con el sufijo - <i>化 huà</i>	221
4.5. Recapitulación.....	237
CAPÍTULO V. LAS NOMINALIZACIONES DE LOS VERBOS DERIVADOS CON -IZAR Y -<i>化 huà</i>.....	239
5.1. Las nominalizaciones deverbales.....	240
5.2. La sintaxis de primera fase como puente entre la estructura verbal y la nominal: las nominalizaciones de verbos derivados con <i>-izar</i>	258
5.3. Las nominalizaciones eventivas y resultativas en chino.....	268
5.4. La sintaxis de las nominalizaciones de los verbos causativos con - <i>化 huà</i>	289

5.5. Recapitulación	310
CONCLUSIONES	313
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	321

ABREVIATURAS UTILIZADAS

BA: 把 *bǎ*, partícula de objeto directo

CL: clasificador

DE: 的 *de*, partícula modificadora

DER: 得 *de*, partícula resultativa

DUI: 对 *duì*, preposición que introduce el objeto directo

DUR: aspecto durativo

FUTURO: tiempo futuro

LE: aspecto perfectivo

LIG.: base ligada

LOC: partícula locativa

MOD: partículas modales

PASIVA: voz pasiva

PE: predicado de estadio

PI: predicado de individuo

PREP: preposición

PROG: partícula aspectual progresiva

PRT: partícula

INTRODUCCIÓN

Como queda reflejado en el título, la presente investigación trata sobre los verbos causativos morfológicos, especialmente los verbos derivados con el sufijo *-izar* en español y el sufijo *-化 huà* en chino. El objetivo principal es ofrecer una caracterización detallada y contrastiva sobre el proceso morfológico derivativo en que participan los sufijos mencionados, teniendo en cuenta las restricciones semánticas y sintácticas que el sufijo exige de las bases, los valores semánticos y la representación morfosintáctica de cada uno de los sufijos, así como la estructura eventiva y argumental que aportan los sufijos a sus derivados y nominalizaciones.

El estudio contrastivo de un proceso de formación de palabras entre el español y el chino resulta de especial interés, por cuanto que permite llenar el vacío de los estudios sobre aspectos concretos de la morfología comparada entre lenguas aislantes y sintéticas. Pese a que se han llevado a cabo varios trabajos (Zhou 1995, Ramírez Bellerín 1997, Zhao 2014) que tratan algunos aspectos de la gramática china en comparación con el español, se echan en falta investigaciones pormenorizadas de procesos morfológicos concretos como el que ofrece este trabajo. Hemos seleccionado los sufijos *-化 huà* e *-izar* porque, a pesar de las diferencias ortográficas y fonológicas, ambos sufijos producen verbos deadjetivales y denominales que se asemejan semántica y sintácticamente. Por ejemplo, 软化 *ruǎnhuà* [suave + *-化 huà*] “suavizar”, *suave* > *suavizar*, 碳化 *tànhuà* [carbón + *-化 huà*] “carbonizar”, *carbón* > *carbonizar*. Generalmente, ambos sufijos dan lugar a verbos con un significado causativo. Sin embargo, en las dos lenguas no todos los adjetivos o sustantivos pueden ser seleccionados como base de este proceso de formación de palabras. Por otra parte, no todos los verbos en *-化 huà* se comportan sintácticamente como los derivados en *-izar*: por ejemplo, 美国化 *měiguóhuà* [Estados Unidos + *-化 huà*], traducible como *americanizar*, no puede participar en un predicado transitivo si no se utiliza junto con la partícula BA. Además, aunque ambos sufijos forman verbos con alternancia causativa, en español el clítico *se* aparece en la variante anticausativa, pero en chino la variante anticausativa no está marcada. A estas incógnitas nos proponemos encontrar una explicación a partir de una descripción de las similitudes y diferencias de los sufijos *-izar* y *-化 huà*.

Los estudios anteriores sobre el proceso derivativo con el sufijo *-izar* se han centrado en la descripción gramatical de algunos aspectos idiosincrásicos de las bases (Rebollo Torío 1991; Pena 1993) o en la polisemia de los derivados abordada desde la

semántica léxico-conceptual (Batiukova 2008). En el caso del sufijo $-\text{厶}$ *huà*, los estudios previos ponen el énfasis en la categoría y la semántica de las bases (Guo 1982; Zhou 1991) o en el comportamiento sintáctico de los derivados (Zhang 2002; Yang 2006). Sin embargo, los estudios mencionados no ofrecen un análisis del verbo lo suficientemente amplio y completo para dar cuenta de forma apropiada del significado composicional y de la estructura eventivo-argumental, así como de la predicción del comportamiento sintáctico y las características semántico-sintácticas de las nominalizaciones.

Pretendemos con esta tesis desarrollar un estudio detallado de los sufijos *-izar* y $-\text{厶}$ *huà* centrado en su representación morfosintáctica y en las características semántico-sintácticas de sus bases y de sus derivados. Además, intentamos demostrar que el significado composicional y las estructuras eventiva y argumental de los verbos causativos formados por los sufijos mencionados pueden hallar una explicación satisfactoria en un modelo neoconstruccionista de descomposición verbal, con proyecciones relativamente simples y sin un lexicón cargado de informaciones. Una vez obtenidos los resultados del análisis verbal, comprobamos hasta qué punto las representaciones morfosintácticas de la descomposición verbal pueden arrojar predicciones sólidas en las nominalizaciones formadas a partir de los verbos derivados de los sufijos *-izar* y $-\text{厶}$ *huà*. Este tipo de estudio contrastivo permitirá enriquecer el conocimiento de uno de los procesos derivativos más productivos en lenguas de tipología distinta y, con ello, se argumentará a favor de la existencia de una gramática universal que desmitifica el distanciamiento de las lenguas, redundando al mismo tiempo en el entendimiento más profundo de la capacidad humana para estructurar elementos lingüísticos y formar unidades destinadas a nombrar la realidad en la comunicación.

En esta investigación, asumiremos el marco propuesto por Ramchand (2008), el cual guiará nuestra descripción y constituirá los fundamentos teóricos. El modelo de Ramchand (2008) se basa en el sistema de la sintaxis de primera fase (*first-phase syntax*), que codifica la jerarquía de tipos aspectuales en la sintaxis y descompone la frase verbal en tres proyecciones funcionales: SInicio, SProceso y SResultado, cada una de ellas está dotada de una semántica aspectual específica. En este modelo, la formación de palabras tiene lugar en la sintaxis. Asimismo, lo que tradicionalmente se considera un verbo se convierte en piezas léxicas que contienen una o varias proyecciones funcionales, cuya estructura sintáctica es lexicalizada por los exponentes. El significado composicional se obtiene a través de la estructura ensamblada; el significado no composicional, por el contrario, se almacena en la enciclopedia. Las piezas léxicas están

especificadas con las idiosincrasias fonológicas sin rasgos categoriales ni semánticos. Lo que entra en esta estructura es la raíz, sin que sea necesaria la distinción de categorías léxicas. Por ello, el modelo de Ramchand resulta adecuado para el estudio del chino, ya que esta lengua no tiende a hacer la distinción de categorías léxicas ni está caracterizada por marcadores categoriales. Cabría señalar que, según nuestra observación, a pesar de las ventajas que tiene este modelo para el análisis morfológico del chino, todavía no hay estudios contrastivos entre el chino y el español que lo adopten y en los que se profundice. Por otra parte, seguimos la propuesta neoconstruccionista de Ramchand (2008), porque se elimina la necesidad de asumir un lexicón que almacena las piezas léxicas con informaciones muchas veces redundantes. La formación de los verbos y el significado composicional se obtienen a través de la construcción natural de las proyecciones mediante el ensamble, por lo cual se economiza el proceso generativo al eliminar las operaciones morfológicas.

Con el fin de desarrollar el análisis contrastivo a partir de un modelo neoconstruccionista, hemos dividido la tesis en cinco capítulos. En el capítulo I, presentamos las nociones de las unidades básicas de la formación de palabras y los principales procesos de formación contrastando las características del chino con las del español. También analizamos la naturaleza de las categorías gramaticales, especialmente la de los verbos y los sustantivos, atendiendo a las propiedades semánticas y morfosintácticas que vinculan las dos categorías mayores y los diferentes criterios empleados en las dos lenguas en cuestión para discriminar dichas categorías. Tanto los conceptos y unidades básicas como la distinción entre el verbo y el sustantivo sirven como base para el posterior análisis descriptivo del proceso de formación de palabras que involucra los sufijos *-izar* y *-化 huà*.

En el capítulo II, se estudian los sufijos *-izar* y *-化 huà* como uno de los procesos morfológicos derivativos más productivos para la formación de verbos causativos en español y en chino. En concreto, presentamos la definición eventiva de la causatividad en el dominio verbal y las tres formas principales de expresión de la causatividad presentes en ambas lenguas: las construcciones analíticas, los verbos léxicos y los verbos morfológicos. A través de la comparación de las construcciones y los verbos léxicos, se muestra el significado composicional causativo codificado en el mismo verbo como una de las características más destacadas de los verbos morfológicos.

El capítulo III está dedicado al estudio de las restricciones semántico-sintácticas que los sufijos *-izar* y *-化 huà* presentan en su combinación con bases adjetivas y nominales. Los adjetivos base de los derivados con *-izar* se clasifican según su relación

con los predicados de individuo y los predicados de estadio. A partir de dicha clasificación exploramos las características semántico-sintácticas de los adjetivos y su impacto en la selección de un adjetivo como base del proceso derivativo con el sufijo *-izar*. En lo que refiere a los adjetivos en chino, comenzaremos realizando una distinción entre los adjetivos y otras categorías gramaticales principales (en especial, los verbos), porque en la gramática china suelen considerarse los adjetivos parte de los verbos (Li y Thompson 1981, McCawley 1992, entre otros). Basándonos en la distinción, clasificaremos los adjetivos en adjetivos de atributo, adjetivos de estados temporales y adjetivos no predicativos. Esta clasificación de los adjetivos nos permitirá analizar los rasgos semántico-sintácticos de cada tipo de adjetivo, teniendo en cuenta su relación con el estado resultante codificado en el derivado con *-化 huà*. En el caso de los nombres base, tanto para el sufijo *-izar* como para el sufijo *-化 huà*, comprobaremos si existen restricciones en cuanto a la naturaleza contable o no contable del nombre base para el proceso derivativo. El estudio de las restricciones de las bases nos permitirá profundizar en el valor semántico que aporta la base y en el significado composicional del derivado.

En el capítulo IV, elaboramos nuestra propuesta de análisis para los derivados con *-izar* y *-化 huà* adoptando el modelo de descomposición verbal de Ramchand (2008). En primer lugar, presentamos los principios y los tipos de verbo de la propuesta neoconstruccionista de Ramchand (2008). En segundo lugar, analizamos qué proyecciones lexicalizan los sufijos *-izar* y *-化 huà*. En tercer lugar, una vez presentadas las representaciones morfosintácticas de los sufijos, estudiamos cómo se explican las alternancias causativas de los derivados con la propuesta de análisis verbal que presentamos. Por último, a partir de las representaciones morfosintácticas propuestas, explicamos la estructura eventiva y argumental de los derivados con *-化 huà* en relación con las construcciones analíticas con el verbo *使 shǐ* y con las construcciones transitivas con la partícula *把 bǎ*.

Finalmente, el capítulo V constituye una extensión de la propuesta de análisis desarrollada en el capítulo IV. En concreto, aplicamos las representaciones morfosintácticas del análisis verbal a las proyecciones nominales de las formaciones resultantes de los verbos morfológicos con *-izar* y *-化 huà*. Antes de examinar las diferentes clases de nominalizaciones deverbales, presentamos el tratamiento que han recibido las nominalizaciones en español y en chino, atendiendo a las peculiaridades de cada lengua como son la estructura argumental, la partícula *的 de* y la preposición *对 duì* en las construcciones nominales chinas, entre otros temas. Las nominalizaciones a partir de los derivados con *-izar* y *-化 huà* son clasificadas en tres tipos: las eventivas,

las de objeto resultante y las de estado resultante. Estudiamos las proyecciones verbales y nominales y las relaciones de herencia eventiva y argumental teniendo en cuenta la sintaxis de primera fase y el valor semántico que aporta el verbo al sustantivo derivado. Las representaciones morfosintácticas de las nominalizaciones nos permiten comprobar el análisis verbal y las características de las bases tratados en los capítulos III y IV. El trabajo se cierra con las conclusiones en las que sintetizamos los resultados y discutimos los principales puntos de interés del estudio contrastivo llevado a cabo.

El trabajo que subyace a estas páginas está basado en los datos y ejemplos extraídos de los siguientes diccionarios y corpus: *Diccionario de uso del español* (en adelante, DUE) de Moliner (2016), *Diccionario de la lengua española* (DLE) de la Real Academia Española y de la Asociación de Academias de la Lengua Española (23ª edición, versión en línea), *Diccionario Clave: Diccionario de uso del español actual* (DUEA) (2012), *Diccionario del español actual* (DEA) de Seco, Andrés y Ramos (2011), *现代汉语词典* [Diccionario del chino moderno] (DCM) (2012), *Corpus del español del siglo XXI (CORPES XXI)* de la Real Academia Española, *Corpus of Center for Chinese Linguistics* (CCL) de la Universidad de Beijing, *汉语语料库* [Corpus del chino] (CN CORPUS) de la Universidad Normal de Beijing. También se apoya en los buscadores de *Google* en español y *Baidu* en chino para consultar algunos datos más recientes.

CAPÍTULO I.

FORMACIÓN DE PALABRAS EN ESPAÑOL Y EN CHINO

1.1. Formación de palabras: unidades básicas

Comenzamos este apartado presentando los conceptos y las unidades básicas que se emplean en la descripción morfológica de los procesos de formación de palabras. La morfología se ocupa de estudiar la estructura interna de la palabra y, dentro de esta disciplina, la formación de palabras hace referencia a la morfología léxica, en cuanto proceso de creación de nuevas palabras, diferente, por tanto, de la morfología flexiva, que tiene como objetivo el estudio de las variantes formales de una misma palabra.

Tanto en la morfología léxica como en la morfología flexiva participan una serie de unidades básicas denominadas morfemas, que pueden ser raíces o afijos. Con el término *morfema* hacemos referencia a la unidad gramatical mínima del análisis morfológico (Pena 1999:4318). Una unidad mínima implica que no es reducible ni divisible en unidades más pequeñas. Distinguimos entre morfemas léxicos como *flor*, *perr-*, *profund-*, 树 *shù* “árbol” y morfemas gramaticales como *-s*, *-ero*, *-[f] men* (morfema plural). En cuanto a la relación entre sílabas y morfemas, los morfemas en chino,¹ al igual que los del español, incluyen morfemas monosílabos y plurisílabos.

- (1) a. 人
 rén
 “persona”
 b. 葡萄
 pútáo
 “uva”
 c. 巧克力
 qiǎokèlì
 “chocolate”
 d. 塞万提斯
 Sàiwàntísī
 “Cervantes”

¹ El término chino o la lengua china utilizado en el presente trabajo hace referencia al mandarín contemporáneo estándar.

Los ejemplos citados muestran morfemas en chino compuestos de una a cuatro sílabas. El morfema 人 *rén* en (1a) posee una sílaba. En los morfemas de (1b-c-d), el número de sílabas es de dos (*pú* + *táo*), tres (*qiǎo* + *kè* + *lì*) y cuatro (*Sài* + *wàn* + *tí* + *sī*), respectivamente. Todos los morfemas de (1) son unidades mínimas, es decir, no pueden ser descompuestas en elementos menores. En los tres últimos, aunque gráficamente cada sílaba corresponde a un carácter, ninguna de las sílabas posee un significado relacionado con la semántica de la combinación resultante. Por eso, los ejemplos de (1b), (1c) y (1d) solo constan de un morfema y son unidades mínimas. En (1b), por ejemplo, si extraemos cada una de las sílabas, *-pú* y *táo-*, ninguna de ellas significa “uva”. Se trata, pues, de los llamados préstamos fonéticos (*phonetic loan word*) (Packard 2000:230), que son formas con pronunciación semejante a la de la lengua procedente. Las voces de (1b-c) aparecen listadas en el 现代汉语词典 [Diccionario del chino moderno] (en adelante, DCM) como formas no divisibles. En el DCM, no se especifica el significado de cada uno de sus componentes, tratamiento distinto, por ejemplo, a las voces compuestas, en las que sí se suele mostrar el significado de cada componente. No obstante, es de señalar que, aunque existen morfemas polisílabos, en chino una sílaba generalmente coincide con un morfema (sea ligado o no). Los morfemas polisílabos, como mencionamos, pertenecen generalmente a extranjerismos o préstamos.² En efecto, desde el punto de vista prosódico, Feng (2018) pone de manifiesto que la mayoría de los morfemas en chino son monosílabos. El mismo autor, además, propone el principio morfofonológico para la morfología china: en chino, una sílaba debe corresponder a un morfema (op cit. pág. 70).

El morfema con significado léxico es la *raíz*, y los elementos que se adjuntan a la raíz son los *afijos*. Hay que destacar que la raíz suele estar asociada a dos interpretaciones. En la primera, se refiere al segmento que queda al restar los afijos derivativos o flexivos, como el caso de la raíz *cas-* del derivado *casero* o de la forma flexiva *casas*. En la segunda, la raíz alude a un exponente en la estructura arbórea de un modelo construccionista (Fábregas 2016:81), representada generalmente con $\sqrt{\text{GAT}}$, por ejemplo, representa la raíz de *gato*, *gata*, *gatos(as)*, *gatear*, etc. En este trabajo, se empleará la primera interpretación de la raíz para la descripción formal de los procesos de formación de palabras y, al mismo tiempo, se utilizará la segunda interpretación para la explicación del modelo neoconstruccionista que propondremos

² Los préstamos en chino, según Chung, Hill y Sun (2014: 610), presentan un porcentaje muy pequeño en el léxico y, además, se prefiere la traducción fonética literal que el préstamo fonético.

basándonos en Ramchand (2008). Mientras que la raíz aporta el significado léxico, los afijos añaden información que puede ser gramatical o semántica. Por ejemplo, entre los afijos derivativos, el sufijo *-izar* y el sufijo *-化 huà* en chino agregan a la forma sufijada la categoría verbal y un significado causativo (*suave* > *suavizar* “hacer que algo esté suave”; *弱 ruò* “débil” > *弱化 ruòhuà* “hacer que algo esté débil; debilitar”). Entre los afijos flexivos, *-s* en español y *-们 men* en chino incorporan la función [plural] al sustantivo flexionado.

Junto con estas nociones, debe considerarse el concepto de *base* en los procesos morfológicos. La base constituye una unidad genérica sobre la que opera un proceso morfológico. En un proceso derivativo o compositivo, la base es el constituyente al que se une un afijo o una raíz para formar una palabra nueva. Las bases se dividen en formas ligadas y formas libres. La base *flor-* en la palabra *florear* (2a) es una forma ligada (LIG.), pero también es una forma libre en el enunciado *tengo una flor* (2b). En chino, la base *-学 xué* en *医学 yīxué* [medicina_{LIG}-estudio_{LIG}] “estudio de medicina” (3a) es una forma ligada, mientras que en un enunciado como (3b), la misma base se utiliza en su forma libre con función verbal y significa “estudiar”.

(2) a. florear (flor- + -ear)

b. Tengo una flor.

(3) a. 医 学
yī xué

medicina_{LIG} estudio_{LIG}

“estudio de medicina”

b. 他 每 天 学 一 个 小 时 英 语。

tā měi tiān xué yī gè xiǎoshí yīngyǔ

él cada día estudiar uno CL hora inglés

“Estudia inglés una hora al día.”

Mientras que es común tratar el español como una lengua morfológicamente rica, parece ser una consideración ampliamente aceptada afirmar que el chino tiene poca o nula morfología. De hecho, en la tradición tipológica, se suele etiquetar el chino como un idioma aislante o analítico, es decir, una lengua en la que cada morfema corresponde a una palabra independiente y existen pocos morfemas ligados (Dai 1992; Aikhenvald 2007). En cambio, en el caso del español, al igual que en las demás lenguas romances, se confirma su carácter de fusión o sintético (Aikhenvald, op.cit.), haciendo referencia a que una palabra consta de varios morfemas (fusionándose entre ellos) y a que el número de morfemas ligados es relativamente mayor que el de las lenguas aislantes.

La clasificación tipológica del chino como una lengua analítica, sin embargo, no engloba las características de la morfología china. En primer lugar, la correspondencia entre morfemas y palabras independientes no es siempre biunívoca. Dicho de otro modo, en el chino, la mayoría de las palabras está formada por más de un morfema. Esta tendencia está comprobada en Li y Thompson (1981), DeFrancis (1986), Duanmu (2000), Feng (2018), entre otros trabajos que avalan que, en un texto corriente o en un diccionario contemporáneo de la lengua china, el número de las palabras de dos o más sílabas (morfemas) es mayor que el de las palabras monosílabas.³ Al mismo tiempo, Masini (1993) señala que, dada la tendencia de las palabras polisílabas, el chino es una lengua de compuestos.⁴ Por otra parte, hay que señalar que, a diferencia del chino moderno, en el chino clásico o arcaico, el morfema sí coincide con la palabra. Por ejemplo, el sustantivo 民 *mín* “ciudadano”, era un morfema libre en el chino arcaico, es decir, una palabra independiente (4a). Sin embargo, en el chino moderno, el mismo significado debe ocurrir en una forma compuesta de dos morfemas (4b), donde una raíz 公 *gōng* “público” se combina con otra raíz 民 *mín* “ciudadano”, que era libre en el chino arcaico.

- (4) a. 民 为 贵, 社稷 次 之, 君 为 轻。
 mín wéi guì, shèjì cì zhī, jūn wéi qīng⁵
 ciudadano ser importante estado segundo MOD gobernante ser ligero
 “(En un estado) los ciudadanos son más importantes, el estado ocupa el segundo lugar y el gobernante, el menos importante”.
- b. 公 民
 gōng **mín**
 público_{LIG} **persona**_{LIG}
 “ciudadano”

³ Según Zhou (1999), en el diccionario del chino moderno de 1996 las palabras bi-morfémicas ocupan un 98 por ciento del total; por otro lado, en el diccionario de escrituras en huesos oraculares (la forma más antigua de los caracteres chinos) de Zhao (1988), las palabras monomorfémicas ocupan un 77 por ciento.

⁴ La mayoría de los compuestos en chino, de acuerdo con Dong (2002), consisten en dos sílabas (morfemas). La tendencia a la bisilabificación en el chino moderno, según la misma autora, se debe a la evolución diacrónica de las características prosódicas del chino, lo que provoca una serie de lexicalizaciones en palabras bisílabas de sintagmas mono- y polisílabos del chino clásico.

⁵ Tomado de 孟子 *Mèngzǐ* “libro de Mencio”, publicado hacia 250-150 a.C.. Véase una versión traducida al inglés en: <<http://chinesenotes.com/mengzi/mengzi014.html>>.

En segundo lugar, la existencia de morfemas ligados como los afijos pone de manifiesto que la palabra china tiene estructura interna, es decir, el chino tiene morfología. En el caso de los afijos derivativos, son ampliamente reconocidos (Huang y Liao 2002; Chung, Hill y Sun 2014; Liao 2014) como prefijos y sufijos los ejemplos recogidos en (5) y (6).

(5) Prefijos:

- a. 老 *lǎo*- “viejo,a” (老虎 *lǎohǔ* viejo-tigre_{LIG} “tigre”; 老师 *lǎoshī* viejo-profesor_{LIG} “profesor”)
- b. 第 *dì*- “rango” (第一 *diyī* marcador de número ordinal-uno “primero”; 第三 *dìsān* marcador de número ordinal-tres “tercero”)
- c. 副 *fù*- “vice-; secundario” (副总统 *fùzǒngtǒng* vice-+presidente “vicepresidente”; 副业 *fùyè* secundario-+ocupación_{LIG} “ocupación secundaria”)

(6) Sufijos:

- a. -者 *zhě* “-dor” (读者 *dúzhě* leer+-zhě “lector”; 译者 *yìzhě* traducir+-zhě “traductor”)
- b. -性 *xìng* “hijo” (弹性 *tánxìng* elástico_{LIG}.+-xìng “elasticidad”; 可能性 *kěnéng* posible+-xìng “posibilidad”)
- c. -化 *huà* “cambiar/cambio” (现代化 *xiàndàihuà* moderno+-huà “modernizar(se)/modernización”; 碳化 *tànhuà* carbón+-huà “carbonizar(se)”)

El prefijo 老 *lǎo*-⁶, con significado literal “viejo,a”, no traslada su denotación al derivado (5a). El prefijo 第 *dì*- era usado como forma libre en el chino clásico con el significado de “rango”, pero se ha especializado en el chino moderno como una marca que, combinándose con números, expresa el número ordinal. El prefijo 副 *fù*- puede aportar dos significados —“vice- y secundario”— al derivado con bases sustantivas. Los sufijos -者 *zhě* y -性 *xìng* producen sustantivos. El primero designa, por lo general, el agente de la acción denotada por el verbo base, como se aprecia en el sustantivo 读者 *dúzhě* leer+-zhě que designa “el que lee (lector)”. El sufijo -性 *xìng* denota la cualidad expresada por el adjetivo o nombre base, como en 弹性 *tánxìng* elástico_{LIG}.+-xìng, que significa “la cualidad de elástico”. El sufijo -化 *huà*, en cambio, es un

⁶ También es denominado 类词缀 *lèicízhuì* “elementos prefijales” (Pan, Ye y Han 2004:80), porque el mismo prefijo puede utilizarse como una forma libre, un adjetivo que denota “viejo,a”: por ejemplo, 老问题 *lǎo wèntí* viejo problema “problema viejo/persistente”.

verbalizador con mucha productividad en el chino moderno. A partir de adjetivos y sustantivos, este sufijo da lugar a verbos con un valor semántico causativo (6c).⁷

En tercer lugar, la lengua china posee varios procesos de formación de palabras, algunos de los cuales son productivos, como se ha comentado antes. La existencia de dichos procesos están en contradicción con la suposición de que la morfología china no existe o es más escasa. Si fuera el chino una lengua aislante y analítica, según la clasifica Aikhenvald (2007), no es esperable que existan muchas palabras complejas. Sin embargo, la mayor parte del vocabulario en chino está constituida por las palabras de más de un morfema y, además, la mayoría de ellas son productos de la composición (Liao 2014; Packard 2015).

En este apartado hemos abordado las unidades básicas que se utilizan en el análisis morfológico, así como varios conceptos relacionados con la morfología en chino y en español. A continuación, presentamos los principales procesos de formación que combinan las unidades básicas y, seguidamente, nos centramos en la distinción entre los verbos y los sustantivos de las dos lenguas en cuestión.

1.2. Procesos de formación

Los procesos de formación de palabras se ajustan a unas restricciones para la combinación de las unidades básicas de la morfología. A continuación, nos centraremos en la composición y la derivación,⁸ al ser ambos procesos comunes al chino y al español.

⁷ Además, el chino tiene infijos (Chung, Hill y Sun 2014). Por ejemplo, -里 *lǐ*- en la combinación del tipo A--里 *lǐ*-AB (AB es un compuesto adjetival): 糊里糊涂 *húlǐhútú* *confuso*_{LIG}+*lǐ*-+[*confuso*_{LIG}-barroso_{LIG}] “muy confuso”. El infijo -里 *lǐ*- añade la intensidad y el matiz peyorativo al adjetivo base 糊涂 *hútú* [*confuso*_{LIG}-barroso_{LIG}] “confuso”. Una persona 糊涂 *hútú* es una persona que está confusa en algún momento, pero una persona 糊里糊涂 *húlǐhútú*, en cambio, hace referencia a que tiene poco juicio y confunde los hechos muy a menudo.

⁸ Hay otros tipos de procesos de formación de palabras, como, por ejemplo, el acortamiento de palabras en español por apócope (*fotografía* > *foto*), por aféresis (*muchacha* > *chacha*), por síncopa (*natividad* > *navidad*). El cruce léxico, mediante el cual se eliminan partes de dos o más palabras, es un proceso común al español (*motor* + *hotel* > *motel*) y al chino (卫星 *wèixīng* *proteger*_{LIG}-estrella “satélite” + 电视 *diànshì* *electricidad-ver*_{LIG} “televisión” > 卫视 *wèishì* “televisión de satélite”). Sin embargo, dichos procesos no constituyen procesos de formación de palabras productivos.

Mediante la adjunción de un afijo, la derivación da lugar a una palabra nueva con un significado y con cambio o sin él de categoría de la base. Según la posición del afijo que se agrega a la base, la derivación en español abarca la prefijación, la sufijación y la parasíntesis. El primero de ellos —la prefijación— supone la combinación de un prefijo y una base. Existen varios criterios para clasificar los prefijos (Varela y Martín García 1999; RAE y ASALE 2009). He aquí varios ejemplos de los prefijos atendiendo al significado que aportan al derivado:

(7) Ejemplos de prefijos en español⁹

Prefijos	Significado	Ejemplos
extra-	“fuera de”	extramuros; extraordinario
sub-	“bajo” o “debajo de”	subsuelo; sublingual
multi-	“muchos”	multimillonario, multitarea
re-	“repetición” o “intensificación”	reconstruir, reseco
des-	“negación” o “reversión”	desobedecer, desaparecer
anti-	“oposición”	anticonstitucional, antipapa

Se puede apreciar que los prefijos se unen a bases nominales (*multitarea*), adjetivales (*reseco*) y verbales (*desaparecer*). La posición que ocupa el prefijo es siempre fija y a la izquierda de la base. El prefijo, además, no cambia la categoría de la base. También el prefijo puede agregarse a un tema latino o griego, como en *pró-fugo* o *in-erte*. En la tradición resulta frecuente considerar la prefijación limítrofe de la composición, ya que la mayoría de los prefijos proceden de adverbios y preposiciones, como es el caso de *mal-* en *maleducar*, *entre-* en *entreabrir* y *sobre-* en *sobreagudo*.

En español un gran número de palabras se forman mediante la sufijación. A diferencia de la prefijación, la sufijación añade a la base un sufijo que es capaz de alterar

⁹ Los significados de los prefijos se obtienen de los diccionarios DLE y DUE.

la categoría o el tipo semántico de la base. A continuación, presentamos varios ejemplos de los patrones más productivos de la sufijación:

(8) a. Formación de nombres:

V>N (*hospitalizar* > *hospitalización*)

A>N (*bueno* > *bondad*)

N>N (*vanguardia* > *vanguardista*)

b. Formación de verbos:

N>V (*flor* > *florecer*)

A>V (*simple* > *simplificar*)

c. Formación de adjetivos:

V>A (*creer* > *creíble*)

N>A (*semana* > *semanal*)

d. Formación de adverbios:

A>ADV (*hábil* > *hábilmente*)

Según la categoría gramatical de la palabra resultante, puede establecerse la diferencia entre derivación nominal, derivación adjetival y derivación verbal (Pena 1993; Santiago Lacuesta y Bustos Gisbert 1999; Rainer 1999; Serrano-Dolader 1999; RAE y ASALE 2009). Es de señalar que la sufijación, como proceso de formación de palabras, está sujeta a ciertos requisitos. En primer lugar, los sufijos tienden a seleccionar bases pertenecientes a determinadas categorías gramaticales. Por ejemplo, el sufijo *-izar* se une de modo general a bases adjetivas (*internacional* > *internacionalizar*) y a bases nominales (*carbón* > *carbonizar*), mientras que el sufijo *-ción* da lugar a sustantivos a partir de bases verbales (*mediar* > *mediación*). Ello diferencia los sufijos de los prefijos, siendo estos últimos los que muestran mayor flexibilidad en la selección categorial de la base. Por ejemplo, el prefijo *super-* puede seleccionar casi todos los tipos de bases categoriales: *superabundar*, *superclase*, *supernumerario*, *supercerca*, *superyó*. En segundo lugar, entre las bases pertenecientes a la misma categoría, los sufijos pueden distribuirse atendiendo a criterios más específicos, como los relacionados con las propiedades sintácticas y semánticas de la base. Así, el sufijo *-dor*, selecciona verbos con un agente, una causa o un iniciador del evento (Cano Cambroneró 2013).

Además, los sufijos pueden participar en un proceso morfológico recursivo, es decir, a una misma base se pueden aplicar varios sufijos sucesivamente para dar lugar a palabras nuevas, como se muestra en el caso de *industria* > *industrial* > *industrializar* > *industrialización*. Por otra parte, entre los sufijos que dan lugar a una misma clase de palabras, existe rivalidad debido a las restricciones de sufijos diferentes en el proceso

de formación de palabras. Por ejemplo, tanto el sufijo *-ción* como el sufijo *-dura* dan lugar a sustantivos deverbales; sin embargo, mientras que los derivados en *-ción* pueden denotar tanto el evento (9a) como el objeto resultante (9b), los derivados en *-dura* tienden a indicar el objeto resultante (10). De hecho, señala Martín García (2011) que el sufijo *-dura* selecciona preferentemente verbos de objeto efectuado, es decir, verbos cuya acción conlleva que determinado objeto llegue a existir.

(9) a. En la construcción del bloque de viviendas se empleó más tiempo del que se pensaba. [DUEA]

b. El nuevo parlamento es una hermosa construcción. [DUEA]

(10) Hubo también una mesa llena de quemaduras de plancha. [CORPES XXI]

Aparte de la prefijación y de la sufijación, la derivación abarca también la parasíntesis (Varela 1990; Haouet 2000).¹⁰ Este proceso de formación de palabras consiste en agregar a una base un prefijo y su sufijo simultáneamente. Los principales esquemas parasintéticos incluyen los siguientes:

(11) a. Parasintéticos deadjetivales:

a...A...ar (*tonto* > *atontar*)

en...A...ar (*gordo* > *engordar*)

en...A...ecer (*alto* > *enaltecer*)

re...A...ar (*fino* > *refinar*)

b. Parasintéticos denominales:

a...N...ar (*botón* > *abotonar*)

en...N...ar (*cárcel* > *encarcelar*)

en...N...ecer (*sombra* > *ensombrecer*)

en...N...izar (*cólera* > *encolerizar*)

des...N...ar (*cabeza* > *descabezar*)

Como se puede comprobar en la lista arriba presentada, son inexistentes tanto la forma prefijada **atonto* y **abotón*, como la forma sufijada **tontar* y **botonar*. Según RAE y ASALE (2009: §8.1i), no hay muchos esquemas parasintéticos con productividad alta

¹⁰ Es de notar que hay autores que interpretan la parasíntesis como el proceso que combina la composición y la derivación (Serrano-Dolader 1995), como el caso de *picapedrero*, donde el compuesto se forma con dos raíces (*pica-* + *pedr-*) y el sufijo *-ero* adjuntados de forma simultánea.

en el español actual. De los citados anteriormente, son productivos los procesos *en...A...ar*, *a...A...ar*, *en...N...ar* y *en...A...ecer*. Los esquemas señalados forman verbos a partir de adjetivos y sustantivos. Por otra parte, de acuerdo con Serrano-Dolader (1999), la parasíntesis también produce adjetivos a partir de nombres y adjetivos. Un caso podría ser los derivados del esquema *a...N/A...ado*: *anaranjado* de *naranja*, *acaracolado* de *caracol*, *achinado* de *chino*, *a*. Desde el punto de vista formal, estos adjetivos derivados son semejantes a los participios terminados en *-do* como *adinerado* de *adinerar*.

En el caso de la lengua china, la derivación es un proceso de formación de palabras considerado generalmente secundario a la composición en cuanto a la productividad (Dong 2002:7).¹¹ No obstante, no resulta difícil encontrar un número relativamente alto de afijos¹² en los trabajos descriptivos del chino (Lu 1957; Chao 1968; Li y Thompson 1981; Pan, Ye y Han 2004, entre otros). Pan, Ye y Han (2004:80), por ejemplo, apuntan a que son unos 400 afijos o elementos parecidos a afijos enumerados en los trabajos sobre la gramática del chino. Por otra parte, hay un grupo de afijos que muestran alta productividad en el chino moderno. En (12) se muestran varios de los prefijos productivos:

(12) a. 单 dān- “mono-/uni-”:

单	音节
dān	yīnjié
dān-	sílaba
	“monosílaba”
单	价
dān	jià
dān-	precio

¹¹ La productividad no es tratada en este trabajo de manera estrictamente cuantitativa, sino que se tiene en cuenta si un proceso es empleado por los hablantes en la actualidad, si muestra menos restricciones en la selección de la base y si puede producir neologismos, no siendo necesario que estos últimos estén documentados en diccionarios.

¹² Cabe destacar una cuestión terminológica relacionada con los afijos en chino. Hay autores (Pan, Ye y Han 2004; Wang 2004, entre otros) que prefieren la denominación de 类词缀 *lèi cízhù* parecido- + afijo “elementos afijales” porque, según ellos, estos elementos en chino comparten solo una parte de las características de los afijos de las lenguas germánicas y romances. Entre estas características se destaca la gramaticalización de algunos elementos afijales en chino y la posición fija cuando estos se adjuntan a las bases. En cuanto a la diferencia, se destaca el uso como palabra independiente de algunos elementos afijales.

“precio unitario”

b. 非 fēi- “no-, des-”:

非 金属

fēi jīnshǔ

fēi- metal

“no metal”

非 导体

fēi dǎotǐ

fēi- conductor

“material no conductor”

c. 前 qián- “ex-”:

前 首相

qián shǒuxiàng

qián- primer ministro

“ex- primer ministro”

前 男友

qián nányǒu

qián- novio

“exnovio”

d. 半 bàn- “semi-”:

半 导体

bàn dǎotǐ

bàn- conductor

“semi-conductor”

半 自动

bàn zìdòng

bàn- automático

“semiautomático”

e. 可 kě- “indica posibilidad o actitud; -ble”:

可 爱

kě ài

kě- amar

“amable”

可 恨

kě hèn

kě- odiar

“detestable”

Entre los prefijos citados, los hay que seleccionan un tipo determinado de base, como son los prefijos 单 *dān*-, 非 *fēi*- y 前 *qián*- de (12a-b-c), que tienden a unirse a bases nominales. También existen prefijos que se distribuyen entre bases de categorías diferentes como es el caso de 半 *bàn*- (12d), que seleccionan como base nombres y adjetivos. En el caso del prefijo 可 *kě*-, cabe destacar que es capaz de cambiar la categoría gramatical de la base (12e). Este prefijo, que se asemeja al sufijo español *-ble* en cuanto a significado, selecciona principalmente verbos psicológicos¹³ como 爱 *ài* “amar” > 可爱 *kě'ài* “amable”, 恨 *hèn* “odiar” > 可恨 *kěhèn* “detestable”, 怜 *lián* “compadecer” > 可怜 *kělián* “compasible” y da lugar a adjetivos con un significado que puede parafrasear como “que puede ser Vdo”. Este prefijo es distinto de los prefijos en español, ya que estos últimos no alteran la categoría de la base.

Con respecto a los sufijos en chino, existen sufijos que dan lugar a nombres, verbos y adjetivos, como se puede observar en (13):

(13) a. -家 *jiā* “experto en algo relacionado con el nombre o verbo base”:

艺术 家

yìshù jiā

arte -jiā

“artista”

赢 家

yíng jiā

ganar -jiā

“ganador”

b. -者 *zhě* “persona que realiza una acción relacionada con el nombre o verbo base”: 学

者

xué zhě

estudiar -zhě

“estudioso”

工商业 者

gōngshāngyè zhě

negocio -zhě

“negociante”

¹³ Vale añadir que, de acuerdo con Shao (2001), la restricción que impone el prefijo 可 *kě*- sobre el verbo base es de tipo fonológico. El prefijo 可 *kě*- se une casi exclusivamente a verbos monosílabos y no a verbos polisílabos (del verbo 担心 *dānxīn* “preocupar(se)”, de dos sílabas, no podemos tener *可担心 *kědānxīn* “preocupa-ble”). Ello puede estar relacionado con el uso como palabra independiente del prefijo 可 *kě*-, como por ejemplo en 不可忽视 *bù kě hūshì* no poder ignorar “no puede ignorarse”. En este uso libre, 可 *kě* es un verbo auxiliar que significa “poder; merecer”.

c. -性 xìng “indica cualidad”:

真实 性

zhēnshí xìng

auténtico -xìng

“autenticidad”

创造 性

chuàngzào xìng

crear -xìng

“creatividad”

d. -化 huà “indica cambio de estado”:

城市 化

chéngshì huà

ciudad -huà

“urbanizar”;

恶 化

è huà

malo -huà

“empeorar”

e. -式 shì “relativo a cierto tipo o forma”:

美国 式

měiguó shì

Estados Unidos -shì

“relativo a características estadounidenses”

旧 式

jiù shì

antiguo -shì

“relativo a formas o características anticuadas”¹⁴

Los sufijos -家 jiā, -者 zhě y -性 xìng dan lugar a sustantivos a partir de bases nominales, adjetivales y verbales. Como se puede apreciar en (13a) y (13b), los sufijos -家 jiā y -者 zhě forman nombres de personas que, o bien realizan la acción denotada por el verbo base (赢家 yíngjiā ganar+-jiā “ganador”), o bien llevan a cabo el evento expresado por el nombre base (工商业者 gōngshāngyèzhě negocio+-zhě “negociante”). Aunque ambos sufijos pueden formar nombres de persona, hay ciertas diferencias significativas, sobre todo, cuando se adjuntan a bases nominales. Mientras que el sufijo -者 zhě en 工

¹⁴ El sufijo -式 shì, aparte de producir adjetivos, también puede dar lugar a nombres, en cuyo caso, el significado cambia y pasa a denotar “ceremonia; modo”: por ejemplo, 开幕 kāimù “inaugurar” > 开幕式 kāimùshì “ceremonia de inauguración”; 陈述 chénnshù “describir; indicar” > 陈述式 chénnshùshì “modo indicativo”. Por poseer un significado más concreto y menos gramaticalizado en los derivados nominales con el sufijo -式 shì, hay autores que lo consideran un elemento ligado que comparte características con los afijos y con los constituyentes compositivos (cf. Wang 2004).

商业者 *gōngshāngyèzhě* “negociante” significa la persona que hace negocios, el sufijo -家 *jiā* en 艺术家 *yìshùjiā* arte+-jiā “artista” no solo se refiere a una persona que hace arte, sino también que esa persona es un experto en arte. Esto puede ser una prueba más de la existencia de la morfología derivativa en chino, ya que hay sufijos que se especializan en aportar un determinado tipo de significado. El sufijo -性 *xìng* (13c) es similar al sufijo español -dad en el significado, pero el primero es capaz de seleccionar como base verbos además de adjetivos. No existen sufijos verbalizadores en chino aparte del sufijo -化 *huà* (13d), de acuerdo con Chung, Hill y Sun (2014). Este sufijo, que denota cambios de estado, se distribuye entre bases nominales y adjetivales y da lugar a verbos causativos y de cambio de estado. El sufijo -式 *shì*, a su vez, crea adjetivos con un significado relacional (13e) y puede unirse a adjetivos además de nombres. Cuando selecciona un adjetivo base como el ejemplo de 旧式 *jiùshì* antiguo+-shì “relativo a formas o características anticuadas”, alude más bien a las características del nombre que lleva el atributo del adjetivo base y no a las propiedades propias del adjetivo base. La productividad de los sufijos presentados en (13) en el chino moderno es atestado por varios estudios (Huang y Liao 2002; Pan, Ye y Han 2004; Wang 2004; Yang 2006; Chung, Hill y Sun 2014, entre otros).

En cuanto a la composición en chino, hay cinco patrones principales atendiendo a la relación sintáctica establecida entre los constituyentes (Chao 1968; Zhu 1982; Huang y Liao 2002; Liao 2014). Dichos patrones son 主谓 *zhǔwèi* Sujeto + Predicado (SP), 动宾 *dòngbīn* Verbo + Objeto (VO), 动补 *dòngbǔ* Verbo + Complemento (VC), 偏正 *piānzhèng* Modificador + Núcleo (MN), 并列 *bìngliè* Coordinación (CC). En todos ellos se combinan dos elementos según una relación sintagmática presente en la sintaxis. A continuación, comentamos cada uno de estos patrones.

(14) SP:

- a. 地 震
dì zhèn
tierra sacudir(se)
“terremoto”;
- b. 自 动
zì dòng
uno mismo_{LIG} moverse
“automático”;
- c. 口 吃
kǒu chī
boca_{LIG} comer
“tartamudear”

La relación SP muestra un constituyente (a la derecha) que se predica de otro constituyente (a la izquierda). El primero es una base verbal y el segundo es una base

nominal. El verbo funciona como el predicado que describe la acción del sustantivo, que, a su vez, sería el sujeto. Por ejemplo, en 地震 *dìzhèn* [tierra-sacudir(se)]_N “terremoto”, la acción 震 *zhèn* “sacudir(se)” indicada por el segundo componente se predica del sustantivo 地 *dì* “tierra”. El resultado de la combinación SP puede ser sustantivo (14a), adjetivo (14b) o verbo (14c), si bien son relativamente escasos los adjetivos y los verbos compuestos con este patrón. En cuanto al núcleo del compuesto, algunas formaciones son exocéntricas. En el caso de (14a), aunque el primer constituyente es nominal, igual que la categoría de la formación resultante, no designa la misma entidad¹⁵: el constituyente 地 *dì* denota una entidad “tierra”, el compuesto 地震 *dìzhèn* denota un evento.

El patrón VO da lugar a sustantivos que designa el agente que realiza la acción denotada por la combinación verbo + objeto: 管家 *guǎnjiā* administrar-familia/casa “mayordomo” (15a) es quien administra la casa y 司机 *sījī* encargarse de_{LIG}-máquina_{LIG} “conductor” (15b) es quien conduce la máquina (el coche). También produce verbos como el caso de (15c). En este último caso, el constituyente de la izquierda es el verbo 吃 *chī* “comer” y el de la derecha, el objeto —饭 *fàn* “comida”—, que está temáticamente vinculado al verbo de la formación. En cuanto al significado, los sustantivos del tipo VO presentan exocentricidad, ya que, como se puede comprobar, en (15a-b) el referente de los dos nombres compuestos se encuentra fuera de los constituyentes. En (15c), el significado no es el literal expresado por la combinación VO sino lo que denota el verbo.

(15) VO:

- | | | |
|----|------------------------------|------------------------|
| a. | 管 | 家 |
| | guǎn | jiā |
| | administrar | familia/casa |
| | “mayordomo” | |
| b. | 司 | 机 |
| | sī | jī |
| | encargarse de _{LIG} | máquina _{LIG} |
| | “conductor” | |

¹⁵ Aquí hacemos referencia al núcleo sintáctico y núcleo semántico. En el caso mencionado, existe el núcleo sintáctico, en cuanto que su información categorial se filtra, pero no existe el núcleo semántico dentro del compuesto, ya que la formación resultante alude a un evento y no a un objeto.

c. 吃	饭
chī	fàn
comer	comida
“comer”	

El verbo y el objeto de los verbos compuestos del tipo VO pueden estar separados sin que el significado cambie. En (16), los dos constituyentes 吃 *chī* “comer” y 饭 *fàn* “comida” están separados y la partícula de aspecto perfectivo 了 *le* se encuentra en el medio. El significado es el mismo —“comer” — como en (15c).¹⁶

- (16) 他 晚上 在 餐馆 吃 了 饭。
Tā wǎnshàng zài cānguǎn **chī** le **fàn**
él noche en restaurante **comer** LE **comida**
“Comió en el restaurante por la noche.”

En cuanto a los compuestos de tipo VC,¹⁷ por lo general, se entiende que el primer elemento compositivo es un verbo como 推 *tuī* “empujar” en 推广 *tuīguǎng* “difundir” (17b) y, al mismo tiempo, el segundo componente (广 *guǎng* “amplio_{LIG}”, en este caso) es el que complementa la acción designada. El componente complementante, como se puede comprobar en (17c), puede ser el resultado, como 长 *cháng* “largo” en 延长 *yáncháng* “alargar”, pero también puede no aportar significado resultativo, como el caso de 改良 *gǎiliáng* [cambiar-buen_{LIG}]_V “modificar/mejorar” (17a): el verbo 改 *gǎi* “cambiar” no provoca necesariamente el resultado 良 *liáng* “buen_{LIG}”. La combinación Verbo + Complemento es uno de los problemas vinculados a la interfaz morfología-sintaxis; en concreto, el problema consiste en clasificar o no a estas combinaciones en unidades morfológicas o unidades sintagmáticas.¹⁸

¹⁶ En efecto, por ser separables como las construcciones, hay autores (Chao 1968; Dong 2002) que consideran a los compuestos verbo-objeto como unidades sintagmáticas. También existen otros tratamientos (Zhang 2007; Liao 2014; Feng 2018). Zhang (2007), por ejemplo, establece un continuo con dichos compuestos a medio camino entre los dos extremos, siendo uno de ellos los compuestos inseparables y otro extremo, los sintagmas.

¹⁷ Hay autores (Huang y Liao 2002) que incluyen compuestos NN como 纸张 *zhǐzhāng* [papel-hoja]_N “conjunto de papeles” en la composición de tipo VC, porque consideran que dicha relación se da entre un núcleo y un complemento, sea uno de los elementos de carácter de verbal o no.

¹⁸ Tratamos estas construcciones en el capítulo II de este trabajo.

(17) VC:

- a. 改 良
gǎi liáng
cambiar buen_{OLIG}
“modificar/ mejorar”;
- b. 推 广
tuī guǎng
empujar amplio_{LIG}
“difundir”;
- c. 延 长
yán cháng
extender_{LIG} largo
“extender/ alargar”

Los patrones del tipo Modificador+Núcleo (18) pueden dar lugar a sustantivos, adjetivos y verbos. En el primero, el constituyente de la izquierda modifica al constituyente de la derecha, que es el núcleo de la formación. El sustantivo 箱 *xiāng* “caja” en 冰箱 *bīngxiāng* [hielo-caja]_N “refrigerador” (18a) es un tipo de contenedor. El verbo 筛选 *shāixuǎn* [filtro_{LIG}-seleccionar]_V “filtrar(seleccionar)” (18c) expresa una manera determinada de 选 *xuǎn* “seleccionar”. En (18b), es el elemento adjetivo 新 *xīn* “nuevo” el que modifica la base de forma ligada 潮 *cháo* “moda_{LIG}”, aportando un matiz intensivo al compuesto.

(18) MN:

- a. 冰 箱
bīng xiāng
hielo caja
“refrigerador”;
- b. 新 潮
xīn cháo
nuevo moda_{LIG}
“de moda (lo último)”;
- c. 筛 选
shāi xuǎn
filtro_{LIG} seleccionar
“filtrar(seleccionar)”

Los compuestos de coordinación (CC) son los del tipo NN, AA y VV, cuyo significado suele ser la suma de los dos constituyentes coordinados (19a-b), pero también puede expresar uno de los elementos en coordinación (19c). En (19a), el compuesto expresa una extensión semántica de la suma de cada uno de los constituyentes 骨 *gǔ* “hueso_{LIG}” y 肉 *ròu* “carne”, es decir, el compuesto indica “las personas unidas por la relación entre hueso y carne (relación de sangre)/familiares”. En (19b), el compuesto, visto como AB, expresa que algo es A y es B a la vez. En (19c), en cambio, el compuesto enfatiza más el segundo constituyente 关 *guān* “cerrar_{LIG}”.

(19) CC:

- a. 骨 肉
gǔ ròu
hueso_{LIG} carne
“familiar”;
- b. 美 好
měi hǎo
bello bueno
“bueno y bello”;
- c. 关 闭
guān bì
apagar cerrar_{LIG}
“cerrar”

En el caso del español, según Val Álvaro (1999), atendiendo a la naturaleza de los constituyentes, los compuestos se clasifican en compuestos léxicos o propios y compuestos sintagmáticos o impropios. Según el mismo autor, la composición propia opera sobre palabras (*casa + cuna > casacuna*), mientras que la composición impropia compone construcciones sintagmáticas (por ejemplo, *ojo de buey*). No obstante, para Rainer y Varela (1992), este último tipo de compuestos debe ser excluido de la composición, debido a que supone una violación de la condición de “islas sintácticas”. Dicho de otra manera, Rainer y Varela (1992) consideran que los compuestos son inseparables y opacos a las reglas sintácticas y, por ello, no son compuestos las unidades cuyos componentes siguen estrictamente las reglas sintácticas del sintagma español, como es el caso de *ojo de buey*. Cabe mencionar que, atendiendo a la naturaleza de los constituyentes, existen también compuestos no formados ni por palabras ni por sintagmas. Este caso de composición se da entre elementos compositivos cultos o temas grecolatinos, como es el caso de *filo-* y *-logía* en *filología*. Existen también compuestos

formados entre un tema y una palabra, como son los ejemplos *musicólogo* (de *música* y *-logo*) y *geofísico* (de *geo-* y *físico*).

Por otra parte, atendiendo a la relación existente entre los constituyentes de un compuesto propio, podemos encontrar en español compuestos formados por subordinación y por coordinación. La subordinación está presente cuando un constituyente modifica o complementa a otro constituyente, como en el caso de *pelirrojo*, donde *pelo* modifica a la raíz *rojo*. También se consideran como subordinantes los compuestos en que un constituyente ejerce como un argumento del otro constituyente, como, por ejemplo, *limpiabotas*, donde el segundo constituyente *botas* es el argumento interno del primer constituyente *limpia*. Los compuestos coordinantes establecen entre sus constituyentes una relación de yuxtaposición o coordinación (*carricoche*, *agridulce*).

Teniendo en cuenta la categoría gramatical de los constituyentes y de la formación resultante, podemos clasificar los compuestos en compuestos nominales, adjetivales y verbales (Varela 1990; Rainer y Varela 1992; Val Álvaro 1999; RAE y ASALE 2009). Se muestran los patrones compositivos en el siguiente ejemplo:

(20)

- a. Compuestos nominales:
 - i. N-N (N-i-N): *compraventa*, *ciudad dormitorio*, *coliflor*
 - ii. N-A: *camposanto*, *aguardiente*
 - iii. A-N: *mediodía*, *altavoz*
 - iv. V-N: *guardaespaldas*, *sacapuntas*
 - v. V-V: *tejemaneje*, *duermevela*
- b. Compuestos adjetivales:
 - i. A-A (A-i-A): *sordomudo*, *agridulce*
 - ii. N-A (N-i-A): *videovigilado*, *boquiabierto*
 - iii. Adv-A: *bienhechor*, *malsano*
- c. Compuestos verbales:
 - i. N-V: *maniatar*, *manuscribir*
 - ii. Adv-V: *bienpensar*, *maldecir*

Entre las pautas de composición nominal presentadas, destacan los compuestos de tipo N-N y V-N por su mayor productividad en el español actual. El resto de los patrones de los compuestos nominales cuenta con escasa productividad. Los compuestos V-N establecen entre sus constituyentes una relación de subordinación (*abrebotellas*,

guardabosques), mientras que los compuestos N-N suelen relacionar sus constituyentes por medio de la coordinación (*compraventa*, *coliflor*). Los compuestos nominales N-N coordinantes muestran una variedad de significados: profesiones (*escritor-traductor*), lugares (*panadería-pastelería*), ideología o doctrina (*marxismo-leninismo*), etc. En los compuestos V-N (*paraguas*, *quitamanchas*), se establece una relación de núcleo-complemento entre sus constituyentes (Varela 1990; Rainer y Varela 1992). El segundo constituyente es el complemento del primero. En opinión de Rainer y Varela (1992), el primer constituyente es el núcleo del compuesto y es un sustantivo deverbal (*guarda* en *guardaespaldas*), mientras que el segundo elemento compositivo es un nombre que complementa al primer constituyente.¹⁹ Los compuestos de tipo V-N dan lugar a sustantivos que denotan el agente (*guardameta*), la profesión (*limpiabotas*), instrumentos (*lavaplatos*) y, aunque en menor medida, lugares (*guardarropa*).

Los compuestos adjetivales incluyen los que presentan en su estructura interna una relación de coordinación (*sordomudo*). Los compuestos adjetivales coordinantes abarcan tanto los que ortográficamente unen los constituyentes con un guión: *ético-moral*, *hispano-cubano*, como los que cuentan con una vocal *-i-* de enlace: *rojiblanco*, *blanquinegro*. Los compuestos adjetivales de tipo N-A y Adv-A son en su mayoría endocéntricos con el núcleo a la derecha, como son los casos *clarividente*, *malsano*, *fehaciente*. Los compuestos adjetivales de tipo *pelirrojo* son endocéntricos y, de acuerdo con Gil Laforga (2014), están caracterizados por su valor semántico posesivo. La mayoría de los compuestos adjetivales de tipo *pelirrojo* hace referencia a las características físicas del ser humano o animal. En estos compuestos, el primer constituyente suele tener no más de dos sílabas.

En cuanto a los compuestos verbales, es de señalar que no hay patrones productivos. Según Rainer y Varela (1992:134), los pocos compuestos verbales conocidos constituyen casos de reanálisis desde el punto de vista diacrónico. Pena (1999:4336) señala, a su vez, que la composición no es un proceso del que dispone el español para formar verbos. Los compuestos de tipo Adv-V (*maleducar*, *maldecir*), por ejemplo, parecen construir una clase finita, ya que son frecuentemente empleados los dos adverbios *mal* y *bien*. Además, en opinión de Buenafuentes de la Mata (2001), el adverbio *mal* se ha transformado en un prefijo, ya que, cuando este adverbio se une a una base, aporta un valor semántico general próximo a los prefijos. Por ejemplo,

¹⁹ Existen diferentes criterios acerca de la naturaleza del primer constituyente. Kornfeld (2009) lo analiza como un sintagma verbal formado en la sintaxis, siendo el primer elemento un verbo transitivo y el segundo constituyente el objeto directo de ese verbo.

malcomer no significa “comer mal”, siendo este significado lo expresado por el adverbio *mal*, sino que denota “comer escasamente” [DUE].

Aparte de la derivación y la composición, es posible formar palabras nuevas mediante el cambio de categoría de una palabra existente sin añadir un afijo o un elemento compositivo. Se trata de la conversión o derivación cero.²⁰ Mientras que en español no se suele hablar de la derivación cero a excepción de algunos sustantivos terminados en *-a*, *-e* y *-o* (cf. RAE y ASALE 2009: §5.7),²¹ en chino, donde resultan predominantes los procesos de formación sin marca morfológica aparente, se documentan no pocos casos de la derivación cero. En (21) y (22), se recogen varios ejemplos de palabras formadas por derivación cero en español y en chino. En (21) están recogidos varios nombres deverbales tomados de RAE y ASALE (2009: 380), incluyendo un sustantivo terminado en *-a* (*compra*), uno finalizado en *-e* (*arranque*) y uno formado con *-o* (*respiro*). En (22), observamos que existen verbos denominales (22a, b, c), nombres deverbales (22d, e, f) y verbos deadjetivales (22g, h) en chino. Encontramos, para la lengua china, un número mayor de verbos denominales y nombres deverbales y un número menor de verbos deadjetivales.²²

- (21) a. comprar > compra
b. arrancar > arranque
c. respirar > respiro

- (22) a. 锁 suǒ “n. cerradura; v. cerrar con llave”
b. 点 diǎn “n. punto; v. hacer puntos, señalar”
c. 冰 bīng “n. hielo; v. helar”

²⁰ Cabe señalar que, terminológicamente, hay varias denominaciones que se atribuyen a este proceso de formación, como son cambio funcional, sufijación nula, etc., de acuerdo con Lyons (1977), Zhu (1982), Sanders (1988), Fu (1994), Pena (1994), Tai (1997), Almela Pérez (1999), Lieber (2009), Plag (2018), entre otros.

²¹ Cabe notar que, según Hopper y Thompson (1984), hay casos de verbos denominales en *agua* > *aguar* y *martillo* > *martillar*, *golpe* > *golpear*, aunque resulte discutible la dirección de la derivación.

²² Esta observación coincide con la de Fu (1994), que documenta una mayor tendencia al cambio categorial de verbo a nombre, es decir, un creciente número de sustantivos deverbales. Por otra parte, Tai (1997) señala que hay más casos de nombres deverbales que de verbos denominales y, además, existen adverbios deadjetivales como 真 *zhēn* “real, de verdad” > 真 *zhēn* “realmente, verdaderamente” y 快 *kuài* “rápido” > 快 *kuài* “rápidamente”, aunque, según el mismo autor, hay pocos casos de adverbios deadjetivales.

- d. 调查 diàochá “v. investigar; n. investigación”
- e. 报告 bàogào “v. informar; n. informe”
- f. 包 bāo “v. envolver; n. cosa envuelta, paquete”
- g. 热 rè “adj. caliente; v. calentar”
- h. 纯净 chúnjìng “adj. puro; v. purificar”

[Las acepciones según el DCM]

Cabe señalar que no todos los investigadores están de acuerdo sobre la dirección de la derivación en los casos de derivación cero (cf. Fu 1994, Almela Pérez 1999). La determinación de la dirección derivativa, de acuerdo con RAE y ASALE (2009), depende de tres criterios principales: histórico, semántico-formal y lexicográfico. El primero consiste en encontrar la fecha de documentación de cada palabra, por ejemplo, según RAE y ASALE (2009), el verbo *respirar* aparece documentado en el siglo XIII mientras que el nombre *respiro* viene después, en el siglo XVIII. En el caso del nombre 锁 *suǒ* “cerradura”, encontramos sus primeros usos entre el año 722 y el año 481 a. C., mientras su uso verbal (锁 *suǒ* “cerrar con llave”) no aparece documentado hasta la dinastía Han (206 a. C. - 220 d. C.), todo ello basado en el resultado de la búsqueda en el corpus CCL. El segundo criterio se refiere a que la forma derivada generalmente es semánticamente más compleja que la base. Así, en 锁 *suǒ*, se espera que el uso verbal “cerrar con llave” es derivado del uso nominal “cerradura”, ya que, sin cerradura, es imposible cerrar con llave. El tercer criterio pone el foco en la definición de las palabras. Por ejemplo, según señala RAE y ASALE (2009: §5.7d), la lexicografía sugiere la dirección N>V en *forro*>*forrar*, ya que la definición del verbo es “poner forro a algo”. Ahora bien, los resultados de la aplicación de los tres criterios no siempre coinciden. En el caso de *viaje* y *viajar*, según RAE y ASALE (2009), históricamente, se da el orden N>V ya que *viaje* se documenta en el siglo XIV y *viajar*, en el siglo XVIII. Semántica y lexicográficamente, en cambio, la definición de *viaje* “acción y efecto de viajar” favorece de manera clara la dirección V>N. Por otra parte, los criterios por sí mismos no pueden abarcar todos los casos. En el caso del criterio histórico, las palabras *chocar* y *choque* datan de dos períodos próximos en el siglo XVII, de acuerdo con RAE y ASALE (2009), mientras que las palabras 活 *huó* “vivir; hacer vivir” y 活 *huó* “vivo”, de acuerdo con CCL, aparecen documentadas en períodos similares (hacia mediados del siglo. V a.C.).

Dado que adoptamos un punto de vista sincrónico y descriptivo en este trabajo, en lo referente a la determinación de la dirección de derivación, optamos por la existencia de pautas o paradigmas en la morfología sincrónica y por la relación semántico-formal entre la base y el derivado. Con las pautas o paradigmas nos referimos a procesos

similares existentes en el uso actual de la lengua. Por ejemplo, en el paradigma de verbos que denotan acción con instrumentos hay muchos derivados como *cepillo*>*cepillar*, *remo*>*remar*, *abanico*>*abanicar*, *martillo*>*martillar*. En chino también existen pautas de verbos derivados de nombres instrumentales: 刷 *shuā* “cepillo”> 刷 *shuā* “cepillar”, 锄 *chú* “azada”> 锄 *chú* “labrar el terreno con azada”, 关 *shuān* “pestillo”> 关 *shuān* “cerrar algo con pestillo”. La relación semántico-formal se establece entre la base y el derivado con respecto a las propiedades que se heredan. En (23) se presentan un predicado construido con el verbo 调查 *diàochá* “investigar” (23a) y su correspondiente nominalización en (23b). El nombre 调查 *diàochá* “investigación” mantiene el significado de “acción de investigar” de la base (23a) y, al mismo tiempo, conserva más o menos la estructura sintáctica, legitimando los mismos argumentos 案件 *ànjàn* “caso” (introducido con la preposición 对 *duì* y la partícula 的 *DE*) y 他 *tā* “él” y admitiendo la modificación temporal 两天 *liǎngtiān* “dos días”. Esto es, el nombre derivado conserva las propiedades del verbo base, pero al mismo tiempo lleva el clasificador 个 *ge* que permite revelar su naturaleza nominal. Así, tenemos en cuenta la dirección de la derivación cuando existe una relación entre la base y el derivado que sea susceptible de ser evidenciada por la gramática.

- (23) a. 他 调查 了 这 个 案件 两 天。
Tā diàochá le zhè ge ànjàn liǎng tiān.
él investigar LE este CL caso dos día
“Investigó durante dos días este caso.”
- b. 他 对 这 个 案件 的 两 天 的 调查。
Tā duì zhè ge ànjàn de liǎng tiān de diàochá.
él PREP este CL caso DE dos día DE investigación
“La investigación de/durante dos días de este caso por parte de él”

Por otra parte, cabe señalar que la derivación cero ha sido analizada desde diferentes supuestos teóricos (cf. Bauer y Varela 2005). Entre los trabajos que asumen las posturas lexicalistas, se destaca el doble etiquetado de un mismo elemento léxico en el lexicón. Zhu (1982), Neef (2005), Lieber (2009) y Plag (2018), por ejemplo, tratan la derivación cero como un cambio de categoría sin un cambio de forma y, además, el verbo convertido o el nombre derivado no posee ninguna estructura interna; las formas convertidas son simplemente listadas como una entrada más en el lexicón. En cambio, Borer (1993), Fu (1994), Tai (1997), entre otros, asumiendo posturas construccionistas, sugieren que, en la derivación cero, se hace uso de un sufijo nominalizador Ø fonológicamente nulo, que tiene función paralela a *-ción*, *-miento* u otros sufijos nominales. En este trabajo, consideraremos la derivación cero como un tipo de

derivación que se vale del sufijo nominalizador Ø, ya que, como hemos señalado, la mayoría de los derivados mediante la derivación cero conserva más o menos la estructura y la semántica de la base, aunque sin una marca aparente. Es decir, existe una relación entre la estructura interna de la base y la del derivado, algo que resulta inesperable si se asume que la base y el derivado son dos entradas léxicas sin conexión inherente.

En este apartado hemos abordado los principales procesos de formación de palabras en español y en chino. Presentamos las características de la derivación y la composición contrastando los diferentes patrones que poseen las dos lenguas. En español predomina la derivación como el proceso más productivo en la producción de nuevas palabras y, en chino, el proceso con mayor productividad es la composición, aunque, al mismo tiempo, se documenta el surgimiento de varios afijos que participan de manera activa en la formación de nuevas voces. Hemos comentado también la derivación cero como un proceso que se asimila en la derivación y que resulta frecuente en una lengua analítica como el chino. La derivación como un proceso de formación común a las dos lenguas es el punto de partida para nuestra investigación, que se centra en dos sufijos verbalizadores concretos —el sufijo *-izar* en español y el sufijo *-化 huà* en chino—. Las características de los procesos de formación de palabras presentadas en este apartado nos proporcionan una visión general del componente morfológico de las dos lenguas y dan cuenta, desde un punto de vista contrastivo, de las semejanzas y diferencias de la formación de palabras entre una lengua sintética como el español y una lengua analítica como el chino.

1.3. Consideraciones sobre las categorías gramaticales: la distinción entre verbos y nombres

En un trabajo sobre el cambio de categoría por medio de la derivación, conviene examinar tanto la naturaleza de las categorías (concretamente, del verbo y del sustantivo) como las propiedades de dicho cambio. Hemos comentado que, en el caso del español, se trata de un idioma morfológicamente rico y, en el caso del chino, hallamos una lengua morfológicamente más pobre. Esta diferencia morfológica supone diversos problemas a la hora de determinar las categorías. Es decir, cabe preguntar cómo se establece un punto común de comparación entre unas categorías léxicas que posiblemente no se definen, al menos formalmente, de la misma manera. En este apartado, se muestran las propiedades morfo-sintácticas básicas de los verbos y de los

sustantivos que permiten establecer una distinción entre dos de las principales categorías desde la perspectiva inter-lingüística.

Existen varias posturas acerca de la definición de las categorías gramaticales. En primer lugar, se propone discriminar las categorías gramaticales según los primitivos semánticos a los que corresponde cada clase de palabras (Croft 1991; Shen 1997, 2009; Baker 2003, entre otros). Así, los sustantivos corresponden a la noción semántica de individuo, los verbos corresponden a situaciones y los adjetivos, a cualidades. Shen (2009) señala, además, que se puede establecer una relación semántica entre la semántica, la función pragmática y las categorías gramaticales. Según este autor, un sustantivo como *agua* o 锁 *suǒ* “cerradura” está asociado a la semántica de la entidad y a la función pragmática de denotación, mientras que un verbo como *gritar* o 跑步 *pǎobù* “correr” se vincula al significado de acción y a la función pragmática de descripción (op cit. 3). De acuerdo con Shen (2009), a la hora de formar oraciones, los hablantes reconocen la semántica del contexto real y hacen selección de las palabras previamente listadas para expresar dicha semántica. Ahora bien, sin entrar en el mecanismo mental del uso del lenguaje, es necesario tener en cuenta que hay sustantivos que no denotan entidades sino acciones o efectos como el caso de *investigación* o 车祸 *chēhuò* “accidente de tráfico” y, al mismo tiempo, existen verbos que no necesariamente corresponden a una acción, sino a estados, como son *tener* o 爱 *ài* “amar”. Con el criterio semántico solo, resulta difícil relacionar las palabras con la sintaxis, porque necesitamos saber la función que desempeña cada una de ellas para combinar y formar enunciados.

En segundo lugar, se recurre a la morfología o a la forma para determinar las categorías gramaticales (Aronoff 1976; Hopper y Thompson 1985; Piera y Varela 1999; Bosque y Gutiérrez-Rexach 2009, etc.). Esto es, las categorías gramaticales se reconocen por las marcas formales o características morfológicas que llevan. La distinción categorial fundamentada sobre el criterio puramente formal puede parecer obvia en una lengua acompañada de una morfología explícita como el español. Por lo general, es posible identificar nombres o verbos según la terminación o los sufijos. Por ejemplo, se puede confirmar con relativa facilidad que son sustantivos las palabras terminadas en *-ción*, *-miento* y *-dad* o son verbos las palabras que llevan *-a(r)*, *-e(r)*, *-i(r)* y muestran flexión de tiempo y modo. Esto puede funcionar en la mayoría de los casos, sobre todo, en las palabras derivadas. No obstante, las marcas formales no sirven como criterio sólido para determinar la categoría en las palabras no derivadas o derivadas mediante derivación cero, como son *canto* (un verbo que significa “emitir con la boca sonidos musicales” [DUE] o un nombre que denota “composición”) y *viaje*

(verbo de primera o tercera persona singular del presente de subjuntivo o nombre de acción). En cuanto a la lengua china, como se puede apreciar en los apartados anteriores, no existen diferencias formales entre un verbo y un sustantivo. Por un lado, en muchas ocasiones resulta imposible determinar la categoría de una palabra solamente con la forma gráfica o la pronunciación. Por ejemplo, un verbo como 说 *shuō* “decir” o un sustantivo como 水 *shuǐ* “agua” no tiene nada en lo formal que nos permita relacionarlo con una categoría determinada. No hay vocal temática (como -a, -e, -i en español) o una marca nominal (como -ción, -miento en español) que sugiera la categoría de la palabra. Por otro lado, algunas palabras de diferentes categorías son idénticas en forma y en pronunciación. Por ejemplo, no hay diferencia gráfica ni fonológica entre el nombre 锁 *suǒ* “cerradura” y el verbo 锁 *suǒ* “cerrar con llave”.

En tercer lugar, se propone un criterio que quizá sea el más universal entre las lenguas y el más respaldado entre los lingüistas chinos: distinguir las categorías gramaticales según sus propiedades o funciones sintácticas (Li 1924; Chomsky 1965; Chao 1968; Zhu 1985; McCawley 1992; Fu 1994; RAE y ASALE 2009, entre otros). El último propósito de las palabras es construir unidades sintagmáticas y, consiguientemente, enunciados, por lo que resulta pertinente determinar las informaciones categoriales según la función que desempeñan. A continuación, comentamos este criterio con la distinción verbo-nominal en chino, por ser este un criterio que más evidencia y transparencia gramatical le aporta a las partes de la oración en chino y, además, el español comparte varios aspectos similares.

Una primera distinción está relacionada con el clasificador: los sustantivos pueden llevar un clasificador cuando están cuantificados con un numeral, los verbos no pueden hacerlo. En (24a), el nombre 河 *hé* “río” se combina con el clasificador 条 *tiáo* y el numeral 一 *yī* “uno”. La secuencia de Numeral+Clasificador+N es común a todos los sustantivos en chino. La cuantificación de algunos nombres puede exigir un tipo determinado de clasificador, como el caso de 水 *shuǐ* “agua”, donde no es admisible el clasificador 条 *tiáo*, sino clasificadores como 杯 *bēi* “vaso” o 滴 *dī* “gota”, es decir, clasificadores que conservan un significado más concreto. En el caso del verbo 打 *dǎ* “golpear”, no es posible la modificación por parte de un clasificador (24b). No obstante, el verbo sí puede cuantificarse cuando se interpreta como un evento cuantificable (25c), donde van seguidos al verbo el numeral y el clasificador, que desempeña la función de cuantificador. Hay que destacar que el mismo clasificador 次 *cì* “ocurrencia, vez” puede seleccionar un nombre de acción (25b), cuyo carácter eventivo es evidenciado por la posibilidad de combinarse con el modificador de tiempo 为期两天 *wéiqī liǎngtiān* “durante/de dos días” y el argumento interno introducido por la preposición

对 *duì*: 对案件 *duì ànjàn* “del caso”. El contraste entre (25a) y (25b, c) consiste en que el clasificador de un sustantivo solo puede ocupar la posición anterior al sustantivo.

(24) a. 一 条 河
yī tiáo hé
uno CL río
“un río”

b. *一 条 打
yī tiáo dǎ
un CL golpear
(Literalmente) “un golpear”

(25) a. *河 一 条
hé yī tiáo
río uno CL
(Literalmente) “río, uno”

b. 一 次 (为期 两 天 的 对 案件 的) 调查
yī cì (wéiqī liǎng tiān de duì ànjàn de) diàochá
uno CL durar dos días DE PREP caso DE investigación
“la investigación del caso durante dos días”

c. 打 一 次
dǎ yī cì
golpear uno CL
“golpea una vez”

El segundo contexto en que podemos separar los sustantivos de los verbos en chino consiste en la modificación por adjetivos y adverbios. Los verbos admiten adverbios mientras que los sustantivos se combinan con adjetivos. El adjetivo 长 *cháng* “largo” es posible en la modificación nominal (26a), pero es rechazado por el verbo 打 *dǎ* “golpear” (26b). En (27), observamos que el adverbio 慢慢 *mànmàn* “lentamente” puede adjuntarse al verbo (27a) pero no puede modificar al nombre (27b).

(26) a. 一 条 长 河
yī tiáo cháng hé
uno CL largo río
“un río largo”

b. *长 打
cháng dǎ
largo golpear
(Literalmente) “golpea largo”

- (27) a. 慢慢 打
 màn màn dǎ
 lentamente golpear
 “golpea lentamente”
 b. *慢慢 河
 màn màn hé
 lentamente río
 (Literalmente) “río lentamente”

Una tercera prueba que permite distinguir los verbos de los nombres en chino radica en la posibilidad de combinarse con las partículas aspectuales. Estas últimas incluyen la partícula 着 *zhe* del aspecto progresivo y la partícula 了 *le* del aspecto perfectivo. Estas partículas aparecen pospuestas al verbo (28a-b). La partícula 着 *zhe* indica que la acción o proceso está siendo llevado a cabo mientras que la partícula 了 *le* describe una acción que ha llegado al fin (cf. apartado 3.3.3). En cambio, la unión entre un sustantivo y las partículas aspectuales resulta agramatical (28c).

- (28) a. 骏马 奔跑 着。
 Jùnmǎ bēnpǎo zhe.
 corcel correr PROG
 “El corcel está corriendo.”
 b. 他 走 了。
 Tā zǒu le.
 él ir LE
 (Literalmente) “Se ha ido.”
 “Ha muerto”.
 c. 一 条 河{*着/*了}
 yī tiáo hé {*zhe/*le}
 uno CL río PROG/LE

La negación también constituye una prueba para la distinción verbo-nominal en chino. En concreto, tenemos dos tipos de marcas negativas en chino (cf. apartado 3.3.4): 不 *bù* y 没 *méi*, ambas significan “no”. La diferencia entre las dos marcas radica en que 没 *méi* hace referencia a la inexistencia de una entidad o de una acción y, por el contrario, la negación 不 *bù* alude al rechazo de realizar alguna acción o de mantener algún estado. De ahí se puede deducir la compatibilidad de las marcas negativas con los sustantivos y con los verbos. El verbo puede aceptar ambos tipos de negación, mientras que el sustantivo solo admite la negación 没 *méi*. En (29a), solo podemos negar la existencia del sustantivo 河 *hé* “río” y no es posible el rechazo de una acción.

En (29b), cuando se trata de una acción, podemos negar su existencia, es decir, que no ha tenido lugar y, al mismo tiempo, podemos expresar el rechazo de realizar la acción de golpear.

- (29) a. { *不/没 } 河
 { *bù/ méi } hé
 no/ no río
 “no/ no (existe) río”
 b. { 不/没 } 打
 { bù/ méi } dǎ
 no/ no golpear
 “no golpea/no ha golpeado”

En suma, hemos presentados las principales pruebas mediante las cuales se puede distinguir entre los sustantivos y los verbos en chino. Resumimos las pruebas en la siguiente tabla:

Tabla 1. Distinción verbo-nominal en chino

Contextos	Verbos	Nombres
Numeral+Clasificador	-	+
Modificación adjetival	-	+
Modificación adverbial	+	-
Negación 不 bù	+	-
Negación 没 méi	+	+

No obstante, hay que mencionar que la determinación de las categorías gramaticales según las características sintácticas supone una distinción establecida desde arriba hacia abajo, lo que puede plantear algunos problemas. Por un lado, cuando aparece en diferentes posiciones y, crucialmente, ejerce diferentes funciones, una misma palabra puede pertenecer a múltiples clases categoriales y, por ello, se ignora el hecho de que las funciones sintácticas que poseen las palabras de determinada categoría son relativamente estables o fijas y solo son capaces de ocupar otras posiciones oracionales bajo ciertas condiciones. En los ejemplos recogidos en (30), la palabra *gritar* parece tener diferentes funciones y, por ende, pertenece a diferentes clases. En (30a), la palabra *gritar* es modificada por el adjetivo *constante* y el demostrativo *ese*, puede llevar un argumento (*Pedro*) y, además, constituye el sujeto oracional del predicado formado por *ser presenciado*. Todo parece indicar el carácter nominal de la

palabra *gritar*. En (30b), en cambio, la misma palabra *gritar* participa en una construcción donde se requiere un verbo: *dejar* + V y, consecuentemente, según la función sintáctica, *gritar* es un verbo. Esto es, *gritar* puede ser nombre y verbo según la función sintáctica. No obstante, como señalan Fábregas y Varela (2006), es poco frecuente que los infinitivos puedan exhibir propiedades nominales y verbales. Los verbos *llegar*, *construir*, *saber*, por ejemplo, son incompatibles con la construcción nominal de tipo (30a).

(30) a. Ese constante gritar de Pedro por la habitación (fue presenciado por todos).

(Fábregas y Varela 2006:24)

b. Él dejó de gritar.

Por otro lado, la distinción de arriba abajo no permite dar cuenta de que, para poder combinar las palabras y formar oraciones, un hablante necesita tener una mínima información de las palabras. Resulta improbable que uno sepa el uso sintáctico de una palabra nueva si esta última no aparece ya como parte de una oración. El análisis de los tres criterios (semántico, morfológico y sintáctico) para determinar las categorías gramaticales sugiere que, para determinar las informaciones categoriales de las palabras, en este caso, verbos y nombres, es imprescindible combinar diversos criterios. El problema de que cada uno de los criterios por sí solo no puede dar cuenta de la distinción verbo-nominal reside en que los verbos y los sustantivos, pese a las diferencias, comparten características comunes. Esto es evidenciado si se tiene en cuenta el caso de los nombres derivados. En (31b), el nombre *politización* es la nominalización correspondiente del verbo *politizar* en (31a). De manera similar al verbo, el nombre derivado es capaz de legitimar argumentos (*romería* y *ayuntamiento*) y de ser modificado por el adverbio de tiempo (*ayer*). La comparación entre (31a) y (31b) puede mostrar, entre otras cosas, la relación que se establece entre el verbo base y el nombre derivado, siendo evidente, así, el error de una distinción tajante.

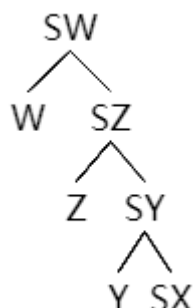
(31) a. El Ayuntamiento politizó la romería ayer.

b. La politización ayer de la romería por parte del Ayuntamiento

Por todo ello, resulta pertinente una aproximación configuracional a la distinción verbo-nominal. En concreto, seguimos a Lu (2003), Ramchand (2008), Cinque (2010), Fábregas (2016), entre otros trabajos, que sugieren que las categorías gramaticales tradicionalmente entendidas como verbo, nombre o adjetivo, en realidad, consisten en un conjunto de rasgos o núcleos funcionales. Según este razonamiento, una categoría gramatical correspondería a un conjunto de núcleos funcionales como se expone en

(32).²³ La categoría N, V o A corresponde a [SW[SZ[SY[SX[...]]]]]. Los nodos son rasgos que caracterizan a la categoría gramatical. Por ejemplo, en el caso de verbos, los rasgos pueden ser el tiempo, el aspecto, el modo, el complemento, etc. y, en el caso de nombres, los rasgos pueden incluir el determinante, el complemento, el adjunto modificador, entre otros. Un exponente puede tener todos los rasgos pertenecientes a su categoría, pero también puede compartir rasgos de otras categorías y, además, al ser utilizado para construir oraciones, puede lexicalizar todos o solo algunos rasgos, dando lugar a las llamadas categorías mixtas como es el caso de los nombres deverbales o las voces formadas por derivación cero.

(32) Estructura correspondiente a una categoría gramatical (nombre, verbo, adjetivo...)



1.4. Recapitulación

En este capítulo inicial comentamos los aspectos fundamentales de la formación de palabras y, concretamente, de la derivación nominal y verbal, desde un punto de vista contrastivo. Hemos presentado los conceptos y unidades básicas que sirven como base para el análisis descriptivo de un proceso de formación de palabras concreto: la derivación con los sufijos *-izar* en español y *-化 huà* en chino. Aunque ambas lenguas se diferencian en muchos aspectos, entre ellos la naturaleza aislante y sintética, en cuanto a la formación de palabras comparten varios puntos en común. Los principales procesos de formación, la derivación y la composición, están presentes y tienen productividad en las dos lenguas mencionadas. En chino se destaca la composición en detrimento de la derivación en cuanto a la productividad se refiere. Al mismo tiempo, varios elementos ligados, que anteriormente tienen uso como palabra libre o forma

²³ Cabe destacar que aquí no intentamos solucionar toda la polémica que suscitan las categorías gramaticales, ya que este es un asunto complejo que merece una investigación mucho más exhaustiva. Sin embargo, la propuesta presentada puede servir como una posible línea de investigación futura.

ligada, adquieren en el chino moderno características propias de los elementos afijales, como, por ejemplo, el sufijo *-ㄜ huà*. En español, la derivación se mantiene como el principal proceso de formación léxica, pero también se nota la aparición de varios elementos que parecen adquirir ciertas características de palabras independientes, como, por ejemplo, el prefijo *super-* en *gasolina súper* o *un bolígrafo súper*. La influencia entre las lenguas mediante la traducción también es un fenómeno notable respecto a la formación de palabras, como se puede comprobar con las semejanzas y diferencias entre las voces derivadas con los sufijos *-ize*, *-ㄜ huà* e *-izar* en inglés, chino y español, respectivamente.

En lo que atañe a las categorías o partes de oración, hemos visto que los verbos y los sustantivos como dos de las categorías gramaticales mayores están vinculados en cuanto a las propiedades semánticas y morfosintácticas. La naturaleza mixta de los verbos y de los sustantivos sugiere que no es idóneo establecer una distinción tajante entre ellos. Resulta más pertinente un modelo de distinción basada en un conjunto de núcleos funcionales. Dicho en otras palabras, un exponente léxico, en principio, puede tener asociados varios núcleos que lo definen como un verbo, un sustantivo o un adjetivo. La estructura configuracional de los núcleos funcionales permite la materialización o la falta de materialización de varios núcleos según la proyección que los dominan. Esto permite dar cuenta de que, en ocasiones, un sustantivo puede presentar características verbales como legitimar argumentos o recibir modificación temporo-aspectual. También permite dar cuenta del hecho de que un verbo es capaz de presentar propiedades nominales como ocupar la posición de sujeto de la oración o admitir la modificación de un adjetivo. Este comportamiento mixto de los verbos y los nombres se debe a que las dos clases de palabras comparten rasgos comunes y, según la semántica de la base o el conocimiento del mundo, el hablante tiene la posibilidad de emplear piezas léxicas para materializar diferentes rasgos funcionales, concretizando así el significado y la función de la palabra. Según avance el trabajo y basándonos sobre los supuestos teóricos de Ramchand (2008), propondremos un modelo de descomposición de los verbos y de las nominalizaciones que ofrezca una posible vía para materializar las consideraciones sobre las categorías gramaticales.

CAPÍTULO II.

LA CAUSATIVIDAD EN EL DOMINIO VERBAL

Los asuntos que se tratarán en este capítulo están relacionados con los verbos morfológicos que denotan causatividad. A través de un estudio descriptivo y contrastivo, se intenta dar respuesta a varios interrogantes: por ejemplo, qué criterios debe cumplir un verbo para que sea causativo, cuáles son los afijos causativizadores más representativos, qué verbos son el objeto de nuestro análisis o cuáles son los rasgos esenciales de un verbo causativo derivado de nombres y de adjetivos. En los siguientes apartados, abordaremos estas cuestiones en el orden propuesto.

2.1. La causatividad y sus tipos

2.1.1. Hacia una definición de causatividad

Como bien sugiere el título, dos son los temas que conforman este apartado: por un lado, se presentarán los rasgos definitorios de una situación causativa y, por otro, se mostrará la distinción entre los tipos de causación (fundamentalmente, directa e indirecta) y entre las diferentes posibilidades de expresar la causatividad para poner de manifiesto, posteriormente, las propiedades de los verbos causativos morfológicos. Empezamos definiendo la situación causativa.

Toda causa tiene un efecto y todo efecto tiene su causa. Mucho se ha hablado sobre las diferencias entre la causatividad del mundo físico y la causatividad lingüística. Según Talmy (1976:47), la diferencia entre estos dos tipos de causatividad radica en que, en el mundo físico, los eventos se relacionan causalmente entre sí y un evento es causa y efecto de otro. Al mismo tiempo, en una lengua, se puede distinguir entre expresiones causativas y no causativas. Es decir, un enunciado puede hacer explícita la relación causal o expresar solamente los sucesos sin explicitar dicha relación. Por otra parte, señala Pinker (2007) que la lengua es capaz de describir las cosas que simplemente ocurren sin mencionar las causas: por ejemplo, *El libro se cayó de la estantería* (Pinker 2007: 300), algo contrario a la física, donde todo tiene un antecedente. En este trabajo nos centraremos en el modo en que la causatividad se manifiesta en las lenguas.

Para muchos lingüistas (Shibatani, 1976; Talmy, 1988; Comrie, 1989; Levin y Rappaport Hovav, 1995; Pustejovsky, 1995; Shin, 1997; Dixon, 2000; Shibatani y Pardeshi, 2002; Zhang, 2014, entre otros), en una situación causativa intervienen dos eventos: uno ejerce el papel de la causa o acción y otro, el de efecto o estado resultante. En lo que respecta a la relación entre estos dos eventos, los autores coinciden en la temporalidad y en la implicación o dependencia,²⁴ de manera que el evento causante siempre precede temporalmente al evento causado y el primero implica la ocurrencia del último. Mediante estas condiciones, podemos distinguir entre los dos enunciados de (1), donde solo (1b) cumple los criterios para construir una situación causativa: *el temblor* causa la acción de caer (evento causante) y *dos grúas* sufren la acción de caer (evento causado). A pesar de que (1a) tenga dos eventos (*Jacobsen sabe algo* y *la fama sucede en cualquier sociedad*), no se percibe un desencadenamiento causal entre ambos. Es decir, el hecho de que Jacobsen sepa algo no provoca que la fama suceda o no en cualquier sociedad, sino que lo que se establecería entre estos dos eventos sería una relación de complementación.

- (1) a. Jacobsen sabe que la fama sucede en cualquier sociedad. [CORPES XXI]
 b. El temblor hizo caer dos grúas de lo alto de un edificio. [CORPES XXI]

Además de este análisis bi-eventivo de la situación causativa, según Moreno Cabrera (1993), la causatividad puede ser definida a través de los primitivos semánticos: fuerza, intención y transición. La fuerza, sea intencional o sin intención, la ejerce un agente o una causa para provocar un cambio en otra entidad. La transición hace referencia al proceso de adquisición de una nueva propiedad por parte del causado. La intención alude a la naturaleza de la entidad que ejerce la fuerza. Así, según Moreno Cabrera (1993), cualquier situación causativa posee inherentemente los primitivos fuerza y transición, es decir, la causación no puede tener lugar sin fuerza ni transición. El primitivo intención, en cambio, es externo. En (1b), tenemos la causa *el temblor* que ejerce la fuerza, de forma no intencional, y la transición o cambio de estado sufrido por *dos grúas* (de estado equilibrado a caído). Dado que están presentes los primitivos fuerza y transición, se legitima la situación causativa. La transición en la que participa el causado (*dos grúas*) sería un cambio de estado forzado, debido a la presencia de la fuerza que desencadena necesariamente el resultado o la adquisición de un estado nuevo.

²⁴ No obstante, cada autor hace referencia a dicha relación empleando diferentes términos. Por ejemplo, Shibatani (1976) enfatiza la condición de temporalidad entre los dos eventos; Talmy (1988), por su parte, propone tres parámetros de la dinámica de fuerzas para explicar la situación causativa.

En la gramática china, existen varias posturas representativas acerca del concepto de causatividad. Ante todo, habría que señalar que los estudios sobre la causatividad en chino empiezan con las construcciones causativas; dicho de otro modo, los lingüistas chinos (Cf. Ma 1898; Li 1924; Lü 1942; Li y Thompson 1981; Fan 2000; Chen 2001; Wang 2004; Paul 2008; Li 2012, entre otros) definen el fenómeno de causatividad como el uso sintáctico concreto de algunos verbos o 兼语式 *jiānyǔshì* “construcción de verbos en serie”. La construcción de verbos en serie hace referencia, básicamente, a un enunciado que contiene dos o más sintagmas verbales yuxtapuestos sin ningún marcador que indique la relación existente entre ellos (Li y Thompson 1981: 594). Esta definición abarca muchos ejemplos,²⁵ uno de los cuales es denominado por los lingüistas chinos como “construcción pivotal” (en inglés, *pivotal construction*, cf. Li y Thompson, 1981 y Paul, 2008). Un ejemplo de esta construcción es (2a).

- (2) a. 李教授的一席话使会场气氛活跃了。
 Lǐ jiàoshòu de yī xí huà shǐ huìchǎng qìfēn huóyuè le.
 Lǐ profesor DE una CL palabra hacer conferencia ambiente avivar(se) LE
 “Las palabras del profesor Li animaron (hicieron animar) el ambiente de la conferencia.”
- b. 李教授的一席话活跃了会场气氛。
 Lǐ jiàoshòu de yī xí huà huóyuè le huìchǎng qìfēn.
 Lǐ profesor DE una CL palabra avivar(se) LE conferencia ambiente
 “Las palabras del profesor Li animaron el ambiente de la conferencia.”
- c. 我劝他学医学。
 Wǒ quàn tā xué yīxué.
 yo aconsejar él estudiar medicina
 “Le aconsejé que estudiara medicina.”

Según Li y Thompson (1981), en una construcción pivotal, el sintagma que constituye el sujeto del segundo verbo debe ser a la vez el objeto directo del primer verbo. En (2a), el segundo verbo es 活跃 *huóyuè* “avivar(se)”,²⁶ cuyo sujeto corresponde al sintagma nominal “el ambiente de la conferencia”, el cual también es el

²⁵ De hecho, en su trabajo, Li y Thompson (1981) distinguen cuatro tipos de construcción de verbos en serie según la estructura argumental de los dos sintagmas verbales.

²⁶ 活跃 *Huóyuè* también puede funcionar como adjetivo y significa “animado, activo”, por ejemplo, 小张在课堂上很活跃 *Xiǎozhāng zài kètángshàng hěn huóyuè* [Xiaozhang + en + clase + LOC + muy + activo] “Xiaozhang es muy activo en clase”.

objeto directo del verbo principal 使 *shǐ* “hacer”. De acuerdo con Fan (2000), Chen (2001), Li (2012) y Zhang (2014), (2a) representa en el chino mandarín lo que Comrie (1985) denomina construcción causativa analítica. Cabe señalar también que la secuencia verbal 使 *shǐ* + Verbo es una de las construcciones analíticas que posee su contraparte léxica, ejemplificada en (2b), con el compuesto 活跃 *huóyuè*, formado por 活 *huó* “vivo o vivir” y 跃 *yuè* “saltar”, funcionando como verbo causativo léxico. Si bien las construcciones de verbos en serie podrían agrupar un conjunto de construcciones con semejantes características sintácticas, no ofrecen pruebas suficientes para delimitar las construcciones causativas. El ejemplo (2c) presenta una secuencia serial de dos verbos 劝 *quàn* “aconsejar” y 学 *xué* “estudiar” y, al mismo tiempo, un argumento 他 *tā* “él” que ocupa tanto la posición de objeto directo de aconsejar como la de sujeto de estudiar. Es decir, cumple los criterios de construcción de verbos en serie y de construcción pivotal. Sin embargo, no forma una situación causativa, ya que el primer evento (le aconsejé) no es la causa del segundo evento (estudiara medicina) ni implica necesariamente la ejecución del segundo evento.

A medida que avanzan las investigaciones sobre la sintaxis del chino y, sobre todo, basándose en las evidencias sintetizadas de estudios anteriores, Liao (1990) intenta definir la situación causativa como aquellos eventos en los que están involucrados dos participantes y la acción de un participante desencadena un cambio en otro participante que no ejerce la acción. Junto con Liao (1990), varios autores (Guo y Ye 2001; Xing 2004, entre otros) coinciden en que para que una situación sea causativa, tienen que estar presentes dos eventos o predicados entre los cuales existe una correlación de influencias. Además, Fan (2000) observa que, en la relación entre esos dos eventos, el cambio de estado o propiedad del causado no es espontáneo sino un resultado objetivo provocado por el causante.

En suma, podemos entender la causatividad como una relación semántica que se establece entre dos eventos (e1 y e2) y, para que se dé dicha relación, e1 tiene que anteceder a e2 y la ocurrencia de e1 implica necesariamente el suceso de e2. Tal definición conlleva varias implicaciones. Por un lado, en un predicado causativo es necesaria la participación de dos entidades (el argumento externo o el causante y argumento interno o el causado) y, por otro, es el causado el que sufre el cambio de estado provocado por una fuerza externa (esto es, el causante); de ahí que las dos entidades que se involucran en la situación causativa no pueden ser idénticas.

2.1.2. Tipos de causación

En una situación causativa, además de las características de los dos eventos que la conforman, suele diferenciarse dos tipos de causación atendiendo a las relaciones entre el causante y el causado: la causación directa y la causación indirecta (Comrie 1989; LaPolla 2000). Según Comrie (1989), la causación como una noción codificada por un predicado puede variar dependiendo del grado de cercanía entre el evento causante y el evento causado. Defiende este autor la división entre causación directa y causación indirecta tomando como punto de referencia la relación aspecto-temporal entre la causa y el efecto.²⁷ En la línea de Comrie (1989), podríamos percibir que en (3a) el subevento de *matar* y el de *morir* no tienen un límite temporal muy evidente, es decir, la causa y el efecto se encuentran tan cerca que resulta difícil delimitar su distancia temporal; en (3b), por el contrario, se ve con mayor claridad el suceso temporal entre el subevento causante y el causado. En (3a) se habla de causación directa y en (3b), de causación indirecta.

(3) a. Javier Artecona mató a su hermano. [CORPES XXI]

b. El rey hizo confinar a todas las mujeres infieles. [CORPES XXI]

Si empleamos los criterios de distinción que señala LaPolla (2000) para explicar estos mismos ejemplos, podríamos argumentar que, en (3a), el causante (*Javier Artecona*) provoca un cambio de estado (el hermano pasa de estar vivo a quedar muerto) y causa o conduce a que el causado realice (o, mejor dicho, sufra) una acción (morir) y, por eso, se habla de la causación directa. Según el mismo autor, en la causación indirecta, el causante hace que el causado haga algo, pero sin que el causante se involucre físicamente como en la causación directa. Así, en (3b), se podría entender que lo que

²⁷ Argumenta Shin (1997: 131), basándose en Treviño (1994), que la distinción entre la causación directa y la causación indirecta depende también de la afectación realizada por el causante al causado. Según esta autora, la afectación como parámetro semántico de la causación está relacionada con la animacidad del causado. En la causación directa, el causado suele ser animado y, por tanto, es capaz de dar inicio al evento resultante. En la causación indirecta, en cambio, el causado suele ser inanimado y, consecuentemente, es incapaz de iniciar el evento resultante. Sin embargo, encontramos ejemplos que no se ajustan a la estipulación de esta autora. Hay causados inanimados con la causación directa: *Los jornaleros aplanaron el camino* (nótese que no es posible que el causado inicie el proceso de estar plano). El carácter de causación directa es evidenciado por el verbo léxico *aplanar*, que codifica la acción causativa y el estado resultante “plano”. Existen causados animados con la causación indirecta: *El general hizo morir al traidor*. En este enunciado, la construcción analítica expresa la causación indirecta. El causado *traidor*, animado, tampoco puede considerarse el que inicia el proceso de morir.

hizo el rey es mandar a los soldados y no necesariamente confinar él mismo a las mujeres. Si vemos la distinción directa/indirecta desde la perspectiva de las formas de expresión de la causatividad, podemos observar que la causación directa está expresada por el verbo causativo léxico (*matar*), mientras que la causación indirecta se expresa por medio de la construcción analítica (*hacer confinar*). En efecto, tanto Shibatani (1976) como Comrie (1989) consideran que la causación directa/indirecta puede formalizarse gramaticalmente, es decir, el causativo léxico tiende a expresar la causación directa, mientras que el causativo analítico se inclina a denotar la causación indirecta.

Además de la distinción directa/indirecta, en Shibatani (1976) y Shibatani y Pardeshi (2002) se demuestra que existen otros factores que añaden matices a la situación causativa. Estos factores están vinculados a la animacidad y volición del causado. En (4a), cuando el causado está constituido por una entidad no volitiva (*la silla*), el causante (*John*) ha de manipular físicamente el causado para desencadenar el evento causado. En (4b), en cambio, cuando el causado es una entidad volitiva o agentiva (*Bill*) y recibe instrucciones dadas por el causante (*John*) para efectuar el evento causado, no está necesariamente implicada una manipulación física por parte del causante. Esta diferencia marcada por la manipulación física por parte del causante y la volición del causado permite establecer una división entre causación directiva y causación manipulativa (*directive* y *manipulative causation*). De esta manera, para Shibatani (1976) y Shibatani y Pardeshi (2002), la distinción directa/indirecta en realidad se entiende como una distinción manipulativa y directiva.

(4) a. John moved the chair.

b. John made Bill move.

[tomados de Shibatani (1976: 31-32)]

Los parámetros señalados —la distancia temporal, la manipulación física y la volición— nos ayudan a discriminar cuatro tipos de causación: directa, indirecta, manipulativa y directiva. No conviene, sin embargo, establecer un límite absoluto entre estos cuatro tipos, puesto que en ejemplos como (4a) coinciden la causación manipulativa y la directa. En (4b) se produce un caso conflictivo, ya que podemos entender que, desde el punto de vista de la afectación, la influencia del causante (*John*) hacia el causado (*Bill*) es directa, pero, en lo que corresponde a la distancia temporal, no está del todo claro si es directa o indirecta. Más aún, en ocasiones, un mismo enunciado puede codificar tanto la causación manipulativa como la directiva, por ejemplo, en el siguiente enunciado:

(5) Juan hizo que el niño se pusiera de pie.

Al no explicitar con qué medio *Juan* inicia el proceso, puede ser interpretado como que *Juan* le da instrucciones a *el niño* o bien que *Juan* lo manipula para que esté de pie. En realidad, parece que la distinción entre causación manipulativa y causación directiva está vinculada al tipo de causa que puede ser admisible en una situación causativa. Cabe señalar que, en un enunciado causativo donde no se involucra un causante animado o agentivo, resulta difícil determinar si se trata de manipulación o instrucción. En el enunciado recogido en (6), el predicado construido con *secar* denota una situación causativa: la ropa llega a estar seca a causa del aire. El causante *el aire* no es animado ni un agente que controla el proceso. La noción de manipulación en este contexto puede volverse abstracta, porque se puede entender que la ropa entra en contacto con el aire sin que este último de verdad haga algo a la ropa. La ropa se seca a causa de la condición ambiental y de sus propias características de poder secarse. Por otra parte, la causación directiva no se sostiene ya que, al ser no volitivo tanto el aire como la ropa, no es posible dar o recibir instrucciones. Esto sugiere que la manipulación y la instrucción como factores en la causación pueden ser subsumidas en la causación directa o indirecta.

(6) El aire seca la ropa. [DUE]

En verdad, la causación directa e indirecta resulta más central para una situación causativa.²⁸ Concretamente, la causación directa e indirecta no solo está asociada con ciertas construcciones o determinados tipos de verbos, sino también está vinculada a diferentes preposiciones. Según Bittner (1999), Kratzer (2005) y Alexiadou, Anagnostopoulou y Schäfer (2006), en griego, cuando se introduce una causa en un predicado causativo, la preposición *me* es admisible en la causación indirecta mientras

²⁸ Según Piñón (2001), Wolff (2003), Levin y Rappaport (2012), Rappaport (2014), entre otros, semánticamente, la causación directa requiere que, en la cadena causal entre el causante y el causado, no existan entidades intermedias que inicien o sufran el proceso de cambio de estado. Levin y Rappaport (2012) y Rappaport (2014) argumentan, además, que la causación directa es una condición necesaria para la legitimación de una causa externa. No obstante, este argumento se sigue parcialmente de los datos. Si bien la causación directa siempre introduce una causa externa, no todas las causas externas aparecen en predicados de causación directa. En un enunciado como *El emperador Vespasiano construyó Roma*, la causa externa está presente. Sin embargo, desde el punto de vista semántico, el predicado puede ser de causación directa o no, ya que, según nuestro conocimiento del mundo, resulta más probable que el emperador mandara construir Roma y no que el emperador él mismo construyera Roma con ladrillo y terracotas, aunque no es de todo imposible que esta segunda posibilidad ocurra.

que la preposición *apo* es preferida en una situación de causación directa. En los ejemplos de (7) tomados de Alexiadou, Anagnostopoulou y Schäfer (2006: 197), se presentan dos predicados de causación indirecta. La relación entre el causante (*crisis petrolera* y *Juegos Olímpicos*) y el cambio de estado (*aumentar* y *cambiar*) es indirecta, ya que la secuencia causal puede incluir causas intermedias, por ejemplo, en el caso del aumento de precio, la economía y las medidas mercantiles y, en el caso del cambio de transporte, la inversión de infraestructura, etc. La causación directa o indirecta como un fenómeno entre las lenguas es sensible a la gramática, en tanto que esta última pueda hacer explícita la relación directa o indirecta entre un causante y un causado por medio de la sintaxis.

(7) a. I times afksithikan me tin crisi tu petreleu/?apo tin crisi tu petreleu

El precio aumentó con la crisis petrolera/por la crisis petrolera

b. I dimosia sinkinonia alakse me tus Olimbiakus agones/?apo tus

Olimbiakus agones

El transporte público cambió con los Juegos Olímpicos/por los Juegos Olímpicos

Otra cuestión relativa a la causación consiste en la naturaleza de la causa. Con respecto a los tipos de causas en una situación causativa, podemos distinguir entre agentes (8a), causas naturales (8b), instrumentos (8c), un evento causante (8d), entre otros tipos. En (8a), es un agente (*los secuestradores*) el que causa intencionalmente que una entidad (*víctima*) sea asesinada. El sujeto de (8b) no hace referencia a un agente que ejecuta o controla la acción, sino a una causa natural (*el aire*). En (8c), no parece que el sujeto (*paquetes*) realice la acción de obstaculizar, sino que los paquetes sirven como el instrumento capaz de mantener una situación. Al contrario de (8a-c), en (8d), la causa por la que los zapatos estén rotos no consiste en una entidad concreta, sino en un evento causante (*andar arrastrando los pies*) que conduce a un cambio de estado.

(8) a. Los secuestradores asesinaron a su víctima. [DUEA]

b. El aire seca la ropa. [DUE]

c. Esos paquetes están obstaculizando el paso. [DUEA]

d. Andar arrastrando los pies rompe los zapatos.

Lo común entre los predicados mostrados en (8) es que existe una causa externa que inicia el cambio de estado. En cambio, en los ejemplos de (9), los sujetos (*las plantas* y *el río*) no constan de una causa externa que ejecuta la acción. En ambos casos de (9), el cambio de estado es más bien espontáneo y dependiente de las propiedades internas

de la entidad. Tanto el florecimiento de las plantas como la crecida del río son características inherentes de las plantas y los ríos.

(9) a. La mayoría de las plantas florecen en primavera. [DUEA]

b. El río creció con las últimas lluvias. [DUEA]

De acuerdo con la naturaleza externa o interna de la causa, varios autores (Levin y Rappaport Hovav 1995; Bhatt y Embick 2003; Alexiadou, Anagnostopoulou y Schäfer 2006; Rappaport Hovav 2014; Alexiadou, Anagnostopoulou y Schäfer 2015, entre otros) clasifican los verbos de (8) como verbos de cambio de estado causado externamente y los verbos de (9), como verbos de cambio de estado causado internamente. Dependiendo de las aproximaciones teóricas que adopta cada autor, unos investigadores vinculan la diferencia entre la causa externa y la causa interna a la semántica léxico-conceptual de la base (Levin y Rappaport Hovav 1995); otros, en cambio, asocian la semántica enciclopédica de las raíces con la causación Alexiadou, Anagnostopoulou y Schäfer (2006). Según estos últimos autores, verbos como *asesinar* son etiquetados en el componente enciclopédico como agentivos. Los verbos como *florecer* denotan la causación interna y los verbos del tipo *asesinar* expresan la causación externa. Alexiadou, Anagnostopoulou y Schäfer (2006) incluyen los verbos *romper* y *abrir* en el grupo de verbos que codifican una causa no específica. Hay que destacar que la clasificación de los verbos de cambio de estado según la causa sugiere que todos estos verbos tienen codificado un tipo determinado de causa.²⁹ Esta causa está presente en los verbos de causa interna y puede ser expresada en la sintaxis, como se puede comprobar en (10), donde la causa del florecimiento (*el calor*) puede estar presente en el predicado. Además, un cambio de estado causado internamente parece

²⁹ El hecho de legitimar siempre una causa, sea explícita o no, puede ser una característica general de los verbos de cambio de estado, según DeLancey (1984). Cabe añadir que la interpretación puede variar entre los investigadores en cuanto a la relación entre la causa interna y las propiedades inherentes del causado. Véase Schäfer (2008 y 2009) para el análisis de distintas propuestas sobre la causación interna en diferentes lenguas. En unos casos, como el ejemplo de *florecer* en *Los tulipanes florecieron*, puede entenderse que las propiedades de los tulipanes conducen a la acción. En otros casos, como el ejemplo de *romperse* en *El vaso se rompió*, resulta poco convincente argüir que las propiedades del vaso acarrear el proceso de romperse. Sin embargo, es de señalar que, en el caso de *romperse*, aunque no resulte probable que las propiedades propias del tema conduzcan al cambio, el tema seleccionado, en todo caso, es sensible a un cambio de estado. En los casos donde el tema no resulta susceptible de cambiar sin una causa externa, no es admisible la construcción anticausativa, como es el caso de *broke* en inglés, señalado por Levin y Rappaport Hovav (1995). Es agramatical la variante anticausativa (**His promise broke*) de *He broke his promise*.

imponer ciertas restricciones en cuanto al tipo de causa admisible. En el ejemplo de (10), el predicado de *florece* rechaza un agente (*el jardinero*) como la causa.

(10) La mayoría de las plantas florecen en primavera { *por el jardinero/con el calor }.

La causación externa e interna puede afectar a la sintaxis de los verbos causativos que tratamos en este trabajo. En concreto, los verbos causativos con una causa no especificada son capaces de participar en construcciones causativas y anticausativas. Un ejemplo de estos verbos puede ser *abrir* en (11). Observamos que, cuando la causación externa está presente (11a), el verbo muestra una variante causativo-transitiva y legitima dos argumentos (*el mayordomo* y *la puerta*). La variante anticausativa, en cambio, legitima un solo argumento (*la puerta*), dejando no expresada la causa. Por otra parte, existen verbos causativos que no legitiman una causación interna y, consecuentemente, no participan de la alternancia causativa, como el caso de *asesinar*. El contraste entre (12a) y (12b) pone de manifiesto la presencia obligatoria de una causa externa en el predicado de *asesinar*. En los verbos de causación interna, por el contrario, la naturaleza de la causa invalida la legitimación de un argumento externo (13b), si bien la causa puede expresarse por medio de un sintagma de preposición *con las últimas lluvias* (13a).

(11) a. El mayordomo abrió la puerta.

b. La puerta se abrió.

(12) a. Los secuestradores asesinaron a su víctima. [DUEA]

b. *La víctima se asesinó.

(13) a. El río creció con las últimas lluvias. [DUEA]

b. *Las últimas lluvias crecieron el río.

En conclusión, en cuanto a la tipología de la causación relativa a la relación entre el causante y el causado, para evitar posibles confusiones y dado que centraremos nuestro estudio en los verbos causativos morfológicos, tendremos en cuenta solamente dos tipos de causación, directa e indirecta, y excluimos la causación manipulativa y directiva. La causación externa está vinculada a la variante causativa de los verbos con alternancia causativo-anticausativa y a los verbos causativos no alternantes, mientras que la causación interna está presente en los verbos anticausativos.

2.2. La expresión de la causatividad

Siguiendo a Comrie (1989), Múgica (2001), Li (2012), Lavale Ortiz (2013), Zhang (2014), agrupamos las diversas formas de expresión de la causatividad en tres tipos: sintáctica o analítica, léxica y morfológica. Dicho esto, conviene señalar que no negamos la existencia de otros medios para expresar la causatividad, por ejemplo, mediante las conjunciones causales (*porque, ya que, dado que*, etc.) o locuciones prepositivas (*gracias a, a causa de*, etc.), entre otros. No obstante, dada la extensión de este trabajo, solo limitaremos la causatividad al dominio verbal. A continuación, analizamos las formas de expresión de la causatividad en chino y en español mediante construcciones analíticas, verbos causativos léxicos y verbos causativos morfológicos.

2.2.1. Construcciones analíticas

Las construcciones sintácticas o analíticas, denominadas también como perifrásticas, codifican la situación causativa a través de medios sintácticos, como el ejemplo más representativo y productivo *hacer* + infinitivo en español y SN1+使 *shǐ* “hacer” (SV1) +SN2+SV2 en chino, según muestran los siguientes ejemplos:

(14) a. Ella hizo sonar sus cascabeles. [CORPES XXI]

b. 爱情 使 他 发狂。
àiqíng shǐ tā fākuáng.
amor hacer él enloquecer(se)
“El amor hizo que se vuelva loco.”

En (14a), el evento causante (ella hizo algo) antecede e implica la ocurrencia del evento causado (*sonar sus cascabeles*). En (14b), la causa (爱情 *àiqíng* “el amor”) provoca que alguien realice la acción de 发狂 *fākuáng* “enloquecer(se)”. De este modo, según Comrie (1989), se puede decir que, en las construcciones analíticas, hay predicados que ofrecen el valor semántico causativo (como los verbos *hacer* y 使 *shǐ*) y existen predicados que expresan el efecto o estado resultado (como el infinitivo en el caso del español). Según Shibatani (1973), la construcción analítica implica la presencia de dos agentes: un agente causante que provoca la acción y un agente causado que realiza la acción provocada por el agente causante. No obstante, como se aprecia en (14a), el causado (*los cascabeles*) que lleva a cabo la acción de *sonar* no es un agente. En

realidad, hay ejemplos que parecen contradecir la estipulación de la presencia de dos agentes, como se puede apreciar en (15).

(15) a. David hizo que a Álvaro le gustaran las judías.

b. El viento hizo caer {al niño/la sombrilla}.

[Lavale Ortiz (2013: 169)]

Hay casos en que el causado es un ser humano, pero no conviene considerarlo como agente sino como un experimentante (15a). Por otra parte, podemos tener una situación causativa donde el causante no sea un agente, sino una causa (externa) (15b). Así, los ejemplos anteriores nos muestran que la construcción *hacer* + infinitivo puede legitimar en la posición de su argumento externo o del causante los papeles temáticos tanto de causa como de agente. En realidad, siguiendo a Levin y Rappaport Hovav (1995) y Alexiadou, Anagnostopoulou y Schäfer (2006), las construcciones causativas pueden legitimar la mayoría de los argumentos externos, incluyendo agentes, causas (causantes y eventos causativos) e instrumentos. Sobre la naturaleza de los argumentos externos y su restricción para un verbo causativo ofreceremos un análisis detallado en el Capítulo IV, cuando estudiemos el comportamiento sintáctico de los verbos causativos.

Cabe notar que, en las construcciones analíticas, puede intervenir más de un verbo. De acuerdo con Chao (1968), Huang y Liao (2002) y Xing (2004), además de la construcción SN1 + 使 *shǐ* “hacer” (SV1) + SN2 + SV2, la lengua china cuenta con otros dos verbos, 让 *ràng* (16a) y 叫 *jiào* (16b), para formar las construcciones causativas analíticas. Hay que señalar que estos tres verbos pueden ser utilizados independientemente y con otros significados (使 *shǐ* “usar, ordenar, mandar”, 让 *ràng* “permitir o ceder”, 叫 *jiào* “llamar o gritar”); en cambio, cuando participan en la construcción analítica, la diferencia semántica es mínima entre los tres. No obstante, algunos autores como Teng (1989), Wan (2004) y Li (2012) han señalado que el uso sintáctico de los verbos 让 *ràng* y 叫 *jiào* en la construcción analítica es más coloquial, mientras que el verbo 使 *shǐ* es más formal y se emplea generalmente en textos escritos. Por otra parte, las construcciones causativas del tipo SN1+SV1+SN2+SV2 donde se emplean 让 *ràng* o 叫 *jiào* como SV1 no siempre expresan la causatividad. Por ejemplo, en (16d) y (16e), resulta gramatical la negación del resultado (él respondió/dijo la respuesta) implicado por el evento expresado por 让 *ràng* y 叫 *jiào* (hacer que responda), mientras que en (16c), por el contrario, no se puede negar el resultado del evento denotado por el verbo 使 *shǐ*. Dicho de otro modo, las construcciones con 让 *ràng* o 叫 *jiào* no establecen necesariamente un

desencadenamiento causal, porque las acciones de 让 *ràng* o 叫 *jiào* no se encaminan hacia un resultado. La construcción con 使 *shǐ*, en cambio, sí requiere que el evento causado se realice como resultado del evento causante.

- (16) a. 这个进球 让 我们 队 赢 了 比赛。
 zhè ge jìnqiú **ràng** wǒmen duì yíng le bǐsài.
 este CL gol hacer/permitir nuestro equipo ganar LE partido
 “Este gol hizo que nuestro equipo ganara el partido.”
- b. 恋人 的 沉默 叫 他 失去 了 理智。
 liànrén de chénmò **jiào** tā shīqù le lǐzhì.
 amante DE silencio hacer/volver él perder LE razón
 “El silencio de su amante hizo que él perdiera el juicio (se volviera loco).”
- c. *我 使 他 说出 答案, 他 不 说。
 wǒ **shǐ** tā shuōchū dá'àn, tā bù shuō.
 yo hacer él decir respuesta, él no decir
 “Le hice responder, no respondió.”
- d. 我 让 他 说出 答案, 他 不 说。
 wǒ **ràng** tā shuōchū dá'àn, tā bù shuō.
 yo hacer él decir respuesta, él no decir
 “Le hice responder, no respondió.”
- e. 我 叫 他 说出 答案, 他 不 说。
 wǒ **jiào** tā shuōchū dá'àn, tā bù shuō.
 yo hacer él decir respuesta, él no decir
 “Le hice responder, no respondió.”
- [ejemplos (16c, d y e) de Li (2012:97), con nuestra traducción al español]

En cuanto al verbo principal de las construcciones analíticas, Nedyalkov y Silnitsky (1973) plantean que este es un verbo causativo con significado vacío, mientras que Moreno Cabrera (1993), en su análisis de la construcción analítica de *make* en inglés, señala que *make* carece de contenido léxico y funciona como un índice causativo que se parece mucho a las perífrasis verbales. Sin embargo, habría que destacar que, en español, el verbo y el infinitivo en la construcción *hacer* + infinitivo pueden separarse, de manera que, por ejemplo, en (17a) se puede insertar un argumento (*Vladimir*) entre *hizo* e *interesarse*, lo que nos permite diferenciar la construcción *hacer* + infinitivo de las perífrasis verbales. En cambio, en chino, el orden de la construcción SN1+ 使 *shǐ* “hacer” (SV1) + SN2+SV2 es inalterable, hecho que queda evidenciado si se tiene en cuenta el contraste entre (17b) y (17c). El ejemplo (14b) de la construcción analítica con 使 *shǐ*, que repetimos aquí como (17b), tiene el pronombre 他 *tā* “él” pospuesto

al verbo 使 *shǐ*. Resulta agramatical si el SN2 (他 *tā* “él”) se sitúa después del SV2 发狂 *fākuáng* “enloquecer(se)” (17c).

(17) a. El trabajo con el fotógrafo hizo a Vladimir interesarse por la frontera entre la ciudad de los vivos y la ciudad de los muertos. [CORPESXXI]

b. 爱情 使 他 发狂。

àiqíng shǐ tā fākuáng.

amor hacer él enloquecer(se)

“El amor hizo que se vuelva loco.”

c. *爱情 使 发狂 他。

àiqíng shǐ fākuáng tā.

amor hacer enloquecer(se) él

(Literalmente) “El amor hizo enloquecerse a él.”

Cabe notar que, en la construcción analítica *hacer* + infinitivo el verbo *hacer* y el infinitivo pueden ir pegados, pero no es obligatorio (*hizo a Vladimir interesarse* o *hizo interesarse a Vladimir*). En chino, la construcción SN1+ 使 *shǐ* “hacer” (SV1) +SN2+SV2 el verbo 使 *shǐ* “hacer” y el segundo verbo no pueden ir pegados. Además, en la construcción analítica del chino, la partícula aspectual 了 *le* no puede unirse al verbo 使 *shǐ* “hacer”, sino que solo puede aparecer pospuesta al SV2. En (18) se muestran dos oraciones que contienen la partícula 了 *le* y el verbo 使 *shǐ* “hacer”. En (18a), la partícula 了 *le*, que indica la perfectividad de la acción expresada en el predicado formado por 提高 *tígāo* “aumentar, mejorar”, se pospone al verbo 使 *shǐ* “hacer” (SV1), por lo que provoca la agramaticalidad de la oración. En (18b), se muestra la partícula 了 *le* pospuesta al verbo 提高 *tígāo* “aumentar, mejorar” (SV2) y la oración es gramatical. De hecho, según Li (2012: 31), ninguna de las partículas de aspectualidad³⁰ en chino puede combinarse con el SV1 使 *shǐ* en la construcción analítica.

(18) a. *简化 手续 使 了 办事 效率 提高。

jiǎnhuà shǒuxù shǐ le bàنشì xiàolǜ tígāo.

simplificar procedimiento hacer LE gestión eficiencia aumentar

³⁰ Según Xiao y McEnery (2004), las partículas de aspectualidad incluyen 了 *le* (aspecto actual), 过 *guo* (aspecto experiencial), 着 *zhe* (aspecto durativo), 在 *zai* (aspecto progresivo), entre otras. De acuerdo con los mismos autores, las partículas de aspectualidad, salvo el aspecto durativo (着 *zhe*), generalmente se posponen al verbo.

- b. 简化 手续 使 办事 效率 提高 了。
jiǎnhuà shǒuxù shǐ bànrshì xiàolǜ tígāo le.
simplificar procedimiento hacer gestión eficiencia aumentar **LE**
(traducción de ambos ejemplos) “La simplificación de los procedimientos hizo
aumentar la eficiencia de gestión.”

Por otra parte, el uso causativo sintáctico de 使 *shǐ* “hacer” no admite la negación 不 *bù*, algo contrario a la mayoría de los verbos que sí la aceptan. En (19a), se puede apreciar que resulta agramatical el enunciado cuando la negación 不 *bù* precede y modifica al verbo 使 *shǐ* “hacer” (SV1).³¹ En (19b), en cambio, se muestra el uso gramatical de la misma negación en combinación con el verbo 离开 *líkāi* “salir”.

- (19) a. *警方 不 使 群众 离开 事故 现场。
jǐngfāng **bù** shǐ qúnzhòng líkāi shìgù xiànchǎng.
policía **no** hacer multitud salir accidente escena
(Literalmente) “La policía no hizo que la multitud saliera de la escena del
accidente.”
- b. 群众 不 离开 事故 现场。
qúnzhòng **bù** líkāi shìgù xiànchǎng.
multitud **no** salir accidente escena
“La multitud se negó a salir de la escena del accidente.”

Por ello, sería apropiado considerar que, cuando participa en una construcción analítica, el verbo 使 *shǐ* “hacer” se diferencia del resto de verbos en chino. Dicho de otra manera, el verbo 使 *shǐ* “hacer” tiene más propiedades gramaticales que léxicas y se está convirtiendo en una marca de causatividad. Según señala Li (2012:34) con respecto a las propiedades semánticas y sintácticas del verbo 使 *shǐ*, además de los significados expresados como forma libre con el significado de “usar, ordenar o

³¹ Conviene añadir que, aunque no se admita la negación 不 *bù* en el caso del verbo 使 *shǐ* “hacer”, sí hay otros tipos de negación que se puede utilizar con este verbo, como, por ejemplo, 无法 *wúfǎ* “no poder” o 没有 *méiyǒu* “no haber (hecho)”. Es de señalar que, si añadimos la negación 不 *bù* al segundo verbo en (19a) formando un enunciado como i), el significado no corresponde a la negación de la acción de 使 *shǐ* “hacer”, sino que cambia a la negación de la acción del segundo verbo 离开 *líkāi* “salir”.

- i. 警方 使 群众 不 离开 事故 现场。
jǐngfāng shǐ qúnzhòng **bù** líkāi shìgù xiànchǎng.
policía hacer multitud **no** salir accidente escena
“La policía hizo que la multitud no saliera de la escena de accidente.”

mandar”, el verbo 使 *shǐ* ha desarrollado un significado causativo en la construcción analítica, es decir, un significado más abstracto que se va imponiendo al significado léxico más concreto.

2.2.2. Verbos léxicos

La causatividad también puede estar incorporada en el contenido semántico de una unidad léxica, como ocurre en los verbos léxicos causativos. Observamos en (20) la diferencia entre *matar* y *hacer morir*, siendo el primero un verbo léxico causativo y el segundo, una construcción analítica. En primer lugar, mientras que en (20b) está presente la marca de causatividad (*hacer*), en (20a), en cambio, esta marca no está explícita, sino que forma parte del contenido léxico del mismo verbo. En segundo lugar, las interpretaciones de los ejemplos comentados sugieren que, en el caso del verbo léxico causativo (*matar*), la acción de causante y el resultado de causado actúan de forma inmediata y sin distancia temporal, constituyendo una causación directa. En el caso de la construcción analítica (*hacer morir*), por el contrario, se percibe una distancia temporal entre la causa (*la conspiración de los médicos sacerdotes*) y el resultado (*la muerte del Faraón Akhnatón*), es decir, estamos ante una causación indirecta. Respecto al verbo causativo léxico (20a), podemos observar, al mismo tiempo, que la fuerza y la transición (en términos de Moreno Cabrera, 1993) están dentro de una única palabra, fusionando así tanto el evento causante y el evento causado en una misma unidad indivisible. Según Shibatani y Pardeshi (2002), en las lenguas de mundo, las formas morfológicamente opacas como causativos léxicos tienden a representar la causación directa, mientras que las formas morfológicamente transparentes como causativos morfológicos y analíticos (denominados también *productive causative formation* en Shibatani y Pardeshi 2002:139) tienden a expresar la causación indirecta.³²

(20) a. Javier Artecona mató a su hermano. [CORPES XXI]

b. Una conspiración de los médicos sacerdotes hizo morir al Faraón
Akhnatón. [CORPES XXI]

³² Shibatani y Pardeshi (2002:142), sin embargo, argumentan que, según el tipo de lengua, existen causativos léxicos que expresan una causación indirecta, donde se involucran dos agentes (el causante y el causado) y, al mismo tiempo, puede haber formas productivas (causativos morfológicos o analíticos) que denotan la causación directa, en la que el causado es un paciente, es decir, no el agente que realiza el evento causado. Por otra parte, en lo que respecta a las formas productivas de la causatividad, de acuerdo con Shibatani y Pardeshi (2002:173), dependiendo de los diferentes tipos de morfología (aislante o aglutinante), las formas productivas pueden ser construcciones analíticas o causativos morfológicos.

El español posee varios verbos léxicos causativos, tales como *romper*, *derribar*, *destruir*, *derrotar*, *deteriorar*, *corromper*, entre muchos otros. En el caso del chino mandarín moderno, a nuestro entender, existen muy pocos verbos causativos léxicos. Se muestra un ejemplo de verbo causativo léxico en (21a). El verbo 杀 *shā* es equivalente en significado al verbo *matar* de (20a). Se integran la causa y el resultado en la misma unidad léxica — el verbo 杀 *shā* —. El verbo 死 *sǐ* “morir” (21b) es la contraparte anticausativa de *matar*. No obstante, resulta de dudosa aceptación cuando empleamos el verbo 死 *sǐ* “morir” junto al verbo causativo sintáctico 使 *shǐ* “hacer” en una construcción analítica (21c).

(21) a. 一个 法国人在 广州 杀 了一个 英国人。

yī gè fǎguórén zài Guǎngzhōu **shā** le yī gè yīngguórén. [CCL]

uno CL francés en Guangzhou **matar** LE uno CL inglés

“Un francés mató a un inglés en Guangzhou.”

b. 那个 英国人 死 了。

nà gè yīngguórén sǐ le.

aquel CL inglés morir LE

“Aquel inglés murió.”

c. ??一个 法国人 使 一个 英国人 死 了。

yī gè fǎguórén shǐ yī gè yīngguórén sǐ le.

uno CL francés hacer uno CL inglés morir LE

(Literalmente) “Un francés hizo morir a un inglés.”

Ahora bien, es de destacar que, en el chino moderno, como se constata en el corpus CCL, se utiliza la construcción 杀死 *shā sǐ* [matar+muerto] con un significado casi idéntico al verbo 杀 *shā*. En el ejemplo de (22), recogemos un enunciado con la expresión 杀死 *shā sǐ* [matar+muerto], que plantea algunos problemas.

(22) 起义军 杀死 了一批 贪 官。

qǐyìjūn **shā sǐ** le yī pī tān guān. [CCL]

rebelión-ejército **matar-muerto** LE uno CL corrupto funcionario.

“El ejército rebelde mató a varios funcionarios corruptos.”

En primer lugar, cabe señalar que existen ciertas discrepancias sobre la categoría léxica del segundo elemento 死 *sǐ*. Li y Thompson (1981) y Li (1990) lo consideran como un verbo, mientras que Wang (2004) y Zhang (2013) le confieren la categoría de

adjetivo.³³ En segundo lugar, si consideramos que 杀 *shā* “matar” es un verbo causativo léxico, en el que están incorporados tanto la acción causante como el resultado, es redundante repetir o explicitar el resultado de nuevo en 死 *sǐ* “muerto”, algo que resulta agramatical en español (**matar muerto a alguien*). En tercer lugar, si consideramos que la unidad 杀死 *shā sǐ* [matar+muerto] es una forma compuesta, ya que está conformada por dos formas distintas y libres, cabe preguntarse por qué se puede insertar la negación 不 *bù* en su interior, por ejemplo, 杀不死 *shā + bù + sǐ* [matar+no+muerto] “(literalmente) mató, pero no murió”. Además, si asumimos que la partícula aspectual *le* aparece pospuesta a los verbos, entonces 杀死了 *shā sǐ le* debería ser una unidad verbal y no una construcción sintáctica separable.

Cabe subrayar que, aunque el significado de 杀 *shā* “matar” y el de 杀死 *shā sǐ* [matar+muerto] se asemejan, existen diferencias entre los dos. En el ejemplo (23a), citado en Huang (1987: 174), observamos que el verbo 杀 *shā* “matar” no denota una acción completa, es decir, solo expresa el intento de llevar a cabo la acción de matar sin culminar dicha acción, como se evidencia con la negación en *pero no logró matarlo*, lo que supone una diferencia si lo comparamos con el aspecto o la *Aktionsart* del verbo *matar* en español, que es un verbo de logro. Según se aprecia en (23a), el verbo 杀 *shā* pertenece a la clase de los verbos de actividad (+dinámico, -télico). En (23b) vemos que, si se añade un resultado 死 *sǐ* (sea adjetivo “muerto” o sea verbo “morir”), el evento de 杀 *shā* “matar” llega a una culminación, lo que queda demostrado si se tiene en cuenta que la negación del resultado añadido (*no logró matarlo*) vuelve agramatical la oración.

- (23) a. 他 杀 了 李四 四 次, 可是 都 没 杀成。
 tā **shā** le Lǐsì sì cì, kěshì dōu méi shāchéng.
 él **matar** LE Lisi cuatro vez pero todo no matar-realizar
 “Él intentó matar a Lisi cuatro veces, pero no logró matarlo.”³⁴
- b. *他 杀死 了 李四 四 次, 可是 都 没 杀成。
 tā **shā sǐ** le Lǐsì sì cì, kěshì dōu méi shāchéng.
 él **matar-muerto** LE Lisi cuatro vez pero todo no matar-realizar
 (intentado) “Él mató a Lisi cuatro veces, pero no logró matarlo.”

Por otra parte, en chino hay determinados adjetivos que tienen uso intransitivo incoativo o incluso causativo. Comentamos un caso de estos adjetivos en (24). El

³³ En el apartado 3.3.1 tratamos la clase de adjetivos en chino.

³⁴ La adaptación al español es nuestra.

compuesto 丰富 *fēngfù* [abundante-rico] (24a) es un adjetivo modificado por el adverbio 很 *hěn* “muy”. En (24b), el mismo compuesto selecciona un argumento “su conocimiento” y admite la partícula aspectual 了 *le*, lo que evidencia el uso como un verbo intransitivo. En (24c) la unidad 丰富 *fēngfù* [abundante-rico] se utiliza como un verbo transitivo, como muestra la selección del argumento externo “este viaje” y del argumento interno “su conocimiento”, junto a la combinación con la partícula aspectual.

- (24) a. 他的 常识 很 丰富。
 tā de chángshí hěn fēngfù.
 él DE conocimiento muy abundante-rico
 “Su conocimiento es muy rico.”
- b. 他的 常识 丰富 了。
 tā de chángshí fēngfù le.
 él DE conocimiento abundante-rico LE
 “Su conocimiento se enriqueció.”
- c. 此行 丰富 了 他的 常识。
 cǐ xíng fēngfù le tā de chángshí.
 este viaje abundante-rico LE él DE conocimiento
 “Este viaje enriqueció su conocimiento.”

(tomados de Huang 2008: 230)³⁵

Hay varias formas de abordar la relación entre los tres usos de la palabra 丰富 *fēngfù* “rico; enriquecer(se)” (cf. Huang 2008). Resulta frecuente tratar la relación entre los tres usos como una relación de derivación. De acuerdo con Huang (2008), el uso intransitivo de 丰富 *fēngfù* en (24b) es en realidad un uso incoativo de cambio de estado y, además, el uso causativo se deriva del uso incoativo. Ahora bien, parece que se puede sugerir que el uso causativo del compuesto adjetival 丰富 *fēngfù* [abundante-rico] en (24c) es semejante a un verbo causativo léxico, ya que se integran en una misma unidad la acción causante “el viaje hace algo” y el evento causado “su conocimiento es enriquecido”.

Es de notar que la transitivización de verbos intransitivos es un fenómeno que está presente en el chino arcaico. El ejemplo de (25) ilustra la transitivización del verbo intransitivo 活 *huó* “vivir”. Este verbo selecciona dos argumentos: 臣 *chén* “subalterno” sujeto de la acción y 之 *zhī* “él” complemento directo de la acción. El

³⁵ La transcripción y la traducción al español son nuestras.

significado del verbo cambia de “vivir” a “hacer vivir (a alguien)”. En realidad, el complemento directo o el argumento interno del verbo 活 *huó* “vivir” es el sujeto profundo que realiza la acción de “vivir”; por tanto, 活 *huó* “vivir” aquí es un verbo intransitivo inacusativo. Según nuestra observación, el verbo 活 *huó* “vivir” transitivizado participa en una situación causativa, ya que integra en sí mismo el evento causante “el subalterno hace algo” y el evento causado “Xiangbo vive”.

- (25) 项伯 杀 人， 臣 活 之。[资治通鉴 *Zīzhìtōngjiàn*]³⁶
 xiàngbó shā rén, chén huó zhī.
 Xiangbo matar gente subalterno vivir él/ella
 “Xiangbo mata gente, yo (como subalterno) hago vivir a Xiangbo
 (ayudándolo a escapar de la pena que fuese impuesta).”

Respecto a la transitivización, denominada 使役化 *shǐyìhuà* “causativización” en Wang (2009), de acuerdo con Pykkänen (2008), se trata de un proceso que se aplica a los predicados inacusativos. Estos últimos carecen de un argumento externo y lo que aporta la causativización es un argumento externo en la estructura argumental de los verbos inacusativos. En Rappaport Hovav y Levin (2012) se aprecia una idea semejante a la de Pykkänen (2008) en cuanto a la adición que realiza la causativización en la posición de argumento externo de los verbos inacusativos. Rappaport Hovav y Levin (2012), además, en el marco de la llamada alternancia causativa, proponen que la variante intransitiva (o *anticausative* en términos de las autoras citadas) constituye la forma básica de la que se deriva la variante causativa. Sobre la alternancia causativa y la interacción entre las dos variantes, ofreceremos un estudio descriptivo del chino y del español en el Capítulo IV.

En el caso de los 使役化动词 *shǐyìhuà dòngcí* “verbos causativizados” del chino, de acuerdo con Wang (2009: 21), la causativización es un proceso que puede aplicarse tanto a los verbos intransitivos como a los adjetivos. Además, señala el mismo autor que los verbos o adjetivos causativizados no se convierten en una subclase de verbos, sino que poseen un uso causativo en un contexto sintáctico determinado, conservando su significado y su uso original fuera de dicho contexto. Si asumimos la idea de Wang (2009), es de esperar que el chino moderno cuente con un conjunto de verbos causativizados procedentes de adjetivos. Dicho de otro modo, como los verbos causativizados analizados hasta ahora pueden ser considerados verbos causativos

³⁶ *Comprehensive Mirror to Aid in Government*, publicado en 2009 por 中华书局 *Zhonghua Book Company*, obra original publicada alrededor de 1084.

léxicos, en el chino moderno debería existir una serie de verbos causativos léxicos. No obstante, según Zhang (2007, 2014) —y según confirma nuestra propia búsqueda en los diccionario y en los corpus del chino moderno—, la causativización de los verbos intransitivos y de los adjetivos es un proceso de aplicación restringida, de manera que se reserva este proceso principalmente a un pequeño grupo de adjetivos, como por ejemplo 活跃 *huóyuè* [vivo/vivir-saltar] “activo/animado o avivar”, 坏 *huài* “roto/dañado o dañar”, 饿 *è* “hambriento o causar hambre”, 累 *lèi* “cansado o cansar”.³⁷

2.2.2.1. Lenguas de marco verbal y lenguas de marco satélite

En verdad, siguiendo a Talmy (1991), es de esperar que el chino no cuente con verbos causativos léxicos. Para este autor, las lenguas del mundo se dividen en dos grupos: *verb-framed* (lenguas de marco verbal) y *satellite-framed* (lenguas de marco satélite). El español pertenece a las primeras, el chino, en cambio, corresponde a las segundas. Esta división se debe fundamentalmente a la manera de incorporación del esquema núcleo (*core schema*) expresado por el predicado verbal. Las lenguas de marco verbal tienden a expresar este esquema con un verbo, proyectando el evento de apoyo (*supporting event*) en un satélite, sintagma adjunto (*adjunct*) o un gerundio. Las lenguas de marco satélite, en cambio, denotan el esquema núcleo con un satélite, dejando el evento de apoyo en el verbo principal. A continuación, mostramos algunos ejemplos sobre la diferencia entre una lengua de marco verbal y una de marco satélite.

(26) a. La botella salió flotando. (Talmy, 1991: 487)

- b. 瓶子 漂 了 出来。
 píngzi piāo le chūlái.
 Botella flotar LE fuera

c. Rompió varios frascos de licor estrellándolos. [CORPES XXI]

- d. 他 摔碎 了 几 个 酒瓶。
 tā shuāisuì le jǐ gè jiǔpíng.
 él tirar-romperse/roto LE varios CL vino-botella
 “Rompió varias botellas de vino tirándolas.”

³⁷ También habría que notar que se percibe un auge en el uso de los verbos causativos léxicos, como queda constatado en Hu (2002) y Zhang (2007). No obstante, como señala Hu (2002:29), la causativización se reserva principalmente a los adjetivos monosílabos y el uso de estos adjetivos como verbos causativos léxicos aparece mayoritariamente en los títulos de noticias, limitándose así su aparición en otros contextos.

En el caso de los predicados de movimiento como (26a), según Talmy (1991), el esquema núcleo es la trayectoria, expresada por el verbo *salir*, mientras que el gerundio *flotando* denota el evento de apoyo (manera). En (26b) tenemos el equivalente chino más cercano a (26a), donde la trayectoria está expresada por un satélite (complemento postverbal de dirección) 出来 *chūlái* “hacia fuera”,³⁸ mientras que el evento de apoyo recae sobre el verbo 漂 *piāo* “flotar”. En cuanto a los predicados de cambio de estado, cuyo esquema núcleo es la transición a un nuevo estado (*state-change type of framing event*, según Talmy 1991: 487), observamos que en (26c) el verbo principal *romper* expresa el esquema núcleo de cambio de estado (de “no roto” a “roto”), mientras que el evento de apoyo (manera) está codificado mediante un gerundio *estrellándolos*. (26d) sería una de las traducciones más próximas de (26c). Siguiendo las suposiciones de las lenguas de marco satélite propuestas en Talmy (1991), entendemos que en (26d) la construcción 摔碎 *shuāisui* [tirar+romper/roto] “romper tirándolo” tiene codificada la transición a un nuevo estado en el verbo satélite 碎 *sui* “romper”, mientras que el evento de apoyo lo denota el verbo principal 摔 *shuāi* “tirar”. No obstante, esta interpretación plantea un problema para la teoría de Talmy (1991).

Ante construcciones como (26d), cabe preguntarse si la secuencia 摔碎 *shuāisui* [tirar+romperse/roto] constituye una unidad compuesta o una construcción sintagmática. Como la unidad 摔碎 *shuāisui* [tirar+romperse/roto] está formada por dos formas libres 摔 *shuāi* “tirar” y 碎 *sui* “romperse/roto” y, además, los dos elementos compositivos se unen como una unidad que lleva la partícula aspectual *le*, parece correcto considerarla como un compuesto. Sin embargo, si 摔碎 *shuāisui* [tirar+romperse/roto] es un compuesto, implica que tanto el esquema núcleo de cambio de estado “romperse” como el evento de apoyo “tirar” están codificados en una misma unidad léxica, lo que contradiría las suposiciones de las lenguas de marco satélite. En estas últimas, según Talmy (1991), respecto a los predicados de cambio de estado, el esquema núcleo debe ser codificado en un satélite, mientras que el verbo principal debe expresar el evento de apoyo. Por otra parte, queremos señalar que existen ejemplos en

³⁸ Los complementos postverbales de dirección son tratados por algunos investigadores (cf. Chao 1968, Cheung, Liu y Shih 1994, He, Shao, Jiao y Livaccari 2007 y Wu 2011) como *path verbs* con usos independientes (cf. Slobin 2004; Chen y Guo 2009); otros autores (Talmy 1991, 2000; Peyraube 2006), por el contrario, consideran estos verbos como satélites de trayectoria (*path satellites*) que funcionan como complementos de los verbos. En este trabajo, asumimos la idea de Wu (2011), según la cual son complementos posverbales de dirección. Dado que el análisis de los verbos de movimiento trasciende el alcance del trabajo que hemos planteado, dejamos este tema para una investigación futura.

contra de la consideración de 摔碎 *shuāisui* [tirar+romperse/roto] como compuesto, como muestran los ejemplos de (27).

- (27) a. 他 摔 了 几 个 酒瓶。
 tā shuāi le jǐ gè jiǔpíng.
 él tirar LE vario CL vino-botella
 “Él tiró varias botellas de vino.”
- b. 酒瓶 碎 了。
 jiǔpíng suì le.
 vino-botella romperse/roto LE
 “La botella de vino se rompió.”
- c. 他 摔不碎 那 个 酒瓶。
 tā shuāi-bú-suì nà gè jiǔpíng.
 él tirar-no-romperse/roto aquel CL vino-botella
 “Tiró aquella botella de vino (con el motivo de romperlo), pero la botella no se rompió.”
- d. 他 摔 (*碎) 了 几 个 酒瓶, 可是
 tā shuāi-(*suì) le jǐ gè jiǔpíng, kěshì
 él tirar-romperse/roto LE vario CL vino-botella pero
 酒瓶 都 没 碎。
 jiǔpíng dōu méi suì.
 vino-botella todo no romperse/roto
 “Tiró varias botellas de vino, pero ninguna se rompió.”
 (Literalmente) “Rompió varias botellas de vino tirándolas, pero ninguna se rompió.”
- e. 他 杀(*死) 了 李四 四 次, 可是 都 没 杀成。
 tā shā-(*sǐ) le Lǐsì sì cì, kěshì dōu méi shāchéng.
 él matar-morir/muerto LE Lisi cuatro vez pero todo no matar-realizar
 (Literalmente) “Él mató a Lisi cuatro veces, pero no logró matarlo.”

Como se puede apreciar, la partícula aspectual *le* puede unirse directamente tanto a 摔 *shuāi* “tirar” (27a) como a 碎 *sui* “romperse/roto” (27b), esto es, los dos elementos de 摔碎 *shuāisui* [tirar+romperse/roto] pueden combinarse libremente con la partícula aspectual. Por tanto, el hecho de que la partícula *le* aparezca pospuesta a 摔碎 *shuāisui* [tirar+romperse/roto] no significa que 摔碎 *shuāisui* sea una unidad léxica. (27c) nos permite cuestionar la inseparabilidad de las unidades morfológicas según la Hipótesis de Integridad Léxica (Chomsky 1970), puesto que si consideramos la secuencia 摔碎 *shuāisui* [tirar+romperse/roto] como una unidad léxica, en principio cabe esperar que

no se pueda insertar nada entre los constituyentes. Sin embargo, el ejemplo de (27c) evidencia que sí es posible insertar la negación 不 *bù*.

Por otra parte, volvamos a la cuestión de si la construcción 摔碎 *shuāisui* [tirar+romperse/roto] es o no un verbo causativo léxico. Recordemos brevemente lo que hemos comentado sobre la construcción 杀死 *shāsi* [matar+morir/muerto] en el apartado anterior, repetido aquí como (27e). Se espera que un verbo causativo léxico exprese el evento causante a la vez que el evento causado y, además, una situación causativa implica necesariamente la culminación y la ocurrencia del estado resultado codificado en el predicado, un estado resultado que no admite negación. En el caso de (27e), el predicado construido solamente por el verbo 杀 *shā* “matar” admite la negación, mientras que el predicado conformado por la secuencia 杀死 *shāsi* [matar+morir/muerto] se vuelve agramatical cuando aparece la negación. En el caso de 摔碎 *shuāisui* [tirar+romperse/roto] ocurre algo similar (27d): el sintagma verbal con *shuāi* “tirar” no implica la rotura de los frascos, mientras que el sintagma verbal con 摔碎 *shuāisui* [tirar+romperse/roto] sí conduce a una lectura télica. Ahora bien, cabe destacar que el resultado 碎 *sui* “romperse/roto” es algo añadido, o bien mediante medios morfo-léxicos, o bien por medio de operaciones sintácticas, con el fin de complementar la acción del verbo de actividad 摔 *shuāi* “tirar”. El evento relevante que se codifica en el predicado de 摔碎 *shuāisui* [tirar+romperse/roto] es el evento resultante 碎 *sui* “romperse/roto”, mientras que el verbo 摔 *shuāi* “tirar” no puede ser la causa sino solamente una acción que indirectamente ayuda a la realización del evento resultante, como queda demostrado también si se tiene en cuenta que, paralelamente al resultado 碎 *sui* “romperse/roto”, podemos añadir un resultado contrario 不碎 *bú-sui* “no-romperse/roto” (27c).

Dicho de otro modo, el verbo 摔 *shuāi* “tirar” (verbo principal) por sí mismo no necesariamente constituye la causa de la rotura de las botellas, es el elemento postverbal (un elemento satélite) el que denota el cambio de estado. Al mismo tiempo, con el fin de detectar el evento causante, es imprescindible acudir a nuestro conocimiento empírico-pragmático, es decir, el hecho de que las botellas se hayan roto puede deberse a la fuerza de quien las tira o de la propia estructura, calidad o imperfección de las botellas. Ello significa que la secuencia 摔碎 *shuāisui* [tirar+romperse/roto] no codifica el evento causante en el predicado y, al mismo tiempo, que el evento de “se tira algo” no implica la ocurrencia de “algo se rompió”. En consecuencia, según la definición de causatividad que hemos asumido en este trabajo, nos parece adecuado proponer que, por un lado, las construcciones resultativas no siempre expresan la causatividad y, por otro, las construcciones resultativas se forman a partir de

operaciones sintácticas en lugar de reglas morfológicas, lo que implica que, si las construcciones resultativas expresan la causatividad, lo hacen por medio de estructuras analíticas. A continuación, veremos en qué consisten las construcciones resultativas, cuáles son sus tipos y qué tipo de construcciones resultativas expresa la causatividad. Asimismo, buscaremos evidencias que justifiquen la consideración de las construcciones resultativas como construcciones analíticas.

2.2.2.2. Las construcciones resultativas como expresión de la causatividad

Las construcciones resultativas (动结式 *dòngjiéshì* [verbo-resultado-construcción] en chino) constituyen uno de los temas que suscitan mucho interés en la gramática del chino, concretamente en el estudio de la interfaz semántica-sintaxis. Chao (1968) ofrece uno de los primeros trabajos descriptivos acerca de estas construcciones, las cuales quedan incluidas dentro de un grupo de construcciones más generales denominadas 补充 *bǔchōng* “complementación” o 动补 *dòngbǔ* “verbo-complemento” (op, cit. págs. 415), haciendo hincapié en la naturaleza del elemento postverbal como algo que complementa la acción verbal, añadiendo la intensidad, resultado o dirección. Wang (2004:401) las denomina 使成式 *shǐchéngshì* [hacer-realizar-construcción], poniendo énfasis en que en dicho sintagma verbal la acción culmina y el paciente que recibe la acción llega a tener un resultado. Posiblemente, Thompson (1973), Li y Thompson (1976) y Lu (1977), entre otros lingüistas, emplean el calificativo “resultativo” como un punto de partida para la comparación entre las construcciones 动结式 *dòngjiéshì* en chino y las construcciones resultativas en inglés. Hay que destacar, sin embargo, que los dos tipos de construcciones no siempre coinciden, como mostraremos con ejemplos más adelante.

Dada la complejidad que suponen las construcciones resultativas en chino para la interfaz semántico-sintáctica, varios lingüistas intentan dar una explicación a partir de fundamentos teóricos distintos: desde el punto de vista lexicalista (Huang 1988; Li 1990; Gu 1992; Cheng y Huang 1994, entre otros) o desde posturas sintactistas (Lu 1977; Shi 1998; Sybesma 1999; Wang 2001; Cheng y Yang 2016, entre los más representativos). Según Li y Thompson (1981), las construcciones resultativas constan de dos partes: un SV1 o SA1, que indica la acción o proceso, y un SV2 o SA2, que indica el resultado. La estructura general de las construcciones resultativas puede resumirse en (28).

- (28) a. SN + SV1/SA1 + SV2/SA2
 b. SN1 + SV1/SA1 + SV2/SA2 + SN2

Como se puede apreciar, hay dos variantes: una intransitiva (28a) y otra transitiva (28b). Vale notar que, en (28a), tanto SV1/SA1 como SV2/SA2 son predicados del único sujeto SN. En cambio, en (28b), mientras que SV1/SA1 es una acción que se atribuye exclusivamente a SN1, el segundo elemento predicativo (SV2/SA2) puede afectar a SN1 o a SN2. Explicaremos esta diferencia de predicación más adelante. A continuación, veamos tres ejemplos de las construcciones resultativas.

- (29) a. 他 唱累 了。
tā chàng-lèi le.
él canta-cansar(se)/cansado LE
(Literalmente) “Él cantó hasta quedarse cansado.”
“Él se cansó de tanto cantar.”
- b. 他 锤扁 了 罐子。
tā chuí-biǎn le guànzǐ.
él martillear-plano LE lata
(Literalmente) “Él martilleó la lata hasta que se quedara plana.”
“Él aplanó la lata martilleándola.”
- c. 他 老糊涂 了。
tā lǎo-hú-tu le.³⁹
él envejecerse/viejo-[confusOLIG-atascadoLIG]_A LE
(Literalmente) “Él envejece hasta quedarse confuso.”
“Él confunde las cosas a causa de la vejez.”

En (29a) tenemos una construcción resultativa intransitiva donde el SV1 es un verbo intransitivo de actividad y el SV2/SA2 es un verbo o adjetivo. La variante transitiva (29b) codifica la acción del sujeto en el SV1, mientras que el SV2 predica el resultado que llega a tener el SN2, esto es, el objeto directo o complemento directo de la acción. (29c) muestra otro ejemplo intransitivo de las construcciones resultativas y se distingue de los otros dos ejemplos porque en (29c) el primer elemento puede tener uso tanto verbal como adjetival.

Antes de abordar los aspectos polémicos que atañen a las construcciones resultativas, parece conveniente presentar una clasificación de las construcciones resultativas. Dada su complejidad y variedad, según se muestra en Li y Thompson

³⁹ Los dos primeros ejemplos son tomados de Fan (2013: 217) y el último ejemplo pertenece a Wang (2001: 9). La transliteración y traducción al español son nuestras.

(1981) y Lieber (2009), solo nos limitamos a las principales construcciones resultativas que plantean problemas para el chino. La clasificación que presentamos consiste en una subdivisión sintáctica de las variantes transitivas e intransitivas, en la línea de Li (1990), Sybesma (1999), Wang (2001), Shen (2004) y Fan (2013). Concretamente, dividimos la variante intransitiva en dos: una intransitiva con un SV1 inergativo (30a) y otra con un SV1 inacusativo (30b). Además, distinguimos en la variante transitiva los predicados con un SV2/SA2 orientado hacia el complemento directo (30c) de aquellos donde el SV2/SA2 se predica del sujeto (30d).⁴⁰

- (30) a. 张三 唱哑 了。
 Zhāngsān **chàng-yǎ** le.
 Zhangsan **cantar-enmudecer_{intr}/mudo** LE
 “Zhangsan enmudece de tanto cantar.”
- b. 张三 累死 了。
 Zhāngsān **lèi-sǐ** le.
 Zhangsan **cansar(se)/cansado-morir/muerto** LE
 “Zhangsan está extremadamente cansado.”
 O “Zhangsan estaba tan cansado que murió.”
- c. 张三 哭湿 了 手绢。
 Zhāngsān **kū-shī** le shǒujuàn.
 Zhangsan llorar-**humedecerse/húmedo** LE pañuelo
 “Zhangsan llora tanto que el pañuelo se humedece.”
- d. 张三 玩腻 了 那 个 游戏。
 Zhāngsān **wán-nì** le nà ge yóuxì.
 Zhangsan jugar-**aburrir(se)/aburrido** LE aquel CL juego
 “Zhangsan se aburre a causa de jugar muchas veces aquel juego.”

Es de destacar que, en estos cuatro tipos de construcciones resultativas, desde el punto de vista semántico la acción verbal indicada por el SV1 presenta un valor intensivo. Dicho en otras palabras, la lectura de resultado codificado en el SV2/SA2 es posible cuando se intensifica la acción denotada por el SV1: Zhangsan no enmudece de cantar sino de cantar mucho; Zhangsan no se queda muerto o muerto de cansancio cuando se cansa, sino que debe cansarse muchísimo hasta el punto de que no puede más; Zhangsan no se aburre de jugar un juego, sino que se aburre cuando ya ha jugado

⁴⁰ Los ejemplos (30a) y (30d) son de Fan (2013:233), (30b) pertenece a Huang (2006:7) y (30c) está tomado de Sybesma (1999: 9). La transliteración, la traducción al español y las negritas son nuestras.

demasiadas veces. Este valor intensivo, sin embargo, no está presente en otros usos del mismo verbo en la posición del SV1 fuera de la construcción resultativa, por ejemplo, en (31).

- (31) 张三 唱 了 两 个 小时。
 Zhāngsān **chàng** le liǎng gè xiǎoshí.
 Zhangsan **cantar** LE dos CL hora
 “Zhangsan cantó durante dos horas.”

Posiblemente, el hecho de que la mayoría de las construcciones resultativas puedan convertirse en construcciones con 得 DER⁴¹ sea debido al valor intensivo y al resultado como el punto culminante de este valor. Tal y como notan Sybesma (1999:18-26) y Huang (2006:18), la partícula resultativa DER, derivada del verbo 得 dé “obtener” pero carente de significado léxico, se encarga de expresar el cambio de estado o la culminación de un resultado (estado resultante). Además, Huang (2006:18) propone una posible interpretación del significado funcional o gramatical de la partícula resultativa: BECOME (convertirse en). En el ejemplo (32a), tomado de Sybesma (1999:19), tenemos una construcción resultativa con DER con significado casi idéntico a (30c), repetido aquí como (32b).⁴²

- (32) a. 张三 哭 得 手绢 湿 了。
 Zhāngsān kū de shǒujuàn shī le.
 Zhangsan llorar DER pañuelo humedecerse/húmedo LE
 “Zhangsan llora hasta que el pañuelo se humedece.”
 O “Zhangsan llora tanto que el pañuelo se humedece.”
 b. 张三 哭湿 了 手绢。
 Zhāngsān kū-shī le shǒujuàn.
 Zhangsan llorar-humedecerse/húmedo LE pañuelo
 “Zhangsan llora tanto que el pañuelo se humedece.”

Sybesma (1999:45) señala que ambas construcciones presentan la misma estructura profunda de tipo de [NP [_{VP} V [_{SC} NP XP]]].⁴³ Según el mismo autor, tanto

⁴¹ La partícula 得 DER, que comparte la misma pronunciación, pero diferente ortografía que la partícula 的 DE en las construcciones nominales, se pospone al verbo y forma una estructura con valor resultativo de tipo Verbo + DER + resultado.

⁴² En verdad, según Sybesma (1999:19), estas dos oraciones tienen el mismo significado.

⁴³ Según Sybesma (1999), SC es *small clause*, XP agrupa las posibilidades de SV y SA del segundo elemento de las construcciones resultativas.

la variante transitiva como la intransitiva de las construcciones resultativas sin DER consisten en estructuras sintácticas con la presencia de una cláusula reducida (*small clause*), formada por el XP o SV2/SA2 y su único argumento NP o SN2. Por ejemplo, en (32b), siguiendo el análisis de Sybesma (1999), la oración subyacente principal es *Zhangsan llora*, y la cláusula mínima es *el pañuelo se humedece*. Acerca de la diferencia entre la variante con la partícula DER y la variante sin ella, Sybesma (1999:19) sugiere que la construcción resultativa con la partícula DER es la base de la que se deriva la construcción sin dicha partícula. Estas explicaciones de Sybesma (1999) ponen de relieve que las construcciones resultativas son de origen sintáctico, es decir, no están formadas en el lexicon.

En suma, existen al menos tres aspectos fundamentales de las construcciones resultativas en chino: la naturaleza léxica o sintáctica, la estructura argumental y la causatividad. Los tres aspectos se relacionan entre sí, como mostramos a continuación. En lo que concierne a la naturaleza léxica o sintáctica de las construcciones resultativas, queremos recordar, antes de nada, las evidencias que ya hemos presentado en los apartados anteriores. Por una parte, se puede insertar la negación 不 *bù* entre los dos elementos constituyentes (33a). Por otra, como señalan Li (1990), Sybesma (1999) y Huang (2006), la mayoría de las construcciones resultativas pueden participar en la construcción con DER sin cambio de significado. En (33b), no solamente podemos proyectar la estructura de 摔碎 *shuāi-suì* de (33a) con una construcción formada por la partícula resultativa DER, sino que también podemos modificar el elemento SV2/SA2 con un adverbio. Estas evidencias reflejan la separabilidad de estas construcciones, criterio que se emplea para distinguir entre unidades léxicas y sintácticas.

- (33) a. 摔碎 *shuāi-suì* vs. 摔不碎 *shuāi-bú-suì*
 tirar-romperse/roto tirar-no-romperse/roto
 “tiró y se rompió” “tiró pero no se rompió”

- b. 他摔瓶子摔得很碎。
 tā shuāi píngzi shuāi de hěn suì.
 él tirar botella tirar DER muy roto
 (Literalmente) “Él tiró la botella hasta que la botella quedara muy rota”
 “Él tiró la botella con tanta fuerza que la botella se rompió en muchos pedazos.”

Existen otras pruebas para determinar la naturaleza léxica o sintáctica de las construcciones resultativas: de un lado, la posibilidad de que haya un núcleo de composición y, de otro, la estructura argumental. Empezamos por la primera. Si se asume que las construcciones resultativas son compuestos, entonces es de esperar que tengan un núcleo, sea semántico o formal. Según Cheng y Huang (1994), quienes consideran que las construcciones resultativas son compuestos, el núcleo es el V1, cuya estructura argumental es heredada por el compuesto. Si es así, cuando V1 es inergativo, el compuesto V-V debe ser inergativo y, si V1 es inacusativo, el compuesto verbal ha de ser inacusativo también. Sin embargo, existen contraejemplos para la estipulación sobre el núcleo que proponen Cheng y Huang (1994). Retomemos los ejemplos (30a y b), repetidos aquí como (34a y b).

- (34) a. 张三 唱哑 了。
 Zhāngsān **chàng-yǎ** le.
 Zhangsan **cantar-enmudecer_{intr}/mudo** LE
 “Zhangsan enmudece de tanto cantar.”
- b. 张三 累死 了。
 Zhāngsān **lèi-sǐ** le.
 Zhangsan **cansar(se)/cansado-morir/muerto** LE
 “Zhangsan está extremadamente cansado.”
 O “Zhangsan estaba tan cansado que murió.”
- c. 合唱团 唱哑 了 嗓子。[CCL]
 héchàngtuán chàng-yǎ le sāngzi.
 coro cantar-enmudecer_{intr}/mudo LE garganta
 (Literalmente) “El coro cantó tanto que su garganta se quedó muda.”
- d. 胡一刀 累死 了 五匹马。[CCL]
 Hú Yīdāo **lèi-sǐ** le wǔ pǐ mǎ.
 Hu Yidao **cansar(se)/cansado-morir/muerto** LE cinco CL caballo
 “Hu Yidao cansó tanto a los caballos que murieron cinco de ellos.”

Hemos mencionado que (34a) tiene un SV1 inergativo mientras que (34b) tiene un SV1 inacusativo. Según Cheng y Huang (1994), la unidad 唱哑 *chàngyǎ* en (34a) debe ser inergativa y, al mismo tiempo, la secuencia 累死 *lèisǐ* de (34b) es inacusativa. No obstante, en (34c y d), se puede apreciar que ambas secuencias pueden seleccionar dos argumentos: 唱哑 *chàngyǎ* en (34c) legitima “el coro” y “la garganta”, mientras que 累死 *lèisǐ* de (34d) selecciona “Hu Yidao” y “cinco caballos”. Es decir, ambos compuestos son transitivos. Esto es, la unidad resultante puede tener un carácter diferente del constituyente SV1 en cuanto a la estructura argumental. La propiedad

inacusativa o inergativa del SV1 no siempre se traslada a la construcción resultante. Cabe preguntarse, entonces, si son compuestos donde la formación resultante hereda el carácter inacusativo o inergativo del constituyente verbal núcleo o son construcciones sintácticas. En realidad, si se tiene en cuenta la estructura argumental, se cuestiona aún más la idoneidad de considerar las construcciones resultativas de (34) como compuestos.

El problema que plantean las construcciones resultativas acerca de su estructura argumental tiene dos partes: la violación del criterio temático (*θ-criterion*, Chomsky 1981) y la violación de la Restricción del objeto directo (*Direct Object Restriction*, Levin y Rappaport Hovav 1995). Según el criterio temático, cada argumento desempeña un único papel temático y cada uno se asigna a un único argumento (Chomsky 1981: 35). En (34a), si asumimos que la secuencia V-V es un compuesto verbal, entonces, este solo puede seleccionar un argumento “Zhangsan” y le asigna un solo papel temático. Pero ¿cuál sería este papel temático? Si consideramos que el compuesto es inergativo como el V1 唱 *chàng* “cantar”, el único argumento sería un agente. Al mismo tiempo, si consideramos que el compuesto es inacusativo como el segundo elemento 哑 *yǎ* “enmudecer”,⁴⁴ el único argumento sería un tema o paciente. La ambigüedad es aún mayor si comparamos el siguiente ejemplo con (34a y c).

- (35) 他 参加 演唱会, 嗓子 唱哑 了。 [GOOGLE]
 tā cānjiā yǎnchànghuì, sāngzi chàng-yǎ le.
 él asistir concierto garganta cantar-enmudecer_{intr}/mudo LE
 (Literalmente) “Asistió al concierto, la garganta enmudeció de cantar”
 “Asistió al concierto, cantó tanto que enmudeció su garganta.”

En (35) se ve que el argumento que ocupa la posición del sujeto del predicado 唱哑 *chàngyǎ* [cantar-enmudecer_{intr}/mudo] es el mismo elemento 嗓子 *sāngzi* “garganta” que se encuentra en la posición del complemento directo en (34c). Si asumimos que el mismo verbo alterna entre la lectura transitiva *el coro enmudece su garganta* de (34c) y la lectura inacusativa *su garganta enmudece* en el predicado que denota resultado en (35), el ejemplo de (34a) plantea un problema porque su interpretación, según Cheng y Huang (1994), es inergativo.

Por tanto, el criterio temático no se cumple y se pone en duda la unidad léxica de las construcciones resultativas. El argumento 嗓子 *sāngzi* “garganta” en el enunciado 嗓子唱哑了 *sāngzi chàng-yǎ le* [garganta cantar-enmudecer LE] puede tener dos

⁴⁴ Asumimos que 哑 *yǎ* “enmudecer” es un verbo para la conveniencia del análisis.

papeles (agente o tema) según el análisis que se realiza a cada uno de los constituyentes de la secuencia 唱哑 *chàng-yǎ*. Una solución que cabe presentar para resolver el problema de la asignación temática es considerar la secuencia V-V como una construcción generada en la sintaxis en la línea de Sybesma (1999:45): [NP [_{VP} V [_{SC} NP XP]]]. Es decir, la construcción 唱哑 *chàng-yǎ* consta en realidad de dos oraciones incrustadas en una. En el caso de la variante intransitiva (34a), la oración principal sería algo como *Zhangsan canta* y la cláusula mínima sería *Zhangsan enmudece*. En la variante transitiva (34c), la oración principal es *el coro canta* y la cláusula mínima, *el coro enmudece la garganta*. Según el autor citado (1999:35), al fusionar las dos oraciones, ambos sujetos se chequean en un nivel más alto y se fusionan porque comparten rasgos idénticos semánticos y sintácticos.⁴⁵

El otro aspecto del problema de la estructura argumental en las construcciones resultativas está relacionada con la Restricción del objeto directo. La esencia de esta restricción consiste en que, en una construcción resultativa, el resultado se predica del objeto y no del sujeto.⁴⁶ Según nuestra observación, las construcciones resultativas no cumplen con la Restricción del objeto directo en dos sentidos: por un lado, el resultado o el segundo elemento SX se predica del sujeto en un predicado intransitivo sin la necesidad de añadir un pronombre reflexivo (como en inglés)⁴⁷ y, por otro, en un predicado transitivo, con el complemento directo presente, el SX que denota resultado modifica al sujeto. Los siguientes ejemplos ilustran lo que acabamos de explicar:

- (36) a. 张三 唱哑 了。
 Zhāngsān chàng-yǎ le.
 Zhangsan cantar-**enmudecer**_{intr.}/**mudo** LE
 “Zhangsan enmudece de tanto cantar.”

⁴⁵ No obstante, Sybesma (1999) no ha tenido en cuenta en su análisis el ejemplo de (34d) que puede suponer un problema para la fusión de los sujetos. En todo caso, al ser la consideración de compuestos incompatible con el criterio temático, resulta más apropiado tratar la construcción resultativa como una construcción de naturaleza sintáctica. El problema de la fusión puede ser explicado si asumimos que la garganta es parte de la persona o es un instrumento de la persona y, de esta manera, se entiende que el sujeto y agente es uno solo — la persona —, pero está expresado en dos oraciones con diferentes palabras cuya referencia es idéntica.

⁴⁶ Habría que mencionar que existen estudios (Sybesma 1999, Williams 2005, Huang 2006, entre otros) que consideran la Restricción del objeto directo como parte de la Gramática Universal y la aplican en las construcciones resultativas en chino.

⁴⁷ Por ejemplo: *Mary ran herself tired* (Huang 2006:3).

- b. 张三 玩腻 了 那 个 游戏。
 Zhāngsān wán-nì le nà ge yóuxì.
 Zhangsan jugar-**aburrir(se)/aburrido** LE aquel CL juego
 “Zhangsan se aburre a causa de jugar muchas veces aquel juego.”

En (36a), el segundo elemento SX 腻 *yǎ* “mudo, enmudecer” modifica al sujeto *Zhangsan* directamente sin mediar otro tipo de recurso sintáctico. En la construcción resultativa de (36a), la acción y el resultado se forman antes de que la formación se una a la partícula aspectual LE, mientras que, como evidencia la traducción de (36a), en español, el resultado y la acción se expresan con diferentes verbos y con la preposición *de* que introduce la causa. En cambio, en un predicado transitivo como (36b), el elemento resultativo 腻 *nì* “aburrido, aburrir(se)” selecciona al sujeto (*Zhangsan*) y no al objeto directo (*juego*). Ambos enunciados de (36) constituyen contraejemplos de la Restricción del objeto directo.

Aparte de la naturaleza léxica o sintáctica y la estructura argumental, las construcciones resultativas presentan un problema en lo que respecta a la causatividad. Sobre el valor causativo de las construcciones resultativas, hemos señalado con varios ejemplos en el apartado anterior que dichas construcciones no siempre expresan la causatividad, es decir, la expresión de causatividad se reserva para algunos tipos de construcciones resultativas. Habría que señalar que la respuesta a la cuestión de qué tipos de construcciones resultativas expresan causatividad varía entre los lingüistas. Las interpretaciones que se desprenden del siguiente ejemplo pueden mostrar algunos aspectos de la codificación de la causatividad en las construcciones causativas. La oración de (37), tomada de Li (1990:177), es ambigua: el que *se cansa* puede ser *Baoyu* o *aquel caballo*. Cabe señalar que ejemplos semejantes a (37), por la doble posibilidad de interpretación, suscitan mucho interés entre los lingüistas (Cheng y Huang 1994; Li 1995; Sybesma 1999; Shen 2004; Zhang 2013, entre otros).

- (37) 宝玉 骑累 了 那 匹 马。
 Bǎoyù qí-lèi le nà pǐ mǎ.
 Baoyu montar-cansar(se)/cansado LE aquel CL caballo
 (i) “Baoyu monta - el caballo se cansa como un resultado.”
 (ii) “Baoyu monta - Baoyu se cansa como un resultado.”

Li (1990:177) considera que la secuencia 骑累 *qílèi* [montar-cansar(se)/cansado] es una unidad compuesta y que la interpretación (i) es causativa. Para Li, en (37i), V1 骑 *qí* “montar” asigna el papel de agente-causante al argumento *Baoyu* y atribuye el papel

de paciente a otro argumento, *aquel caballo*, y al mismo tiempo, V2 累 *lèi* “cansar(se)/cansado” solo asigna un papel temático, es decir, el de tema afectado, al argumento *aquel caballo*.⁴⁸ Li (1990:187) considera que la lectura (ii) carece de valor causativo porque el V2 asigna su único papel temático al argumento *Baoyu*, esto es, en (37ii), *Baoyu* es un agente-tema afectado. Queremos señalar dos problemas sobre la estructura temática del análisis de Li (1990). En primer lugar, según el Criterio temático (Chomsky 1981), cada argumento debe tener asignado un único papel temático y, por tanto, resulta dudosa la validez de la fusión entre los papeles agente y causante, entre paciente y tema afectado o entre agente y tema afectado. En segundo lugar, cabe preguntarse en qué consiste la restricción que determina si el V2 asigna su tema afectado a un argumento o a otro.

En realidad, además de la relación temática, el análisis de Li (1990) tiene más complicaciones. Por una parte, tal y como observa Sybesma (1999:50), la ambigüedad de (37) contradice la Restricción del objeto directo, puesto que aquí el predicado de resultado 累 *lèi* “cansar(se)/cansado” puede predicarse tanto del objeto como del sujeto. Por otra parte, como señala Shen (2004), la lectura causativa no puede ser arbitraria. Es decir, si la construcción resultativa de (37) expresa causatividad, no debe tener otra interpretación. De acuerdo con Shen (2004:3), la lectura (ii) es de aceptación dudosa.

Sybesma (1999) argumenta que, entre las construcciones resultativas, el tipo que se presenta en (38) es el que expresa la causatividad. Para Sybesma, ningún elemento de la construcción 哭累 *kūlèi* [llorar-cansar(se)/cansado] legitima el sujeto oracional 这件事 *zhè jiàn shì* “este asunto”, ya que ambos constituyentes requieren de un agente o un tema afectado, papeles temáticos que no pueden ser asignados a 这件事 *zhè jiàn shì* “este asunto”. Por tanto, el aparente sujeto oracional necesita de un papel temático que no está presente en el predicado. Sybesma (1999:38) argumenta que dicho papel no puede ser otro que un papel abstracto de causante. Basándose en la alternancia causativa de *break-break* en inglés, que es semejante a la que presenta el verbo causativo léxico *romper* y su uso inacusativo *romperse*, Sybesma (1999:37) propone que la construcción 哭累 *kūlèi* es inacusativa (sin ofrecer una explicación del porqué) y, en (38), incorpora un argumento en la posición de causante, como lo hace *break* en su uso causativo.

⁴⁸ La idea de que cada constituyente de un compuesto verbal puede asignar papeles temáticos, en realidad, va en contra de la suposición de que estos constituyentes forman unidades compuestas, ya que, si se trata de una unidad compuesta, debe ser la formación resultante la que asigne los papeles temáticos.

- (38) 这 件 事 哭累 了 张三。(Sybesma 1999:37)
 zhè jiàn shì kū-lèi le Zhāngsān.
 este CL asunto llorar-cansar(se)/cansado LE Zhangsan
 “Este asunto hizo que Zhangsan llorara tanto que se cansó (de hacerlo).”

En realidad, Sybesma (1999) trata las construcciones resultativas con un sujeto oracional no agentivo en chino como un caso idéntico a los verbos causativos léxicos en inglés. Sin embargo, primero, habría que analizar si las construcciones resultativas en chino forman unidades léxicas. Por otra parte, habría que establecer criterios convincentes para determinar la inacusatividad en la construcción de (38), ya que, como muestra el ejemplo (39), parece que la misma secuencia 哭累 *kūlèi* [llorar-cansar(se)/cansado] de (38) puede tener lectura transitiva.

- (39) 宝宝 哭累 了 眼睛。[CCL]
 Bǎobǎo kū-lèi le yǎnjīng.
 Bebé llorar-cansar(se)/cansado LE ojo
 (Literalmente) “El bebé hizo que sus ojos se cansaran de llorar.”
 “El bebé lloró tanto que sus ojos se cansaron.”

Según lo dicho, exponer detalladamente la formación y las características semánticas de cada tipo de construcciones resultativas y analizar su relación con la causatividad resultan ser un trabajo que excede los límites de esta investigación. Con la presentación de los datos y algunas características sobre las construcciones resultativas, queremos señalar que todavía existen muchas incógnitas que conciernen a este tipo de construcción y que no todas las construcciones resultativas expresan causatividad y, en caso de que lo hagan, posiblemente codifican el valor causativo con medios sintácticos en vez de operaciones léxicas, como las evidencias que se han expuesto hasta aquí.

2.2.3. Verbos morfológicos

La causatividad, además de estar codificada en las construcciones analíticas y verbos causativos léxicos, también puede ser incorporada dentro de la estructura interna de los verbos causativos morfológicos, siendo la marca causativa explícita en alguna pieza composicional del verbo. Los ejemplos de este último grupo comprenden *ampliar*, *clarificar*, 丑化 *chǒuhuà* feo+-huà “afear”, 神化 *shénhuà* Dios+-huà “divinizar”, etc. La marca causativa explícita, entre otras diferencias, sería lo que permite distinguir entre los verbos causativos morfológicos y los léxicos, ya que ambos tipos de verbos se

caracterizan por integrar en una unidad univocal tanto el evento causante como el evento causado. En el siguiente ejemplo tenemos una oración con el verbo morfológico *despedazar* (40a) y otra con el verbo léxico *romper* (40b). En el primer caso, el mismo verbo integra en sí el estado resultante con la base nominal *pedazo* e inserta la causa con un esquema parasintético (*des...ar*), siendo tanto la base como los afijos parte composicional del significado del verbo derivado (*hacer o reducir algo en pedazos*). En el segundo caso, la acción y el efecto del predicado causativo están presentes en el mismo verbo *romper*, pero, comparado con *despedazar*, cuyo significado composicional resulta transparente, es difícil asignar el significado causativo a las partes constituyentes en su estructura interna, es decir, el significado de *romper* no es composicional. Además, para especificar aún más el estado resultante del predicado con *romper*, tenemos que hacerlo añadiendo un sintagma preposicional (un satélite, en términos de Talmy, 1991) *en pedazos*, mientras que, en *despedazar*, este estado ya está expresado en el mismo verbo.

- (40) a. El lobo mató al cordero y lo despedazó. [DUEA]
 b. He visto con mis propios ojos a los soldados romper en pedazos el Corán.
 [GOOGLE]

En cuanto a la formación morfológica de la situación causativa en chino y en español, tomemos dos verbos semejantes respecto al significado en estas dos lenguas: *suave* > *suavizar* en (41a) y 软化 *ruǎnhuà* suave+-huà “suavizar” en (41b). En (41a), tanto el evento causante *la fermentación hizo/causó algo* como el evento causado *los sabores del vino pasan a ser suaves* están integrados en el mismo verbo *suavizar*. Lo mismo se ve en (41b), donde el verbo 软化 *ruǎnhuà* codifica la acción de que *el champú hace/causa algo* y el estado resultante *el cabello llega a tener propiedades suaves*.

- (41) a. La fermentación suavizó los sabores del vino. [CORPES XXI]
 b. 这种 洗发液 软化 头发。
 zhè zhǒng xǐfǎyè ruǎnhuà tóufǎ
 este CL champú suave+-huà cabello
 “Este champú suaviza el cabello.”

Como observa Comrie (1989: 167), el predicado causativo morfológico se encuentra en la posición intermedia entre la causación sintáctica y la causación léxica. Esta idea está presente también en Zhang (2014), donde se especifica que la causatividad puede graduarse de menos a más directa siguiendo el continuo que va

desde las construcciones analíticas a los causativos morfológicos y luego a los causativos léxicos. Así, igual que en la causación sintáctica, el predicado causativo morfológico tiene un elemento explícito de causatividad (un afijo), que está fusionado con la base para constituir un predicado único, como ocurre en la causación léxica. Por ello, Zhang (2014) propone que entre las tres formas de expresión de causatividad se establece un continuum como se muestra en la siguiente tabla:

Tabla 2. Continuum de las formas de expresión de causatividad

Causatividad	ØCAUS	Afijos (-izar, -ific(ar), - 化 huà, etc.)	Estructuras hacer + infinitivo/ 使 shǐ + V.
Prominencia	Implícita	Explícita con necesidad de afijación	Explícita
Tipo	Léxico	Morfológico	Sintáctico/ Analítico
Afectación	Directa	Directa	Intermediaria/ Indirecta

Tomado de Zhang (2014: 10) con nuestra adaptación al español.

En la clase de causación morfológica se encuentran los verbos denominales y deadjetivales, objeto de análisis en esta investigación. A continuación, abordaremos las cuestiones que atañen a la formación de este tipo de verbos, a la procedencia del significado causativo y a la distribución de los afijos causativos.

2.3. Esquemas morfológicos para la expresión de la causatividad

Los verbos causativos morfológicos codifican en sí mismos el evento causante y el evento causado. Desde el punto de vista de su estructura y formación, los verbos causativos pueden ser denominales (*vicio* > *enviciar*) o deadjetivales (*barato* > *abaratarse*), creados mediante sufijación (*amplio* + *-ar* > *ampliar*) o parasíntesis (*en-* + *triste* + *-ec(er)* > *entristecer*). A continuación, se presentan los principales sufijos y esquemas parasintéticos empleados para la formación de causativos morfológicos en español, siguiendo los trabajos de Bosque (1976), Rebollo Torío (1991), Pena (1993), Rifón (1997), Serrano-Dolader (1999), Haouet (2000), González Vergara (2004), Batiukova (2008), Martín García (2007), RAE y ASALE (2009), Martínez Linares (2010; 2011), Lavale Ortiz (2013), Oltra-Massuet y Castroviejo (2014).

-Sufijos causativizadores:

-ar (*seco* > *secar*, *almacén* > *almacenar*), -ear (*falso* > *falsear*, *asco* > *asquear*),
-ecer (*oscuro* > *oscurecer*), -izar (*estable* > *estabilizar*, *obstáculo* >
obstaculizar), -ificar (*claro* > *clarificar*, *gas* > *gasificar*).

-Esquemas parasintéticos:

a...ar (*barato* > *abaratar*, *campana* > *acampanar*), *des...ar* (*bravo* > *desbravar*,
pedazo > *despedazar*, *nata* > *desnatar*), *des...izar* (*cuarto* > *descuartizar*),
en...ar (*peor* > *empeorar*, *cárcel* > *encarcelar*), *en...ecer* (*rico* > *enriquecer*,
sombra > *ensombrecer*), *a...izar* (*temor* > *atemorizar*), *en...izar* (*cólera* >
encolerizar).

Entre todos los sufijos y esquemas parasintéticos presentados en español, nuestra investigación se centra en un solo caso, el sufijo *-izar*. La selección del sufijo *-izar* se justifica por las siguientes consideraciones. En primer lugar, aunque tanto los sufijos como los esquemas parasintéticos son capaces de formar verbos causativos, la mayoría de los sufijos son productivos mientras que, en el caso de las pautas parasintéticas, la productividad parece reservarse en el español actual a *a...ar*, *en...ar* y *en...ecer*. El esquema *a...ar* puede formar un gran número de verbos parasintéticos con sustantivos o adjetivos base: por ejemplo, *peste*>*apestar*, *barato*>*abaratar*, *feo*>*afear*. Respecto al significado, los parasintéticos deadjetivales con *a...ar* pueden expresar la causatividad con la paráfrasis de “hacer A; causar el estado de A”, mientras que los derivados denominales con ese mismo esquema muestran una variedad de interpretaciones, como “dar forma de N” en el caso de *acampanar*, o “hacer una acción con N” (instrumental) en *apuñalar* y *acuchillar*, o “convertir en N” en *avinagrar*. El esquema *en...ar* también es productivo con nombres o adjetivos base. Cuando se combina con bases adjetivales, da lugar a verbos con una interpretación causativa como son los casos de *dulce*>*endulzar*, *borracho*>*emborrachar*, *sucio*>*ensuciar*. Con bases nominales, el significado del derivado suele ser locativo (*encajonar*, *encarcelar*), siendo el nombre base el recipiente o lugar final, o locatum (*embarnizar*, *encerar*), siendo el complemento directo el lugar final y el nombre base, la entidad que se desplaza. En el caso del esquema *en...ecer*, parece que su distribución en el español actual guarda relación con el número de sílabas del adjetivo. Tal y como hace notar RAE y ASALE (2009: §8.9f), el esquema *en...ecer* tiende a formar derivados a partir de bases de dos sílabas, por ejemplo, *bello* > *embellecer*, *alto* > *enaltecer*, *torpe* > *entorpecer*. El significado causativo no es el único significado que aportan las tres pautas parasintéticas señaladas, ya que pueden expresar también otros significados. Además, en ocasiones, cuando expresan la causatividad, suelen encontrar restricciones como el tipo de la base. Por otra parte, resulta casi nula la productividad de algunos esquemas

parasintéticos con *-izar*, como son *a...izar* (*alunizar*), *en...izar* (*enfervorizar*) y *des...izar* (*desratizar*). Los sufijos causativos, como comentamos a continuación, se distribuyen con mayor flexibilidad entre las bases.

En segundo lugar, a lo largo de la evolución de la lengua española, cada uno de los afijos se especializa en la formación de palabras con determinadas características, las cuales pueden evidenciarse atendiendo a la selección de diferentes tipos de base y al significado general de los derivados. A continuación, comparamos los principales sufijos teniendo en cuenta la semántica de la causatividad y la distribución. La vocal temática *a* puede seleccionar casi todos los tipos de bases, si bien es siempre productiva con las bases simples y, dado que la vocal *a* es semánticamente neutra, de acuerdo con Pena (1993), la posibilidad de interpretaciones que puede tener la formación resultante es múltiple, por ejemplo, *remar* (actividad), *conquistar* (télico), *barbar* (incoativo), *alfombrar* (ornativo), *almacenar* (locativo), *secar* (causativo), *galopar* (modal), entre otros muchos. En realidad, de acuerdo con Haouet (2000), dado que se trata de una forma no marcada de derivación, la vocal temática *a* es de máxima productividad. Las múltiples interpretaciones de los derivados con la vocal temática *a* reflejan su inestabilidad o flexibilidad, lo que significa que sea “semánticamente neutra” (Pena 1993:233).

Comparado con la vocal temática *a*, el sufijo *-ear* está más restringido en cuanto a la selección de bases, ya que se une principalmente a sustantivos y, en menor medida, a adjetivos. Según Pena (1993), Rifón (1997) y Martín García (2007), el sufijo *-ear* se especializa en la formación de verbos iterativos, a pesar de las posibles interpretaciones de las formaciones resultantes. Está constatada la rivalidad entre los procesos *-ar*, *-ecer* y *-ear* cuando este último no denota la iteratividad, como señala Pena (1993) con ejemplos como *arcar* y *arquear*. De acuerdo con RAE y ASALE (2009), hay numerosos casos de alternancia de los derivados en *-ear* con los derivados con *-ar* y, además, en la mayoría de ellos, se percibe poca diferencia en cuanto al significado: por ejemplo, *agujerar* ~ *agujerear*, *centellar* ~ *centellear*, *remolinar* ~ *remolinear*.

El sufijo *-ecer* es de escasa productividad en el español actual (Pena 1993: 263) y los derivados en *-ecer* expresan de modo preferente la noción de la incoatividad. Algunos verbos en *-ecer* pueden expresar también la causatividad (*humedecer*, *oscurecer*). Este sufijo es más productivo cuando forma parasintéticos con otros prefijos, como, por ejemplo, *empequeñecer*, *embellecer*, *rejuvenecer*. De hecho, algunas formas sufijadas han sido sustituidas por esquemas parasintéticos: *verdecer* > *reverdecer*, *canecer* > *encanecer*.

En cuanto al proceso de derivación en *-izar*, existe un consenso entre los lingüistas a la hora de señalar que el valor principal del sufijo es causativo pese a algunas otras posibilidades de interpretación. Para formar verbos causativos, el sufijo *-izar* se une de modo preferente a adjetivos y, en menor medida, a sustantivos. La mayoría de las bases de *-izar* son a su vez derivadas de sustantivos o verbos (*castellanizar*, *estabilizar*), con excepción de algunas bases simples (*profundizar*, *carbonizar*). El sufijo *-izar* es muy productivo como pone de manifiesto el número elevado de neologismos, según queda reflejado en varios trabajos (Lang 1990; Pena 1993; Haouet 2000; Martínez Linares 2012; Lavale Ortiz 2013, entre otros). Se puede comprobar la creación de neologismos con el sufijo *-izar* con algunos ejemplos citados en (Martínez Linares 2012:272): *Zapatero* > *zapaterizar*, *Aznar* > *aznarizar*, *Berlusconi* > *berlusconizar*. Además, el sufijo *-izar* presenta características similares al sufijo equivalente en diferentes lenguas del mundo, tal y como señalan Lieber (1998), Plag (1999) y Batiukova (2008), con los ejemplos *-ize* en inglés, *-izzare* en italiano, *-iz* en ruso. La productividad del sufijo *-izar* también se ve favorecida por las bases de gentilicios, con las cuales dicho sufijo cuenta con una productividad prácticamente ilimitada: por ejemplo, *americano* > *americanizar*, *europeo* > *europeizar*, *romano* > *romanizar*.

El sufijo *-ificar* puede expresar la causatividad, si bien los derivados en *-ificar* pertenecen, en general, al léxico científico-técnico (*calcificar*, *gasificar*, *petrificar*), sin perjuicio de los ejemplos derivativos del léxico común (*simplificar*, *autenticar*, *dulcificar*). Según Pena (1993:259) y RAE y ASALE (2009: §8.10q), muchas de las bases de las formaciones en *-ificar* pertenecen al latín culto, es decir, son palabras que no existen en español (*calx* > *calcificar*, *petra* > *petrificar*). Además, una misma base puede dar lugar a dos formaciones causativas con sufijos distintos: *gasificar* frente a *gasear*, *dulcificar* frente a *endulzar*, *densificar* frente a *densar*.

En suma, se destaca el sufijo *-izar* entre los sufijos y esquemas parasintéticos verbalizadores por su valor causativo estable, frente a otros procesos que se especializan en producir otros valores semánticos (por ejemplo, el valor iterativo de *-ear*, el valor incoativo de *-ecer*), o bien se inclinan a formar palabras sujetas a variaciones diatópicas o diastráticas, como el caso de *-ificar* (tecnicismos, *fluidificar*, *lubrificar*, *acidificar*).

En lo que respecta a la verbalización con afijos en chino, existe un amplio consenso entre los gramáticos (Chao 1968; Wang 2004; Pan, Ye y Han 2004; Dong 2005; Yang 2006; Zhang y Song 2007; Li 2012, entre otros) para afirmar que, salvo el caso del sufijo *-化 huà*, los afijos verbalizadores son prácticamente inexistentes en chino. El sufijo *-化 huà*, según Wang (2004:311), es de aparición reciente (a mediados del siglo XX) y su expansión se ve favorecida por la traducción al chino desde el japonés y desde las lenguas europeas. Wang (2004) señala también que, en el caso de *-化 huà*, la lengua china asimila no solo su uso sino también algunos aspectos de la

formación de palabras, sobre todo, la formación de verbos con un valor general causativo, como queda demostrado si se tiene en cuenta, por un lado, la selección de bases adjetivales y nominales y, por otro, la equivalencia desde el punto de vista de la traducción entre el chino, el inglés y el español: por ejemplo, 软化 *ruǎnhuà* [suave + -huà] equivale a *soften* [soft + -en] en inglés y a *suavizar* [suave + -izar] en español.

Cabe añadir que, aunque es verdad que se empieza a utilizar el sufijo -化 *huà* para la traducción de las voces extranjeras, el carácter 化 *huà* existe en chino y tiene su uso desde los principios de la lengua. De acuerdo con Cui (2004), en el diccionario más antiguo de chino —说文解字 *Shuōwén Jiězì* “(literalmente) Explicar textos y definir los caracteres”, data de la dinastía Donghan (25 - 220)—, ya se documenta el uso del carácter 化 *huà*, con un significado que puede ser parafraseado como “educar para que alguien se civilice” (Cui 2004:53). A lo largo de la evolución de la lengua china, se han producido cambios en el significado del carácter 化 *huà*. Según Shi (2003), antes de ser empleado para traducir las expresiones japonesas y europeas, el carácter 化 *huà* ya adquiere un significado de “cambiar; cambio” en los textos escritos. El uso de los derivados con -化 *huà* se registra con mayor frecuencia en los corpus a partir del siglo XX, como queda reflejado en el estudio de Qin (2005) que, basándose en la comparación del uso de los derivados en -化 *huà* entre una selección de las obras de escritores de principios del siglo XX y un conjunto de obras de escritores publicada en fechas más recientes, observa una mayor frecuencia de ocurrencias y una mayor variedad en los derivados.

Por otra parte, el sufijo -化 *huà* en el chino actual no solo se emplea para la traducción, sino que se utiliza para crear nuevas palabras con cierta productividad, como se puede constatar en los trabajos de Chung (2006) y Zhang y Song (2007). Un ejemplo que encontramos del uso del sufijo -化 *huà* para la creación de neologismos es (42a), tomado de GOOGLE. En este neologismo, la base de derivación consiste en una abreviación del sintagma nominal presentado en (42b). Esto quiere decir que el sufijo -化 *huà* está ampliando la selección categorial de la base.

(42) a. 新 常 态 化 [GOOGLE]

xīn cháng tài huà

nuevo-normal-estado+- huà

“Hacer convertir en un estado normal nuevo”

b. 新 的 正常 状态

xīn de zhèngcháng zhuàngtài

nuevo DE [justo-normal_{LIG}]A [forma_{LIG}-estado_{LIG}]N

“Estado normal nuevo”

2.4. Recapitulación

En este capítulo hemos definido la causatividad como una relación semántica que se establece entre dos eventos (e1 y e2) y, para que se dé dicha relación, e1 tiene que anteceder a e2 y la ocurrencia de e1 implica necesariamente la realización de e2. Presentamos la causación directa y la causación indirecta como la relación que vincula el causante y el causado con cierta repercusión en las formas de expresión de causatividad. Mientras que la causación directa tiende a ser codificada por los verbos léxicos, la causación indirecta suele identificarse con las formas morfológicamente más transparentes. La semántica de la causa nos permite separar una causa externa de una causa interna. Una situación internamente causada suele ser expresada por las formas anticausativas. Una situación externamente causada, en cambio, requiere la presencia de un argumento externo y un argumento interno que posee el caso acusativo, conformando así un predicado transitivo.

Las construcciones analíticas, los verbos léxicos y los verbos morfológicos son las tres formas mediante las que expresamos la causatividad. La frecuencia de uso de las tres formas varía entre las lenguas. El español cuenta con afijos productivos como medio para formar verbos causativos morfológicos, aunque también posee verbos léxicos y construcciones analíticas para denotar la situación causativa. En cambio, el chino se vale principalmente de las construcciones analíticas para expresar la relación causal, si bien, como hemos visto, también existen otras formas de expresión con una creciente productividad, como son algunos tipos de construcciones resultativas y el sufijo *-le huà*. En el caso de las construcciones resultativas todavía está en constante debate lo que concierne a su semejanza tanto con las palabras compuestas como con las unidades sintagmáticas, lo que provoca ciertos problemas para algunos principios relacionados con la interfaz morfología-sintaxis, como son el Criterio temático y la Restricción del objeto directo. Respecto a la derivación con el sufijo *-le huà*, en cambio, resulta de amplia aceptación que este proceso se establece como un medio derivativo de los verbos causativos con alta productividad en el chino actual. Volviendo al caso del español, entre los afijos que dotan de un significado causativo al derivado, destaca el sufijo *-izar* por ser un sufijo productivo que forma casi de modo exclusivo verbos causativos, a diferencia de otros sufijos que pueden dar lugar a verbos con otros significados o que imponen más restricciones en la selección de las bases cuando denotan la causatividad. En el siguiente capítulo, nos centraremos en los sufijos *-izar* y *-le huà* y estudiaremos las características de las bases derivativas y los verbos derivados a partir de dichos sufijos.

CAPÍTULO III.

ESTUDIO DE LOS SUFIJOS -IZAR Y - 化 huà: CARACTERÍSTICAS DE LOS DERIVADOS Y DE LAS BASES

3.1. Estudios gramaticales sobre los sufijos -izar y - 化 huà

3.1.1. El sufijo -izar

Comenzamos este capítulo analizando las características gramaticales del sufijo -izar para compararlo posteriormente con el sufijo chino - 化 huà. El análisis de la aportación de cada sufijo al derivado sirve como punto de partida para explorar la relación que se establece entre el sufijo y la base. La descripción de las propiedades de las bases de los derivados en -izar y en - 化 huà se realizará atendiendo a los siguientes aspectos: en el caso de los adjetivos, la distinción entre predicados de individuo y predicados de estadio y, en el caso de los sustantivos, las restricciones relativas a la cuantificación y a la semántica.

Según Pharies (2002), el sufijo -izar viene del latín -izō -āre, que a su vez proviene del sufijo griego -ίζω. La productividad del sufijo -izar es reconocida desde la sincronía en los trabajos de Bosque (1976), Lang (1990) y Rebollo Torío (1991) y, además, para este último, -izar figura entre los afijos asociados a la producción de neologismos con más frecuencia.⁴⁹ Como se muestra en el apartado 2.3, el sufijo -izar admite los siguientes esquemas: A-izar (*estabilizar*), N-izar (*obstaculizar*), a-N-izar (*atemorizar*), en-N-izar (*encolerizar*) y des-N-izar (*descuartizar*). Cabe señalar que, respecto a la productividad, los esquemas sufijados prevalecen a los esquemas parasintéticos. Entre estos últimos, de acuerdo con RAE y ASALE (2009: §8. 10a), se documentan pocos casos de verbos en a-N-izar y menos casos aún de verbos en en-N-izar y des-N-izar. En cuanto al significado, el sufijo -izar es productivo cuando da lugar a verbos con un significado causativo parafraseable con “hacer A” como en *inmunizar* “hacer inmune”, o con “convertir en N” o “hacer adquirir características de N” como en *esclavizar*

⁴⁹ Citamos los siguientes ejemplos de neologismo recogidos en el *Diccionario de neologismos* on-line <<http://obneo.iula.upf.edu/spes/>>: *Batasuna* > *batasunizar*, *carnaval* > *carnavalizar*, *comunitario* > *comunitarizar*, *custom* > *customizar*.

“convertir en/hacer adquirir características de esclavo”. Los esquemas parasintéticos, en cambio, están sujetos a significados específicos como, por ejemplo, “ponerse en la superficie de N” en los verbos de *a-N-izar* (*aterrizar, alunizar, amartizar*), “poner N en” en los verbos de *en-N-izar* (*entronizar, enfervorizar*). Algunos parasintéticos pueden expresar la causatividad, como son *atemorizar, aterrorizar*, pero se documentan muy pocos casos. Por otra parte, hay esquemas con mayor productividad respecto a determinados significados, por ejemplo, el significado locativo presente en *en-N-izar* se expresa principalmente con *en...ar* (*encarcelar, envainar, embotellar*).

En cuanto a la selección de las bases, *-izar* tiende a unirse a los adjetivos terminados en *-al* (*municipal > municipalizar, liberal > liberalizar*), *-ano* (*italiano > italianizar, urbano > urbanizar*), *-ar* (*regular_A > regularizar, escolar > escolarizar*), de acuerdo con Lang (1990) y Varela (1990). El sufijo *-izar* también forma verbos a partir de nombres propios, como *Sandford > sanforizar* y *Mercer > mercerizar*, recogidos en Lang (1990: 166), ambos términos pertenecientes al sector textil. Cuando se adjunta *-izar* a determinadas bases adjetivales o nominales, estas sufren un proceso de truncamiento o haplología (cf. RAE y ASALE, 2009: §8.10d), como, por ejemplo, en (1), donde se eliminan las sílabas terminaciones *-ico*, *-iente*, *-isis*. Existen algunas excepciones, por ejemplo, *patente > patentizar*.

- (1) simpático > simpatizar/*simpaticizar
 automático > automatizar/*automaticizar
 independiente > independizar/*independentizar
 análisis > analizar/*analisisizar

Mientras que *-izar* es más productivo con las bases adjetivales (por ejemplo, con los gentilicios), hecho también corroborado por Bosque (1976: 105) y Pena (1993: 254-255), el sufijo *-ificar*, posible sufijo rival de *-izar* (Lang 1990: 128-129), da lugar a formaciones pertenecientes al campo científico-técnico (*cal > calcificar, quimo > quimificar*) cuando se une a bases nominales. Si se adjunta a bases adjetivales, se obtienen verbos causativos tanto de uso más bien cotidiano (*recto > rectificar, simple > simplificar*) como de uso especializado (*húmedo > humidificar*). Existen numerosos dobles formados por verbos en *-izar*, en *-ar*, en *-ificar* o en *a-N-ar* (Rebollo Torío, 1991: 406-407; RAE y ASALE, 2009: §8.10o), tales como *valorar* frente a *valorizar*, *señalar* frente a *señalizar*, *iniciar* frente a *inicializar*, *electrificar* frente a *electrizar*, *caramelizar* frente a *acaramelar*, entre otros muchos ejemplos. En cuanto a las diferencias, según Rebollo Torío (1991: 410), la mayoría de los verbos con *-ar* presentan más acepciones que sus pares sufijados por *-izar*. En algunos casos,

observamos que, entre los pares, las formas con *-izar* suelen restringir su significado en campos más específicos. Por ejemplo, *inicializar*, anglicismo recogido por el DLE, pertenece a las ciencias informáticas y se reserva para referirse a la ejecución de programas, frente a *iniciar* “dar inicio a algo”, un sentido más amplio. En el caso de *señalar* y *señalizar*, el segundo se restringe a usos en el ámbito de los transportes o en el lenguaje de los árbitros deportivos. Existen casos donde las acepciones son casi las mismas según el DLE, por ejemplo, *valorar* y *valorizar*. La preferencia por uno u otro término, según RAE y ASALE (2009: §8.10p), está marcada más bien por factores geográficos, técnicos o estilísticos.

3.1.2. El sufijo - 化 huà

En lo que corresponde a la formación de verbos causativos morfológicos, hemos visto que el español posee varios sufijos y esquemas parasintéticos, mientras que la lengua china emplea mayoritariamente el sufijo - 化 huà. Según señalan varios autores, como Guo (1982), Zhou (1991), Yun y Jun (1994), Tang (2002), Zhang (2002), Wang (2004), Dong (2005) y Zhang y Song (2007), el elemento 化 huà tiene varias funciones: un sufijo verbalizador, un constituyente de composición y una palabra de uso libre. En (2) se muestra que, como un sufijo verbalizador, - 化 huà puede unirse tanto al adjetivo base (2a) como al sustantivo base (2b). El uso del elemento 化 huà como un constituyente compositivo puede ser evidenciado con los ejemplos de (3). Como se puede apreciar, el constituyente 化 huà puede formar compuestos verbales y nominales. El significado que aporta el constituyente 化 huà es diferente de un compuesto a otro: en (3a) denota “convertir” mientras que en (3b) significa “química”. Además de ser sufijo o constituyente, se puede comprobar el uso como palabra libre de 化 huà en (4). Como se habrá notado, el significado como elemento libre de 化 huà es diferente del significado como elemento de formación. En (4) 化 huà tiene el significado de “derretirse”, cuyo carácter verbal es revelado por la combinación con la partícula aspectual 了 le.

- (2) a. 深 shēn “profundo” > 深化 shēnhuà “profundizar”
 b. 城市 chéngshì “ciudad” > 城市化 chéngshìhuà “urbanizar”
- (3) a. 变化 biànhuà [cambiar-convertir]_{V/N} “hacer cambiar o cambio”
 b. 化验 huà yàn [química-probar]_V “hacer exámenes químicos”

- (4) 雪 化 了。
 xuě huà le
 nieve derretirse LE
 “La nieve se derritió.”

El hecho de que 化 huà sea al mismo tiempo sufijo verbalizador y palabra libre lleva a Wang (2004) y a Zeng (2004) a sugerir que, posiblemente sea el significado de “cambiar o convertir(se)” de la raíz lo que le somete al proceso de gramaticalización. Para estos dos autores, el sufijo -化 huà hereda el sentido de cambio de estado denotado por la forma libre, y no sería del todo inapropiado considerar que este significado de “cambiar” constituiría la razón por la que los primeros traductores lo emplearan para traducir del inglés las palabras en -ize (*computerize*), -en (*deepen*) o -ify (*electrify*). La naturaleza de 化 huà como sufijo verbalizador es aceptada por la mayoría de los lingüistas chinos (Zhou 1991; Zhou 2003, 2004; Pan, Ye y Han 2004; Dong 2005; Yang 2006; Zhang y Song 2007; Li 2012; Chung 2006; Chung, Hill y Sun 2014, entre otros). El hecho de que los derivados en -化 huà expresen regularmente el valor causativo también está constatado entre los estudiosos. Además, según Zhou (2003) y Chung (2006), el significado del sufijo -化 huà puede ser parafraseado con 使X变Y shǐ X biàn Y “hacer/causar que X se convierta en Y”. Siguiendo a Wang (2004), aunque en un principio el sufijo -化 huà parece ser un préstamo del japonés para la traducción de las voces en -ize del inglés (por ejemplo, *economize* se traduce con 经济化 jīngjìhuà [economía + -huà]), los derivados en -化 huà no se limitan a expresar el significado correspondiente de las palabras en -ize, sino que adquieren cierta autonomía.⁵⁰

A diferencia del sufijo -izar, que selecciona con mayor frecuencia los adjetivos contruidos con determinados sufijos (por ejemplo, -ano *americanizar*, -ble *estabilizar*, -ar *familiarizar*), la distribución de -化 huà no sigue los rasgos relevantes de los afijos o de las sílabas terminales. Existen otros criterios a la hora de caracterizar las bases de derivación en -化 huà. Si clasificamos las bases según las sílabas que tienen, -化 huà puede unirse a palabras que constan de una o más sílabas. Por ejemplo, 矮 āi “bajo o pequeño” —adjetivo monosílabo— da lugar a 矮化 āihuà “empequeñecer”; 自由

⁵⁰ Los siguientes ejemplos pueden mostrar en parte el desarrollo independiente del proceso de formación de palabras en -化: 固化 gùhuà “solidificar” (*solidify* o *harden*), 恶化 èhuà “empeorar” (*worsen*), 奴隶化 núlìhuà “esclavizar” (*enslave*), 自动化 zìdònghuà “automatizar” (*automate*). Se puede apreciar que no siempre se establece una correspondencia entre derivados con -huà, derivados con -izar y derivados con -ize. Por otra parte, según señala Chung (2006), el sufijo -化 puede dar lugar a neologismos no expresados por -izar e -ize, por ejemplo, 除森林化 chú sēnlín huà eliminar- + bosque + -huà “deforestar/deforestación”.

zìyóu [sí mismo-razón]_A “libre” —compuesto adjetival de dos sílabas— puede combinarse con *-化 huà*: *自由化 zìyóuhuà* [libre + *-huà*] “liberalizar o hacer libre”; *西班牙 xībānyá* “España” —nombre propio de tres sílabas— también es posible con *-化 huà*: *西班牙化 xībānyáhuà* [España + *-huà*] “españolizar”. Encontramos también palabras de cuatro sílabas que pueden ser bases de derivación en *-化 huà*: *资本主义化 zīběnzhǔyìhuà* [capitalismo + *-huà*] “hacer que algo adquiriera características capitalistas”. Si nos basamos en la naturaleza categorial de las bases, aparte de las bases nominales y adjetivas que hemos señalado, el sufijo *-化 huà* puede seleccionar también bases verbales (*扩大化 kuòdàhuà* [[expandir-grande]_v + *-huà*] “agrandar, ampliar”, *共享化 gòngxiǎnghuà* [[común-disfrutar]_v + *-huà*] “hacer compartible”), aunque, de acuerdo con Yang (2006), no resulta productiva la formación de derivados deverbales en *-化 huà*. Por otra parte, es de notar que la distribución de *-化 huà* no se limita a las unidades morfológicas, sino que es capaz de expandirse a unidades sintagmáticas, como muestran los siguientes ejemplos:

(5) X-huà

a. X=palabras simples:

丑化 chǒuhuà feo + *-huà* “hacer (más) feo, afear”

b. X=palabras compuestas:

年轻化 niánqīnghuà [edad-ligero]_A + *-huà* “hacer (más) joven”

c. X=préstamo:

QQ化 QQhuà “hacer adquirir características de la aplicación de mensajería QQ de China”

d. X=nombres propios:

斯大林化 sīdàlínhuà Stalin + *-huà* “stalinizar

e. X=sintagmas:

高新技术化 gāoxīnjìshùhuà [tecnología avanzada e innovadora] + *-huà* “hacer adquirir la tecnología avanzada e innovadora”

3.2. Las bases adjetivales de los derivados en *-izar*

Como se muestra en el apartado anterior, los verbos en *-izar* expresan causatividad. Sin embargo, según Batiukova (2008), los valores semánticos de los verbos en *-izar* y, sobre todo, los derivados de bases nominales no están restringidos solo a la expresión de la causatividad, sino que presentan otros valores, tales como locativo (*hospitalizar*), ornativo (*caramelizar*), realizativo (*ironizar*), simulativo (*gorgorizar*), entre otros. Esta polisemia puede ser fruto de los significados del sufijo *-izar* o consecuencia de los

valores semánticos que poseen las bases. Si resulta cierto el primer caso, estaríamos frente a varias versiones del sufijo *-izar* y sería este último el que condiciona en cada caso el valor semántico que tiene el verbo derivado. Si, por el contrario, se da la segunda posibilidad, serían las bases o las características de ellas lo que determina el contenido significativo de los verbos derivados y, por consiguiente, el sufijo *-izar* tendría un valor general. En nuestro trabajo, exploraremos esta última posibilidad. En concreto, defenderemos la hipótesis de que el sufijo *-izar* posee un valor semántico causativo y serán las bases las que determinen el contenido semántico y el comportamiento sintáctico del verbo derivado.

Con el propósito de dar cuenta de la relevancia de las bases en la formación de verbos causativos en *-izar*, es preciso realizar una clasificación y caracterización de las bases tanto adjetivas como nominales. Dado que la derivación de adjetivos sí expresa regularmente causatividad mientras que la derivación de sustantivos, en general, presenta un conjunto de valores semánticos no siempre pertenecientes a la causatividad, conviene analizar y clasificar por separado los derivados de sustantivos y los derivados de adjetivos. A continuación, trataremos primero las bases adjetivas.

Existen varios trabajos (Bosque, 1976; Pena, 1993; Haouet, 2000; González Vergara, 2004; Batiukova, 2008, entre otros) que exploran la relación entre las bases adjetivas y el verbo derivado en *-izar*. Bosque (1976: 101-117) resalta la capacidad causativa del sufijo *-izar* y, a la vez, descompone el significado de los verbos adjetivales causativos en “(CAUSAR [DEVENIR (A)])”. Así, de *amenizar* tenemos (CAUSAR [DEVENIR (ameno)]). El adjetivo calificativo *ameno* sería el estado resultante de la acción CAUSAR. Esta descomposición, basada en dos predicados nucleares, si bien refleja los dos eventos (evento causante y evento causado) de la situación causativa, plantea varios problemas. En primer lugar, la descomposición propuesta no puede unificar todos los significados de los verbos causativos; así, un verbo como *profundizar* además de tener la lectura de (CAUSAR [DEVENIR (profundo)]), presenta también la interpretación de “causar devenir más profundo”, como en *Para encontrar la raíz, tienes que profundizar más el hoyo* [DUEA], porque se puede poner siempre más profundo algo que es superficial. En segundo lugar, no todos los verbos de adjetivales en *-izar* tienen la misma relación entre el significado del adjetivo y el del verbo derivado, por tanto, no todos pueden ser expresados mediante el esquema funcional de (CAUSAR [DEVENIR (A)]). Por ejemplo, *localizar*, a pesar de que viene del adjetivo *local* y está sufijado por *-izar*, no presenta el mismo valor semántico causativo de verbos como *amenizar*. De hecho, resulta dudosa la clasificación de *localizar* como un verbo causativo. En tercer y último lugar, existen verbos de adjetivales en *-izar* cuyo

significado no siempre está asociado a la base adjetiva, por ejemplo, *realizar* en *realizar algo* significa más bien efectuar o ejecutar algo, en vez de “causar devenir real”.

Desde un punto de vista formal, Pena (1993) observa que las bases adjetivas seleccionadas de modo preferente por el sufijo *-izar* son voces derivadas, como por ejemplo los deverbales *estabilizar*, *movilizar* y los denominales *familiarizar*, *judaizar*. Sin embargo, a estos esquemas habría que añadir también las bases simples carentes de estructura interna compleja como *suave* > *suavizar*, *profundo* > *profundizar*. Según Pena (1993), *-izar* selecciona sin limitaciones los adjetivos denominales de relación, en detrimento de los adjetivos derivados de verbos, excepto los adjetivos en *-ble*, y de los adjetivos simples. El mismo autor señala que la mayoría de las bases adjetivales de derivación en *-izar* no es compatible con el verbo copulativo *estar* (**alguien/algo está actual, español, industrial, internacional*, etc.),⁵¹ salvo algunos casos que sí resultan gramaticales (*alguien/algo está ameno, hostil*), pero, aun así, se aprecia la coexistencia con *ser* (*alguien/algo es ameno, hostil*). De acuerdo con Pena (1993), la razón de este comportamiento con *ser* y *estar* consiste en que estos adjetivos son en su mayor parte relacionales y, por consiguiente, no denotan cualidades o estados, sino que sirven como clasificadores de los nombres.

Al no denotar cualidades inherentes de las entidades a que se refieren, los adjetivos relacionales no codifican en sí el estado resultante requerido por la constitución de una situación causativa. En efecto, solo cuando se quiere legitimar la derivación verbal, de acuerdo con Pena (1993), *-izar* convierte los adjetivos relacionales en el resultado de un proceso causativo. Dicho de otro modo, con el fin de participar en la verbalización con *-izar*, los adjetivos de relación dejan de ser clasificadores y se recategorizan como calificativos, adquiriendo así la capacidad de denotar cualidades, estados o una manera habitual de comportarse. Una evidencia de dicha recategorización podría ser el caso de los gentilicios denominales: por ejemplo, *español* > *españolizar(se)*, donde la base *español* pasa de significar “perteneciente o relativo a España o a los españoles” a denotar “característico de España o típico de ser o comportarse de los españoles” (ambos significados procedentes del DLE). En la oración *Los misioneros españolizaron amplias zonas americanas* [DUEA], la base adjetiva *español* sería el estado resultado de la acción que desarrollan *los misioneros*, es decir, *las zonas americanas* se quedan con las características de lo español. No resulta semánticamente aceptable la

⁵¹ Esta estipulación es relativa. Marín (2010), siguiendo a Bosque (1993), hace notar que determinados adjetivos relacionales pueden forzar una lectura con *estar*, especialmente cuando se hace referencia a sujetos humanos: por ejemplo, *Estás internacional hoy*.

interpretación relacional de la base en el verbo derivado (**las zonas americanas se convierten en España*).

Indagando también sobre qué adjetivos pueden dar lugar a verbos causativos, González Vergara (2004), siguiendo la línea de Pena (1993), ahonda en las clases semánticas de adjetivos y la posibilidad de estos para derivar verbos causativos. Para ello, el autor emplea la clasificación de adjetivos propuesta en Demonte (1999): calificativos (*idóneo, falso*), relacionales (*administrativo, adverbial, femenino*), individuales (*ateo, aristócrata*), episódicos (*limpio, vacío*), absolutos (*móvil, impermeable*) y relativos (*fuerte, profundo*). González Vergara (2004) afirma que solo los adjetivos calificativos son capaces de originar verbos causativos, mientras que los adjetivos relacionales, en cambio, deben someterse al proceso de transcategorización⁵² para servir como base de derivación. Esta idea es semejante a la de Pena (1993), pero, como asevera González Vergara (2004), al producirse el cambio de categoría, los adjetivos relacionales pasan de denotar un conjunto de propiedades definitorias de la entidad (en este caso, el nombre del que se deriva el adjetivo relacional) a expresar solo una propiedad singularizada y estereotípica de dicha entidad. Así, *teatralizar una situación* no significa, en palabras de González Vergara (2004: 68), “hacer que una situación se incluya dentro del género teatral”, sino “hacer que una situación adquiriera una propiedad característica de lo teatral”. Como en los adjetivos relacionales, según el mismo autor, dentro de los adjetivos calificativos, los adjetivos individuales tienen que sufrir un cambio de categoría y pasar a la clase de los adjetivos episódicos a la hora de funcionar como base de derivación de verbos causativos. Así, siguiendo a González Vergara (2004), se espera que los adjetivos individuales como *proletario* y *psicópata* deban convertirse en episódicos para dar lugar a verbos causativos (*proletarizar, psicopatizar*).⁵³ Además, afirma González Vergara (2004) que los adjetivos relacionales son en general adjetivos individuales y de este modo, para la verbalización con sufijos causativizadores, los adjetivos relacionales se transcategorizan no solo a calificativos sino más bien a los calificativos episódicos.

La generalización de González Vergara (2004) plantea varios problemas. En primer lugar, no resulta viable para explicar por qué determinados adjetivos, que se

⁵² Término empleado por Demonte (1999: 151).

⁵³ Cabe notar que los dos ejemplos citados por González Vergara (2004:74) son en realidad adjetivos que solo se combinan con *ser* y no con *estar*, es decir, son individuales. Habría que preguntarse con qué pruebas se puede comprobar la existencia de la transcategorización de estos adjetivos.

espera que puedan originar verbos causativos, como el caso de *bonito* (calificativo, con interpretación tanto individual como episódica), no dan lugar a verbos causativos. En segundo lugar, el cambio de categoría entre adjetivos individuales y episódicos, propuesto por González Vergara (2004), en lo que concierne a la formación de verbos causativos en *-izar*, no resultaría imprescindible, ya que se hallan no pocos ejemplos de verbos causativos en *-izar* que se forman directamente sobre adjetivos individuales, tales como *aristocrático* > *aristocratizar*, *idóneo* > *idoneizar*, *cristiano* > *cristianizar*, *suave* > *suavizar*, *profundo* > *profundizar*, entre otros. En este sentido, los gentilicios posiblemente constituyen el grupo más numeroso de adjetivos de individuo que rechazan la generalización propuesta por González Vergara (2004). El hecho de producirse una transcategorización entre adjetivos calificativos y relacionales es una circunstancia excepcional y, como explica Pena (1993), esta circunstancia tiene lugar exclusivamente cuando los adjetivos relacionales susceptibles de denotar cualidades o estados participan en la formación de verbos causativos en *-izar*. En realidad, habría que especificar previamente cuáles son los criterios para distinguir los adjetivos individuales de los episódicos. Es decir, no podríamos hablar de una transcategorización sin que se hayan verificado las principales diferencias entre las categorías, en este caso, de adjetivos.

Es de notar que, para diferenciar los adjetivos individuales de los episódicos, González Vergara (2004) solamente se vale de la compatibilidad de estos adjetivos con los verbos copulativos *ser* y *estar*. Este criterio, a nuestro juicio, no resume de manera suficiente la distinción entre las dos clases de adjetivos, ni hace referencia a los adjetivos susceptibles de combinarse con ambos verbos copulativos, como *claro*, *tranquilo*, *normal*. En realidad, es de esperar que si queremos clasificar cualquier unidad gramatical no podemos apoyarnos en un solo criterio. Para obtener un conocimiento más detallado de esta distinción, tendríamos que recurrir a otros criterios gramaticales como mostraremos más adelante en el apartado 3.2.1.

También partiendo de una clasificación semántica de los adjetivos, pero haciendo hincapié en las propiedades aspectuales, en concreto, siguiendo las observaciones que hace Clements (1988) sobre la selección de una cópula por parte de un adjetivo, Haouet (2000) pone de manifiesto la relación de los esquemas verbalizadores y los adjetivos bases. En dicha selección, ambos autores coinciden en destacar la propia telicidad del adjetivo: un adjetivo puede expresar un estado atélico (*prudente* [-perfectivo]) o un estado télico (*limpio*, [+perfectivo]). La perfectividad como propiedad de un adjetivo, de acuerdo con Haouet (2000), solo alude a una adquisición o inicio de dicha propiedad, a diferencia de la perfectividad de la acción verbal que hace referencia a un posible

punto final. De este modo, tomando el adjetivo *claro* como ejemplo, cuando este se une al verbo copulativo *ser* en *una situación es clara*, Haouet (2000) marca el adjetivo con rasgo [-inicio], porque la propiedad *claro* aquí es algo inherente y no necesita una adquisición para llegar a tenerla. Cuando el mismo adjetivo se combina con *estar* en *el problema está claro*, la propiedad *claro* sería una propiedad adquirida o un estado que *el problema* inicia o llega a tener y, por consiguiente, llevaría el rasgo [+inicio]. Aplicando el criterio de la aspectualidad en la determinación de la relación entre adjetivos y esquemas derivativos, Haouet (2000) llega a la conclusión de que, al seleccionar bases adjetivales, el sufijo *-izar* requiere obligatoriamente el rasgo [-inicio], como demuestran los siguientes ejemplos:⁵⁴

- (6) a. La ropa es/*está suave. \supset suavizar la ropa
 b. Los daños son/*están mínimos. \supset minimizar los daños

Según Haouet (2000), los adjetivos *suave* y *mínimo* van con el rasgo [-inicio], ya que predicen unas propiedades inherentes sin necesidad de un proceso adquirido. En el caso de *mínimo*, se trata de un adjetivo superlativo o comparativo absoluto. Para la autora citada, el sufijo *-izar* selecciona exclusivamente este tipo de adjetivos: *óptimo* > *optimizar*, *máximo* > *maximizar*, *mínimo* > *minimizar*, es decir, no existe rivalidad de proceso de formación de palabras. Los correspondientes valores comparativos relativos, por el contrario, son seleccionados por los esquemas derivacionales *-ar* (*mejor* > *mejorar*), *a...ar* (*menor* > *aminorar*) y *en...ar* (*peor* > *empeorar*). Por otra parte, afirma Haouet (2000) que el rango de selección del sufijo *-izar* también incluye los adjetivos con rasgo [-inicio] no elativos, es decir, los que no admiten la gradación. Entre los ejemplos de este tipo de adjetivos que cita esta autora figuran *ágil*, *divino*, *immune*, *profundo* y *suave*. Argumenta ella que la razón por la que los adjetivos denominales étnicos y religiosos (*americano*, *español*, *cristiano*) se acogen únicamente a la verbalización con *-izar* guarda relación con los adjetivos [-inicio] no elativos, dado que las propiedades de religión o de nacionalidad se consideran inalienables e inherentes y, por eso, igual que los no elativos, tienen especificado en su interior el rasgo [-inicio]. Otra observación de Haouet (2000), a partir del rasgo de [-inicio] comúnmente presente en los adjetivos seleccionados como bases de derivación con *-izar*, muestra que el sufijo *-izar* intensifica la acción de causa y supone un cambio de estado forzado en el que la propiedad inherente [-inicio] es asignada al causado.

⁵⁴ Los ejemplos son de Haouet (2000: 347).

Los rasgos distintivos de las bases adjetivales propuestos por Haouet (2000) no pueden englobar todas las características de los adjetivos que pueden dar lugar a causativos en *-izar*. En primer lugar, cabe dudar de la validez de una clasificación semántico-aspectual basada únicamente en la selección de los verbos copulativos por parte de los adjetivos.⁵⁵ De hecho, no resulta complicado encontrar contraejemplos como los adjetivos *ágil*, *hostil*, *ameno*, cuya predicación tanto con *ser* como con *estar* resulta perfectamente gramatical y al mismo tiempo, estos adjetivos constituyen bases de derivación posibles para *-izar*. En segundo lugar, los adjetivos, tanto accesibles como inaccesibles a la gradación, pueden servir como bases de verbos causativos (*popular* > *popularizar*, *adverbial* > *adverbializar*). Además, dentro de los ejemplos que cita Haouet (2000) como adjetivos no graduables, encontramos los casos de *suave* y *profundo*, ambos perfectamente compatibles con la gradación, como demuestran las oraciones: *Esa piel era aún más suave que la seda de la blusa* y *Las diferencias son todavía más profundas* (ambas de CORPES XXI). En tercer y último lugar, cabe preguntarse cuál sería la relación entre el significado que tiene el derivado y el rasgo [-inicio] del adjetivo base. Es decir, si el adjetivo base es [-perfectivo], [-inicio] y no se combina con *estar*, se espera que el derivado a partir de este adjetivo deba tener el mismo matiz de significado relativo a la no perfectividad. No obstante, hay verbos derivados con el sufijo *-izar* cuyo significado está próximo a un adjetivo con el rasgo [+inicio]. Por ejemplo, el verbo *tranquilizar* viene de un adjetivo base (*tranquilo*) que es compatible tanto con *ser* como con *estar* y, por eso, posee los rasgos [+inicio] y [-inicio]. El significado del derivado, en cambio, puede ser parafraseado con “hacer que algo esté tranquilo” y no con “hacer que algo sea tranquilo”. Es decir, el estado resultante codificado en el verbo *tranquilizar* hace referencia a la propiedad [+inicio] del adjetivo base. Por otra parte, la mayoría de los verbos derivados con *-izar* tienen una lectura télica, salvo algunas excepciones como *suavizar*, *estabilizar*, que pueden ser télicos o atélicos según el contexto sintáctico. La telicidad de los verbos con *-izar* parece contradecir la suposición de Haouet (2000) de que el adjetivo aporte el rasgo [-inicio] o la imperfectividad.

Hemos comentado varias investigaciones en torno a las características de los adjetivos y el modo en que estas determinan la formación de verbos causativos. Las paráfrasis explicativas, como son “causar devenir A” y “hacer (más) A”, si bien pueden exponer, *grosso modo*, el significado de un conjunto de verbos causativos de adjetivales, no constituyen métodos viables para distinguir los adjetivos capaces de producir verbos

⁵⁵ Como también ocurría con la distinción entre adjetivos individuales y de estadio propuesta por González Vergara (2004), según hemos comentado antes.

causativos de los que no lo son. Los trabajos de Pena (1993), Haouet (2000) y González Vergara (2004) apuntan hacia las clases semánticas de los adjetivos como una posible vía de solución para dar cuenta de los criterios que tiene que cumplir un adjetivo para unirse a *-izar* y formar verbos causativos. No obstante, la propuesta de que los adjetivos relacionales, recategorizados hacia la clase de los adjetivos calificativos, no es suficiente para abarcar los adjetivos que pueden servir como base de derivados en *-izar*. Haría falta una clasificación más fina para abordar de manera exhaustiva el tema de las restricciones de la base adjetiva.

Para avanzar en nuestra investigación, conviene recordar la composición de una situación causativa. En apartados anteriores, hemos adoptado la definición de la causatividad como una relación semántica que se establece entre dos eventos o subeventos (e1 y e2). Para que se dé dicha relación, e1 tiene que anteceder a e2 y la ocurrencia de e1 implica necesariamente el suceso de e2. En esta definición a partir de la estructura eventiva del verbo, habría que notar que el primer evento, el evento causante, trata de una acción, efectuada por un agente o una causa y, al mismo tiempo, el segundo evento, el evento causado, lo que codifica es un estado resultado de la acción previa. A partir de esta lectura, podemos considerar las propiedades que denotan los adjetivos como estados. Así, en los verbos causativos morfológicos que nos ocupan, lo que expresa la causación consiste en que el causante hace que el causado alcance un estado codificado en la base del verbo derivado. La causatividad morfológica será, por tanto, la incorporación tanto de la acción de causa como del efecto o estado resultante dentro de un verbo.

3.2.1. La distinción PI/PE

En lo referente a los adjetivos base de verbos causativos en *-izar*, desde el punto de vista de la naturaleza aspectual de los adjetivos, existe una distinción entre los adjetivos de predicado de individuo (PI) y los de predicado de estadio (PE). Esta distinción ha sido estudiada desde diversas perspectivas (Carlson 1977; Kratzer 1995; Bosque 1990; Demonte 1991; Fernández Leborans 1995; Escandell-Vidal y Leonetti 2002; Marín 2010; Camacho 2012; Fábregas 2012; Jaque 2014, entre otros). La idea básica radica en que, los predicados de nivel de individuo y los de nivel de estadio (*individual-level* y *stage-level* en inglés, respectivamente), siguen un patrón semántico-aspectual determinado (Kratzer, 1995). Los PE están asociados a una variable espacio-temporal mientras que los individuales, por el contrario, no están restringidos a la

necesidad de localización en espacio y tiempo.⁵⁶ Dicho en otras palabras, los PI en principio no admiten cambio y son válidos en todos los instantes de tiempo, algo que se aproxima a los estativos según Vendler (1967). Los PE, por el contrario, son válidos en un intervalo de tiempo determinado. Ello no significa que acepten cambio, sino que tienden a sujetarse a una variable espacio-temporal, lo que los hace asemejar a una lectura eventiva. Además, como señala Bohemeyer (2000), los PI no precisan ser marcados aspectualmente, ya que ellos permanecen igual independientemente de tiempo y espacio.

No todos los predicados manifiestan esta distinción. En efecto, como apuntan Escandell-Vidal y Leonetti (2002), son frecuentemente solo los adjetivos los que ponen de manifiesto dicha distinción. En cuanto a los fenómenos gramaticales vinculados, por lo regular, al análisis de la diferencia entre adjetivos de PI y adjetivos de PE en español, es de destacar la distinción entre los verbos copulativos *ser* y *estar*. En las siguientes oraciones de (7),⁵⁷ el adjetivo PI *inteligente* se une a *ser* y el adjetivo PE *enfermo* se combina con *estar*.

- (7) a. Adán es/*está inteligente.
b. Eva *es/está enferma.

En palabras de Escandell-Vidal y Leonetti (2002), se asume que los adjetivos PI expresan propiedades esenciales, permanentes o temporalmente estables y, al mismo tiempo, los adjetivos PE denotan estados transitorios o delimitados temporalmente. No obstante, no han de confundirse los términos *propiedad* y *estado*. Siguiendo a Jaque (2014) en cuanto a la definición de los estados, la estatividad se define como una relación que se establece entre una entidad y una propiedad que no implica cambio. Asumiendo esta definición, tanto las propiedades esenciales, permanentes o temporalmente estables, que denotan los adjetivos PI, como los estados transitorios o delimitados, que expresan los adjetivos PE, son en realidad diferentes tipos de estados. La distinción de estos dos tipos de adjetivos, al igual que la distinción entre los PI y PE, se hace a partir de su naturaleza aspectual. El punto común que comparten ambos tipos de adjetivos es que ninguno de ellos admite cambio, semejante a los verbos de clase aspectual estativa en términos vendlerianos.

⁵⁶ Fábregas (2012) aporta más características sobre la cuestión de los PI y PE desde la perspectiva de la posibilidad de combinación entre estos predicados con los verbos copulativos *ser* y *estar*.

⁵⁷ Ambos ejemplos son de Marín (2010).

El contraste permanente/transitorio hace referencia al aspecto. En concreto, se encamina hacia estados dentro de los valores semántico-aspectuales (Lakoff 1970; Luján 1981; Morimoto 1998, 2008; Rothstein 1999; Marín 2010; Jaque 2014). Siguiendo a Marín (2010), la distinción entre PI y PE sería una distinción entre estados PI y estados PE. Los primeros aluden a estados no delimitados y temporalmente persistentes. Los segundos, en cambio, se asocian a un estado delimitado o un estadio, como su propio nombre indica. De este modo, podríamos entender que en los ejemplos anteriores de (7), el adjetivo *inteligente*, con lectura PI, trata de un estado persistente sin límite temporal, mientras el adjetivo PE *enfermo* implica un estado episódico y limitado.

La posibilidad de combinación entre los adjetivos PI y PE y los dos verbos copulativos nos permitiría capturar el fenómeno de distinción y clasificar los adjetivos. En efecto, como proponen Luján (1981), Demonte (1999) y Fernández Leborans (1999), es ampliamente aceptado que los adjetivos en español se dividan en tres grupos:⁵⁸

- Adjetivos compatibles únicamente con ser (PI): *actual, americano, ágil, castellano, constante, prudente, discreto, sabio, inteligente, internacional, teatral, suave*.
- Adjetivos compatibles únicamente con estar (PE): *borracho, contento, estropeado, desnudo, enfermo, lleno, muerto, presente, seco, vacío, vivo*.
- Adjetivos que admiten ambos verbos copulativos: *alto, amplio, normal, feliz, feo, gordo, joven, nervioso, tranquilo, verde, viejo, profundo*.

Sin embargo, es de señalar que esta clasificación no siempre refleja de manera fidedigna la distinción entre adjetivos PI y PE, ya que existen desajustes entre las posibles combinaciones de *ser* y *estar* y los estados PI y PE. Si asumimos que los adjetivos PE expresan estados transitorios y solamente aparecen con *estar*, los siguientes ejemplos, paradójicamente, transmiten un valor más bien permanente (PI):

- (8) a. Mi hermano está muerto por tu culpa. [CORPES XXI]
 b. El pez es el que está vivo en el agua y el pescado es el que ya pescaste. [CORPES XXI]
 c. Su hermano está loco, internado en un asilo desde su temprana infancia.
 (Luján 1981: 125)

⁵⁸ Ejemplos tomados de Marín (2010) y Camacho (2012) con alguna modificación nuestra.

Los adjetivos *muerto*, *vivo* y *loco* solamente van con *estar* y, sin embargo, en los contextos de (8) resultaría difícil concebirlos como si expresaran estados delimitados temporalmente, sino que más bien son estados esenciales y persistentes. Otro ejemplo sería el uso evidencial de *estar*, propuesto en Roby (2009) y Camacho (2012). Cuando el hablante hace uso de la evidencia sensorial desde un punto de vista subjetivo, podría utilizar *estar* en un predicado que, al parecer, no tiene una interpretación de estadio. Por ejemplo, en *Este jamón serrano está fenomenal* (Roby, 2009: 17), la oración podría encajarse en un contexto en que *fenomenal* es una característica definitoria de este *jamón* en particular y el hablante no espera que esta propiedad cambie o esté vinculada a un intervalo, es decir, la propiedad de *fenomenal* es válida en todos los instantes de tiempo.

Por lo anterior, consideramos que, para que un adjetivo sea calificado como individual (PI) o de estadio (PE), además de la posibilidad de combinación con *ser* y *estar*, habría que tener en cuenta otros contextos gramaticales. En efecto, existen varias pruebas adicionales que nos permiten ahondar en las características de la distinción PI y PE. Siguiendo a Marín (2010), en adición a la posibilidad de combinarse con *estar*, la mayoría de los adjetivos PE admiten un conjunto de construcciones que no son accesibles para los adjetivos PI, como muestran los siguientes ejemplos.⁵⁹ Los adjetivos PE de los ejemplos de a), además de la compatibilidad con *estar*, participan naturalmente en los siguientes contextos, mientras que los adjetivos PI de los ejemplos de b) no admiten ninguno de ellos.

- Verbos pseudo-copulativos restrictivos: *ir*, *andar*, *llevar*, *quedarse*, *seguir*, *mantenerse*, *permanecer*, entre otros
 - a. Juan sigue borracho.
 - b. *Juan sigue inteligente.
- Complementos predicativos: construcciones con *tener* o *dejar*
 - a. Mario tiene {enfermo/contento} a su padre.
 - b. *Mario tiene {inteligente/hinchable} a su padre.
- Construcciones predicativas absolutas
 - a. Una vez solos, decidimos pasar a la acción.
 - b. *Julia, una vez inteligente y precavida, resolvió el problema.
- Construcciones absolutas introducidas por *con*
 - a. Con el niño enfermo, no se puede trabajar.

⁵⁹ Los ejemplos provienen de Marín (2010:309-317).

- b. *Con Juan tímido, será difícil sortear esos obstáculos.

Estas pruebas permiten diferenciar entre dos grupos de adjetivos que aceptan *ser* y *estar*. En concreto, los adjetivos de tipo *nervioso* (*alegre, feliz, inquieto, intranquilo, tranquilo*, etc.) pueden participar en todos los contextos PE, mientras que los adjetivos de tipo *viejo* (*alto, bajo, estrecho, feo, flaco, delgado, gordo, grande, hermoso, joven*, etc.), en cambio, no son compatibles con ninguno de los contextos PE. De este modo, siguiendo a Marín (2010) en lo que concierne a la naturaleza aspectual de estas unidades, tal vez solo los adjetivos de tipo *nervioso* sean los puramente ambivalentes para la interpretación PI/PE, es decir, sean susceptibles tanto de combinarse con *ser* y *estar* como de expresar los contextos PE. Los adjetivos de tipo *viejo* no reproducen por lo general los contextos PE y, por ende, no pueden ser considerados como ambivalentes.

En cuanto a la clase de los adjetivos PI, para Marín (2010), los adjetivos de tipo *discreto* (*amable, cauto, cuidadoso, cortés, prudente, fiel, justo, sincero, valiente*, etc.) muestran una similitud con los verbos dinámicos y son capaces de participar en contextos dinámicos. Por el contrario, los adjetivos de tipo *internacional* (*británico, español, mortal, socialista, vegetariano*, por lo general, todos los relacionales) producen agramaticalidad si aparecen en contextos dinámicos. Esta diferencia se pone de manifiesto con los siguientes ejemplos (Marín 2010: 324-329):

- Lectura progresiva con *estar + siendo*
 - a. Mortadelo (le) está siendo infiel a su mujer.
 - b. *Batman está siendo británico.
- Construcción con *ocurrir que* o *lo que pasó es que*
 - a. Lo que pasó es que le fue infiel a su mujer.
 - b. *Lo que pasó es que fue vegetariano.
- Construcción con *dejar de ser*
 - a. Ha dejado de ser amable.
 - b. *Ha dejado de ser mortal.
- Lectura habitual con *normalmente* o *habitualmente*
 - a. Habitualmente, es amable.
 - b. *Normalmente, es británico.
- Lectura intencional con *voluntariamente* o *deliberadamente*
 - a. Pedro ha sido deliberadamente deshonesto.

- b. *Pedro ha sido catalán voluntariamente.⁶⁰
 - Compatibilidad con los verbos *convencer, forzar, obligar o persuadir*
- a. Astérix obligó a Obélix a ser deshonesto.
- b. *Astérix obligó a Obélix a ser catalán.
- Usos imperativos
- a. No seas tan amable.
- b. *Sé catalán.

Adicionalmente, habría que aclarar que en lo que atañe a un análisis morfológico como el nuestro, lo que importa en la formación de palabras sería más bien el aspecto interno de las palabras (*aspecto léxico* según De Miguel 1999 o *aspecto interno* según Verkuyl 1993), no tanto el aspecto superior al nivel morfológico (aspecto gramatical o externo), ya que, a través de medios sintácticos o pragmáticos, se puede forzar una interpretación PE con casi todos los adjetivos, sean estos últimos PE o no. En palabras de Maienborn (2005), en principio, tanto *ser* como *estar* pueden combinarse con cualquier predicado. En un ejemplo como *La carretera es/está ancha* (Leonetti 1994:199), según Leonetti (1994), Fernández Leborans (1993) y Marín (2010), la interpretación aspectual de *ancha* depende del punto de vista del hablante, es decir, de criterios más bien pragmáticos. De este modo, con *ser* se resalta el rasgo [-perfectivo] (no marcado aspectualmente) o PI que posee normalmente el adjetivo *ancha* y, por otra parte, el copulativo *estar* impone la lectura de estado alcanzado sujeto a modificación temporal.

Por otro lado, Leonetti (1994), siguiendo a Schmitt (1992) y Lema (1992), señala que los adjetivos *alto, gordo, feo*, etc. (básicamente, los de tipo *viejo*) son adjetivos no marcados aspectualmente (PI) y su lectura perfectiva (PE) la impone *estar*, es decir, sería una interpretación forzada por el contexto sintáctico. Cabe destacar que el hecho de que los adjetivos de tipo *viejo* no admitan contextos PE también podría respaldar la idea de que, cuando aparecen con *estar*, sería el copulativo el que determina la

⁶⁰ Es de señalar que esta oración, al igual que otro ejemplo dentro del mismo párrafo *Astérix obligó a Obélix a ser catalán*, puede ser gramatical cuando entendemos los gentilicios como nacionalidades y no como origen (por ejemplo, *catalán* como *originaria de la Comunidad Catalana*). Los gentilicios suponen un problema porque se puede de hecho adquirir la nacionalidad de un país o región. No suponen un problema cuando se refieren al lugar de origen o de nacimiento, algo invariable. Sin embargo, cuando tenemos en cuenta, por ejemplo, adjetivos que denotan determinadas razas, siendo también PI, no admiten la lectura volitiva (**Pedro ha sido blanco voluntariamente*) ni la interpretación de persuasión (**Pedro convenció a su hijo de ser blanco*).

interpretación de PE. Al ser el verbo copulativo un medio que está fuera de lo que sería la estructura interna de estos adjetivos, el aspecto que impone *estar* sería externo. No obstante, consideramos que esta característica de los PI de poseer el aspecto interno ([perfectivo]) no es solo para los adjetivos de tipo *viejo*, sino que es extensible al resto de adjetivos PI que no legitiman contextos PE.

3.2.2. La selección de bases adjetivales en la derivación causativa con *-izar*

Volviendo a la pregunta de por qué determinados adjetivos pueden dar lugar a verbos causativos en *-izar*, podemos observar que un conjunto de las bases adjetivas comparte características aspectuales implicadas en la distinción PI/PE. En concreto, observamos que entre los cinco grupos de adjetivos clasificados según las características aspectuales propuestas en Marín (2010), que aparecen en (9), los adjetivos que muestran una mayor tendencia de servir como base de derivación de verbos causativos en *-izar* son los adjetivos PI no dinámicos (sobre todo los relacionales que denotan gentilicios).

(9)

- i. adjetivos PE: *absorto, angustiado, asombrado, ausente, borracho, contento, desnudo, descalzo, enfermo, enojado, harto, lleno, maltrecho, muerto, perplejo, presente, satisfecho, solo, vacío*, etc.
- ii. adjetivos compatibles con *ser* y *estar* y todos los contextos PE: *nervioso, alegre, feliz, tranquilo, inquieto, intranquilo, estable*, etc.
- iii. adjetivos compatibles con *ser* y *estar*, pero incompatibles con los contextos PE: *viejo, barato, caro, corto, hermoso, alto, bajo, estrecho, ancho, feo, flaco, delgado, gordo, grande, joven, pequeño, profundo, suave*, etc.
- iv. adjetivos PI dinámicos: *discreto, cuidadoso, cauto, cortés, prudente, fiel, justo, sincero, valiente*, etc.
- v. adjetivos PI no dinámicos: *automático, actual, adverbial, nacional, castellano, católico, escolar, familiar, islámico, central, dramático, español, socialista, inmortal, mortal, comunista, máximo, mínimo, óptimo, internacional, industrial, palatal, secular, labial, vegetariano, volátil*, etc.

Basándonos en esta clasificación, planteamos la hipótesis de que los adjetivos PI muestran mayor probabilidad de ser seleccionados como base de derivación de verbos causativos morfológicos en *-izar*. Al ser el sufijo *-izar* el *locus* de valor causativo, para formalizar una situación causativa tendríamos que conseguir el estado resultante que

requiere el evento causado. Los adjetivos PI, que no están marcados aspectualmente, en principio, no podrían denotar la transición o el cambio de estado imprescindible para el evento causado, ya que no codifican en sí la dinamicidad ni están sujetos al aspecto externo. Proponemos que, al combinarse los adjetivos PI con *-izar*, es el sufijo el que fuerza la lectura de transición en los adjetivos PI, dotándolos de un rasgo aspectual susceptible de modificación temporal. Recordamos que, siguiendo a Leonetti (1994), consideramos que los adjetivos PI poseen un aspecto interno [-perfectivo]. Argumentamos que el sufijo *-izar* impone los rasgos [+perfectivo] y [+dinámico] a los adjetivos PI con el fin de forzar una interpretación de cambio de estado en detrimento de una lectura estativa que poseen originalmente estos adjetivos.

A continuación, visualizamos este cambio de estado forzado con el ejemplo de (10). Según la definición de la situación causativa que hemos adoptado, el evento causante (e1) precede temporalmente e implica la ocurrencia del evento causado (e2), mientras que el e2 denota el estado resultante del e1. En (10), el e1 *los misioneros hicieron/causaron algo* cumple con los requisitos de precedencia temporal e implicación necesaria y, al mismo tiempo, el e2 *las zonas americanas quedaron españolizadas* satisface la lectura de estado resultado. El único elemento verbal en (10) es *españolizar* y es de esperar que los dos eventos mencionados se fusionan de una manera u otra dentro de este verbo. De este modo, el SV *españolizar* no solo inicia la acción causante, sino que también fuerza el cambio de estado y la tenencia de un estado resultante del proceso de cambio de estado.

(10) Los misioneros españolizaron amplias zonas americanas. [DUEA]

Según proponemos anteriormente, el elemento que codifica el estado resultante es la base del verbo causativo morfológico. Así, en la derivación en que se combinan la base *español* y el sufijo *-izar*, este último fuerza la lectura de cambio de estado y de perfectividad de la base que es un adjetivo PI. El fin de esta coerción, como señalamos en párrafos anteriores, consiste en hacer que el adjetivo PI sea susceptible de modificación temporal, adquiera la lectura dinámica (o participe en un proceso de cambio de estado) y se convierta en el estado resultante de un proceso. La coerción ocurre en el aspecto interno durante la transición o el proceso de cambio de estado, ya que, cuando se da el estado resultante, la base derivativa, siendo un adjetivo con rasgo [+perfectivo], vuelve a ser PI, hecho que queda demostrado si se tiene en cuenta que el verbo derivado causativo tiene lectura PI de la base. Es decir, (10) implica que el estado (resultante) en que quedan españolizadas las zonas americanas es un estado estable y válido en todos los instantes.

3.3. Las bases adjetivales de los derivados en -化 huà

Igual que *-izar* en español, el sufijo -化 huà produce regularmente verbos causativos cuando se une a las bases adjetivas. Sin embargo, no todos los adjetivos son capaces de combinarse con -化 huà, como se puede comprobar en (11): los adjetivos compuestos de tipo N-A que denotan colores no pueden unirse a -化 huà. Los ejemplos de (11) contrastan con los de (12), donde se puede apreciar que los adjetivos simples 绿 lǜ “verde” y 黄 huáng “amarillo” se combinan con el sufijo -化 huà.

- (11) a. 火红 huǒhóng fuego-rojo “rojo como el fuego” (*火红化 huǒhónghuà)
b. 雪白 xuěbái nieve-blanco “blanco como la nieve” (*雪白化 xuěbáihuà)
- (12) a. 绿 lǜ “verde” (绿化 lǜhuà “poner(se) verde; actividad de plantar árboles y otras plantas para proteger el medio ambiente”)
b. 黄 huáng “amarillo” (黄化 huánghuà “amarillear (referido especialmente a las plantas a causa de alguna enfermedad)”)⁶¹

Por otra parte, hay varios lingüistas del chino (Chao 1968; Li y Thompson 1981; Ross 1984; Schachter 1985; Li 1990; McCawley 1992; Lin 2004; Chung 2006, entre otros) que dudan de la existencia de los adjetivos como una clase de palabras. Por todo ello, conviene analizar las características de los adjetivos en chino antes de examinar las restricciones que rigen la selección de adjetivos como base de derivación.

3.3.1. Los adjetivos en chino

Desde la terminología empleada para referirse a los adjetivos en chino, ya se puede apreciar la complejidad en la delimitación de esta clase de palabras. Chao (1968: 663-670) considera que los adjetivos son verbos intransitivos que denotan cualidades, por tanto, los adjetivos quedan incluidos en la clase de los verbos. Siguiendo el mismo planteamiento, Li y Thompson (1981) también establecen que los adjetivos corresponden a una subcategoría de verbos y los denominan *adjectival verbs*. La idea de subcategoría también es compartida por Ernst (1988) y Chung (2006), pero estos autores prefieren llamar los adjetivos como verbos estativos (*stative verbs*). Lin (2004), en cambio, argumenta que tanto los adjetivos como los verbos estativos pertenecen a

⁶¹ Las acepciones de significado son tomadas del DCM.

una misma clase. Entre los lingüistas del chino que niegan la independencia de los adjetivos como una clase de palabras, el más radical sería McCawley (1992), quien, tras aplicar varios criterios universales para la identificación de adjetivos en chino, llega a la conclusión de que el chino mandarín no tiene la categoría de adjetivo. Según este autor, los adjetivos pueden combinarse directamente con nombres y funcionan como modificador de estos, mientras que, para modificar a los nombres, los verbos requieren, por lo general, la alteración de su forma, por ejemplo, convertirse en participios en el ejemplo en inglés *sleeping child* (cf. McCawley 1992: 232). Este criterio también ha sido utilizado por Li y Thompson (1981) para justificar que, en (13a),⁶² el elemento 好 *hǎo* “bueno” es un adjetivo que modifica directamente el nombre 人 *rén* “persona”. Para McCawley (1992), sin embargo, la secuencia de 好+人 *hǎo+rén* “buena persona” no es una unidad sintagmática, ya que el elemento modificador 好 *hǎo* “bueno” no admite gradación ni construcciones comparativas, como demuestran los ejemplos (13b) y (13c) propuestos en McCawley (1992: 234). Dicho en otras palabras, al unirse a un adverbio o a una construcción comparativa, el elemento 好 *hǎo* “bueno” no puede modificar directamente al nombre 人 *rén* “persona”. Por esta razón, para McCawley (1992), el elemento 好 *hǎo* “bueno” no puede ser considerado como un adjetivo sino como un constituyente del compuesto 好人 *hǎorén* “buena persona”.

- (13) a. 他 是 一 个 好 人。
 tā shì yī gè hǎo rén.
 él ser uno CL bueno persona
 “Él es una buena persona.”
- b. *他 是 一 个 很 好 人。
 tā shì yī gè hěn hǎo rén
 él ser uno CL muy bueno persona
 “Él es una muy buena persona.”
- c. *他 是 一 个 比 你 好 人。
 tā shì yī gè bǐ nǐ hǎo rén.
 él ser uno CL comparar tú bueno persona
 “Él es una persona mejor que tú.”

No obstante, hay que destacar que esta idea de McCawley (1992) sobre la diferencia entre verbos y adjetivos en la modificación de nombres no puede ser un criterio para negar la existencia de los adjetivos. En primer lugar, siguiendo a Fan (1986 [1958]), Cheng (1998) y Zhu (1956[1980]), estamos de acuerdo con McCawley (1992)

⁶² Ejemplo tomado de Li y Thompson (1981: 117) y citado en McCawley (1992:233).

en que la secuencia 好人 *hǎorén* “buena persona” es una palabra compuesta de tipo A-N. En realidad, es esta consideración la que demuestra que el criterio de modificación es incorrecto. Siendo un compuesto, su estructura interna no puede ser alterada por las operaciones sintácticas, tal y como estipula la Hipótesis de Integridad Léxica (cf. Chomsky 1970, Jackendoff 1972 y Selkirk 1984). Así, para el compuesto 好人 *hǎorén* “buena persona”, es normal que la gradación y la construcción comparativa, —operaciones sintácticas—, resulten agramaticales. Si se quiere legitimar estas operaciones sintácticas, una posibilidad sería convertir el compuesto en una unidad sintagmática, añadiendo la partícula modificadora de SN 的 *DE* y, de este modo, obtenemos un SN de tipo (14a), susceptible de la gradación (14b) y de la comparación sintáctica (14c):

(14) a. 好 的 人

hǎo de rén

bueno DE persona

“una persona buena”

b. 他 是 一 个 很 好 的 人。

tā shì yī gè hěnhǎo de rén.

él ser uno CL muy bueno DE persona

“Es una persona muy buena.”

c. 他 是 一 个 比 你 好 的 人。

tā shì yī gè bǐ nǐ hǎo de rén.

él ser uno CL comparar tú bueno DE persona

“Es una persona mejor que tú.”

Es conveniente comparar este hecho con el español. No podemos insertar el adverbio *muy* dentro del compuesto *hierbabuena* (**hierbamuybuena*), tampoco es posible introducir la escala comparativa (por ejemplo, *más*) dentro de su estructura interna. Fuera de la unidad compuesta, sí que podemos aplicar la gradación (*tengo una hierba más buena que la tuya*). Es decir, tanto el chino como el español cumplen con la Hipótesis de la integridad léxica al menos en este tipo de compuestos.

En segundo lugar, de acuerdo con Cheng (1998), si aceptáramos que, como señala McCawley (1992), los verbos necesitan alterar su forma para ser capaz de modificar nombres, estaríamos a favor de que en chino no existen verbos sino solamente adjetivos. De hecho, las palabras consideradas como verbos en chino, tales como 跑 *pǎo* “correr”, 睡 *shuì* “dormir” y 飞 *fēi* “volar”, pueden modificar nombres sin alternar su forma: 跑鞋 *pǎoxié* [correrv-zapato_N] “zapatillas de correr”, 睡狮 *shuishī* [dormirv-león_N]

“león dormido”, 飞机 *fēijī* [volar_v-máquina_N] “avión” (literalmente, máquina voladora). Asimismo, es necesario asumir que los ejemplos anteriores forman unidades morfológicas (compuestos nominales de tipo V-N con núcleo a la derecha) y que estos constituyentes marcados aquí como verbos son diferentes del elemento 好 *hǎo* “bueno” de (13), ya que, resulta gramatical posponer la partícula atributiva de SN DE a 好 *hǎo* “bueno” para dar lugar a un SN (好的人 *hǎoderén* [buena+DE+persona] “buena persona”), mientras que no son aceptables gramaticalmente ninguno de los compuestos V-N con la partícula DE: *跑的鞋 *pǎodexié* [correr+DE+zapato], *睡狮 *shuìshī* [dormir+DE+león] “león dormido”, *飞的机 *fēidejī* [volar+DE+máquina] “avión”. Por todo ello, se puede comprobar que existen diferencias entre adjetivos y verbos en chino en cuanto a la modificación de nombres, esto es, los adjetivos existen como clase de palabras.

Por otra parte, McCawley (1992) señala que un adjetivo generalmente necesita una cópula cuando desempeña su uso predicativo, mientras que un verbo no la necesita. En verdad, este es un criterio compartido por varios lingüistas del chino (Li y Thompson 1981; Li 1990; Lin 2004, entre otros). El uso predicativo de los adjetivos sin cópulas puede ser ejemplificado en (15a). Siguiendo a Paul (2010), el adjetivo 聪明 *cōngmíng* “inteligente” participa en un predicado sin cópula. Sin embargo, cabe notar que esta oración resultaría agramatical si quitamos el adverbio 真 *zhēn* “muy”, como muestra la oración del ejemplo (15b) citado en (Liu 2010:1012). Basándose en la observación del comportamiento de los adverbios en chino, Liu (2010) se plantea que los adverbios antepuestos a adjetivos en un predicado estativo (por ejemplo, el de (15a)) en realidad pierden su función intensificadora y son empleados, en cambio, con el fin de neutralizar el valor comparativo o contrastivo. El planteamiento de Liu (2010) se fundamenta sobre todo en que un enunciado como (15b) solo podría ser gramatical si se añade una comparación como se puede comprobar en (15d). Además, según el ejemplo (15c) citado en (Liu 2010:1012), observamos que la suposición de McCawley (1992) de que se requiere algún tipo de cópula para legitimar el uso predicativo de un adjetivo también resulta cierta para el chino mandarín. Para participar en un predicado, el adjetivo 高 *gāo* “alto” en (15c), siendo el mismo que (15b), requiere la reduplicación de su forma junto a la partícula DE, convirtiéndose así en un adjetivo de forma compleja (cf. Zhu 1956[1980]:3-4).

- (15) a. 张三 真 聪明。
 Zhāngsān zhēn cōngmíng.
 Zhangsan muy inteligente
 “Zhangsan (es) muy inteligente.”

- b. *这 棵 树 高。
zhè kē shù gāo
este CL árbol alto
“Este árbol (es) alto.”
- c. 这 棵 树 高高的。
zhè kē shù gāogāo-de
este CL árbol alto-alto-DE
“Este árbol (es) bastante alto.”
- d. 这 棵 树 高，那 棵 树 矮。
zhè kē shù gāo, nà kē shù ǎi
este CL árbol alto, aquel CL árbol bajo
“Este árbol (es) alto mientras aquel es bajo”.

Es decir, con el fin de legitimar el uso predicativo, los adjetivos en chino también necesitan algún tipo de mecanismo sintáctico, sea un adverbio que posiblemente absorbe la función de cópula (véase el ejemplo (15a) y Liu 2010), sea una partícula (como la partícula DE en (15c)). Zhu (1956[1980]) corrobora esta suposición afirmando que en chino existen solamente dos tipos de predicados adjetivales: uno aparentemente sin cópula que requiere necesariamente de la presencia de una comparación (véase el ejemplo comentado arriba “Este árbol (es) alto mientras aquel es bajo”) y otro que cuenta con algún tipo de elemento de enlace o partícula (15c).

Encontramos más evidencias en Cheng (1998), las cuales pueden contribuir a confirmar la falta de universalidad de la estipulación de McCawley (1992) sobre la presencia obligatoria de cópulas para usos predicativos de los adjetivos. En (16) tenemos dos ejemplos citados en Cheng (1998: 23) del japonés (16a) y del ruso (16b), respectivamente.

- (16) a. Hanako-wa utsukusi-i.
Hanako-TEMA bonito-TIEMPO
“Hanako es bonita.”
- b. Ona krasiv-aya.
ella bonito-FEM. 3Sg.
“Ella es bonita.”

La semejanza de los dos ejemplos radica en que ambos no requieren ningún tipo de cópula para el uso de los adjetivos *utsukusi* “bonito” y *krasiv* “bonito”. Cheng (1998) señala además que, tanto el japonés, un idioma que marca el tiempo o aspecto con las

marcas sufijadas, como el ruso, que emplea la flexión para marcar el tiempo/aspecto, muestran que no es imprescindible el uso de cópulas en predicados adjetivales y que las marcas sufijadas y la flexión, en este caso, pertenecen a la morfología sin formar parte de las operaciones sintácticas. En nuestra opinión, los criterios utilizados por McCawley (1992) para la (no) identificación de los adjetivos como clase de palabras en chino, sea la forma en que los adjetivos y verbos modifican a nombres, sea la necesidad o no de cópulas para usos predicativos de los adjetivos, no pueden constituir criterios universales. Por un lado, y, por otro, es normal que los mecanismos de modificación o de uso predicativo varíen entre las lenguas debido a las idiosincrasias originadas en el interior de cada una de ellas. Además, existe un conjunto de pruebas avaladas por los sinólogos (Zhu 1982; Lu 1994; He 1996; Cheng 1998; Paul 2010, entre otros) que permiten separar la mayoría de los adjetivos de las otras clases gramaticales, frente a los supuestos de McCawley (1992) y otros lingüistas (Li 1990; Lin 2004; Chung 2006, por citar solo algunos), que niegan la existencia de adjetivos en chino y no han tenido en cuenta las pruebas.

Dado que la lengua china por lo general carece de elementos afijales que marcan las clases gramaticales, las pruebas que se emplean para distinguir unas palabras de otras suelen ser de tipo semántico-sintáctico. Como hemos argumentado que los adjetivos existen como una clase gramatical en chino, conviene presentar algunas de las pruebas más utilizadas para separar los adjetivos de los sustantivos y de los verbos, especialmente, de los verbos intransitivos.

En cuanto a la distinción entre los sustantivos y los adjetivos, según Lü (1984), Xu (1991), Lu (1994) y He (1996), una de las pruebas principales es la posibilidad de combinación de los nombres y adjetivos con el clasificador 个 *gè*, como muestra (17a y b). Este clasificador tiene el significado de “individuo” (forma ligada) y es un clasificador común de la mayoría de los nombres (He 1996: 162). Se espera que los nombres lo acepten naturalmente, mientras que los adjetivos no puedan admitirlo. Cabe notar que, las expresiones de (17b) solo pueden ser gramaticales cuando empleamos medios sintácticos. Es decir, lo que fuerza la lectura gramatical solo puede ser una operación sintáctica: la partícula DE de un SN en (17c) y la construcción correlativa en (17d).

- (17) a. 一 个 人
 yī gè rén
 uno CL persona
 “una persona”

- 两 个 主意
liǎng gè zhǔyì
dos CL idea
“dos ideas”
- b. *一 个 矮
yī gè ǎi
uno CL bajo
*两 个 诚实
liǎng gè chéngshí
dos CL honesto
- c. 两 个 诚实 的 答案
liǎng gè chéngshí de dǎn.
dos CL honesto DE respuesta
“dos respuestas honestas”
- d. 那 里 有 两 个 人, 一 个 高, 另 一 个 矮。
Nàlǐ yǒu liǎng gè rén, yī gè gāo, lìng yī gè ǎi.
Ahí haber dos CL persona, uno CL alto, otro uno CL bajo
“Ahí hay dos personas, una alta y otra baja.”

Cabe señalar que los nombres no contables no admiten el clasificador 个 gè, por lo que habría que añadir otra prueba para estos nombres: los cuantificadores indefinidos como 许多 xǔduō “mucho” en (18a) y 少许 shǎoxǔ “poco” en (18b). Los nombres no contables son nombres de materia: 调味品 tiáowèipǐn “condimento” y 糖 táng “azúcar” y admiten los cuantificadores indefinidos. Los adjetivos, en cambio, no pueden ser modificados por ninguno de los cuantificadores indefinidos (18c y d).

- (18) a. 许多 调味品
xǔduō tiáowèipǐn
mucho condimento
“mucho condimento”
- b. 少许 糖
shǎoxǔ táng
poco azúcar
“poco azúcar o un poco de azúcar”
- c. *许多 高
xǔduō gāo
mucho alto
“mucho alto”

- d. *少许 干净
 shǎoxǔ gānjìng
 poco limpio
 “poco limpio”

Por otra parte, se utiliza el verbo 有 *yǒu* “haber/existir/tener” para diferenciar los adjetivos de los nombres. Por lo general, lo que sigue inmediatamente a este verbo ha de ser un elemento nominal, sea un nombre o un sintagma nominal. Además, la mayoría de los nombres pueden ser pospuesto al verbo 有 *yǒu* “haber/existir/tener” sin precisar de un clasificador, como se puede comprobar en (19a y b). Los adjetivos no pueden aparecer después del verbo 有 *yǒu* “haber/existir/tener”, salvo que se inserte, por ejemplo, una construcción con la partícula DE (convirtiendo el adjetivo 聪明 *cōngmíng* “inteligente” en el núcleo de un SN); esto es, igual que en los ejemplos de (17c y d), la oración se hace gramatical a través de medios sintácticos.

- (19) a. 他 有 车。
 tā yǒu chē
 él tener coche
 “Él tiene coche”.
- b. 厨房 里 有 盐。
 chūfáng-lǐ yǒu yán
 cocina-LOC haber/existir sal
 “Hay sal en la cocina.”
- c. *他 有 聪明。
 tā yǒu cōngmíng
 él tener inteligente
 (Literalmente) “Él tiene inteligencia”
- d. *书架 上 有 整齐。
 shūjià-shàng yǒu zhěngqí
 estante-LOC haber/existir organizado
 (Literalmente) “En la estantería para libros hay orden.”
- e. 他 有 不 同 常人 的 聪明。
 tā yǒu bù tóng cháng rén de cōngmíng.
 él tener no igual persona-ordinaria DE inteligente
 “Él tiene una inteligencia fuera de lo ordinario.”

Existen algunos adjetivos que no se ajustan a alguna de las pruebas presentadas, como se puede comprobar en (20a y b). En (20a), el adjetivo 圆 *yuán* “círculo” puede

unirse al clasificador de sustantivos 个 *gè* y se convierte en un nombre. En (20b), el adjetivo 耐心 *nàixīn* “paciente” es admitido en la construcción con el verbo 有 *yǒu* “tener”, que generalmente combina con nombres. Son, pues, dos adjetivos que se pueden convertir en sustantivos. Sin embargo, los sustantivos convertidos no poseen todas las propiedades nominales, como queda comprobado si se tiene en cuenta otras pruebas de la distinción entre adjetivos y nombres (20c y d). En (20c), el adjetivo convertido en nombre 耐心 *nàixīn* “paciencia” resulta agramatical cuando es modificado por el cuantificador 一 *yī* “uno” y el clasificador 个 *gè*. En (20d), la palabra 圆 *yuán* “redondo/círculo” no pasa la prueba del verbo de existencia o estado 有 *yǒu* “haber/existir/tener”.

- (20) a. 一 个 圆
 yī gè yuán
 uno CL redondo/círculo
 “un círculo”
- b. 他 有 耐心。
 tā yǒu nàixīn
 él tener paciente/paciencia
 “Él tiene paciencia.”
- c. *一 个 耐心
 yī gè nàixīn
 uno CL paciente/paciencia
- d. *他 有 圆。
 tā yǒu yuán
 él tener redondo/círculo

En efecto, según He (1996:163), de un conjunto de 1538 adjetivos examinados, solo 33 de ellos muestran algunos usos similares a los nombres. Es decir, mediante el empleo de las pruebas se puede dar cuenta de la mayoría de los adjetivos y nombres. Resumimos las pruebas sobre las diferencias entre los nombres y adjetivos en chino en la tabla 3.

Tabla 3. Diferencias entre sustantivos y adjetivos en chino (pruebas)

Pruebas/diferencias	Sustantivos	Adjetivos
Clasificador 个 <i>gè</i>	+	-
Cuantificador indefinido	+	-
Construcción con el verbo 有 <i>yǒu</i> “haber/tener”	+	-

En el caso de la diferencia entre los adjetivos y los verbos, además de las evidencias presentadas en contra de la idea de McCawley (1992) de que en chino los adjetivos son lo mismo que los verbos, comentaremos ahora las pruebas que más se usan para distinguir los adjetivos de los verbos. En primer lugar, el adverbio de gradación 很 *hěn* “muy” modifica casi exclusivamente a adjetivos, tal y como señalan Lu (1994), He (1996) y Zhu (1956[1980]). Como se puede apreciar en (21), ni el predicado intransitivo-inergativo (21a), ni el predicado transitivo (21b) pueden admitir el adverbio 很 *hěn* “muy”. Los adjetivos, en cambio, aceptan sin problema la modificación del adverbio 很 *hěn* “muy” (21c y d).

- (21) a. *他 很 哭。
 tā hěn kū
 él muy llorar
 (Tr. forzada) “Él muy llora.”⁶³
- b. *张三 很 打 李四。
 Zhāngsān hěn dǎ Lǐsì.
 Zhangsan muy golpear Lisi
 (Tr. forzada) “Zhangsan muy golpea a Lisi.”
- c. 他 很 老。
 tā hěn lǎo.
 él muy viejo
 “Él es muy viejo.”
- d. 张三 很 高兴。
 Zhāngsān hěn gāoxìng.
 Zhangsan muy contento
 “Zhangsan está muy contento.”

⁶³ Cabe señalar que, para expresar “Él llora mucho” en chino, se utiliza la construcción con la partícula resultativa DER: 他哭得很厉害。 *Tā kū de hěn lìhài*. [él llorar DER muy fuerte] “Él llora fuertemente (mucho).”

Tal y como afirman Zhu (1956[1980]) y Lu (1994), la modificación del adverbio 很 *hěn* “muy” es un criterio ampliamente aceptado que nos permite diferenciar entre los verbos y adjetivos. No obstante, existen varios adjetivos que no admiten dicha modificación, como se puede comprobar con los ejemplos mostrados en (22). Los compuestos adjetivos con núcleo a la derecha de (22a) son denominados “adjetivos de forma compleja” (Zhu 1956[1980]) o “adjetivos de estados temporales” (Huang y Liao 2002), mientras que los adjetivos de (22b) reciben el nombre de “adjetivos de forma simple” (Zhu 1956[1980]) o “adjetivos atributivos” (Huang y Liao 2002). Siguiendo a Li (1996), no conviene oponer los términos “atributo” y “estado”, ya que los atributos pueden ser interpretados como un tipo de estado.⁶⁴ En esta investigación, seguimos a Li (1996) y Marín (2010) y tratamos los adjetivos como estados. Por conveniencia, etiquetamos por el momento los adjetivos de (22a) como A1 y los de (22b) como A2.

- (22) a. *很 雪白/ 海蓝/ 冰凉
 hěn xuěbái/ hǎilán/ bīngliáng
 muy [nieve-blanco]/[mar-azul]/[hielo-frío]
 (Literalmente) “muy blanco nieve/azul marino/(frío)helado”
- b. 很 白/ 蓝/ 凉/ 干净
 hěn bái/ lán/ liáng/ gānjìng
 muy blanco/ azul/ frío/ limpio
 “muy blanco/azul/frío/limpio”

Vale señalar que tratar los adjetivos de atributo (A2) y los de estado (A1) como dos clases opuestas supone un problema para dar cuenta de los demás adjetivos, cuya definición no recae ni sobre las interpretaciones atributivas ni sobre las lecturas estativas.⁶⁵ Además, siendo una noción desde el punto de vista semántico, la dicotomía entre cualidad y estado no puede dar cuenta de todas las diferencias sintácticas y formales entre los adjetivos A1 y A2 y el resto de los adjetivos como, por ejemplo, los adjetivos de (23). Cabe señalar que tanto Zhu (1956[1980]) como Huang y Liao (2002) tratan los adjetivos de A1 y los de (23) como dos clases opuestas. Posiblemente por el

⁶⁴ En efecto, Li (1996:2) analiza los “adjetivos atributivos” como “estativos activos” y los “adjetivos de estado temporal” como “estativos pasivos”.

⁶⁵ Como señala Huang (2006:346), el adjetivo 高 *gāo* “alto”, en realidad, es dimensional en lugar de estativo o atributivo. En el mismo trabajo, Huang argumenta que la distribución entre los adjetivos de atributo y los de estado no es complementaria, es decir, existen otros grupos de adjetivos.

error en la diferenciación entre A1 y A2, Huang y Liao (2002:18) tratan las palabras de (23) como una clase gramatical independiente y las denominan 区别词 *qūbiécí* “palabras diferenciales”. La clasificación formal de Zhu (1956[1980]), en cambio, si bien coincide con un buen número de datos empíricos, no es capaz de incluir los adjetivos de (23) y, por tanto, Zhu (1982) opta por llamarlos “adjetivos no predicativos”. En suma, los adjetivos A1, A2 y los de (23) comparten similitudes y diferencias.

(23)*很	雌性/	国产/	西式
hě	cíxìng/	guóchǎn/	xīshì
muy [femenino _{LIG} -género] _A /[país-producir] _A /[oeste/occidental-estilo _{LIG}] _A			
(Literalmente) “muy perteneciente a lo femenino/de producción doméstica/de estilo occidental”			

En cuanto a la diferencia entre los tres tipos de adjetivos, desde el punto de vista sintáctico hay que tener en cuenta al menos tres aspectos. El primero consiste en la combinación de los adjetivos con el adverbio 很 *hě* “muy”, como ya hemos comentado anteriormente. Según Li (1996) y Huang y Liao (2002), el hecho de que los adjetivos A1 (de estados temporales) no admitan el adverbio 很 *hě* “muy” se debe a que, en estos compuestos adjetivos, la gradación ya está codificada en uno de los elementos constituyentes. Así, por ejemplo, en el compuesto adjetival con el núcleo a la derecha 雪白 *xuěbái* [nieve-blanco] “blanco como nieve o (color) blanco nieve”, la escala de 白 *bái* “blanco” está ya cerrada o especificada por el primer constituyente 雪 *xuě* “nieve”, es decir, la gradación está especificada y fijada dentro del léxico, impidiendo de esta manera que un elemento externo imponga una gradación.

El segundo aspecto está relacionado con el uso predicativo del adjetivo, es decir, con la posibilidad de que los adjetivos puedan aparecer en la posición de predicado canónica en chino (SV en la estructura SN+SV), predicándose del sujeto oracional (cf. Lü y Rao 1981; Zhu 1982; Li 1996 y Huang 2006). Así, tanto los adjetivos de estados temporales (雪白 *xuěbái* “blanco como la nieve”, 海蓝 *hǎilán* “azul como el mar”, 冰凉 *bīngliáng* “frío como el hielo”, A1) como los adjetivos atributivos (白 *bái* “blanco”, 蓝 *lán* “azul”, 干净 *gānjìng* “limpio”, A2) pueden realizarse en la posición de predicado, bajo la condición de que requieran algún proceso morfosintáctico. A continuación, ilustramos el uso predicativo de los dos tipos de adjetivos en (24).

- (24) a. 海水 凉凉的。
 hǎishuǐ liáng-liáng-de
 [mar-agua]_N [frío-frío]_{A-DE}
 (Literalmente) “El agua del mar está fría.”
 “El mar (está) frío.”
- b. 海水 冰凉 冰凉的。
 hǎishuǐ bīngliáng-bīngliáng-de
 [mar-agua]_N [[hielo-frío]_A-[hielo-frío]_A]_{A-DE}
 “El mar (está) bastante frío.”
- c. *海水 凉。⁶⁶
 hǎishuǐ liáng
 [mar-agua]_N frío
 “El mar está frío”
- d.? 海水 冰凉
 hǎishuǐ bīngliáng
 [mar-agua]_N [[hielo-frío]
 “El mar está frío como el hielo.”
- e. 他 游泳。
 tā yóuyóǒng
 él nadar
 “Él nada.”

(24a y c) muestran que los A2 requieren tanto de una reduplicación (凉 *liáng* > 凉凉 *liáng-liáng*, x > xx) como de la partícula atributiva DE para ocupar la posición de predicado; sin ambos procesos, la lectura se vuelve agramatical, como se puede apreciar en (24c). (24b) muestra algo similar para los A1, aunque su reduplicación se ajusta a otro patrón, esto es, 冰凉 *bīngliáng* > 冰凉冰凉 *bīngliáng-bīngliáng*, xy > xyxy. Se puede comprobar que, la reduplicación y la construcción con la partícula DE en realidad consisten en una forma de coerción, ya que, como es de esperar, la posición de predicado se reserva principalmente para los SV, que pueden aparecer tal cual sin restricción (24e). Sin esta coerción los adjetivos A1 y A2 no pueden tener función predicativa. En el caso de (24d), como señala Huang (2006), la aceptación varía entre

⁶⁶ Según podemos comprobar con varios hablantes nativos, esta oración puede ser gramatical cuando uno añade una oración complementaria, por ejemplo, 海水凉, 别去游泳啦。 *Hǎishuǐ liáng, bié qù yóuyóǒng la* [mar frío, no ir nadar MOD] “con el mar frío, no vayas a nadar”.

los hablantes nativos.⁶⁷ Cabe notar que la reduplicación de los adjetivos ocurre únicamente con los A1 y A2 y, los adjetivos no predicativos, en cambio, no admiten la reduplicación (cf. Zhu 1956[1980] y Huang 2006). De hecho, los adjetivos no predicativos, tal y como su nombre indica, no solo rechazan la reduplicación, sino que también se resisten a realizarse en la posición de predicado. Dicho con otras palabras, los adjetivos no predicativos no tienen función predicativa con o sin coerción.

No obstante, hay que señalar que los tres tipos de adjetivos pueden participar en la construcción 是...的 *shì...de* (voz afirmativa), como queda demostrado en (25a, b y c). Este hecho no contradice el uso predicativo de los tres tipos de adjetivos analizados, puesto que, como se puede apreciar en (25 d y e), la construcción de voz afirmativa puede admitir todo tipo de sintagmas (SV en (25d) y SN en (25e)). Se trata, pues, de un tipo de predicado no restrictivo (cf. Huang y Liao 2002:15).⁶⁸

- (25) a. 海水 是 凉 的。
hǎishuǐ shì liáng de (AD)
[mar-agua]_N ser frío MOD
“El mar es frío.”
- b. 海水 是 冰凉 的。
hǎishuǐ shì bīngliáng de (AE)
[mar-agua]_N ser [hielo-frío]_A MOD
“El mar es frío como el hielo.”
- c. 他 的 帽子 是 西式 的。
tā de màozi shì xīshì de (A no predicativo)
él DE sombrero ser [oeste/occidental-estilo]_{LIG.}_A MOD
“El sombrero de él es de estilo occidental.”
- d. 门 是 他 开 的。
mén shì tā kāi de
puerta ser él abrir(se)/abierto MOD
“Fue él el que abrió la puerta.”

⁶⁷ Huang (2006:361-366), siguiendo a Zhu (1993), propone que los adjetivos de estado se dividen en dos tipos: por un lado, los que aparecen sin restricción en la posición de predicado y, por otro, los que requieren marca oracional para aparecer en dicha posición.

⁶⁸ Huang y Liao (2002: 47) señala que la construcción 是...的 *shì...de* suele ser utilizada para enfatizar algún hecho. Así, por ejemplo, en la oración 塞万提斯是西班牙的。 *Sāiwàntísī shì Xībānyá de* [Cervantes ser España MOD], lo que se quiere decir no es “Cervantes es de España” sino más bien “Cervantes es de España, no de ningún otro país”.

- e. 塞万提斯 是 西班牙 的。
 Sāiwàntísī shì Xībānyá de
 Cervantes ser España MOD
 “Cervantes es de España.”

El tercer aspecto que debemos tener en cuenta sobre la diferencia entre los adjetivos A1, A2 y los no predicativos consiste en la modificación de los nombres. Esta modificación se refiere a la posición inmediatamente antes de sustantivo (SA + SN). Hay que señalar que no debe confundirse la posición oracional con el orden en los compuestos, como ya hemos comentado en la discusión sobre la propuesta de McCawley (1992). A continuación, veamos la relación entre los tres tipos de adjetivos y la partícula DE con los siguientes ejemplos:

- (26)a. 黑 板
 hēi bǎn
 negro tabla
 “pizarra”
- b. 黑 的 板
 hēi de bǎn
 negro DE tabla
 “tabla negra”
- c. 漆黑 的 板 versus *漆黑 板
 qīhēi de bǎn versus qīhēi bǎn
 tinta-negra DE tabla versus tinta-negra tabla
 (ambos) “tabla muy negra”
- d. 黑色 的 板 versus *黑色 板
 hēisè de bǎn versus hēisè bǎn
 negro-color DE tabla versus negro-color tabla
 (ambos) “tabla de color negro”
- e. 西式 帽子 versus 西式 的 帽子
 xīshì màozi versus xīshì de màozi
 [de estilo occidental]_A sombrero versus [de estilo occidental] DE sombrero
 (ambos) “sombrero de estilo occidental”

(26a) es un compuesto A-N con núcleo a la derecha y con significado “pizarra”. Cabe notar que (26a) no necesariamente denota una tabla que es negra, ya que, como sabemos, la pizarra puede tener otros colores (en vez de negro) y puede ser de plástico (en vez de madera). (26b) no es un compuesto, porque, por un lado, aparece la partícula DE en

medio (es decir, una construcción sintagmática) y, por otro, el significado cambia: “tabla negra” no necesariamente significa “pizarra”. (26b, c y d) muestran las formas en que diferentes tipos de adjetivos modifican al SN 板 *bǎn* “tabla”, concretamente, el adjetivo A2 黑 *hēi* “negro” en (26b), el adjetivo A1 漆黑 *qīhēi* [tinta-negro]_A “muy negro” en (26c) y el adjetivo no predicativo 黑色 *hēisè* [negro-color]_A “de color negro/color negro” en (26d). Se puede apreciar que, con el fin de modificar al SN, los tres tipos de adjetivos precisan de la partícula DE, esto es, marcas sintácticas explícitas. En el caso de los adjetivos no predicativos, el uso de la partícula DE tiene relativa flexibilidad, como se puede comprobar en (26e). Las diferencias entre los tres tipos de adjetivos se sintetizan en la tabla 4.

Tabla 4. Diferencias entre los adjetivos A1, A2 y no predicativos

Diferencias	A1	A2	No predicativos
Adverbio 很 <i>hěn</i>	-	+	-
Reduplicación	+	+	-
Uso predicativo (SN___)	+(coerción necesaria)	+(coerción necesaria)	-
Modificación de nombres (___SN)	Coerción necesaria	Coerción necesaria	Coerción no necesaria

Volvamos a la diferencia entre los adjetivos y los verbos. Siguiendo a Lu (1994), He (1996) y Zhu (1956[1980]), hemos comentado que el adverbio 很 *hěn* “muy” nos permite distinguir de los verbos una buena parte de los adjetivos. En el caso de los adjetivos que no admiten dicho adverbio, se hallan otras pruebas que los diferencian del resto de adjetivos (tabla 4). En el caso de los verbos, mientras que la mayoría parece pasar dicha prueba, existen excepciones. En (27a y b) los verbos 爱 *ài* “amar” y 疼 *téng* “doler” admiten el adverbio 很 *hěn* “muy”. En el primer caso, el verbo es transitivo: “él ama a su hija”. La intransitividad del verbo 疼 *téng* “doler” es evidenciada por los ejemplos (27b y c), en los que el mismo verbo selecciona solo un argumento (皮肤 *pífū* “piel” y 胃 *wèi* “estómago”, respectivamente) y puede realizarse como predicado directamente, algo que lo distingue de los adjetivos que deben tener coerción para legitimar el uso predicativo.

- (27) a. 他 很 爱 他 的 女儿。
 tā hěn ài tā de nǚ'ér
 él muy amar él DE hija
 “Él ama mucho a su hija.”

- b. 她 的 皮肤 很 疼。
 tā de pífū hěn **téng**
 ella DE piel muy **doler**
 (Literalmente) “Su piel (le) duele mucho.”
- c. 我 的 胃 疼。
 wǒ de wèi **téng**
 yo DE estómago **doler**
 “Me duele mi estómago.”

En realidad, el verbo 爱 ài “amar” representa el grupo de verbos que expresa un determinado tipo de estado anímico, incluyendo 恨 hèn “odiar”, 嫉妒 jídù “envidiar”, 想 xiǎng “extrañar/ echar de menos”, 怕 pà “temer”, entre otros. El verbo 疼 téng “doler”, en cambio, representa los verbos que denotan un tipo de estado físico o sensación del cuerpo humano, incluyendo 晕 yūn “desmayarse”, 胀 zhàng “hincharse”, 痒 yǎng “picar”,⁶⁹ entre otros. Ambos tipos de verbos, además de admitir el adverbio 很 hěn “muy”, aceptan la modificación de los adverbios 非常 fēicháng [no-ordinario_{LIG}] “extremadamente” y 相当 xiāngdāng [mutuamente_{LIG}-soportar/desempeñar] “bastante”. Cabe la posibilidad de que estos adverbios añadan una escala al estado denotado por los verbos. En nuestra opinión, estos verbos de estado anímico o físico se diferencian de los tres tipos de adjetivos presentados, si se tiene en cuenta el aspecto externo (en el sentido de Verkuyl 1993), concretamente, la posibilidad de una lectura progresiva o continua con los adverbios o partículas 在 zài y 一直 yīzhí.⁷⁰ Siguiendo a Xiao y McEnery (2004:105), tratamos el primero como una partícula que marca el aspecto progresivo. El segundo, 一直 yīzhí, según el DCM, es un adverbio que indica la continuidad de una acción o un estado. Ilustramos el uso de los dos adverbios o partículas con los siguientes ejemplos:

- (28) a. 他 在 跑。
 Tā **zài** pǎo.
 él PROG correr
 “Él está corriendo.”

⁶⁹ Que indica picazón o picor en alguna parte de cuerpo.

⁷⁰ Según He (1996:151), 在 zài y 一直 yīzhí son adverbios de tiempo. Dai (1994) considera 在 zài como un adverbio. Li y Thompson (1981) y Xiao y McEnery (2004) tratan 在 zài como una marca del aspecto progresivo.

- b. 张三 一直 咳嗽。
 Zhāngsān yīzhí késou.
 Zhangsan PROG toser
 “Zhangsan ha estado tosiendo.”

La lectura progresiva está expresada por la construcción con la partícula 在 zài (28a). (28b) denota la continuidad de la acción de toser o el estado de estar tosiendo, algo semejante al pretérito perfecto compuesto. Tanto los verbos de estado anímico como los de estado físico admiten ambas lecturas, como se puede comprobar en (29).

- (29) a. 你 还 在 爱 她 吧? [CN CORPUS]
 nǐ hái zài ài tā ba?
 tú todavía PROG amar ella MOD.
 “¿Todavía la sigues amando?”
- b. 我 会 一直 爱 你。
 wǒ huì yīzhí ài nǐ.
 yo MOD PROG amar tú
 (Literalmente) “Yo seguiré amándote.”
 “Yo te amaré por siempre.”
- c. 苦荞 的 头 在 疼。 [CN CORPUS]
 Kùqiáo de tóu zài téng.
 Kuqiao DE cabeza PROG doler
 “A Kuqiao le está doliendo su cabeza.”
- b. 范雪芹 的 一 双 腿 一直 疼。 [CN CORPUS]
 Fàn Xuéqín de yī shuāng tuǐ yīzhí téng.
 Fan Xueqin DE uno CL pierna PROG doler
 “Las piernas de Fan Xueqin (le) están doliendo (sin cesar).”

El verbo de estado anímico 爱 ài “amar” admite, por un lado, la lectura progresiva con la partícula 在 zài (29a) y, por otro, la interpretación continua con el adverbio 一直 yīzhí (29b). El verbo de estado físico 疼 téng “doler” puede denotar la lectura progresiva con la partícula 在 zài (29c) y, al mismo tiempo, es capaz de participar en una construcción con interpretación continua con el adverbio 一直 yīzhí (29d). Los adjetivos, en cambio, no pueden legitimar ninguna de las dos lecturas.

Resumimos las principales diferencias entre los adjetivos y los verbos en la tabla 5.

Tabla 5. Diferencias entre los adjetivos y los verbos en chino

Pruebas/Diferencias	Verbos	Adjetivos
Uso predicativo (SN___)	No precisan de coerción	Coerción necesaria (los adjetivos no predicativos no tienen este uso)
Adverbio 很 <i>hěn</i> “muy”	- (excepto los verbos de estado anímicos y físicos)	+ (excepto los adjetivos de estados temporales y los adjetivos no predicativos)
Lectura progresiva	+	-
Lectura continua	+	-

Hasta aquí hemos tratado varias cuestiones relativas a la clase gramatical de los adjetivos en chino, confirmando la existencia independiente de dicha clase, así como algunas de las pruebas comúnmente aceptadas que nos permiten distinguir los adjetivos de los sustantivos y los verbos. A continuación, ahondamos en la naturaleza aspectual de los adjetivos en chino con el fin de proponer una clasificación más detallada de los adjetivos, que nos sirva para establecer las restricciones en el proceso de formación de verbos causativos.

3.3.2. La distinción PI/PE en los adjetivos en chino

En este apartado tratamos la clasificación de los adjetivos en chino principalmente desde el punto de vista de la naturaleza aspectual. Recordamos que Huang y Liao (2002) clasifican los adjetivos en adjetivos de estados temporales (30a) y adjetivos atributivos (30b). Según Huang (2006:345), esta clasificación hace referencia a la distinción entre predicados de individuo y predicados de estadio. Sin embargo, ni Huang y Liao (2002) ni Huang (2006) ofrecen pruebas que evidencien la pertenencia de ciertos adjetivos a la clase de los PI o de los PE, por una parte y, por otra, la dicotomía aparentemente deja fuera los adjetivos no predicativos (30c), como hemos señalado en el apartado anterior.

(30)⁷¹

a. Adjetivos atributivos: 软 *ruǎn* “suave”, 硬 *yìng* “duro”, 甜 *tián* “dulce”, 好 *hǎo* “bueno”, 坏 *huài* “malo”, 直 *zhí* “recto”, 伟大 *wěidà* “excelente/distinguido”, 勇敢 *yǒnggǎn* “valiente”, 聪明 *cōngmíng* “inteligente”

⁷¹ Ejemplos tomados de Huang y Liao (2002: 16, 18), con nuestra traducción al español.

- b. Adjetivos de estados temporales: 雪白 xuěbái “blanco como la nieve”, 冰凉 bīngliáng “frío como el hielo”, 笔直 bǐzhí “recto como el lápiz/muy recto”, 安静 ānjìng “tranquilo”, 绿油油 lǜyóuyóu “verde brillante”
- c. Adjetivos no predicativos: 雌性 cíxìng “perteneciente a lo femenino”, 国产 guóchǎn “de producción doméstica”, 西式 xīshì “de estilo occidental”, 军用 jūnyòng “de/para uso militar”

En nuestra opinión, para formalizar cualquier clasificación, es imprescindible encontrar evidencias que reflejan las características propias e inalienables del objeto clasificado. Según Xiao y McEnery (2004:58), la existencia de la distinción entre PI y PE es evidenciada principalmente por las diferentes maneras en que interactúan los predicados con el aspecto de punto de vista (*viewpoint aspect*). Para estos autores, el aspecto está compuesto por el aspecto de situación (*situation aspect, op.cit.* págs.33) y el aspecto de punto de vista. El primero es común a todas lenguas y el segundo es diferente entre las lenguas.⁷² De acuerdo con Xiao y McEnery (2004), en chino el aspecto de punto de vista está expresado fundamentalmente por las partículas aspectuales. Así, por ejemplo, la partícula aspectual 了 *le* de (31a) expresa el aspecto actualizado (*actual aspect, op. cit.* págs.89), mientras que la partícula aspectual 在 *zài* de (31b) denota el aspecto progresivo. Las posibles interpretaciones que puede tener la partícula 了 *le* serán tratadas en detalle en el siguiente apartado. Por el momento, cabe señalar que el aspecto actualizado, según Xiao y McEnery (2004:89), hace referencia a un punto de vista externo, que visualiza la situación denotada como un todo singular actualizado (*actualised single whole*).

- (31)⁷³ a. zhe ben shu wo kan le san tian.
 este CL libro yo leer LE tres día
 “Leí este libro en tres días (terminé de leerlo).”
- b. Liu qi zai xizao.
 Liu esposa PROG duchar
 (Literalmente) “La esposa de Liu se está dando una ducha.”

⁷² La distinción entre el aspecto de situación y aspecto de punto de vista no es una noción nueva de Xiao y McEnery (2004), sino que está presente en Comrie (1976) y Smith (1997). El aspecto de situación, según Xiao y McEnery (2004:33), sirve para dividir los predicados en actividades (*push the door*), realizaciones (*cooked the turkey*), entre otras clases aspectuales vendlerianas.

⁷³ Ambos ejemplos de Xiao y McEnery (2004: 94, 205), con nuestra adaptación al español.

Según Xiao y McEnery (2004:58), los verbos PI son estativos durativos que no codifican un punto final temporal o espacial y normalmente se predicán de las disposiciones permanentes de un individuo; los verbos PE, en cambio, son generalmente estativos durativos y se predicán de estadios menos permanentes de un individuo. Los mismos autores proponen que los verbos de PI y de PE comparten los rasgos [-dinámico], [+durativo], [-acotado], [-télico] y [-resultativo]. Además, siguiendo a Carlson (1977), Xiao y McEnery (2004:87) entienden los verbos de PE como algo que tiene lugar (*happen*) y, por consiguiente, poseen el rasgo de [±dinámico]. Para representar esta dicotomía, ellos proponen los siguientes ejemplos (op.cit. págs.58):

(32) a. Verbos PI:

像 *xiàng* “parecerse a”

诚实 *chéngshí* “honesto”

b. Verbos PE:

病 *bìng* “enfermo”

忙 *máng* “ocupado”

Cabe señalar que Xiao y McEnery (2004) no distinguen entre adjetivos y verbos, como queda demostrado si se comprueban los ejemplos propuestos por ellos en (32): mientras que 病 *bìng* “enfermo” y 忙 *máng* “ocupado” de (32b) comparten el uso adjetival y el verbal, 诚实 *chéngshí* “honesto” de (32a) es un adjetivo. Esta falta de distinción entre las categorías gramaticales supone consecuencias y limitaciones para la clasificación de predicados PI/PE de Xiao y McEnery (2004), ya que, como hemos aclarado en apartados anteriores, es necesario tratar separadamente los adjetivos y los verbos. En breve, señalaremos las limitaciones de la clasificación de Xiao y McEnery (2004), pero conviene presentar antes las pruebas que estos autores consideran suficientes para diferenciar entre PI y PE.

La interacción de los PI y de los PE con el aspecto de punto de vista, según Xiao y McEnery (2004), está centrada en la compatibilidad de los PI/PE con tres partículas aspectuales: esto es, la partícula durativa 着 *zhe*, la partícula progresiva 在 *zai* y la partícula actual 了 *le*. La partícula durativa 着 *zhe*, de acuerdo con Xiao y McEnery (2004), no admite verbos PI. Veamos los ejemplos que proponen estos autores en (33). Los dos ejemplos de (33) constan de dos “verbos” de PI: 聪慧 *cōnghuì* “inteligente/sabio” y 胖 *pàng* “gordo”. En realidad, los dos “verbos” son más bien

adjetivos, ya que, entre otras diferencias entre verbos y adjetivos en chino, los dos ejemplos aceptan la modificación del adverbio 很 *hěn* “muy”.⁷⁴

- (33) a. *他 聪慧 着。
 tā cōnghuì zhe.
 él inteligente/sabio DUR
 (Literalmente) “Él (está siendo) inteligente/sabio”.
 b. *他 胖 着。
 tā pàng zhe.
 él gordo DUR
 (Literalmente) “Él (está siendo) gordo.”

Entonces, sería más apropiado proponer que la partícula durativa 着 *zhe* no es compatible con los adjetivos PI en lugar de los verbos PI, ya que, según nuestra observación, la mayoría de adjetivos PI se resiste a unirse a la partícula durativa 着 *zhe*, mientras que encontramos no pocos casos de verbos PI que sí son compatibles con dicha partícula. Por ejemplo, en (34a-c), los verbos 恨 *hèn* “odiar”, 意味 *yìwèi* “significar” y 有 *yǒu* “tener/haber”, que pueden tener una interpretación de PI, participan en una construcción con la partícula durativa 着 *zhe*.

- (34) a. 他们 恨 着 我们 呢? [CN CORPUS]
 tāmen **hèn** zhe wǒmen ne?
 Ellos **odiar** DUR nosotros MOD
 (Literalmente) “Nos están odiando?”
 b. 退休 意味 着 降低 生活 水准。 [CN CORPUS]
 tuìxiū **yìwèi** zhe jiàngdī shēnghuó shuǐzhǔn.
 jubilación **significar** DUR reducir vida estándar

⁷⁴ Véanse los siguientes ejemplos:

我 当时 很 胖。 [CN CORPUS]

wǒ dāngshí **hěn** pàng.

yo ese-tiempo muy gordo

“Estaba muy gordo entonces.”

他 小孩 很 聪慧。 [GOOGLE]

tā xiǎohái **hěn** cōnghuì.

él niño muy inteligente/sabio.

“Su hijo es muy inteligente.”

“La jubilación significa reducir el nivel de vida.”

- c. 新 花生 有 着 独特 的 鲜 味。 [CN CORPUS]
xīn huāshēng yǒu zhe dú tè de xiān wèi.
nuevo cacahuete **tener/haber** DUR único DE fresco sabor
“(Los) cacahuets nuevos tienen un sabor fresco único.”

Por otra parte, queremos señalar que la partícula 着 *zhe* no siempre codifica el aspecto durativo, como se puede comprobar en los ejemplos de (35). En (35a) tenemos el verbo de actividad 笑 *xiào* “reír(se)” que, unido a la partícula 着 *zhe*, significa la simultaneidad, es decir, se ríe y, al mismo tiempo, inclina su cabeza. En (35b), el adjetivo 红 *hóng* “rojo” admite la partícula 着 *zhe*, pero la oración no significa que el estado en que la cara está roja dure, sino que expresa que el dirigente sale con su cara roja, esto es, la simultaneidad. Esto nos permite suponer la posibilidad de que la partícula 着 *zhe* no conlleve siempre el aspecto durativo como proponen Xiao y McEnery (2004), sino que puede tener otro valor semántico. Así, cabe dudar de la validez de tratar la partícula 着 *zhe* como una prueba para diferenciar los PI de los PE.

- (35) a. 他 笑 着 点 头。 [CCL]
tā xiào **zhe** diǎn tóu.
él reír(se) PRT inclinar cabeza
“Él inclinó su cabeza riendo.”
b. 那位 领导 红 着 脸 慌忙 离去。 [CCL]
nà-wèi lǐngdǎo hóng **zhe** liǎn huāngmáng líqù.
aquel-CL dirigente rojo PRT cara apresurado salir
“Aquel dirigente salió apresurado con la cara roja.”

Siguiendo a Smith (1997), Xiao y McEnery (2004) señalan que la partícula progresiva 在 *zài* es incompatible con los verbos PI. Sin embargo, los ejemplos propuestos en Xiao y McEnery (2004:209) son en su mayoría adjetivos, como se puede apreciar en (36): en (36a-b) ambos “verbos”, 高 *gāo* “alto” y 聪明 *cōngmíng* “inteligente” pasan las pruebas de adjetivos; solo en (36c) tenemos un verbo compuesto con núcleo a la izquierda. Por otra parte, cabe señalar que, siguiendo a He (1996:151), resulta poco común la incompatibilidad de la partícula progresiva 在 *zài* con los verbos, ya que, según comprueba este autor en los diccionarios y corpus del chino contemporáneo, el aspecto progresivo es compatible con la mayoría de los verbos, incluso verbos de estado, como el ejemplo (29a), repetido aquí como (37).

- (36) a. *在 高
 zài gāo.
 PROG alto
 (Literalmente) “estar siendo alto”
- b. *在 聪明
 zài cōngmíng.
 PROG inteligente
 (Literalmente) “estar siendo inteligente”
- c. *在 知道
 zài zhīdào.
 PROG saber
 (Literalmente) “estar sabiendo”

- (37) 你 还 在 爱 她 吧? [CN CORPUS]
 nǐ hái zài ài tā ba?
 tú todavía PROG amar ella MOD
 “¿Todavía la sigues amando?”

Cabe mencionar otra partícula aspectual dentro de la distinción entre PI y PE propuesta por Xiao y McEnery (2004): la partícula 了 *le*. Esta partícula puede aportar diferentes matices semánticos dependiendo de la combinación y posición que ocupa en la oración, como expondremos más adelante. Sobre el valor de la partícula 了 *le* en la diferenciación entre PI y PE, Pan (1998) propone que 了 *le* con valor perfectivo solo puede unirse (postpuesto) a PE, como se puede apreciar en el ejemplo (38a), citado en Xiao y McEnery (2004:101). En (38a) el predicado construido por el adjetivo 病 *bìng* “enfermo”, o verbo según Xiao y McEnery (2004:101), es un PE y puede tener lectura perfectiva. Dicho en otras palabras, el estado denotado por el predicado con 病 *bìng* “enfermo” puede tener un punto final en el tiempo, de manera que dicho punto puede ser cuantificado por un complemento circunstancial de tiempo 三天 *sān tiān* “(por) tres días” (op.cit. págs.101). Queremos señalar, no obstante, que resulta dudosa la interpretación de la perfectividad en un predicado estativo como (38a), como queda demostrado si se comprueba el ejemplo de (38b). En realidad, el estado denotado en (38a) “estar enfermo” puede extenderse sin implicar necesariamente un punto final.⁷⁵

⁷⁵ Lin (2006: 13-14) sostiene una idea semejante a la analizada aquí. Según Lin (2006), la partícula 了 *le*, cuando modifica a un predicado de estado, solo indica que dicho estado es verdadero en el momento de habla, sin implicar que se pueda terminar o durar en otro intervalo de tiempo diferente del momento referente de habla.

- (38)a. 他 病 了 三 天。
 tā bìng le sān tiān.
 él enfermo LE tres días
 “Estuvo enfermo por tres días.”
- b. 他 病 了 三 天，但是 现在 还 没 好。
 tā bìng le sān tiān, dànshì xiànzài hái méi hǎo.
 él enfermo LE tres días, pero ahora todavía no bueno
 “Ha estado enfermo por tres días, pero ahora todavía no se ha mejorado”.

En contra de Pan (1998), argumentan Xiao y McEnery (2004), que los predicados PI también pueden admitir la partícula 了 *le*. En (39a), ejemplo tomado de Xiao y McEnery (2004:101), el verbo 有 *yǒu* “tener/haber”, según los autores citados, es de predicado de individuo y, al mismo tiempo, puede expresar la perfectividad con la partícula 了 *le*. En nuestra opinión, este planteamiento de Xiao y McEnery (2004) sobre la relación entre la partícula 了 *le* y el PI supone varios problemas. Por un lado, si seguimos a Xiao y McEnery (2004) y entendemos la perfectividad denotada por la partícula 了 *le* como un punto final en el tiempo codificado en el predicado, cabe preguntarse cómo se descifraría el significado de (39a) teniendo en cuenta el ejemplo (39b) sin la partícula 了 *le*. De hecho, resulta poco aceptable interpretar (39a) como *India y Pakistán terminaron de tener el poder nuclear*. Además, paralelamente a la interpretación anterior, cabe la posibilidad de glosar (39a) desde el punto de vista incoativo, como por ejemplo *India y Pakistán también comenzaron a tener el poder nuclear*.⁷⁶ Por otro lado, habría que notar que, el ejemplo de Xiao y McEnery (2004) (39a) es un verbo y, por consiguiente, se echa en falta analizar los adjetivos para determinar si estos últimos también son sensibles a la compatibilidad con la partícula 了 *le*.

- (39)a. 印度 和 巴基斯坦 也 有 了 核 能力。
 yìndù hé Bājīstān yě yǒu le hé nénglì
 India y Pakistán también tener/haber LE nuclear/núcleo poder
 “India y Pakistán también tienen/poseen poder nuclear.”

⁷⁶ En realidad, el planteamiento de Xiao y McEnery (2004) sobre la naturaleza de la partícula 了 *le* es confuso: por un lado, afirman la perfectividad de la partícula 了 *le*, y, por otro, argumentan que existen dos partícula 了 *le*, una de aspecto actual y otra de cambio de estado (op.cit. 2004:90).

- b. 张三 有 三 本 书。
 Zhāngsān yǒu sān běn shū
 Zhangsan tener/haber tres CL libro
 “Zhangsan tiene tres libros.”

3.3.3. PI/PE y la partícula aspectual 了 *le*

En el apartado anterior, señalamos que Xiao y McEnery (2004) tratan la partícula aspectual 了 *le* como una partícula que expresa el aspecto actualizado. Al mismo tiempo, los autores citados no niegan que la partícula 了 *le* aporte algún aspecto de la perfectividad (op.cit. 2004:89). Antes de comentar cada aspecto de la partícula 了 *le* propuesto por Xiao y McEnery (2004), consideramos apropiado destacar los principales problemas de interpretación de esta partícula. Muchos lingüistas (Wang 1965; Chao 1968; Huang 1987; Shi 1990; Dai 1994; Smith 1997; Sybesma 1999; Klein, Ping y Hendriks 2000; Lin 2003, 2006; Xiao y McEnery 2004; Liu 2010, entre otros) han estudiado las funciones de la partícula 了 *le*. Es ampliamente sabido que esta partícula puede ocurrir en dos posiciones sintácticas. En primer lugar, 了 *le* puede aparecer después del verbo principal de la oración, pero antes de su complemento, como demuestra (40a). La partícula 了 *le* en esta posición suele recibir el nombre de “LE verbal”. En segundo lugar, podemos encontrar la partícula 了 *le* al final de la oración (40b); se trata, pues, de una partícula “LE oracional”. Esta distribución según la posición oracional plantea problema para determinar los casos ambiguos como (40c), ya que, al parecer, la partícula 了 *le* en (40c) está pospuesta tanto al verbo 来 *lái* “venir” como en la posición final de la oración.⁷⁷ El ejemplo (40c), según Huang (1987), constituye un contraejemplo para la postura de que existen dos morfemas distintas de 了 *le* en vez de uno.

- (40)a. 他 吃 了 一 块 肉。
 tā chī le yī kuài ròu
 él comer LE uno CL carne
 “Él comió/ha comido un trozo de carne.”

⁷⁷ Cabe notar que, en estos ejemplos, el tiempo verbal no está siempre significado en la partícula aspectual, sino que, tal y como señala Lin (2006), en chino el tiempo verbal está expresado por los adverbios de tiempo y, en una oración sin dichos adverbios, el tiempo normalmente no es determinado. Aunque cabe esperar que la interacción entre las partículas aspectuales y los verbos afecte de cierta manera al tiempo verbal, no conviene, sin embargo, abordar este tema aquí, dado el alcance de este trabajo.

b. 他 吃 肉 了。

tā chī ròu le

él comer carne LE

“Él ha comido carne.”

(Alternativamente) “Él come carne ahora (no solía hacerlo).”

c. 他 来 了。(Huang 1987:172)

tā lái le

él venir LE

“Él vino (ayer).”

“Él ha venido/llegado (ya).”

“Él está viniendo/llegando (ahora).”

Por la distribución en dos posiciones oracionales, varios estudiosos (Chao 1968; Li y Thompson 1981; Xiao y McEnery 2004, entre otros) tratan la partícula 了 *le* como dos morfemas diferentes en función, pero idénticos en pronunciación y grafía. Existen también criterios a favor de una sola partícula 了 *le*, que puede tener diferentes funciones según la posición en la oración que ocupa (Huang 1987; Li 1990; Shi 1990; Lin 2006, entre otros). En la primera solución, se pone énfasis en las diferencias entre las dos partículas 了 *le*, mientras que, en la postura mono-morfémica, se hace hincapié en las similitudes de las partículas 了 *le* en diferentes posiciones oracionales. No obstante, existen aparentes contraejemplos para ambas posturas.

Dentro de la postura que defiende dos partículas 了 *le*, Xiao y McEnery (2004) proponen que la partícula LE verbal expresa actualidad (págs.113) y la partícula LE oracional, en cambio, expresa un cambio de estado (págs.131). El concepto de actualidad, según Xiao y McEnery (2004:113), consiste en la realización o actualización de una situación en el tiempo referente del acto de habla. Para los mismos autores, esta realización o actualización no significa la terminación (*completiveness*), sino que solo indica que la situación denotada se hace realidad. Sin embargo, contradictoriamente, Xiao y McEnery (2004:89) afirman que la partícula actual 了 *le* aporta algo a la perfectividad. Para explicar las diferencias entre una y otra partícula 了 *le*, Xiao y McEnery (2004:114) citan el siguiente ejemplo parecido a (40c).

(41) Xiao y McEnery (2004:114)

我 来 了。

wǒ lái le.

yo venir LE

- a. “Estoy viniendo.”
- b. “Vine.”
- c. “He venido (es decir, estoy aquí)”

Xiao y McEnery (2004) explica que la partícula 了 *le*, cuando aparece en posición final oracional, puede tener tres interpretaciones: cambio de estado (41a), actualidad o actualización (41b) y combinación o fusión de cambio de estado y de actualización (41c). Además, señalan que, en este último caso, se produce la fusión por la haplología (op.cit. págs.91). No obstante, Xiao y McEnery (2004) no ofrecen explicación de la definición del concepto de “cambio de estado”, lo que supone una dificultad para entender la diferencia entre los ejemplos (41a y c). Al parecer, la diferencia se relaciona con el tiempo verbal: el presente progresivo (41a) y el pretérito perfecto compuesto (41c). Sin embargo, es de esperar que se trate de una distinción entre un cambio de estado y un aspecto actual y no una comparación entre tiempos verbales, ya que, como afirman Comrie (1976), Smith (1997) y Lin (2006), que la lengua china carece de tiempo verbal y este se codifica explícitamente en los adverbios o construcciones temporales. Por consiguiente, las diversas lecturas de (41) pueden deberse a razones pragmáticas o enciclopédicas, en vez de las lecturas aspectuales de la partícula LE. En otras palabras, cabe la posibilidad de que la diferencia de las lecturas del tiempo verbal de (41a-c) no se produzca a causa de las distintas partículas 了 *le*.

Por otra parte, existen ejemplos con la partícula LE con una sola lectura aspectual, como se puede comprobar en (42a). Es de notar que en (42a), LE se encuentra en la posición final de la oración y aparece detrás de un sustantivo. También se puede apreciar que, con los adverbios o construcciones ausentes, es posible hallar diferentes lecturas respecto al tiempo verbal. No obstante, en cuanto a la lectura aspectual, según Zhang (2011:3), lo que aporta la partícula 了 *le* es el cambio de estado. En nuestra opinión, a partir del contraste entre el verbo 来 *lái* “venir” analizado por Xiao y McEnery (2004) y el predicado de N+LE analizado en (42a), cabe suponer que la diferencia aspectual en realidad está vinculado con la clase aspectual del verbo. Así, por ejemplo, en (42b), un verbo de logro aporta la lectura télica al predicado (algo independiente del tiempo verbal). El verbo 来 *lái* “venir” expresa una actividad, por lo que, el predicado en que participa debe denotar actividad.

(42)a. 张三 大学 生 了。(Zhang 2011:3)

Zhāngsān dàxué shēng le

Zhangsan universidad-estudiante LE

“Zhangsan se convierte/se convirtió/se ha convertido en un estudiante universitario.”

- b. 他到了。
 tā dào le
 él llegar LE
 “Él llegó/ha llegado.”

Aparte del problema de interpretación de la partícula 了 *le* de cambio de estado que aparece en la posición final de la oración (Xiao y McEnery 2004), esta partícula postpuesta a verbos, que según Xiao y McEnery (2004) expresa actualidad, también parece aportar diversos significados al predicado, como demuestran los ejemplos de (43). En primer lugar, la partícula 了 *le* verbal puede expresar la iteratividad. En (43a), la partícula 了 *le* se une al verbo 打 *dǎ* “pegar/golpear”. La oración tiene una lectura iterativa en lugar de actualizada o realizada, ya que, según se entiende “pegar palmadas”, la acción no solo se realiza, sino que se realiza reiteradamente. En segundo lugar, a juzgar por el comportamiento de los complementos verbales de los ejemplos (43b-c), cabe la posibilidad de que el aspecto del predicado no esté determinado principalmente por la partícula 了 *le* postverbal. Se puede apreciar que, en (43b), cuando el complemento directo del verbo 写 *xiě* “escribir” no está cuantificado, la lectura es de actividad, ya que no codifica inherentemente un punto final, como muestra que sea gramatical la negación de la terminación de la actividad de escribir cartas. Al contrario, en (43c), con el complemento directo cuantificado 一封信 *yīfēng xìn* “una carta”, la lectura es de una realización, es decir, télica. En tercer lugar, respecto al tiempo verbal de oraciones con la partícula 了 *le*, además de los tiempos presentados (presente, progresivo, pretérito perfecto simple y compuesto), existe la posibilidad de un tiempo verbal futuro. En (43d), la construcción con LE verbal 吃了饭 *chī le fàn* [comer LE comida], siendo una actividad, parece obedecer al tiempo verbal holístico, descartando las otras lecturas que pueda tener (cf. (41a-c)). Por lo tanto, con los ejemplos de (43a-d), es de esperar que haya más de una partícula 了 *le* postpuesta al verbo, si seguimos la postura bimorfemática, por un lado, y, por otro, parece inevitable que Xiao y McEnery (2004) deban integrar dentro de la noción de actualidad los matices semánticos que pueda tener la partícula 了 *le* postverbal en (43), algo que no se explicó en su trabajo.

- (43)a. 他 打 了 你 几 巴掌? [CCL]
 tā dǎ le nǐ jǐ bāzhang?
 él pegar/golpear LE tú cuánto palmada
 “Cuántas palmadas te pegó/ha pegado?”

- b. 我 写 了 信, 可是 没 写 完。
 wǒ xiě le xìn, kěshì méi xiě wán.
 yo escribir LE carta, pero no escribir terminar/completo
 (Literalmente) “Escribí/he estado escribiendo cartas, pero no las he terminado.”
- c. 我 写 了 一 封 信, *可是 没 写 完。
 wǒ xiě le yī fēng xìn, kěshì méi xiě wán.
 yo escribir LE uno CL carta, pero no escribir terminar/completo
 (Literalmente) “Escribí/he estado escribiendo una carta, pero no la he terminado.”
- d. 你 等等 我, 我 吃 了 饭 就 来。 [CCL]
 nǐ děng-děng wǒ, wǒ chī le fàn jiù lái.
 tú esperar yo, yo comer LE comida inmediatamente venir
 “Espérame, vendré después de comer.”

Para los autores que defienden la existencia de una sola partícula 了 *le*, una de las propuestas sobre la función de dicha partícula consiste en que esta expresa un límite (*boundry*, cf. Huang 1987:184), que puede ser en unos casos el punto inicial de la situación (o *inception* en Huang 1987:181) y, en otros, el punto final (Li 1990:21). En nuestra opinión, el siguiente ejemplo puede cuestionar de modo directo la validez de la postura de una sola partícula 了 *le*. En (44), estamos frente a la existencia de dos partículas 了 *le* en una misma oración: una partícula 了 *le* se encuentra inmediatamente después del complemento resultativo 累 *lèi* “cansado/cansarse” del verbo principal 追 *zhuī* “perseguir”, mientras que otra partícula 了 *le* aparece en la posición final de oración. Para Xiao y McEnery (2004), con el fin de dar cuenta de ejemplos del tipo de (44), donde coexisten dos partículas, la postura de una sola partícula 了 *le* tiene que explicar, entre otros aspectos, la diferencia entre una partícula y otra, y la (im)posibilidad de omisión de una de las partículas (si son el mismo morfema). Sin embargo, en nuestra opinión, ejemplos como (44) también suponen un problema para la postura de dos partículas 了 *le*, ya que, si se trata de dos partículas diferentes, cabe preguntarse cómo se combinan los significados de ambas partículas para dar lugar a tantas interpretaciones posibles, por un lado, y, por otro, recordando que Xiao y McEnery (2004) señalan que es probable acudir a la haplología cuando concurren dos partículas en una misma oración, se espera una restricción que capture cómo opera la haplología y si esta última es aplicable a situaciones como (44). Por otra parte, hay que destacar que, dejando a un lado la cuestión de las partículas 了 *le*, tal y

como afirma Shen (2004), el ejemplo de (44) por sí mismo es polisémico y polémico,⁷⁸ puesto que pertenece a las construcciones resultativas del tipo V1+V2/A2: 追累 *zhuī+lèi* [perseguir+cansado/cansarse], un tipo de construcción que supone un problema para muchas teorías sobre la interfaz léxico-sintáctica. Así, si no se añade un contexto extra que esclarezca la situación de “quién persigue” y “quién se cansa”, resulta casi imposible descifrar el significado.

(44)(Shen 2004:3)

张三	追	累	了	李四	了。
Zhāngsān	zhuī	lèi	le	Lǐsì	le.
Zhangsan	perseguir	cansado/cansarse	LE	Lisi	LE

- a. Zhangsan persigue a Lisi, Lisi se cansa.
- b. Zhangsan persigue a Lisi, Zhangsan se cansa.
- c. Lisi persigue a Zhangsan, Lisi se cansa.

Por lo anterior, se puede comprobar que, independientemente de las posturas monomorfémica y bimorfémica de la partícula 了 *le*, los datos empíricos rechazan una simple generalización de la función desempeñada por esta partícula. No obstante, no constituye nuestro objetivo analizar todos los aspectos de la partícula 了 *le*, ya que, teniendo en cuenta la polisemia de la partícula 了 *le* y la interacción entre esta y otras partículas aspectuales, así como el tiempo verbal, se trata de un tema que desbordaría esta investigación. Lo que importa en nuestro trabajo son las características aspectuales de dicha partícula que son sensibles a la distinción aspectual entre diferentes tipos de predicados, concretamente, entre distintos tipos de adjetivos. En realidad, tal y como señalan Li (1990) y Liu (2010), dada la múltiple posibilidad interpretativa de la partícula 了 *le*, conviene ponerla en contextos más restringidos.

Sobre la relación entre las partículas aspectuales y el aspecto de los adjetivos, Zhang (1998) observa que, teniendo en cuenta la clasificación tradicional de los adjetivos en atributivos y estativos temporales, se puede detectar un comportamiento regular. En concreto, los adjetivos estáticos, por lo general, se resisten a formar predicados con la partícula 了 *le*, mientras que los adjetivos menos estáticos que codifican un sentido de cambio sí admiten regularmente dicha partícula (Zhang 1998:403-405). Con los adjetivos estáticos, Zhang (1998) se refiere a ejemplos como (45a-b), donde el adjetivo 名贵 *míngguì* “precioso” admite el adverbio 非常

⁷⁸ En efecto, como señala Shen (2004), la aceptación de la interpretación de (44b) varía entre los nativos.

fēicháng “extremadamente” (es decir, es un adjetivo atributivo), pero no es compatible con la partícula 了 *le*. El adjetivo 熟 *shú* “maduro” de (45c), que según Zhang (1998) codifica un cambio, puede unirse a la partícula 了 *le*. Zhang (1998) señala que el sentido de cambio que conlleva el predicado con adjetivos de cambio proviene de la combinación entre el adjetivo y la partícula 了 *le*. Además, a partir de comprobar los datos de un corpus compuesto por más de dos millones de entradas, el mismo autor afirma que la lectura de cambio es invariable en predicados de adjetivos menos estáticos con una partícula 了 *le* pospuesta (op.cit. págs.411).

(45)(Zhang:1998:403-405)

- a. 这 副 唐代 画 非常 名贵。
 zhè fú Tángdài huà fēicháng míngguì
 este CL Tang-dinastía cuadro muy precioso
 “Este cuadro de la dinastía Tang es extremadamente precioso.”
- b. *这 副 唐代 画 名贵 了。
 zhè fú Tángdài huà míngguì le
 este CL Tang-dinastía cuadro precioso LE
 (Literalmente) “Este cuadro está siendo/fue/ha sido precioso.”
- c. 苹果 熟 了。
 píngguǒ shú le
 manzana maduro LE
 “Las manzanas se ponen/se pusieron maduras.”

Por otra parte, según la observación de Zhang (1998), los adjetivos menos estáticos (45c) poseen el rasgo de [\pm permanente] y, por tanto, pueden unirse a la partícula 了 *le* y forman predicados que indican cambio. Este planteamiento se asemeja a la idea de Huang (1987), quien entiende el sentido de cambio producido por la combinación de la partícula 了 *le* con determinados tipos de predicados como el comienzo de un estado (*inception of some state*, op.cit. págs.188). Además, Huang (1987:188) afirma que estos predicados que denotan el comienzo de un estado deben ser estativos y no de logro. Así, en (46a), el verbo o adjetivo 死 *sǐ* “muerto/morir”, siendo un logro, no es compatible con la lectura de comienzo de un estado. En (46b), en cambio, según Huang (1987), el verbo 当 *dāng* “ejercer (funciones)/ocupar (posición)” es estativo y, unido a la partícula 了 *le*, denota el comienzo de un estado.

(46)(Huang 1987:188)

- a. 李四 死 了。
 Lǐsì sǐ le.
 Lisi **muerto/morir** LE
 “Lisi murió/ha muerto (ahora)/está muerto.”
 *“(Lisi ha empezado a morir.”
- b. 李四 当 总统 了。
 Lǐsì dāng zǒngtǒng le.
 Lisi **ejercer/ocupar** presidente LE
 “Lisi ha empezado a ocupar la posición de presidente.”
 **“(Lisi ha ocupado/ocupó la posición de presidente.”

Siguiendo a Liu (2010), cabe la posibilidad de integrar los conceptos de comienzo de un estado (Huang 1987) y de cambio (Zhang 1998) en el valor incoativo o de cambio de estado, ya que la interpretación incoativa es estable en predicados formados por la partícula 了 *le* y los adjetivos de (47a-c). Como se puede apreciar, todos los ejemplos de (47a-c) tienen el significado de cambio de estado. Sin embargo, si se tiene en cuenta (47d-f), no todos los adjetivos son compatibles con la partícula 了 *le*. Para Liu (2010), los adjetivos de (47a-c) pertenecen a predicados de individuo, mientras que los adjetivos de (47d-f) son de predicados de estado. El mismo autor (2010:1039) señala además que los adjetivos PI denotan un estado puro y los adjetivos PE, en cambio, pueden expresar tanto un estado puro como un estado incoativo. En nuestra opinión, esta idea de Liu (2010) sobre el tipo de estado codificado en los PI y PE es similar a la propuesta de Carlson (1977:448) sobre la naturaleza [\pm dinámico] (o *event-like*) de los PE.

(47)(Liu 2010:1035)

- a. 天 黑⁷⁹ / 亮 了。
 tiān hēi / liàng le
 cielo oscuro/luminoso LE
 (Literalmente) “El cielo se puso oscuro/luminoso.”
 “Oscureció/amaneció.”

⁷⁹ Cabe señalar que 黑 *hēi* puede tener el significado de “negro”. Al contrario de cuando significa “oscuro”, cuando denota el color negro, 黑 *hēi* no admite la partícula 了 *le*. En nuestra opinión, el adjetivo que comúnmente se emplea para expresar “oscuro” es 暗 *àn* (sin tener el significado de “negro”) y, además, este último es gramatical en el contexto de (47a).

- b. 花 红/黄 了。
 huā hóng/huáng le.
 flor rojo/amarillo LE
 “La flor se puso rojo/amarillo.”
- c. 水 热/冷 了。
 shuǐ rè/lěng le.
 agua caliente/frío LE
 “El agua se puso caliente/fría.”
- d. *张三 聪明/笨 了。
 Zhāngsān cōngmíng/bèn le.
 Zhangsan inteligente/estúpido LE
 “Zhangsan se puso inteligente/estúpido.”
- e. *你 的 女儿 漂亮/丑 了。
 nǐ de nǚ'ér piàoliang/cǒu[sic.] le.
 tú DE hija bonito/feo LE
 “Tu hija se puso bonita/fea.”
- f. *张三 正直/诚实 了。
 Zhāngsān zhèngzhí/chéngshí le.
 Zhangsan honrado/honesto LE
 “Zhangsan se puso honrado/honesto.”

Hasta donde podemos comprobar, la compatibilidad entre la partícula 了 *le* y los adjetivos permite diferenciar entre los adjetivos PI y los adjetivos PE. Sin embargo, los adjetivos analizados en (47) no representan la totalidad de los adjetivos clasificados tradicionalmente, es decir, Liu (2010) solo hace una distinción aspectual de los adjetivos tradicionalmente clasificados como atributivos.⁸⁰ Cabe señalar que, la distinción aspectual supone una clasificación más refinada que la clasificación tradicional, puesto que, dentro del mismo grupo de adjetivos atributivos, existen adjetivos PI (47a-c) y PE (47d-f). En cuanto a los grupos de adjetivos de estados temporales (48a-b) y adjetivos no predicativos (48c), se puede comprobar que existen ejemplos como (48b), pertenecientes a los adjetivos de estados temporales, que sí admiten la partícula 了 *le* y la lectura incoativa, sin perjuicio de que resulte agramatical la combinación entre la partícula 了 *le* y la mayoría de los adjetivos de estados temporales (48a). Para los adjetivos no predicativos, en cambio, ninguno de ellos admite la partícula 了 *le*.

⁸⁰ Entre otras pruebas de esta clasificación, la compatibilidad con el adverbio 很 *hěn* “muy”.

- (48)a. *雪白/ 笔直/ 绿油油 了。
 xuěbái/ bǐzhí/ lǜóuyóu le
 [nieve-blanco]_A/ [lápiz-recto]_A/ [verde-aceite-aceite]_A LE
 “(Ponerse) blanco como la nieve/recto como el lápiz/verde brillante.”
- b. 大家 走 了, 房 里 安静 了。 [CN CORPUS]
 dàjiā zǒu le, fáng -lǐ ānjìng le
 todos ir LE, habitación-dentro_{LOC} tranquilo LE
 “Todos se han ido, la habitación se volvió tranquila.”
- c. * 雌性/ 国产/ 军用 了。
 cíxìng/ guóchǎn/ jūnyòng le
 [femenino_{LIG}-género]_A/ [país-producir]_A/ [ejército/militar_{LIG}-usar/uso]_A LE
 (Literalmente) “(Ponerse) perteneciente a lo femenino/de producción doméstica /de uso militar.”

Según lo dicho, en chino, los adjetivos PI muestran mayor posibilidad de unirse a la partícula 了 *le* y tener una lectura incoativa, mientras que los adjetivos PE no son compatibles con la partícula 了 *le*. Además, a partir del comportamiento de los adjetivos atributivos, de estados temporales y no predicativos, parece que la mayoría de los adjetivos PI pertenece a los adjetivos de estados temporales y no predicativos, mientras que la clase de los adjetivos atributivos incluye la mayoría de los adjetivos PE. A nuestro juicio, existen otras pruebas que pueden respaldar esta observación.

3.3.4. PI/PE y dos tipos de negación

En chino, los adjetivos PI/PE no solo son sensibles a las partículas aspectuales, sino que también parecen seleccionar diferentes negaciones. Dos de las negaciones de uso más común en la lengua china son 不 *bù* y 没 *méi* (Ernst 1995; Nie 2001; Lin 2003, etc.). Según los autores citados, ambas negaciones son traducibles al inglés con *not*, por lo cual se espera que la traducción al español también sea la misma “no”, pero, a nuestro juicio, hay diferencias entre lo que se niega. A continuación, ilustramos con varios ejemplos los usos básicos de estos dos tipos de negación. Antes es preciso hacer algunas observaciones. Se da el caso de que las negaciones 不 *bù* y 没 *méi* pueden aparecer en el mismo contexto lingüístico, como se puede apreciar en (49a-d). En (49a y c), cabe destacar que lo que niega la palabra 不 *bù* puede ser tanto la intención o voluntad como la costumbre del sujeto. En (49b y d), se puede constatar que la negación 没 *méi* niega la ocurrencia de un evento. A partir del contraste entre (49c-d), se puede entender que la actividad de 不抽烟 *bù chōuyān* “no fumar” tiende a denotar un rasgo

permanente o habitual (una costumbre), mientras que la actividad de 没抽烟 *méi chōuyān* “no fumar” se refiere más bien a una actividad temporal, es decir, es transitoria y puede darse cuando cambien las condiciones (tenga un cigarro). Por ello, parece que es el alcance la diferencia entre el negador 不 *bù*, que niega cualquier ocurrencia, y 没 *méi*, que niega solo una ocurrencia que ha tenido lugar en el pasado.

(49)a. 他 不 去 上 学。(Lin 2003:425)

tā bù qù shàng xué

él no ir asistir escuela

“Él no quiere asistir a la escuela. /Él no asistirá/asiste a la escuela.”

b. 他 没 去 上 学。(Lin 2003:425)

tā méi qù shàng xué

él no ir asistir escuela

“Él no asistió/ha asistido a la escuela.”

c. 小王 不 抽烟, 他 不 习惯。(Nie 2001:23)

Xiǎowáng bù chōuyān, tā bù xíguàn

Xiaowang no fumar, él no acostumbrar

“Xiaowang no fuma, no está acostumbrado a hacerlo.”

d. 小王 没 抽烟, 他的 烟 抽 完 了。(Nie 2001:23)

Xiǎowáng méi chōuyān, tā de yān chōu wán le

Xiaowang no fumar, él DE cigarro fumar terminar/agotado LE

“Xiaowang no fumó/ha fumado, (porque) ha fumado/agotado todos los cigarros que tiene.”

Según nuestra observación, la negación 不 *bù* tiende a unirse a predicados estativos, mientras que la negación 没 *méi* se inclina a seleccionar predicados no estativos. Si esta observación es correcta, se espera que, de manera general, la negación 不 *bù* rechace predicados no estativos y, al mismo tiempo, la negación 没 *méi* sea incompatible con predicados estativos. En (50a-b), el predicado formado por el verbo 属于 *shǔyú* “pertenecer” con lectura estativa es compatible con el negador 不 *bù* pero no con el negador 没 *méi*. Además, parece que esta selección de predicados estativos puede extenderse a adjetivos. Tal y como señala Nie (2001), los adjetivos que expresan estados son incapaces de estar negados por 没 *méi* (51a) y, al mismo tiempo, resulta gramatical la negación por parte de 不 *bù*. Nie (2001) explica esta selección de las marcas de negación a partir del rasgo [±dinámico] de los adjetivos. Según este autor, los adjetivos del tipo (51a-b) poseen inherentemente el rasgo de [-dinámico] y no suelen codificar un proceso de cambio y, por tanto, esta propiedad estable y permanente solo

acepta la negación de 不 *bù*. El negador 没 *méi*, por el contrario, se reserva para negar algo que indica un cambio o proceso (Nie 2001: 22).

(50)a. 这 个 钱包 不 属于 他。

zhè ge qiánbāo bù shǔyú tā

b. *这 个 钱包 没 属于 他。

zhè ge qiánbāo méi shǔyú tā

este CL cartera no pertenecer él

(Ambos) (Literalmente) “Esta cartera no pertenece a él.”

(51)a. *饭 一点 也 没 生, 可以 吃。 (Nie 2001:22)

fàn yī diǎn yě méi shēng, kěyǐ chī

b. 饭 一 点 也 不 生, 可以 吃。

fàn yī diǎn yě bù shēng, kěyǐ chī

comida uno CL también no crudo, poder comer

(Ambos) (Literalmente) “La comida no está ni un punto cruda, se puede comer.”

“La comida está totalmente cocida, se puede comer.”

Según Lin (2003), la selección de los dos tipos de negación por diferentes predicados en realidad implica que los dos negadores 不 *bù* y 没 *méi* se distribuyen complementariamente. Además, siguiendo a Ernst (1995), Lin (2003:428) propone que el negador 不 *bù* selecciona aspectualmente una situación estativa, mientras que la negación 没 *méi* selecciona un proceso eventivo como su complemento. Aunque estemos de acuerdo con la propuesta de Lin (2003) sobre la selección de 不 *bù* y 没 *méi*, en lo que atañe a los adjetivos, que se supone que todos son estativos al menos en este trabajo, cabe destacar que es necesario diferenciar entre varios tipos de estatividad. Tal y como señala Nie (2001), existen situaciones en las que parece que ambos negadores son compatibles con un predicado estativo. En los ejemplos (52a-d), citados en Nie (2001:22), observa este mismo autor que los adjetivos 亮 *liàng* “luminoso” y 晴 *qíng* “escampado/despejado” forman predicados estativos y son compatibles con los dos negadores. No obstante, según Nie (2001:22-23), lo que niega 不 *bù* en (52a y c)⁸¹ no es un cambio sino una propiedad permanente y, al mismo tiempo, la única

⁸¹ Es de notar que, tras comprobar con los nativos, las oraciones de (52a y c) son de aceptación dudosa. En especial, en el ejemplo de (52c), resulta poco común la modificación 总是 *zǒngshì* “siempre”, ya que se entiende que el fenómeno de escampar es algo inherente del tiempo atmosférico (es decir, algo que puede y debe ocurrir, bajo condiciones normales), y no algo que se mantiene inmóvil. La dudosa aceptabilidad también se explica si se tiene en cuenta que,

interpretación posible del negador 没 *méi* en los predicados estativos de (52b y d) es la negación de un cambio de estado, como queda demostrado si se tiene en cuenta que el negador 不 *bú* es compatible con el adverbio 总是 *zǒngshì* “siempre” (52c), algo que indica habitualidad o permanencia, mientras que el negador 没 *méi* selecciona el adverbio 还是 *háishì* “todavía”, que expresa algo capaz de anclar en el tiempo, es decir, temporal y transitorio. Dicho de otro modo, de acuerdo con Nie (2001), lo que demuestran los ejemplos de (52a-d) es que el negador 不 *bù* indica la falta de la propiedad o estado denotado por el adjetivo y, al mismo tiempo, el negador 没 *méi* pone el énfasis en la existencia o no de un cambio de estado denotado por el adjetivo.

- (52)a. 天 不 亮, 我们 就 出发了。
 tiān bù liàng, wǒmen jiù chūfā le
 cielo no luminoso, nosotros ya partir LE
 (Literalmente) “Cuando partimos, el cielo está sin luz.”
- b. 天 没 亮, 我们 就 出发了。
 tiān méi liàng, wǒmen jiù chūfā le
 cielo no luminoso, nosotros ya partir LE
 (Literalmente) “Cuando partimos, el cielo no había amanecido.”
- c. 天 总是 不 晴, 真 没 有 办法。
 tiān zǒngshì bù qíng, zhēn méi yǒu bànfǎ
 cielo siempre no escampado/despejado, realmente no haber/tener solución
 (Literalmente) “El cielo nunca está escampado/despejado, nos quedamos realmente sin remedio.”
- d. 天 还是 没 晴, 不知 要 等 到 哪一天。
 tiān háishì méi qíng, bù zhī yào děng dào nǎ yī tiān
 cielo todavía no escampar, no saber necesitar esperar llegar/hasta cuál uno día
 (Literalmente) “Todavía no ha escampado, no se sabe hasta cuánto se tiene que esperar.”

Ahora bien, hemos comentado en el apartado anterior que los adjetivos PE seleccionan principalmente la partícula 了 *le* con una lectura incoativa, mientras que los adjetivos PI no admiten dicha partícula y no codifican con dicha partícula una lectura incoativa. Si el negador 没 *méi* selecciona predicados que indican un cambio de estado, se espera que este negador no sea compatible con predicados que no denota cambio de estado. Esta suposición se cumple si se tiene en cuenta (53a-b). Al mismo

cuando se elide la segunda oración “nos quedamos realmente sin remedio”, la oración resultante es agramatical.

tiempo, si lo que niega el negador 不 *bù* son propiedades permanentes sin implicar cambio de estado, es de esperar que 不 *bù* sea capaz de seleccionar los adjetivos que no van con la partícula 了 *le* de cambio de estado. Esta estipulación, como se puede comprobar en (53c), también se cumple. Ello nos puede llevar a proponer que el negador 不 *bù* selecciona generalmente adjetivos PI (53c) y, simultáneamente, el negador 没 *méi* selecciona adjetivos PE (53d).

- (53)a. *张三 聪明/ 笨/ 漂亮/ 丑/ 美/ 诚实 了。
 Zhāngsān cōngmíng/ bèn/ piàoliang/ chǒu/ měi/ chéngshí le.
 Zhangsan inteligente estúpido bonito feo bello honesto LE
 “Zhangsan se puso inteligente/estúpido/bonito/feo/bello/honesto.”
- b. *张三 没 聪明/ 笨/ 漂亮/ 丑/ 美/ 诚实。
 Zhāngsān méi cōngmíng/ bèn/ piàoliang/ chǒu/ měi/ chéngshí.
 Zhangsan no inteligente estúpido bonito feo bello honesto
 “Zhangsan no se puso inteligente/estúpido/bonito/feo/bello/honesto.”
- c. 张三 不 聪明/ 笨/ 漂亮/ 丑/ 美/ 诚实。
 Zhāngsān bù cōngmíng/ bèn/ piàoliang/ chǒu/ měi/ chéngshí.
 Zhangsan no inteligente estúpido bonito feo bello honesto
 “Zhangsan no es inteligente/estúpido/bonito/feo/bello/honesto.”
- d. 张三 没 醉/ 累/ 病/ 沉默/ 饱。
 Zhāngsān méi zuì/ lèi/ bìng/ chénmò/ bǎo.
 Zhangsan no borracho cansado enfermo silenciado lleno(saciado de comida)
 “Zhangsan no (se pone)/está borracho/cansado/enfermo/silenciado/lleno.”

No obstante, cabe destacar que, según argumentamos, tanto los adjetivos de PI como los de PE denotan estados y, por consiguiente, los adjetivos aspectualmente no deben tener lectura de cambio (cf. De Miguel 1999), salvo que se produzca una coerción por el contexto en que aparecen. En el caso de los adjetivos en chino, según nuestra observación, los adjetivos PI, en condiciones normales, no son susceptibles de ser reinterpretados como propiedades no permanentes o variables, por tanto, no admiten las construcciones de cambio de estado con la partícula 了 *le* o la negación eventiva 没 *méi* (54a-b). Para legitimar la interpretación de cambio de estado, es necesario valerse de un verbo 变 *biàn* “convertirse/ponerse” (54c) o un sufijo -化 *huà* (54d).

- (54)a. *他 丑 了。
 tā chǒu le
 él feo LE
 “Él se puso feo.”

b. *他 没 丑。

tā méi chǒu

él no feo

“Él no se puso feo.”

c. 他 变 丑 了。

tā biàn chǒu le

él convertirse/ponerse feo LE

“Se puso feo/se afeó.”

d. 这 份 报纸 故意 丑化 他 的 形象。

zhè fèn bàozhǐ gùyì chǒuhuà tā de xíngxiàng

este CL periódico deliberadamente feo+-huà él DE imagen

“Este periódico deliberadamente afeó su imagen.”

Los adjetivos PE, por el contrario, codifican propiedades que sí pueden variar y, por eso, admiten la negación 没 *méi* (55a) y la partícula *le* (55b). Hay que notar aquí, en el caso de 醉 *zuì* “borracho”, que no es normal que admita la negación 不 *bù* (55c), ya que se entiende que estar borracho es algo que puede (y debe) ocurrir si se toma mucho, salvo que imaginemos una persona completamente inactiva al alcohol. En el caso de que el adjetivo PE 醉 *zuì* “borracho” sí admita el negador 不 *bù*, como en (55d), es imprescindible poner restricciones en el contexto, por ejemplo, reforzar la lectura habitual con el adverbio 一般 *yībān* “normalmente”.

(55)a. 他 醉 了。

tā zuì le

él borracho LE

“Él está borracho/se emborrachó.”

b. 他 没 醉。

tā méi zuì

él no borracho

“Él (todavía) no se ha emborrachado.”

c. ??他 不 醉。

tā bù zuì

él no borracho

(Literalmente) “Él no es borracho.”

d. 喝 啤酒, 他 一般 喝 不 醉。

hē píjiǔ tā yībān hē bù zuì

tomar cerveza él normalmente tomar no borracho

“Para él, si toma cerveza, normalmente puede tomar mucha sin ponerse borracho.”

Por otra parte, con el fin de extender la distinción a todos los adjetivos clasificados tradicionalmente, se precisa dar cuenta de la naturaleza de los adjetivos no predicativos. Hasta donde podemos comprobar, los adjetivos no predicativos no aceptan ni la partícula *le* ni los negadores 不 *bù* y 没 *méi* (56a-b). En realidad, es algo que se puede anticipar, ya que los adjetivos no predicativos, como su nombre indica, no pueden ocupar la posición de predicado. Estos adjetivos normalmente son antepuestos al nombre (56c). La mayoría de los adjetivos no predicativos forman pares opuestos, como se puede comprobar en (56d-e). En los casos en que es difícil encontrar el par opuesto, la negación se obtiene con el prefijo 非 *fēi* (56f), que tiene el significado de no ser o no pertenecer a una clase determinada (cf. Yang 1999:24-25).

- (56)a. *这 种 手机 国 产 了。
zhè zhǒng shǒujī guóchǎn le
este CL móvil [país-producir]_A LE
“Este tipo de móvil se puso de producción doméstica.”
- b. *这 种 手机 不/没 国 产。
zhè zhǒng shǒujī bù/méi guóchǎn
este CL móvil no/no [país-producir]_A]
“Este tipo de móvil no producción doméstica.”
- c. 国 产 手机
guóchǎn shǒujī
[país-producir]_A móvil
“móvil de producción doméstica”
- d. 雌 性 雄 性
cíxìng xióngxìng
[femenino_{LIG.}-género]_A [masculino_{LIG.}-género]_A
“perteneciente a lo femenino” “perteneciente al varón”
- e. 国 营 私 营
guóyíng sīyíng
[país-operar_{LIG.}]_A [privado-operar_{LIG.}]_A
“operado por el estado/estatal”(comercio) “operado por el sector privado”
- f. 非 国 产 手机
fēi guóchǎn shǒujī
no-. [país-producir]_A móvil
“móvil de producción no doméstica”

Según Huang y Liao (2002:18), los adjetivos no predicativos indican propiedades y sirven para clasificar los nombres, por eso, ellos los denominan 区别词 *qūbiécí* “palabras que distinguen y clasifican”. Así, cabe la posibilidad de que la negación de un adjetivo no predicativo en realidad consista en la negación de la pertenencia de algún nombre a cierto tipo de clases. Por ejemplo, al negar que algún tipo de móvil no es de producción doméstica, lo que se quiere negar es que este tipo de móvil no es de la clase de los móviles que se producen en el país. En realidad, nos llama la atención la lectura de pertenencia de los adjetivos no predicativos, ya que la pertenencia es algo permanente e invariable, lo que hace referencia a adjetivos PI. Según García Fernández (1999) y Marín (2010), los predicados estativos permanentes no pueden estar anclados en el tiempo. A continuación, comprobamos, por un lado, si la distinción aspectual de los adjetivos en chino es sensible también a la modificación por los complementos adverbiales temporales y, por otro, si la relación temporal nos permite encontrar evidencias de la naturaleza aspectual de los adjetivos no predicativos.

Los adjetivos no predicativos no pueden ocupar la posición del predicado ni aceptan la modificación adverbial. Por tanto, para hacer posible la prueba, es necesario emplear un tipo específico de construcción: la construcción de voz afirmativa 是...的 *shì...de* (cf. 3.3.2.). En (57a) repetimos el ejemplo de (25c) sobre el uso de un adjetivo no predicativo en la construcción de voz afirmativa. En (57b), se puede apreciar que el adjetivo PE 醉 *zuì* “borracho”, negado por la negación eventiva 没 *méi*, puede estar especificado temporalmente. Por el contrario, en (57c), el adjetivo PI, unido a la negación 不 *bù*, es incompatible con el complemento circunstancial de tiempo. En el caso de (57d), el adjetivo no predicativo 西式 *xīshì* “de estilo occidental”, que participa de la voz afirmativa, no puede legitimar la lectura sujeta a la relación temporal. Por ello, se puede afirmar que la distinción aspectual de los adjetivos en chino es sensible también a la modificación por los complementos adverbiales temporales.

- (57)a. 他 的 帽子 是 西式 的。
 tā de màozi shì xīshì de
 él DE sombrero ser occidental-estilo MOD
 “El sombrero de él es de estilo occidental.”
- b. 我们 昨天 离开 时, 他 没 醉。
 wǒmen zuótiān líkāi shí, tā méi zuì
 nosotros ayer ir(se) tiempo/cuando, él no borracho
 “Ayer cuando nos fuimos, él (todavía) no estaba borracho.”

- c. *我们 昨天 离开 时, 他 不 聪明。
 wǒmen zuótiān líkāi shí, tā bù cōngmíng
 nosotros ayer ir(se) tiempo/cuando, él no inteligente
 “Ayer cuando nos fuimos, él no era inteligente.”
- d. *我们 昨天 离开 的时候, 他 的 帽子 是 西式 的。
 wǒmen zuótiān líkāi de shíhòu, tā de màozi shì xīshì de
 nosotros ayer ir(se) tiempo/cuando, él DE sombrero ser occidental-estilo MOD
 “Ayer cuando nos fuimos, el sombrero de él era de estilo occidental.”

En este apartado, hemos argumentado que los adjetivos PI y PE no solo son sensibles a la partícula aspectual 了 *le*, sino que también poseen diferente distribución en cuanto a los dos tipos de negación. Hemos proporcionado también evidencias de que los adjetivos PI y PE en chino, igual que los adjetivos en español, tienen distinto comportamiento en la modificación temporal. En concreto, en chino, los adjetivos PI no pueden admitir complementos adverbiales de tiempo y, los adjetivos PE, en cambio, pueden estar anclados en el tiempo. En la siguiente tabla aparece resumida la distinción PI/PE de los adjetivos en chino.

Tabla 6. Distinción PI/PE de adjetivos en chino

Distinción/pruebas	PI	PE
Lectura incoativa con la partícula 了 <i>le</i>	-	+
Negación eventiva 没 <i>méi</i>	-	+
Negación 不 <i>bù</i>	+	-
Complementos circunstanciales de tiempo	-	+

3.3.5. La selección de bases adjetivales en la derivación causativa con -化 *huà*

En los apartados anteriores, argumentamos que en chino los adjetivos existen como una clase independiente de palabras y que la distinción entre adjetivos PI y adjetivos PE también está presente. Además, las pruebas que hemos comentado permiten abarcar los tres tipos de adjetivos tradicionalmente clasificados: adjetivos atributivos, adjetivos de estados temporales y adjetivos no predicativos. En concreto, los adjetivos PI proceden de los tres tipos de adjetivos, mientras que los adjetivos PE

pertenecen a los adjetivos atributivos. La clasificación de los adjetivos en PI y PE pone en cuestión la clasificación de Huang y Liao (2002) de los adjetivos en atributivos y de estados temporales, ya que, desde el punto de vista aspectual, los adjetivos de estados temporales no expresan un estado temporal sino más bien un estado permanente, mientras que, en el caso de los adjetivos atributivos, existen tanto adjetivos que expresan propiedades permanentes (PI) como adjetivos que denotan estados transitorios (PE). A continuación, presentamos los adjetivos en chino clasificados según la distinción PI y PE.

Tabla 7. Clasificación de adjetivos en chino según la distinción PI/PE (con referencia a la clasificación tradicional bipartita de Huang y Liao (2002) y a los adjetivos no predicativos)

Clasificación	PI	PE
Atributivos	聪明 cōngmíng “inteligente”, 笨 bèn “estúpido”, 丑 chǒu “feo”, 美 měi “bello”, 简单 jiǎndān “simple”, 复杂 fùzá “complicado”, 随意 suíyì “arbitrario”, 肤浅 fūqiǎn “superficial”, 高 gāo “alto”, 矮 ǎi “bajo”, 脆 cuì “crujiente”	暗 àn “oscuro”, 亮 liàng “luminoso”, 红 hóng “rojo”, 黄 huáng “amarillo”, 湿 shī “mojado/húmedo”, 晴 qíng “escampado”, 丑 chǒu “maloliente”, 醉 zuì “borracho”, 烂 làn “podrido”, 坏 huài “roto”
De estados temporales	漂亮 piàoliang “bonito”, 雪白 xuěbái “blanco como la nieve”, 冰凉 bīngliáng “frío como el hielo”, 笔直 bǐzhí “recto como el lápiz”	安静 ānjìng “tranquilo”
No predicativos	雌性 cíxìng “perteneciente a lo femenino”, 女性 nǚxìng “perteneciente a la mujer”, 国产 guóchǎn “de producción doméstica”, 西式 xīshì “de estilo occidental”, 军用 jūnyòng “de/para uso militar”	- Nulo

En cuanto a la pregunta sobre los tipos de adjetivos que pueden dar lugar a verbos causativos en -化 *huà*, proponemos que, igual que en español, los adjetivos PI muestran una mayor tendencia a participar en dicho proceso de verbalización. Una prueba de ello es que casi todos los adjetivos no predicativos, que son PI, pueden unirse al sufijo -化 *huà*, como se puede comprobar en (58a). La selección por parte del sufijo -化 *huà* de los adjetivos no predicativos también es evidenciada en Yang (2006), quien, tras constatar los datos en un corpus de unas cincuenta mil entradas, afirma que casi todos los adjetivos no predicativos pueden producir verbos con el sufijo -化 *huà*. Por otra parte, en el caso de los adjetivos atributivos, son los atributivos de predicado de individuo los que producen de modo regular verbos causativos en -化 *huà* (58b).

- (58)a. 雌性 *cíxìng* “perteneciente a lo femenino” + -化 *huà* > 雌性化 *cíxìnghuà*
 “dar o tomar forma o carácter de lo femenino”
 女性 *nǚxìng* “perteneciente a la mujer” + -化 *huà* > 女性化 *nǚxìnghuà* “dar
 o tomar forma o carácter de la mujer”
 国产 *guóchǎn* “de producción doméstica” + -化 *huà* > 国产化 *guóchǎnhuà*
 “dar o tomar carácter de producción doméstica/someter algo a la producción
 doméstica”
 军用 *jūnyòng* “de/para uso militar” + -化 *huà* > 军用化 *jūnyònghuà* “hacer
 ser de/para uso militar”
- b. 丑 *chǒu* “feo” + -化 *huà* > 丑化 *chǒuhuà* “afear”
 美 *měi* “bello” + -化 *huà* > 美化 *měihuà* “embellecer”
 简单 *jiǎndān* “simple/sencillo” + -化 *huà* > 简单化 *jiǎndānhuà* “simplificar”
 复杂 *fùzá* “complejo/complicado” + -化 *huà* > 复杂化 *fùzáhuà* “complicar”
 随意 *suíyì* “arbitrario” + -化 *huà* > 随意化 *suíyìhuà* “hacer arbitrario”
 永久 *yǒngjiǔ* “permanente” + -化 *huà* > 永久化 *yǒngjiǔhuà* “hacer
 permanente”
 整齐 *zhěngqí* “ordenado” + -化 *huà* > 整齐化 *zhěngqíhuà* “hacer (más)
 ordenado”
 深 *shēn* “profundo” + -化 *huà* > 深化 *shēnhuà* “profundizar”

En nuestra opinión, cabe la posibilidad de que el sufijo -化 *huà* sea un tipo de mecanismo de coerción que, igual que el caso del sufijo -izar en español, fuerza la lectura de cambio de estado de los adjetivos PI, que inherentemente codifican una propiedad o estado permanente en lugar de una propiedad variable. Es de destacar que, los adjetivos PI que no producen verbos causativos con -化 *huà* normalmente pueden construirse con el verbo 变 *biàn* “convertirse/ponerse” para legitimar la lectura incoativa de cambio de estado (59a) (cf. 3.1.2.). En el caso de (59a), la lectura incoativa

es evidenciada también por la partícula aspectual 了 *le*, que expresa regularmente la incoatividad uniéndose a adjetivos. Esta lectura incoativa puede combinarse con la construcción analítica con 使 *shǐ* o 让 *ràng* (cf. 2.2.1) y así alcanza una interpretación causativa (59b).

- (59)a. 他 变 聪明 了。
 tā biàn cōngmíng le
 él ponerse inteligente LE
 “Se puso más inteligente/está más inteligente (ahora).”
- b. 玩 电子 游戏 真 的 能 让 人 变 聪明吗? [GOOGLE]
 wán diànzǐ yóuxì zhēn de néng ràng rén biàn cōngmíng ma?
 jugar digital juego realmente DE poder hacer persona ponerse inteligente MOD
 “¿Es verdad que jugando videojuegos nos hace más inteligentes?”

En cuanto a los adjetivos PE, en nuestra opinión, no requieren, bajo condiciones normales, de coerción para expresar el cambio de estado, como queda evidenciado si se tiene en cuenta que se combinan con mayor libertad con la partícula aspectual 了 *le* de cambio de estado, con la negación eventiva 没 *méi* y con los complementos circunstanciales de tiempo, todos ellos conducentes a un cambio de estado e incompatibles con los adjetivos PI.

3.4. Las bases nominales de los derivados causativos en -izar

3.4.1. Clasificación de los sustantivos

El sufijo -izar también da lugar a verbos a partir de sustantivos como, por ejemplo, *carbonizar*, *cristalizar*, *esclavizar*, *ruborizar*, etc. En este apartado analizamos las características semántico-sintácticas de las bases sustantivas relevantes en el proceso de formación de palabras con -izar. Intentamos mostrar cómo se concreta el significado de los verbos denominales en -izar a través de los rasgos semánticos de las bases y su incorporación en el proceso verbal.

Según Bosque (1999), los sustantivos poseen una serie de rasgos distintivos que posibilitan la diferenciación entre varios grupos de sustantivos a partir de las características opuestas que se manifiestan entre los sustantivos comunes. En concreto,

Bosque contrasta las siguientes clases de sustantivos: contable/no contable, individual/colectivo y abstracto/concreto.

Dentro de los nombres comunes, que comparten un conjunto de rasgos formales, semánticos y sintácticos, se hallan nombres contables (*árbol, lápiz, mesa*) y no contables (*aire, alcohol, vapor*). Los nombres contables se pueden contar y medir, de ahí que admitan cuantificadores numerales (*un árbol, dos lápices*) e indefinidos (*pocos árboles*). Los nombres no contables, en cambio, al ser nombres de materia (Bosque 1999), no se pueden contar, pero sí admiten cuantificadores indefinidos (*mucho alcohol*). De acuerdo con Bosque (1999), los sustantivos no contables pueden construir secuencias con cuantificadores numerales y multiplicativos de tipo *muchas aguas*, bajo la condición de que se recategoricen como nombres contables. Entendemos por recategorización de los nombres la posibilidad de que un nombre no contable pueda comportarse como uno contable y viceversa (Moreno Cabrera 1991). Según Bosque (1999), los nombres no contables recategorizados no denotan materia o magnitud sino clases o variedades: así, *tres aguas* se interpreta como *tres clases de agua*. Además, señala Bosque (1999) que esta interpretación de clase de los nombres no contables recategorizados está forzada por la sintaxis. En la siguiente tabla se recogen las pruebas sintácticas de la distinción contable/no contable presentadas en Bosque (1999:10-13):

Tabla 8. Pruebas sintácticas para la distinción contable/no contable

Pruebas/distinción	Contable	No contable
Como complementos verbales	Con determinante/en plural	Sin determinante
Complementos preposicionales	Con determinante/en plural	Sin determinante
Cuantificadores cardinales	Sí	No (salvo recategorización)
Cuantificadores indefinidos	Sí	Sí
<i>¡Qué de ____!</i>	Solo en plural	Sí
<i>Algo/un poco de ____</i>	No	Sí
<i>Medio/a ____</i>	Sí	No

Los nombres contables aparecen con determinante o en plural en los complementos verbales y en los complementos preposicionales, mientras que los nombres no contables

van sin determinante: *Compré {un libro/libros/leche}; consiguió abrir la puerta con {una llave/llaves/aceite}*. Por otra parte, los nombres contables admiten los cuantificadores cardinales, posibilidad vedada a los sustantivos no contables, siempre que no estén recategorizados: *He comprado {cinco botellas/#cinco vinos}*.⁸² Los dos tipos de sustantivos pueden llevar modificadores indefinidos, pero la distribución es distinta. Los nombres contables van en plural y los nombres no contables en singular: *Ha comprado {muchas botellas/mucho vino}*. Esta distinción de plural y singular se da también en otros contextos: *¡Que de botellas/vino!*. Por último, los nombres contables no son posibles con los partitivos, pero sí con el modificador *medio*, al contrario de lo que ocurre con los nombres no contables: *He comprado un poco de {#botella/vino}; He bebido {media botella/#medio vino}*.

La oposición entre nombres individuales y colectivos gira en torno a la pluralidad, igual que las dos oposiciones presentadas. Los nombres colectivos se utilizan en singular para designar como una unidad un conjunto de entidades (*ejército, familia, par*). En el caso de los nombres individuales, que constituyen la mayoría de los nombres en español, la entidad designada es una sola (*soldado, persona*) (Bosque 1999:32). Vale añadir que unos pocos nombres no contables también son colectivos, como, por ejemplo, *público, documentación, producción*, todos ellos compatibles con el adjetivo *numeroso*, mientras que la mayoría de los nombres no contables no lo admite.⁸³

La distinción entre nombres concretos y abstractos, según Lázaro Carreter (1981:19), alude a la diferencia entre entidades perceptibles por la inteligencia (abstractos) y cosas tangibles sensorialmente (concretos). Según Moreno Cabrera (1991) y Bosque (1999), esta oposición es conflictiva porque no parecen existir evidencias sintácticas que nos permitan distinguir un nombre concreto de uno abstracto. En las oposiciones contable/no contable e individual/colectivo, por el contrario, sí existen pruebas sintácticas como la cuantificación numérica y el adjetivo cuantificativo *numeroso* que establecen una diferenciación sistemática.

Entre los sustantivos comunes, existen clasificaciones cruzadas. Siguiendo a Bosque (1999), la oposición contable/no contable parece constituir la división básica,

⁸² Solo puede interpretarse como nombre recategorizados: cinco tipos de vino o cinco botellas de vino.

⁸³ Bosque (1999:54) explica que los nombres no contables y los colectivos como complementos del adjetivo *numeroso* designan o bien las partículas que constituyen los nombres de materia (no contables), o bien los individuos que componen los nombres colectivos.

ya que, si cruzamos esta oposición con las demás oposiciones, la mayoría de los sustantivos comunes responden a la distinción continua/discontinua, como se demuestra en la tabla 9, tomada de Bosque (1999:57):

Tabla 9. Cruce de la oposición ‘contable/no contable’ con las oposiciones abstracto/concreto e individual/colectivo

	Abstracto	Concreto	Individual	Colectivo
Contable	propiedad, problema	mesa, flor	árbol, libro	familia, ejército
No contable	paciencia, entusiasmo	leche, arena	–	familia, público, escolta

La tabla 9 nos muestra que, por un lado, los nombres individuales pertenecen a la clase de los contables y, por otro, los abstractos y los concretos responden perfectamente a la oposición contable/no contable: los nombres *paciencia* y *arena* se comportan como los nombres no contables de materia o sustancia, esto es, son insensibles a la cuantificación numeral, mientras que los nombres *propiedad* y *mesa* pasan las pruebas sintácticas propias de un nombre contable. En el caso de los colectivos, es de notar que también son susceptibles a la distinción contable/no contable, ya que pueden subdividirse según el rasgo [\pm contable]: por ejemplo, *familia* puede ser contable en una lectura discontinua *familia numerosa* o no contable en la interpretación *mucha familia*, lo que demostraría que la distinción contable/no contable es la distinción esencial.

Teniendo en cuenta la interacción entre los nombres comunes y el rasgo [\pm contable], la clasificación nominal puede ser más simple. Siguiendo a Jackendoff (1991; 1996), las oposiciones entre los nombres pueden establecerse en torno a dos rasgos [\pm delimitado] y [\pm estructura interna] (o [\pm bounded] y [\pm internal structure], en inglés). El primero de los dos rasgos hace referencia a la posibilidad de las entidades de ser delimitadas o aisladas. Así, las entidades que designan materia o sustancia, codificada regularmente por los nombres no contables o nombres contables en plural, poseen el rasgo [-delimitado] ([-d]), por ejemplo, *agua* es un nombre [-d] porque normalmente no tiene un límite o frontera en el tiempo o espacio. Las entidades que denotan objetos individuales, descritos usualmente por nombres contables o nombres

individuales, poseen el rasgo [+d], esto es, nombres como *mesa* no pueden ser divididos sin cambiar su significado.

El rasgo [\pm estructura interna] ([\pm i]), según Jackendoff (1991; 1996), alude a la distinción entre los nombres no contables y nombres en plural. El plural de estos últimos expresa una multitud de individuos distinguibles, lo que indica que los nombres en plural cuentan con una estructura interna, mientras que los nombres no contables no implican una estructura interna o, en otras palabras, el hablante no suele asociar la estructura interna con los nombres no contables (Jackendoff 1991: 19). Los nombres en plural tienen el rasgo [+i], los nombres no contables, en cambio, están especificados con el rasgo [-i]. Jackendoff (1991) denomina las entidades [+i] como *aggregates* (suma, conjunto) y las entidades [-i] como *substances* (sustancia). Los dos rasgos no existen independientemente, sino que se pueden combinar e interactuar. Así, siguiendo a Jackendoff (1991), la combinación entre [+d] y [\pm i] puede dar lugar a cuatro clases de sustantivos, como se presenta en (60) utilizando la anotación de Bosque (1999:58):

- (60) a. [+d -i]: individuos (*mesa*)
b. [+d +i]: grupos (*comité*)
c. [-d -i]: sustancias (*agua*)
d. [-d +i]: sumas (*libros*)

Los rasgos [+d] y [\pm i] simplifican mucho más la clasificación del sistema nominal. Cabe notar que el rasgo [\pm i] proporciona una vía para expresar la diferencia entre los *individuos* y los *grupos*. En este segundo caso, la entidad designada es delimitada [+d] y compuesta por un conjunto de miembros. En los *individuos*, según Jackendoff (1991:20), la posible descomposición en partes no es una característica necesaria de la individualidad. Según observa Bosque (1999:58), dado que el sistema de clasificación nominal de Jackendoff se basa en rasgos y no establece oposiciones entre las clases mismas de nombres, se da cabida también a sustantivos abstractos, de modo que los rasgos [+d -i] se aplican a nombres como *virtud* y la combinación [-d -i] a *paciencia*.

Por otra parte, el sistema de Jackendoff (1991) opone los sustantivos que admiten el singular (*individuos*, *grupos* y *sustancias*) a los que no lo admite (*sumas*). El plural, según Jackendoff (1991:22), está especificado con [-d +i] (esto es, el grupo de *sumas*) y se aplica a entidades delimitadas (+d), es decir, a individuos y a grupos, a cosas materiales o inmateriales o un evento. Así, los sustantivos de materia (continuos), en principio, no se pueden pluralizar, lo que cumpliría con las pruebas gramaticales (descartándose la interpretación recategorizada comentada en Bosque (1999)). La

recategorización de sustantivos de materia a la clase de los contables (por ejemplo, el contraste entre *mucho café* y *tres cafés*), según argumenta Jackendoff (1991:25), presenta una lectura individualizada del sustantivo de materia [-d, -i], interpretándolo como una entidad individual (+d, -i). Así, el plural le pone un límite a la magnitud (que sería extensa, por no decir infinita) designada por el nombre de materia (*café*), delimitándolo como una porción, una clase o una taza de la entidad a la que el sustantivo hace referencia.

El hecho de que exista cierta similitud entre la distinción continuo/discontinuo y la *Aktionsart* es puesto de relieve en varios trabajos (Dowty 1979; Jackendoff 1991; 1996; Tenny 1994; Morimoto 1998; Bosque 1999; Martín García 2007, entre otros). Según los autores citados, los sustantivos contables denotan entidades delimitadas de una manera parecida a como las realizaciones o logros designan eventualidades delimitadas. Los sustantivos no contables, por el contrario, expresan entidades no delimitadas en un sentido próximo a como los predicados de estados o actividades describen eventualidades no delimitadas. Si representamos la correlación entre los rasgos [+d] y [+i] y los diferentes modos de acción vendlerianos, tendríamos los estados especificados con [-d, -i], siendo estos atélcos y además desprovistos de estructura subeventiva, es decir, consistente de un único (sub)evento (cf. Pustejovsky 1991); las actividades serían [-d, +i], con estructura subeventiva (una serie de subeventos asociados a la misma expresión semántica); las realizaciones tendrían [+d, +i], ya que, además de ser télicos, implican una transición entre al menos dos subeventos (proceso y estado, según Pustejovsky (1991)); y por último, los logros serían [+d, -i], porque, siendo eventos télicos, carecen de una implicación necesaria de la transición entre un proceso y un estado, dicho de otro modo, no conllevan una duración intrínseca. En la siguiente sección, mostraremos que la distinción entre los sustantivos nos permitirá determinar algunas restricciones que el sufijo *-izar* impone a su base nominal.

3.4.2. La selección de sustantivos como base derivativa con *-izar*

En el apartado 3.1.1., abordamos los estudios gramaticales del sufijo *-izar* comentando que, en los trabajos descriptivos (Pena 1993; Rifón 1997; Serrano-Dolader 1999, entre otros), se apunta la marcada tendencia de la expresión de causatividad por parte de los derivados en *-izar*, en concreto, los derivados deadjetivales. Por otra parte, se señala que los derivados denominales en *-izar* pueden desplegar un abanico de significados que la noción de causatividad no es capaz de abarcar. En cuanto a las características de los sustantivos base, los trabajos citados hacen notar que la base debe

codificar un estado o, en todo caso, una propiedad susceptible de interpretarse como estado.

En trabajos de orientación más teórica —para el español, Haouet (2000), Batiukova (2008); para el inglés, Plag (1999) y Lieber (1998; 2004), entre otros—, se intenta dar cuenta de la multiplicidad de significados que pueden tener los derivados en *-izar* (o *-ize*), a partir de las características léxico-semánticas de la base y del sufijo. Siguiendo la descomposición semántica de verbos propuesta por Jackendoff (1983, 1990, 1991), Plag (1999) propone que todas las categorías semánticas de los derivados en *-ize* mencionadas en (61) pueden ser asumidas por una sola estructura léxico-conceptual (ELC), representada en (62).

(61)

Locativo	“poner en X”	hospitalizar
Ornativo	“proveer de X”	caramelizar
Causativo/resultativo	“convertir en X”	carbonizar
Incoativo	“convertirse en X”	cristalizarse
Realizativo	“realizar X”	ironizar
Similativo	“actuar como X”	gongorizar ⁸⁴

(62) (Plag 1999:137)

ELC de verbos en *-ize*

$[[\quad]_{\text{Base } -ize}]_v$

$\{ \text{SN}_i \text{---} \text{SN}_{\text{Tema}}, \text{SN}_{\text{Tema}} \text{---}, \text{SN}_i \text{---} \}$

CAUSAR ($[\quad]_i$, $[\text{IR}([\text{Propiedad, Cosa} \quad]_{\text{Tema/Base}}; [\text{A} [\text{Propiedad, Cosa} \quad]_{\text{Base/Tema}}])])$

Cabe notar que los tipos semánticos presentados en (61) corresponden a los derivados denominales en *-izar* (cf. Batiukova 2008). Según Plag (1999), la estructura de (62) se puede interpretar al menos de dos maneras: el evento causativo provoca que la propiedad o cosa designada por la base vaya al tema, por un lado y, por otro, el que realiza la función de IR es el tema y se dirige hacia la base. El subrayado indica que el evento causativo es opcional, y da lugar, por consiguiente, a interpretaciones incoativas. La ELC así entendida da cuenta, por ejemplo, de verbos locativos como *hospitalizar*, donde el tema (entidades o personas) va a la base *hospital*. Cuando el que realiza la función de IR es la base, como en el caso de *caramelizar* en su acepción de “bañar de azúcar en punto de caramelo” (DLE), el argumento asociado con la función A sería el

⁸⁴ Los tipos semánticos son tomados de Plag (1999) y adaptados al español por nosotros.

tema. La ELC de Plag (1999), pese a que pueda sintetizar los significados que pueda tener un verbo derivado en *-izar*, abstrae mucho las funciones léxico-semánticas, de manera que no queda del todo claro cómo se daría cuenta de verbos realizativos⁸⁵ como *ironizar*, que son inergativos. Por otra parte, al no poner restricciones en el sustantivo o adjetivo base (solo se señala que la base puede designar entidades o propiedades), la ELC de Plag (1999) resulta insuficiente tanto para explicar la selección de bases del sufijo *-izar* como para delimitar la extensión semántica de los derivados en *-izar* con el fin de evitar la sobregeneración.

Lieber (1998), siguiendo la descomposición jackendoviana, pero a diferencia de Plag (1999), propone cuatro ELC diferentes correspondientes a cuatro tipos de derivados en *-ize*. Si bien se concreta en cada caso puntual el valor semántico del derivado, esta solución supone mucha redundancia en las entradas léxicas del sufijo *-ize* y, al mismo tiempo, se sigue sin especificar en qué consisten las restricciones que operan en la selección de bases en el proceso de formación de palabras con dicho elemento derivativo. En una propuesta posterior, Lieber (2004), plantea una única entrada con el siguiente esqueleto (*skeleton*) para los verbos derivados en *-ize*:

(63) Lieber (2004:82)

[+dynamic ([volitional-i], [j])]; [+dynamic ([i], [+dynamic, +IEPS ([j], [+Loc ([])])), <base>]

Según Lieber (2004:82), (63) puede parafrasearse como “i hace algo a j de tal manera que i causa que j se convierta en o vaya a la base”. En realidad, la estructura bivalente de (63) está adaptada de Dowty (1979) y Levin y Rappaport Hovav (1995), ya que se trata de una representación de la situación causativa. Lieber (2004) señala que la función representada por [+dynamic, +IEPS]⁸⁶ integra tanto el cambio de lugar como el cambio de estado. Es decir, con la incorporación de ambas funciones de cambio, deja de ser necesario asumir ELC separadas para la lectura causativa *cause to become x* “causar que se convierta en x” y la locativa *cause to go to x* “causar que vaya a x” (Lieber 2004: 82). Otro punto que debe destacarse en el esqueleto de Lieber consiste en que se requiere que el sujeto del primer evento sea un agente *volitional* “volitivo” y no

⁸⁵ En realidad, es cuestionable la denominación “realizativo” (o *performative* en Plag 1999), ya que el significado de este tipo de derivados focaliza más bien el resultado, en lugar de “realizar” la acción.

⁸⁶ IEPS es la abreviatura de *Inferable Eventual Position or State* (Lieber 2004:29). Los rasgos [+dynamic, +IEPS] caracterizan eventos dinámicos.

un agente extrínseco o un instrumento, ya que ejemplos en inglés del tipo *The cold crystallized the water* resulta de aceptación dudosa para la autora.⁸⁷

De acuerdo con Lieber (2004), las lecturas locativa, ornativa y causativa pueden ser englobadas en una sola: la causativa. Los matices de significado distintos de cada lectura son atribuidos por la base. En concreto, en el caso de las interpretaciones locativa y causativa, que, según Lieber, están codificadas por la misma función [+dynamic, +IEPS], la base ha de designar un estado o un lugar. La lectura ornativa, en cambio, selecciona sustantivos que designan sustancias químicas o entidades abstractas susceptibles de interpretarse como transferibles, ya que, al ser incompatible la base con el argumento de destino codificado por [+Loc] (que selecciona un estado o un lugar), la base pasa necesariamente a ocupar la posición de tema transferido (op.cit. 84-85).

Por otra parte, cabe señalar que, según Lieber (2004), las lecturas realizativa y similitiva no son valores semánticos incluidos en el paradigma del sufijo *-ize*, sino que, al carecer de un afijo especificado con las interpretaciones similitiva (“actuar como x”) y realizativa (“realizar x”), tales valores son expresados por el sufijo *-ize*. Además, la misma autora (2004:86) apunta que la base derivativa que da lugar a un derivado con lectura realizativa posee el rasgo de [-material] (como *theory* en *theorize*), mientras que, en la similitiva, la base muestra el rasgo de [+material] (por ejemplo, *despot* de *despotize*).

Siguiendo el análisis de Lieber (2004) pero desde la perspectiva de las estructuras de *qualia* de Pustejovsky (2000),⁸⁸ Batiukova (2008) afirma que los resultados de Lieber (2004), en su mayoría, pueden ser aplicados al sufijo *-izar* en español. Con respecto a las características del sustantivo base seleccionado por *-izar*, Batiukova (2008) asocia el significado del derivado con la estructura de *qualia*. La influencia del tipo semántico de la base en la lectura de la formación resultante se explica a través de los roles que la base selecciona. De esta manera, Batiukova (2008) sugiere que, si la base denota una propiedad transferible, selecciona el rol formal del tema y da lugar a la lectura resultativa, por ejemplo, *mineralizar* en el sentido de “convertir en mineral”. La

⁸⁷ En español, por el contrario, encontramos no pocos casos donde los derivados en *-izar* tienen un sujeto no agentivo, como queda mostrado en: *El incendio carbonizó toda la arboleda*. [DUEA] *Los muchos años pasados en Chile lo americanizaron*. [DUEA].

⁸⁸ Según Pustejovsky (2000), la estructura de *qualia* está compuesta por cuatro roles principales: el rol agentivo, que expresa el origen o la creación; el rol constitutivo, que indica la relación constitutiva entre el todo y sus partes; el rol formal, que engloba los rasgos distintivos de una entidad; y el rol télico, que expone el propósito o la función.

lectura locativa o resultativa se debe a que la base denota parte de un todo o contenedor de una entidad y tiene saturado el rol constitutivo, como en *atomizar*. En los casos similitivos (Lieber 2004), Batiukova (2008) considera que la base ha de designar un individuo con una manera específica de actuar y selecciona el rol formal del agente, como en el caso de *tiranizar*. Así, en el análisis de Batiukova (2008), la polisemia que muestran los derivados denominales en *-izar* se atribuye al carácter infraespecificado de la semántica de la estructura de *qualia*, que permite que cualquier rol puede ser saturado por la base derivativa. El hecho de que solo algunas de las posibles interpretaciones queden fijadas, de acuerdo con Batiukova (2008), se debe a la lexicalización.

Los trabajos comentados hasta aquí coinciden en tratar el problema de la polisemia del sufijo *-izar* asumiendo la postura de la semántica léxica. En cuanto a las características de la base derivativa, se ha podido apreciar que se asocia el significado locativo a nombres que designan lugares o contenedores (rol constitutivo). La lectura causativa es derivada de nombres que denotan estados o propiedades (rol formal). La interpretación ornativa se atribuye a sustantivos que expresan sustancias o entidades abstractas (rol constitutivo). La realizativa se origina a partir de nombres no materiales (rol agentivo), mientras que la similitiva se genera de sustantivos materiales (rol formal). En nuestra opinión, existe un solapamiento entre los diferentes tipos de sustantivos. Por ejemplo, el sustantivo *carbón*, siendo una sustancia (material), da lugar a un derivado (*carbonizar*) cuya paráfrasis, “reducir a carbón un cuerpo orgánico” [DLE], no corresponde ni a la lectura ornativa “proveer de x” ni a la similitiva “actuar como x”. Dicho solapamiento puede constituirse en un indicio de que hay límites borrosos entre los tipos semánticos.

Sobre la relación que se establece entre los objetos del mundo y los sustantivos, Haouet (2000) presenta una clasificación de rasgos más fina para distinguir los sustantivos como base derivativa. En el caso del sufijo *-izar*, Haouet (2000) arguye que dicho sufijo parece ser sensible a los sustantivos que denotan objetos colectivos, por ejemplo, *compendio*, *sistema* y *motor*.⁸⁹ El rasgo colectivo, en opinión de Haouet (2000:281), hace referencia a un objeto complejo y elaborado. Los objetos que contienen los rasgos [+abstracto], [+colectivo] y [+construido], por ejemplo, *alfabeto*, *anarquía*, *anatomía*, *jerarquía*, *novela*, *polémica*, entre otros, admiten el sufijo *-izar* (op. cit. 206). La autora señala además que, al seleccionar estos sustantivos, el sufijo *-izar* legitima la adquisición de la forma de los objetos denotados. Entre las entidades

⁸⁹ Ejemplos de Haouet (2000:281).

abstractas, Haouet distingue el grupo “productos de una elaboración mental” (2000:315) de las demás entidades. Dicho grupo incluye *alegoría, estilo, olor, parálisis*, entre otros sustantivos. Por otra parte, Haouet (2000:316) hace notar que las entidades abstractas de emoción que implican una reacción emotiva en algún objeto animado se constituyen como base del proceso con *-izar*, por ejemplo: *agonía, simpatía e ironía*. En suma, considera esta autora que el sufijo *-izar* escoge de modo preferente sustantivos colectivos o contruidos que denotan elaboración, y es sensible a objetos concretos contenedores, animados y transformativos, así como objetos abstractos y emociones.

Si bien la clasificación de Haouet (2000) afina los rasgos distintivos de los sustantivos base sensibles al proceso del sufijo *-izar*, de tal manera que proporciona una forma de relacionar los sustantivos con los objetos del mundo, cabe señalar que existen algunos desajustes y cierta confusión entre los criterios clasificatorios. Por ejemplo, en los sustantivos clasificados como colectivos o contruidos, en términos de la autora, el nombre *motor* no admite, entre las pruebas sintácticas comunes a sustantivos colectivos, el adjetivo *numeroso* ni la preposición *entre*, a pesar de que se puede suponer que el motor está contruido por diferentes piezas o partes. Por otro lado, entre los sustantivos que denotan emociones, Haouet (2000) arguye que los nombres que implican una reacción por parte de un objeto animado se acogen al proceso con *-izar*, pero, se puede comprobar que un buen número de nombres de emoción no se ajusta a esta argumentación, como son *amor > enamorar, susto > asustar*. Desde nuestro punto de vista, la selección de los sustantivos que denotan distintos tipos de emociones por parte del sufijo *-izar* y de otros sufijos no depende del matiz significativo, sino más bien de criterios formales.

Atendiendo a los criterios semántico-formales de la clasificación de los sustantivos de Jackendoff (1991), proponemos que la mayoría de los sustantivos que el sufijo *-izar* selecciona para dar lugar a derivados con significado causativo tienen especificados los rasgos [-d -i], correspondientes al grupo de sustancias. Antes de abordar las evidencias que respaldan esta propuesta y su implicación para la selección del nombre base en otros derivados en *-izar* sin significado causativo, conviene analizar qué tipos semánticos incluimos en el marco de la causatividad.

La causatividad como categoría semántica, según se ha asumido en esta tesis, implica la ocurrencia de dos eventos para que se legitime una situación causativa: un evento causante y un evento causado. El primero introduce la causa, que puede involucrar o no a un agente, mientras que el segundo codifica el cambio de estado y el estado causado o resultado. En el caso de los derivados deadjetivales, vemos que, en la

mayoría de los casos, el sufijo verbalizador *-izar* fuerza el cambio de estado y el adjetivo base designa el estado resultado de la acción causal. Se puede apreciar que los elementos semánticos imprescindibles del concepto de causatividad son la causa, el cambio de estado y el estado resultado. Los tipos de cambios ocasionados por predicados dinámicos, de acuerdo con Rappaport y Levin (2002; 2010), Beavers (2011) y Bosque (2014), giran en torno a la noción de *affectedness*. Según Beavers (2011:339), existen cuatro tipos fundamentales de predicados que muestran diferentes grados de afectación de alguna entidad participante *x*:

- (64) a. <Cambio de estado> cambios ocasionados en una propiedad de un participante:
- i. Algunas propiedades de *x* sufren cambio. (*limpiar/fijar/romper x*)
 - ii. *X* se convierte en otra entidad. (*convertir/transformar x en y*)
- b. <Cambio de locación>: *X* se mueve hasta llegar a algún lugar.
(*mover/empujar/poner x a y*)
- c. <Impacto físico>: (*golpear/barrer/abofetear x*)
- d. <Creación/consumo>:
- i. *X* cesa de existir. (*comer/destruir/eliminar x*)
 - ii. *X* comienza a existir. (*construir/crear/diseñar x*)⁹⁰

El cambio presentado en (64c), según Beavers (2011), denota contacto o impacto entre dos entidades, pero, a diferencia de (64a-b), no implica siempre un cambio o afectación en la entidad receptora de la acción, como se puede comprobar en el ejemplo de (65a). Los predicados de creación (64dii), en los que el objeto comienza a existir una vez finalizada la acción, tal y como arguyen Lakoff (1976), Cano Aguilar (1981) y Rifón (1997), poseen objetos efectuados en lugar de objetos afectados. Los objetos efectuados se diferencian de los demás objetos en (64), ya que una entidad no puede ser afectada si no existe antes de la ocurrencia de la acción verbal (Beavers 2011:341). Esta diferencia se puede apreciar en el ejemplo (65b), el cual, según Beavers (2011), resulta polémico.

- (65) a. John just hit/wiped the car, but nothing is different about it.
[Beavers 2011:342]
- b. # What happened to the shed is John built/constructed it.
[Beavers 2011:340]

⁹⁰ Tomado de Beavers (2011:339) y adaptado por nosotros al español.

En nuestra opinión, los cambios de locación (64b), donde una entidad es afectada con respecto a su lugar o ubicación, incluyen tanto los denominados predicados locativos (*encarcelar, hospitalizar*) como los de *locatum* (*ensillar, caramelizar*). Además, cabe notar que Plag (1999), Mateu (2002) y Lieber (2004) argumentan que los predicados locativos y de *locatum* en realidad pueden considerarse como predicados de cambio de estado causativos. Por un lado, desde el punto de vista de la semántica léxica, la función GO de cambio de lugar y la función INCH/BE de cambio de estado (ambas funciones procedentes de Jackendoff 1990) son la misma función (cf. Lieber 2004: 82) y, por otro, tal como afirma Mateu (2002, capítulo 1), basándose en la sintaxis relacional de Hale y Keyser (1993; 1998), los predicados locativos y los predicados de *locatum* comparten la misma relación de coincidencia terminal que se asocia a los verbos de cambio de estado télicos. Dicha relación de coincidencia terminal, de acuerdo con Mateu (2002), determina la telicidad de los verbos locativos y de *locatum*, cuyo sustantivo incorporado designa el estado final del proceso de cambio.

Teniendo en cuenta la tipología de los predicados de cambio relativos a la noción de afectación (64), es posible distinguir la lectura causativa entre las diversas interpretaciones de los verbos denominales con *-izar* (Rainer 1993; Plag 1999; Lieber 2004; Batiukova 2008, entre otros), como se puede apreciar en (66).

(66) Verbos denominales causativos con *-izar*

- a. Con paráfrasis asociadas a cambio de estado (“convertir(se)/transformar(se) en x”):
 Atomizar(se), caramelizar(se), carbonizar(se), colonizar, cristalizar(se), esclavizar, ionizar(se), martirizar, pulverizar(se), vaporizar(se), victimizar
- b. Con paráfrasis asociadas a cambio de locación (*locatum* “proveer de x” o “causar x en”, locativo “poner en x”):
 Aromatizar, caramelizar(se),⁹¹ climatizar(se), escandalizar(se), higienizar(se), hipnotizar(se), horrorizar(se), hospitalizar, jerarquizar, narcotizar(se), obstaculizar, olorizar, paralizar(se), ruborizar(se), traumatizar(se), vigorizar(se)

⁹¹ *Caramelizar(se)* tiene una lectura ornativa o de *locatum* y también una interpretación causativa-resultativa, como se puede comprobar en los siguientes ejemplos:

- i. Caramelizar 100 gramos de azúcar (es decir, poner de a poquito el azúcar al fuego hasta que tome color). [CORPES XXI] (lectura causativa, “convertir en caramelo”)
- ii. Caramelice el fondo de un molde rectangular. [CORPES XXI] (lectura *locatum*, “cubrir/proveer de caramelo”).

La mayoría de los nombres base de derivados causativos con *-izar* tienden a designar entidades no contables (*caramelo, carbón, cristal, aroma, higiene*), estados psicológicos o físicos (*parálisis, rubor, trauma*). La base está constituida por nombres comunes no animados, salvo algunas excepciones como *esclavizar, martirizar* y *victimizar*. Las entidades no contables designadas por la mayoría de los nombres base de los verbos causativos terminados en *-izar* coinciden con el rasgo [-d, -i], que identifica el grupo de las sustancias y también, según hemos comentado, está asociado a los estados, caracterizados como no delimitados y carentes de estructura interna.

En cuanto al comportamiento sintáctico, la mayoría de los verbos de (66) participan en la alternancia causativa/incoativa (cf. Levin y Rappaport Hovav 1995; Reinhart 2002; Alexiadou, Anagnostopoulou y Schäfer 2006; Rappaport Hovav y Levin 2012, entre otros). Dicha alternancia puede ejemplificarse mediante los siguientes ejemplos. El verbo *horrorizar* puede legitimar una construcción causativa-transitiva en (67a). En (67b) el mismo verbo participa en una construcción incoativa o anticausativa, donde el sujeto oracional lleva el rol temático de tema o experimentante.

- (67) a. Me horroriza pensar que este año no tengo vacaciones. [DUEA]
 b. Se horrorizó cuando vio los precios de las camisas. [DUEA]

Por otra parte, existen pocos derivados en *-izar* con lectura locativa; *hospitalizar* sería el único caso que se recoge. De hecho, observamos que el proceso que de modo regular produce verbos locativos es el esquema *en...ar*, como por ejemplo, *encajar, encarcelar, engolfar, enjuiciar, ensilar*, etc. Es de destacar que varios verbos que denotan cambio de locación se asemejan a los verbos de cambio de estado. Por ejemplo, *aromatizar* y *climatizar*, parafraseables como “dar/proveer de N”, donde el que experimenta el desplazamiento es el sustantivo base, pueden considerarse como la transferencia de las propiedades de la base hacia el objeto afectado, lo que confirmaría la estipulación de Mateu (2002) y Lieber (2004) sobre las similitudes entre las nociones de cambio de estado y de cambio de lugar.

Los demás verbos denominales con *-izar* se pueden dividir en realizativos y similativos. El primer grupo hace referencia a los predicados de creación e incluye *analizar, anatomizar, escrupulizar, miniaturizar, ironizar, sonetizar*, cuya paráfrasis sería “realizar/hacer N”. El segundo grupo está compuesto por verbos que toman como base sobre todo nombres animados, por ejemplo, *despotizar, fiscalizar, gongorizar*,

tiranizar. Uno de los puntos comunes que comparten estos dos grupos de verbos es que suelen requerir de la existencia de un agente, lo que los asemeja a los verbos inergativos.

En realidad, las características semánticas del grupo de los llamados verbos similativos, que plantean algún problema para la representación léxico-conceptual en Plag (1999) y Lieber (2004), pueden aportar información sobre los esquemas significativos asociados a los derivados con el sufijo *-izar*. Por otra parte, un buen número de neologismos denominales en *-izar* se forma a partir de nombres animados (cf. Martínez Linares 2011, 2012; Martín y Piñón 2016, 2019), semejantes al grupo de los similativos, como se puede comprobar en los siguientes ejemplos.

(68) (Martínez Linares 2012: 248)

- a. Aún no entiendo por qué participó el PSOE en aquel intento de aznarizar todo esto.
- b. El mundo se ha obamizado.
- c. Aquí en España todo se zapateriza.

Los tres enunciados de (68) muestran verbos formados a partir de apellidos de personajes políticos, como *Aznar* en *aznarizar*, *Obama* en *obamizar* y *Zapatero* en *zapaterizar*. Desde el punto de vista sintáctico, se puede apreciar que se legitima el uso transitivo (68a) y, al mismo tiempo, es posible la construcción inacusativa (68b-c). Con respecto a la semántica, según señala Martínez Linares (2011, 2012), los verbos eponímicos, o formados a partir de nombres propios, presentan ciertas irregularidades, por lo que plantean problemas para el análisis de su estructura semántica. En (68), no parece especificado qué tipo de acciones lleva a cabo el sujeto cuando *aznariza*, *obamiza* o *zapateriza*. En nuestra opinión, estos verbos eponímicos en *-izar* se distinguen de los verbos de comportamiento formados con *-ear* y una base de nombre animado. Al mismo tiempo, los verbos eponímicos comparten varias características de los verbos denominales en *-izar* causativos de cambio de estado, aunque no pueden ser considerados como tales sin una distinción.

En primer lugar, a diferencia de los verbos similativos del tipo *bribonear*, *celestinear*, que suelen denotar un modo de actuar determinado (o las propiedades estereotipadas, según Martín García (2007)) del sustantivo base y que se predicán del sujeto oracional, los derivados eponímicos en *-izar* no parecen estar sujetos a la expresión exclusiva de modos de actuar. Además, el significado de estos derivados de nombres propios depende del contexto. En los siguiente ejemplos tomados de Martínez Linares (2012:254), se puede comprobar que el verbo *zapaterizar* puede aludir al

ideario político que representa el personaje político (69a). Si entendemos (69a) como una manera determinada de actuar hacia Europa, es decir, gobierna Europa como gobierna Zapatero, el objeto directo no tiene por qué ser afectado. En (69b-c), donde el verbo *zapaterizar* se vincula a rasgos físicos o a la utilización del lenguaje, se puede apreciar que las propiedades típicas del nombre base están siendo transferidas al objeto directo, esto es, hacer que Obama se parezca a Zapatero o hacer que el diccionario tenga lo característico del lenguaje de Zapatero. En (69b-c) es obvio que, con el contexto, el significado del verbo en *-izar* se aleja del modo de significar de los verbos similitivos y se acerca, por el contrario, a los predicados de cambio de estado.

- (69) a. Andrés Perelló abogó por “zapaterizar Europa” [...]. Eso significa [...] poner a la mujer en su lugar; apoyar una carta de Derechos de las Mujeres [...].
 b. No sé si han zapaterizado a Obama [...]. Póngale unas cejas circunflejas a Obama [...] que verán que hasta en el físico tienen un aire.
 c. No soy partidario de zapaterizar también el diccionario. Suenen como suenen, las cosas son como son, y no hay por qué tirar de eufemismos.

En segundo lugar, según Martínez Linares (2011, 2012), los verbos como *aznarizar*, *zapaterizar*, *obamizar* aparecen predominantemente en construcciones transitivas,⁹² lo que los diferencia de las formaciones en *-ear* del tipo *fanfarronear*, que, de acuerdo con Martín García (2007), representan verbos dinámicos de actuación con esquemas monoargumentales predominantes. De hecho, en el caso de los derivados con *-ear*, la interpretación de “comportarse/actuar como” es la lectura por defecto en los casos en que el nombre base es [+animado] (Oltra-Massuet y Castroviejo 2014; Martín y Piñón 2016, 2019). Las formaciones en *-izar* sobre nombre propios, por el contrario, exhiben características gramaticales que los aproximan a los verbos de cambio. Entre otras evidencias de esta aproximación, siguiendo a Martínez Linares (2012), se destacan: la alternancia causativa-incoativa y la construcción de “*estar* + participio” con lectura resultativa. En el primer caso, los verbos eponímicos en *-izar* pueden participar en construcciones pronominales en las que el sujeto oracional no lleva a cabo la acción verbal. Como queda demostrado en los ejemplos (70a-c), tomados de Martínez Linares (2012:259), el sujeto de los verbos *putinizar*, *obamizar* y *aznarizar* no realiza la acción denotada, sino que experimenta el proceso de cambio codificado en el predicado, ya que no se percibe la existencia de un agente implicado.

⁹² Entre los enunciados analizados solo unos pocos reflejan un uso intransitivo (Martínez Linares 2012:256).

- (70) a. El régimen parece haberse putinizado.
 b. La política se obamiza.
 c. El gobierno andaluz [...] se está “aznarizando”.

En el caso de la construcción de “*estar + participio*”, señala Martínez Linares (2012:259) que los derivados eponímicos denotan un estado resultado que puede durar,⁹³ sin implicación de una acción continua de un agente que mantenga ese estado. En (71a-b), se puede comprobar que los participios *aznarizado* y *zapaterizado* no solo aluden al cese de una acción, sino también al estado que se alcanza con dicha acción. Por otra parte, se puede constatar la lectura de estado, y no solo la del término de la acción, con otras construcciones semicopulativas como es el caso de (71c). En este último, el predicado con *quedar(se)* indica un estado ocasionado de un cambio previo.

- (71) (Martínez Linares 2012: 259-260)
- a. Hay gente que está “aznarizada” y parece que tiene complejo de inferioridad de tanto ver películas americanas.
 b. El problema que vivimos consiste en que el país está zapaterizado.
 c. Ya han perdido la confianza en Rajoy. Ha quedado “zapaterizado”.

Con estas evidencias, no obstante, no es adecuado afirmar que todos los verbos en *-izar* formados sobre bases de nombres propios pertenezcan a los verbos de cambio de estado. En los casos en que los verbos eponímicos legitiman un sujeto agentivo, es posible obtener una interpretación de “actuar/comportarse como” que se asocia a la agentividad. En el enunciado de (72a), el verbo *rajoyizar* puede denotar que el sujeto agentivo dice o expresa algo al estilo de Rajoy en los periódicos, esto es, una lectura similitiva. Ahora bien, siguiendo a Martínez Linares (2012), consideramos que el comportamiento sintáctico de la mayoría de los verbos formados con el sufijo *-izar* a partir de apellidos de personajes relevantes indica que su esquema significativo básico se corresponde con la pauta más productiva en el proceso de *-izar*, esto es, un significado causativo de cambio de estado. Por otra parte, cabe destacar que, según Levin y Rappaport Hovav (1995) y Rappaport Hovav y Levin (2010), la distinción entre verbos de manera (comportamiento) y verbos de resultado es gramaticalmente relevante y, además, existe una marcada tendencia de que ambos tipos de verbos estén en

⁹³ Estos participios que admiten la lectura durativa (con el sintagma preposicional “durante”, por ejemplo) se asemejan a los participios de predicados causativos, los cuales, según Bosque (2014), permiten el acceso de un sintagma preposicional durativo al segundo evento, el evento causado, de manera que la lectura durativa no se predica de la acción, sino del estado resultado.

distribución complementaria. Así, un verbo tiende a ser clasificado como verbo de manera o verbo resultativo, pero no ambos a la vez. En un neologismo más reciente que hemos registrado —el verbo *trumperizar* en (72b)—, se puede comprobar el significado causativo, que se refuerza más con el contexto: “hacer que los europeos sigan/imitan/adquieran características (del ideario político) de Trump”. Lo que ofrece una evidencia mayor de que los verbos en *-izar* formados sobre nombres propios pertenecen a los verbos de cambio de estado que tienen una lectura causativo-resultativa.

- (72) a. He tomado la decisión de “rajoyizar” el periodismo, al menos mis artículos
Es decir, no hacer nada, o al menos no decir nada, o más bien poco, y todo lo contrario, encriptar palabras y frases, jugar con los algoritmos.
b. El primer ministro quiere “trumperizar” a los europeos —“que sigan los pasos y políticas de Trump” —, [...].⁹⁴

3.5. Las bases nominales de los derivados causativos en -化 *huà*

3.5.1. El sufijo -化 *huà* unido a nombres

El sufijo chino -化 *huà* es productivo unido a bases nominales. En la mayoría de los estudios (Guo 2002; Qin 2005; Zhang y Song 2007, entre otros) sobre este sufijo, se asume que los derivados denominales poseen un significado general de cambio de estado; sin embargo, hay pocos estudios en los que se analicen las restricciones que condicionan la selección de los nombres base por parte del sufijo -化 *huà*. Según observamos, se pueden encontrar verbos denominales en con este sufijo (73a-b), donde dicho sufijo se adjunta a los sustantivos 碳 *tàn* “carbón” y 工业 *gōngyè* “industria”, siendo el primero una base simple y el segundo una base compuesta por dos raíces ligadas. Sin embargo, no todos los nombres pueden ser seleccionados por el sufijo -化 *huà*, como demuestran (73c-d), donde resulta agramatical la formación con los nombres 柴 *chái* “leña” y 衣服 *yīfú* “vestido”.

⁹⁴Fuentes <https://www.eldiario.es/canariasahora/canariasopina/Rajoy-periodismo_6_546005400.html> y <http://euroefe.euractiv.es/3795_exteriores-desarrollo-defensa-y-ddhh/5420296_israel-inicia-gira-europea-para-convencer-del-peligro-irani.html> [Consultado septiembre 2019].

- (73) a. 碳 化
tàn huà
carbón -huà
“carbonizar”
- b. 工业 化
gōngyè huà
industria -huà
“industrializar”
- c. *柴 化
chái huà
leña -huà
- d. *衣服 化
yīfú huà
vestido -huà

En primer lugar, el sufijo -化 huà selecciona las bases nominales simples. Estas incluyen tanto sustantivos monosílabos (74a-b-c) como sustantivos de más de una sílaba (74d-e-f); en el caso de (74d), por ejemplo, el nombre propio que denota *España* contiene tres sílabas: Xī + bān + yá. Este nombre propio constituye una base simple ya que se forma con las sílabas cuya pronunciación se asemeja a la pronunciación original, algo similar al préstamo. Las bases simples como 西班牙 Xībānyá “España” no son divisibles ni analizables en partes menores. Son también bases simples otros sustantivos de naciones, así como las denominaciones de elementos químicos. Si comparamos los ejemplos de (74) con el español, hay que señalar que, por un lado, los derivados a partir de bases referidas a elementos químicos, por lo general, se dan con el sufijo *-ificar* o con la derivación no marcada en *-ar*, como muestran las traducciones que damos. Por otro lado, los derivados formados sobre gentilicios se dan en chino con los nombres propios geográficos, al contrario que el español, que selecciona generalmente bases adjetivas.

- (74) a. 钙 gài “calcio” + -化 huà > 钙化 gàihuà “convertir(se) en calcio/proveer de calcio a algo/calcificar”
- b. 氧 yǎng “oxígeno” + -化 huà > 氧化 yǎnghuà “proveer de oxígeno a algo/oxidar(se)”
- c. 硫 liú “azufre” + -化 huà > 硫化 liúhuà “proveer de azufre a algo/sulfurar”
- d. 西班牙 Xībānyá “España” + -化 huà > 西班牙化 xībānyáhuà
“españolizar(se)”
- e. 美国 Měiguó “Estados Unidos” + -化 huà > 美国化 měiguóhuà
“americanizar(se)”

f. 欧洲 Ōuzhōu “Europa” + -化 huà > 欧洲化 ōuzhōuhuà “europeizar(se)”

En segundo lugar, abundan derivados en -化 huà formados a partir de bases compuestas. Según la naturaleza ligada o no ligada de los elementos compositivos, se puede establecer la diferencia entre bases compuestas de tipo Raíz_{LIG.} + Raíz_{LIG.} (75a), Raíz + Raíz_{LIG.} (75b), Raíz_{LIG.} + Raíz (75c) y Raíz + Raíz (75d). Los tres tipos primeros son productivos mientras que el último tiene poca productividad. Esta observación tiene que ver con la tendencia polisílabo (Boltz 1994; Peyraube 1996; Feng 1997; entre otros). Como hemos argumentado en el Capítulo I, las raíces monosílabas, que eran libres en el chino clásico pero ligadas en el chino moderno, tienden a formar unidades de dos o más sílabas en el uso actual. Por otra parte, según Duanmu (1997), Starosta, Kuiper, Ng y Wu (1997) y Yuan y Huang (1998), la mayoría de los compuestos en chino contienen al menos una raíz ligada, lo que constituye una evidencia que respalda nuestra observación.

- (75) a. 法律 化
fǎlǜ huà
[ley_{LIG.} + regla_{LIG.}]_{N.} + -huà
“convertir algo en una ley; dar/tomar estado legal”
- b. 口语 化
kǒuyǔ huà
[boca + lengua/lenguaje_{LIG.}]_{N.} + -huà
“dar/tomar características del lenguaje oral”
- c. 名词 化
míngcí huà
[nombre_{LIG.} + palabra]_{N.} + -huà
“nominalizar”
- d. 诗歌 化
shīgē huà
[poema + canción]_{N.} + -huà
“convertir algo en un poema; dar/tomar cualidades poéticas”

Por otro lado, si analizamos las bases compuestas según la categoría gramatical de sus constituyentes, se puede comprobar la existencia de las siguientes combinaciones:

- (76) a. NN
1) 商品 shāngpǐn [comercio_{LIG.} + objeto_{LIG.}]_{N.} “objeto de comercio”
→ 商品化 shāngpǐnhuà “mercantilizar”

- 2) 戏剧 xìjù [drama + obra teatral_{LIG.}]_{N.} “obra(s) teatral(es)”
→ 戏剧化 xìjùhuà “dramatizar”
- b. AN
- 3) 时装 shízhuāng [actual_{LIG.} + prenda de vestir_{LIG.}]_{N.} “traje de moda”
→ 时装化 shízhuānghuà “convertir algo en traje de moda; dar/tomar características de un traje de moda”
- 4) 特色 tèsè [especial + rasgo/color_{LIG.}]_{N.} “característica distintiva”.
→ 特色化 tèshèhuà “dar/tomar característica distintiva”
- c. VV
- 5) 教授 jiàoshòu [enseñar + instruir_{LIG.}]_{N./V.} “profesor/enseñar”
→ 教授化 jiàoshòuhuà “dar/tomar características de un profesor”

De las tres posibilidades, el sufijo *-化 huà* tiende a seleccionar bases nominales compuestas de tipo NN y AN. Estos dos tipos conforman los patrones de composición nominal con mayor productividad en el chino moderno (Yuan y Huang 1998). Respecto al núcleo del compuesto, las formaciones nominales de tipo NN y AN que sirven de base derivativa del sufijo *-化 huà* son endocéntricas. En los ejemplos mostrados en (76), el núcleo es el elemento constituyente a la derecha del compuesto. En el caso de los compuestos nominales de tipo VV como los ejemplos de (76c), cabe destacar que se documentan pocos casos de derivados en *-化 huà*. Además, los compuestos de tipo VV suelen tener doble categoría gramatical, lo que supone un posible caso de conversión o cero-derivación. Como nombres, los compuestos VV se interpretan de manera exocéntrica. Otros tipos de compuestos nominales (NV/VN, VA/AV y AA) no suelen constituirse en base del sufijo *-化 huà*, como muestra el hecho de que existan muy pocos casos documentados.

En tercer lugar, el sufijo *-化 huà* selecciona, aunque en menor medida, algunos tipos de bases derivadas. Participan en el proceso derivativo con *-化 huà* los derivados a partir de los sufijos nominalizadores de persona, concretamente, *-者 zhě*, *-员 yuán* y *-家 jiā*, como se puede apreciar en los ejemplos que siguen:

- (77) a. 学者 xuézhě [estudiar + *-zhě*]_{N.} (Literalmente) “persona que estudia mucho/erudito”
 > 学者化 xuézhěhuà “convertir(se) en erudito; dar/tomar características propias de un erudito”
- b. 党员 dǎngyuán [partido + *-yuán*]_{N.} “miembro de un partido”
 > 党员化 dǎngyuánhuà “convertir(se) en un miembro de partido (Partido Comunista de China)”

- c. 专家 *zhuānjiā* [especializado_{LIG.} + -jiā]_{N.} “especialista”
 > 专家化 *zhuānjiāhuà* “convertir(se) en especialista; dar/tomar características de un especialista”

Los sufijos nominalizadores de persona -者 *zhě*, -员 *yuán* y -家 *jiā* no siempre señalan el agente de la acción denotada por la base, como se puede comprobar en (77). Mientras que (77a) 学者 *xuézhě* sí denota la persona que estudia mucho, los ejemplos de (77b-c) seleccionan, respectivamente, una base nominal y una adjetival. El derivado 党员 *dǎngyuán* de (77b) significa la pertenencia de una persona a cierto grupo. El derivado 专家 *zhuānjiā* de (77c) expresa la persona que posee la cualidad denotada por el elemento adjetival 专 *zhuān* “especializado_{LIG}”.

Entre las bases derivadas, los sustantivos en -主义 *zhǔyì* “-ismo” también participan en el proceso derivativo con el sufijo -化 *huà*. El sufijo -主义 *zhǔyì* “-ismo” denota una determinada teoría, ideología, pensamiento o régimen social que está codificado en la base. En (78) se muestran algunos ejemplos de los derivados con el sufijo -主义 *zhǔyì* “-ismo” y su derivación posterior en -化 *huà*.

- (78) a. 官僚 主义
guānliáo zhǔyì
[[funcionario+colega_{LIG.}]_{N.} + -zhǔyì]_N
“burocratismo”
>官僚主义化 guānliáo zhǔyì huà “dar/tomar características burocráticas/
burocratizar”)
- b. 资本 主义
zīběn zhǔyì
[[capital/dinero_{LIG.} + capital]_{N.} + -zhǔyì]_N
“capitalismo”
>资本主义化 zīběn zhǔyì huà “dar/tomar características capitalistas/
implementar el capitalismo en una sociedad”)
- c. 马克思 主义
mǎkèsī zhǔyì
[Mǎkèsī “Marx” + -zhǔyì]_N
“marxismo”
>马克思主义化 mǎkèsī zhǔyì huà “dar/tomar características marxistas;
convertir a alguien/algo al marxismo”)

Entre los derivados en -主义 *zhǔyì* “-ismo”, el sufijo -化 *huà* tiende a unirse a los que denotan conceptos o ideologías vigentes en la sociedad actual. El significado que expresan los verbos a partir de los nombres en -主义 *zhǔyì* “-ismo” es “atribuir las características de los ‘-ismos’ a alguien o algo”, pero también “adquirir dichas características”.

Sin embargo, para explicar la formación de verbos con -化 *huà* es necesario tener en cuenta otras propiedades de las bases nominales. En el estudio de la distribución del sufijo -izar en español, hemos aludido a la distinción gramatical entre sustantivos contables y no contables y hemos mostrado que el sufijo -izar tiende a seleccionar los nombres no contables de sustancia. A continuación, analizaremos si esta distinción gramatical también es aplicable al chino y si dicha distinción también es relevante en el proceso derivativo del sufijo -化 *huà*.

Veamos las bases nominales que participan en la derivación con el sufijo -化 *huà*, para examinar si existen evidencias gramaticales, como en el español, que permitan diferenciar entre la lectura contable y la no contable. Para abordar la distinción contable/no contable, es preciso tratar primero el problema del plural en chino. Dado que el chino es una lengua aislante sin flexión, son escasos los criterios morfológicos para determinar la pluralidad, a diferencia del español que marca las formas plurales: *pie/pies, portal/portales*. En chino se puede argumentar que la partícula -们 *men* marca la pluralidad de los pronombres y sustantivos que denotan personas y profesiones. En los siguientes enunciados, la marca plural -们 *men* se pospone al pronombre (79a) y al sustantivo 学生 *xuéshēng* “estudiante” (79b), respectivamente.

- (79) a. 他们 在 看 电视。
 tāmen zài kàn diànshì
 él-men PROG ver televisión
 “Ellos están viendo la televisión.”
- b. 学生们 喜欢 唱歌。
 xuéshēngmen xǐhuān chàngē
 estudiante-men gustar cantar
 “A los estudiantes les gustan cantar.”

El hecho de que la marca -们 *men* pluraliza algunos sustantivos sugiere que los nombres pluralizados son de algún modo contables, lo que apoyaría la distinción contable/no contable. En efecto, los sustantivos que admiten la marca -们 *men* son sustantivos contables. Sin embargo, la marca plural -们 *men* solo se limita a seleccionar

sustantivos que denotan personas o profesiones, sin alcance sobre el resto de nombres comunes (80).

- (80) *椅子 们
 yǐzi men
 [[silla_{LIG.} + -zi]_{N.} + -men]
 “sillas”

Para los sustantivos que no designan personas o profesiones, resulta posible determinar su naturaleza contable o no contable, aunque no tengamos una marca plural explícita. Una de las pruebas es la posibilidad de modificación con algunos tipos de adjetivos (Bunt 1979: 270), como los que describen el tamaño, la dimensión o la forma del objeto modificado. Tales adjetivos solo modifican los nombres contables y rechazan los nombres no contables, como se advierte en los ejemplos de (81). Los adjetivos de tamaño 大 *dà* “grande” y 小 *xiǎo* “pequeño” modifican nombres contables (81a y 81c) y descartan los nombres no contables (81b y 81d).⁹⁵

- (81)
- a. 大 桌子
 dà zhuōzi
 grande mesa
 “mesa grande”
 - b. *大 法律
 dà fǎlǜ
 grande ley
 (Literalmente) “ley grande”
 - c. 小 树
 xiǎo shù
 pequeño árbol
 “árbol pequeño”
 - d. *小 碳
 xiǎo tàn
 pequeño carbón
 (Literalmente) “carbón pequeño”

⁹⁵ Cabe señalar que, cuando estos adjetivos no aluden a la dimensión física, resulta gramatical la modificación de los nombres no contables: por ejemplo, el adjetivo 大 *dà* “grande” en 大法律 *dàfǎlǜ* [grande ley] puede significar que la ley es importante.

Un segundo diagnóstico que nos permite distinguir un sustantivo contable de uno no contable es la construcción $一 yī + N$, muy usada en el lenguaje oral y con origen en el dialecto pekinés (Dong 2003; Liu 2004 y Zheng 2016).⁹⁶ Según Dong (2003), el origen de esta construcción es $一 yī \text{ 个 } ge + N$, siendo $一 yī$ el numeral “uno” y $\text{个 } ge$ el clasificador genérico. Casi todos los nombres contables admiten la construcción de $一 yī + N$, posibilidad descartada para los nombres no contables. Veamos algunos ejemplos:

- (82)a. 一 孩子
 $yī \quad háizi$
 uno niño
 “un niño”
- b. 一 火车
 $yī \quad huǒchē$
 uno tren
 “un tren”
- c. *一 政治
 $yī \quad zhèngzhì$
 uno política
 (Literalmente) “una política”
- d. *一 钙
 $yī \quad gài$
 uno calcio
 (Literalmente) “un calcio”

Los sustantivos contables 孩子 $háizi$ “niño” y 火车 $huǒchē$ “tren” son posibles en la construcción $一 yī + N$ y pueden ser identificados como una unidad o un individuo. Por el contrario, resulta agramatical esta construcción con los sustantivos no contables 政治 $zhèngzhì$ “política” y 钙 $gài$ “calcio”.⁹⁷

⁹⁶ El dialecto pekinés es el que da lugar al chino mandarín, la lengua oficial de China.

⁹⁷ Al mismo tiempo, es de notar que la distinción entre los sustantivos contables y los no contables no es absoluta. Entre los dos extremos constituidos por los sustantivos contables y los no contables, se sitúan otros sustantivos formando un continuo. Los sustantivos 树 $shù$ “árbol”, 桌子 $zhuōzi$ “mesa”, 孩子 $háizi$ “niño” admiten los adjetivos de tamaño y la construcción $一 yī + N$ (el sustantivo 孩子 $háizi$ “niño”, además, admite la marca plural 们 men) y son contables, mientras que los sustantivos 碳 $tàn$ “carbón”, 钙 $gài$ “calcio” y 政治 $zhèngzhì$ “política” no aceptan ninguno de los contextos mencionados y son no contables. Sin

Volviendo al proceso de formación de verbos causativos en -化 *huà* y a la relevancia de la distinción contable/no contable en la selección de bases nominales, queremos señalar que, excepto los nombres propios que denotan naciones y lugares, el sufijo -化 *huà* se une de modo preferente a los sustantivos no contables (83), pero también hay nombres contables que pueden servir como base de derivación (84).

- (83) a. 碳 化
tàn huà
carbón -huà
“carbonizar”
- b. 液 化
yè huà
líquido -huà
“convertir algo en líquido”
- c. 经济 化
jīngjì huà
economía -huà
“comercializar”
- d. 文学 化
wénxué huà
literatura -huà
“dar/tomar características propias de la literatura”
- e. 特色 化
tèsè huà
característica -huà
“hacer característico”
- (84) a. 名词 化
míngcí huà
nombre -huà
“nominalizar”
- b. 奴隶 化
núlì huà
esclavo -huà
“esclavizar”

embargo, entre los dos tipos de sustantivos, hay otros, como 科技 *kējì* “tecnología” y 诗歌 *shīgē* “poesía”, que, según el contexto, permiten la modificación con adjetivos de tamaño, pero no pueden participar en la construcción 一 *yī* + N.

- c. 城市 化
chéngshì huà
ciudad -huà
“urbanizar”

A partir del análisis de las bases nominales según la estructura interna, de los elementos constituyentes y de las propiedades contable/no contable, desarrollado en los párrafos anteriores, es posible concluir que el sufijo -化 huà tiende a unirse tanto a bases simples polisílabas que indican naciones o lugares como a bases polisílabas compuestas que contienen al menos una raíz ligada. El sufijo -化 huà forma verbos preferentemente a partir de una base compuesta, en detrimento de una base derivada, debido posiblemente al hecho de que la composición es el proceso de formación de palabras más productivo en chino. Entre las bases compuestas, los patrones con mayor productividad en el proceso derivativo con -化 huà son Nombre + Nombre y Adjetivo + Nombre. Entre los sustantivos, el sufijo -化 huà es productivo con los nombres no contables y con los nombres de lugar y, en menor medida, con los nombres contables.

3.5.2. El tipo semántico de la base y el significado causativo de los derivados denominales en -化 huà

En este apartado analizamos la relación entre el significado de las bases nominales y el de los derivados denominales en -化 huà. En el caso del español, varios estudios asocian los derivados denominales en -izar con los significados locativos (*hospitalizar*), ornativos (*caramelizar*), causativo-resultativos (*carbonizar*), incoativos (*cristalizar*), realizativo (*ironizar*) y similitivo (*gongorizar*). Hemos mostrado que la mayoría de los derivados denominales en -izar presentan una paráfrasis asociada a un cambio de estado y a un cambio de locación. A continuación, examinamos si los derivados denominales en -化 huà poseen también significados similares.

Existen derivados en -化 huà con valor locativo. El significado locativo, parafraseado con “poner algo en N base”, está presente en el verbo 医院化 yīyuàn huà “hospital + -izar”, como se puede comprobar en (85a). Sin embargo, el verbo mencionado forma parte de una construcción nominal con la partícula DE, en la que el elemento antepuesto a la partícula es el complemento directo o argumento interno que sufre la acción. Es decir, el verbo 医院化 yīyuàn huà “hospital + -izar” se utiliza como

un sustantivo de acción.⁹⁸ El sintagma nominal 卫生服务的医院化 *wèishēngfúwù de yīyuànhuà* en (85a) significa, literalmente, “poner los servicios sanitarios en el hospital”. Por otra parte, el verbo 医院化 *yīyuànhuà* “hospital + -izar” muestra valores semánticos que no están presentes en el verbo español *hospitalizar*. En (85b) el verbo 医院化 *yīyuànhuà* “hospital + -izar” también forma parte de la construcción nominal con la partícula DE: 监狱的医院化 *jiānyù de yīyuànhuà* [cárcel DE hospital+-化 *huà*]. El significado de esta construcción es “hacer que la cárcel adquiriera características/instalaciones de un hospital” y no el locativo “poner la cárcel en un hospital”.

- (85)a. 社区 卫生服务 的 衰落 导致
 shèqū wèishēngfúwù de shuāiluò dǎozhì
 comunidad sanitario-servicio DE disminución provocar
 卫生服务 的 医院化。
 wèishēngfúwù de yīyuànhuà
 sanitario-servicio DE hospital+-huà
 (Literalmente) “La disminución de los servicios sanitarios comunitarios provoca la hospitalización de dichos servicios.”
 “La disminución de los servicios sanitarios comunitarios provoca que dichos servicios sean responsabilidad del hospital.”
- b. 我们 将 加强 监狱 的 医院化。
 wǒmen jiāng jiāqiáng jiānyù de yīyuànhuà
 nosotros FUTURO reforzar cárcel DE hospital+-huà
 (Literalmente) “Nosotros reforzaremos la hospitalización de la cárcel.”⁹⁹
 “Reforzaremos la cárcel con las instalaciones hospitalarias (de un hospital).”

Partiendo de la similitud entre verbos locativos (*hospitalizar*) y verbos *locatum* (*caramelizar*), tema que hemos abordado en el análisis del sufijo *-izar*, hemos argumentado, siguiendo a Plag (1999) y Lieber (2004), que ambos tipos de verbos aluden a un cambio de locación, siendo el elemento desplazado el complemento directo en los locativos y la base en los *locatum*. Visto así, el valor locativo del verbo *yīyuànhuà* “hospital + -izar” recae dentro de los significados que pueden expresar los derivados en

⁹⁸ En el Capítulo V de esta tesis presentamos un análisis más detallado de la nominalización y de las construcciones nominales.

⁹⁹ Ejemplos obtenidos, respectivamente, de (Zhu y Liang 2016:6) y <http://www.humanrights.cn/cn/zt/qita/rqzz/2012/3/t20120620_905009.htm> [consultado septiembre 2019].

-izar en español, esto es, el valor *locatum*, donde son partes o características de la base lo que se desplaza hacia el objeto afectado. Cabe señalar que el sustantivo *yīyuàn* “hospital” en el valor *locatum* del verbo *yīyuànhuà* “hospital + -izar” se interpreta como una entidad (como en el caso español de *aroma* en *aromatizar*) y no como un lugar. Los derivados en -化 *huà* que poseen tanto valor locativo como valor *locatum* incluyen los siguientes:

(86) Derivados denominales en -化 *huà* que poseen valores tanto locativos “poner algo en N base” como de *locatum* “poner N base en algo o dar/tomar carácter de N base”:

- 医院化 *yīyuànhuà* hospital + -huà “dar/tomar carácter de hospital”
- 学校化 *xuéxiàohuà* escuela + -huà “dar/tomar carácter de escuela”
- 超市化 *chāoshìhuà* supermercado+ -huà “dar/tomar carácter de supermercado”
- 花园化 *huāyuánhuà* jardín de flores + -huà “dar/tomar carácter de jardín”
- 集装箱化 *jízhuāngxiānghuà* contenedor + -huà “poner algo en el contenedor”

Los sustantivos base de los ejemplos de (86) denotan tanto entidades como lugares, lo que los relacionan con el tipo semántico que exponen los correspondientes derivados en -化 *huà*, esto es, el valor locativo, que alude a un lugar, y el valor de *locatum*, que hace referencia al desplazamiento de una entidad. Encontramos muchos derivados en -化 *huà* que tienen el significado de *locatum*, en concreto, el cambio de locación donde lo que está siendo desplazado o trasladado son características de la entidad denotada en el nombre base. Constituyen ejemplos con este significado los siguientes verbos derivados con el sufijo -化 *huà*:

- (87) a. 美国化 *měiguóhuà* Estados Unidos + -huà “americanizar”
 b. 西班牙化 *xībānyáhuà* España + -huà “españolizar”
 c. 汉化 *hànhuà* Han + -huà “dar/tomar carácter del grupo étnico Han”
 d. 英语化 *yīngyǔhuà* inglés + -huà “dar/tomar forma o carácter del inglés”
 e. 字母化 *zìmǔhuà* alfabeto+ -huà “dar forma alfabética a una lengua que no la posee”
 f. 寓言化 *yùyánhuà* alegoría + -huà “dar forma de alegoría a algo”
 g. 毒化 *dúhuà* veneno + -huà “poner veneno en algo/alguien”
 h. 文学化 *wénxuéhuà* literatura + -huà “dar forma de literatura a algo”
 i. 政治化 *zhèngzhìhuà* política + -huà “dar dimensión o carácter político a algo”
 j. 民族化 *mínzúhuà* etnia + -huà “dar/tomar carácter de un grupo étnico”
 k. 标准化 *biāozhǔnhuà* estándar + -huà “poner estándar en algo”
 l. 共产主义 *gòngchǎnzhǔyìhuà* comunismo + -huà “dar/tomar carácter comunista”

Los sustantivos base que dan lugar a los verbos de (87) pertenecen a diferentes campos semánticos. Como se puede apreciar, hay nombres que denotan naciones (美国 *měiguó* “Estados Unidos”), grupos étnicos (汉 *hàn* “los Han”), lenguas (英语 *yīngyǔ* “la lengua inglesa”), composición artística/literaria (寓言 *yùyán* “alegoría”), artes o estudios (文学 *wénxué* “literatura”), entre otros. Se puede comprobar que estos verbos denotan el traslado de las características denotadas en la base nominal hacia el objeto directo. Se trasladan las características y no la entidad concreta. Así, en un enunciado como (88), “cuba americanizada” no significa que Cuba se convierta en Estados Unidos, ni denota que Estados Unidos se vaya a Cuba. Lo que está codificado en el enunciado con el verbo 美国化 *měiguóhuà* “americanizar” es que Cuba, bajo alguna causa no especificada, está tomando características propias de lo estadounidense.

- (88) 开发 中 的 古巴, 正在 慢慢 被 美国化。¹⁰⁰
 kāifā zhōng de Gǔbā, zhèngzài mànman bèi měiguóhuà.
 desarrollar dentro_{LOC} DE Cuba PROG lentamente PASIVA americanizar
 “Cuba, que está en desarrollo, está siendo lentamente americanizada.”

En otros casos, el elemento de la base nominal que se desplaza puede ser tanto concreto como abstracto. Por ejemplo, el verbo 毒化 *dúhuà* “(literalmente) envenenar” en el enunciado de (89a) denota la sustancia venenosa, una entidad concreta. Sin embargo, lo que encontramos con más frecuencia es que dicho verbo se utilice en enunciados como (89b), donde el nombre base 毒 *dú* “veneno” se interpreta metafóricamente como ideas o prácticas venenosas, y no como la sustancia. En cualquier caso, el derivado 毒化 *dúhuà* [veneno+-huà] no está asociado con la paráfrasis de “convertir en veneno”.

- (89)a. 农药 毒化 环境。[CN CORPUS]
 nóngyào dúhuà huánjìng.
 pesticida veneno+-huà medio ambiente
 “El pesticida envenena el medio ambiente.”
 b. 走私 毒化 社会 风气。[CN CORPUS]
 zǒusī dúhuà shèhuì fēngqì.
 contrabando veneno+-huà social/sociedad moral
 “El contrabando envenena la moral social.”

¹⁰⁰ Tomado de <<https://kknews.cc/zh-my/news/og62qkp.html>> [consultado septiembre 2019].

La paráfrasis “convertir en algo”, que se suele vincular con el valor causativo-resultativo, se expresa por lo general en chino con los derivados en -化 *huà* a partir de bases que denotan elementos químicos. Los verbos 碳化 *tánhuà* “carbonizar(se)” y 钙化 *gàihuà* “calcificar(se)” de (90a-b), respectivamente, denotan el cambio de estado que se produce en los temas afectados 树木 *shùmù* “árbol” (90a) y 骨骼 *gǔgé* “hueso” (90b). Cabe notar que, a diferencia del español, la lectura incoativa no se expresa con la forma pronominal (90b). Dado que se trata de un proceso natural, el cambio de estado en el caso de los elementos químicos puede no tener una causa externa. La capacidad de los verbos 碳化 *tánhuà* “carbonizar(se)” y 钙化 *gàihuà* “calcificar(se)” de combinarse con el adverbio 自己 *zìjǐ* “por sí mismo” (91a-b) evidencia, en efecto, que las acciones codificadas por ambos predicados pueden ser concebidas como que ocurren de manera espontánea, sin necesidad de una causa o un agente que lo inicie.

- (90)a. 炽热 的 火山 灰 把 树木 全部 碳化 了。[GOOGLE]
 chìrè de huǒshānhuī bǎ shùmù quánbù tànhuà le
 abrasador DE volcán ceniza BA árbol todo carbón+-huà LE.
 “La abrasante ceniza volcánica carbonizó todos los árboles.”
- b. 维生素 D 缺乏 时, 骨骼 不 能 正常 钙化。[GOOGLE]
 wéishēngsù D quēfá shí, gǔgé bù néng zhèngcháng gàihuà.
 vitamina D falta cuando, hueso no poder normal calcio+-huà
 “Cuando falta la vitamina D, los huesos no pueden calcificarse apropiadamente.”
- (91)a. 骨骼 自己 钙化 了。
 gǔgé zìjǐ gàihuà le.
 hueso por sí mismo calcio +-huà LE
 “Los huesos se han calcificado por sí mismo.”
- b. 引燃物 过 了 七 天 自己 碳化 了。[GOOGLE]
 yǐnránwù guò le qī tiān zìjǐ tànhuà le.
 ignición-material pasar LE siete día por sí mismo carbón+-huà LE
 “El material para la ignición se carbonizó por sí mismo después de siete días.”

El significado causativo-resultativo no se limita a las bases referentes a elementos químicos. En chino, varios sustantivos que no denotan estos conceptos también dan lugar a derivados en -化 *huà* con paráfrasis asociadas a “convertir en N base”, como los que aparecen en los enunciados de (92). En (92a) tenemos el verbo 主语化 *zhǔyǔhuà* “convertir algo en sujeto oracional” [sujeto+-huà] que viene del sustantivo 主语 *zhǔyǔ* “sujeto”. En (92b) el sustantivo base 奴隶 *núlì* “esclavo”, que da lugar al verbo 奴隶化 *núlìhuà* “esclavizar”, denota una persona reducida al estado de esclavitud. Hay más sustantivos bases que dan lugar a derivados con paráfrasis

causativo-resultativa, como son 城市 *chéngshì* “ciudad” > 城市化 *chéngshìhuà* “convertir algo en una ciudad”, 礼品 *lǐpǐn* “regalo” > 礼品化 *lǐpǐnhuà* “convertir algo en un regalo/utilizar, circular algo como un regalo”,

- (92)a. 及物 结构 的 接收者 宾语 可以 被 主语化。[GOOGLE]
 jíwù jiégòu de jiēshōuzhě bīnyǔ kěyǐ bèi zhǔyǔhuà.
 transitivo estructura DE tema objeto poder PASIVA sujeto+-huà
 “En una estructura transitiva, el tema puede ser convertido en el sujeto.”
- b. 女性 不 会 再 被 奴隶化 了。[BAIDU]
 nǚxìng bù huì zài bèi núlìhuà le.
 femenino no FUTURO de nuevo PASIVA esclavo+-huà LE
 (Literalmente) “Las mujeres no serán esclavizadas otra vez.”

No encontramos derivados en -化 *huà* con el significado realizativo parafraseable con “realizar N” (como los verbos del español *analizar*, *miniaturizar*). Aparte de los valores locativo y de *locatum* relativos al cambio de lugar y de los causativo-resultativos vinculados con el cambio de estado, el resto de los derivados en -化 *huà* suelen tener bases que aluden a nombres propios de algunas personalidades. A continuación, se muestran varios ejemplos.

- (93)a. 特朗普 被 “美国化”，还是 白宫 被 “特朗普”化？¹⁰¹
 ¿Tèlǎngpǔ bèi “měiguóhuà”, háishì Báigōng bèi “tèlǎngpǔhuà”?
 Trump PASIVA americanizar, o Casa Blanca PASIVA Trump+-huà
 “¿Es Trump ‘americanizado’ o la Casa Blanca ‘trumperizada’?”
- b. 共和党 不是 在 分裂，而是 整体 特朗普化。
 gònghédǎng bùshì zài fēnliè, érshì zhěngtǐ “tèlǎngpǔhuà”.
 republicano-partido no PROG dividir, sino todo Trump+-huà
 “El Partido Republicano no está dividiéndose, sino que todo el partido se está ‘trumperizando’”.
- c. 共和党 的 特朗普化 似乎 已经 不 可 避免。
 gònghédǎng de “tèlǎngpǔhuà” sìhū yǐjīng bù kě bìmiǎn.
 republicano-partido DE Trump+-huà parecer y no poder evitar
 “Parece ya inevitable la ‘trumperización’ del Partido Republicano”.

¹⁰¹ Ejemplos tomados de <http://qnck.cyol.com/html/2018-09/12/nw.D110000qnck_20180912_2-02.htm>, <<https://www.jfdaily.com/wx/detail.do?id=93541>>, <http://www.sohu.com/a/238777346_135239> y <<http://opinion.huanqiu.com/hqpl/2018-06/12353645.html>>.

- d. 特朗普化 深刻 影响 美国 及 世界。
 “Tèlǎngpǔhuà” shēnkè yǐngxiǎng Měiguó jí shìjiè.
 Trump+-huà profundo influir Estados Unidos y mundo
 “La ‘trumperización’ tiene un impacto profundo en Estados Unidos y en el mundo”.

Como se puede apreciar, se pueden distinguir al menos cuatro usos distintos del verbo 特朗普化 *tèlǎngpǔhuà* “trumperizar” (93a-d), derivado del nombre propio de Donald Trump: la construcción pasiva en (93a), la lectura incoativa de (93b), la construcción nominal de (93c) y el empleo como un verbo nominalizado en (93d). Este último aparece como un titular de la prensa, donde la forma verbal no solo está desprovista de la construcción nominal con la partícula DE, sino que también omite el objeto directo, es decir, es un sustantivo sin marcas sintácticas. Aparte de los usos, cabe notar que las interpretaciones que tiene el verbo 特朗普化 *tèlǎngpǔhuà* “trumperizar” pueden ser reducidas a la paráfrasis “dar/tomar características de Trump”, paráfrasis propia de los ya mencionados valores de *locatum* o de cambio de lugar. Estas características no aluden a rasgos físicos sino más bien a determinados comportamientos o ideologías relacionadas con la profesión que ejerce el referente del nombre propio. Los derivados en -化 *huà* que se asemejan semántica-sintácticamente a 特朗普化 *tèlǎngpǔhuà* “trumperizar” incluyen: 普京化 *pǔjīnghuà* “putinizar”, 毛泽东化 *máo zédōnghuà* “maoizar”, 巴尔扎克化 *bā'ěrzhākèhuà* “Honoré de Balzac-izar”, 马尔克斯化 *mǎ'ěrkèsīhuà* “Gabriel García Márquez-izar”, entre otros. Como ocurre con el sufijo -izar, aunque es posible que cualquier personalidad pueda ser base de derivados en -化 *huà*, suelen ser seleccionados los nombres que resulten particularmente relevantes a la sociedad por razones socio-políticas, diplomáticas, culturales y geológicas, puesto que el cambio de estado que denota el verbo opera con las características prototípicas asociadas al referente nominal. Por ejemplo, es relativamente menos frecuente la forma 萨帕特罗化 *sàpàtèluóhuà*, contraparte en chino de *zapaterizar*.

En cuanto al uso sintáctico de los derivados en -化 *huà* a partir de nombres propios, hay que destacar también que es frecuente el empleo de las comillas, especialmente cuando estos verbos se utilizan como un sustantivo de verbal. Igualmente, es de notar que encontramos otros tipos de usos de dichos derivados. En el enunciado de (94a), el verbo 马尔克斯化 *mǎ'ěrkèsīhuà* “dar/tomar estilo literario de Gabriel García Márquez” se antepone a la partícula DE en el sintagma nominal de tipo Numeral+CL+Adjetivo+DE+Nombre, es decir, se adjetiviza en la sintaxis. Otro ejemplo de la adjetivización se puede observar en (94b), en el que el verbo se combina con el adverbio 很 *hěn* “muy” en un predicado que modifica al sujeto 叙事 *xùshì*

“narrativa”. Se trata, pues, de un caso de adjetivación, ya que, como hemos señalado en apartados anteriores, existen muy pocos verbos que puedan admitir el adverbio 很 *hěn* “muy”, en concreto, solo algunos verbos estativos psicológicos como 爱 *ài* “amar” y siempre con la presencia del objeto directo.

- (94)a. 在 马原 的 小说 中, 我们 看 到 了
 zài Mǎyuán de xiǎoshuō zhōng, wǒmen kàn dào le
 en Mayuan DE novela LOC nosotros mirar ver LE
 一 个 马尔克斯化 的 西藏。¹⁰²
 yī gè mǎ'ěrkèsīhuà de Xīzàng
 uno CL Márquez+-huà DE Tíbet
 “En la novela de Mayuan, vemos un Tíbet descrito con estilo de Gabriel García Márquez”.
- b. 小说 叙事 很 马尔克斯化。
 xiǎoshuō xùshì hěn mǎ'ěrkèsīhuà
 Novela narrativa muy Márquez+-huà
 “La narrativa de la novela se parece mucho a la de Gabriel García Márquez”.

Teniendo en cuenta los significados que pueden expresar los derivados denominales con el sufijo -化 *huà*, es posible clasificar las diversas interpretaciones en dos grupos según la noción de cambio:

(95) Verbos denominales con -化 *huà*:

- a. Cambio de estado (“convertir(se) en N”):
 碳化 tànhuà [carbón+-huà], 神化 shénhuà [dios+-huà], 钙化 gài huà [calcio+-huà], 奴隶化 núlì huà [esclavo+-huà], 党员化 dǎngyuán huà [miembro de partido+-huà], 名词化 míngcí huà [nombre+-huà], 礼品化 lǐpǐn huà [regalo+-huà]
- b. Cambio de locación (“dar/tomar (características) de N” o “poner N en X”):
 资本主义化 zīběnzhǔyì huà [capitalismo+-huà], 毒化 dú huà [veneno+-huà]
 文学化 wénxué huà [literatura+-huà], 医院化 yīyuàn huà [hospital+-huà],
 西班牙化 xībānyá huà [España+-huà], 政治化 zhèngzhì huà [política+-huà]

La mayoría de los sustantivos base de los derivados con el sufijo -化 *huà* tienden a expresar el valor causativo de cambio de estado o de cambio de locación. Los

¹⁰² Ejemplos tomados de <<https://book.douban.com/reading/10246040/>> y <http://blog.sina.com.cn/s/blog_48e063480100ulbz.html>.

derivados en -*化 huà* suelen especificar un tema afectado que es el que experimenta el cambio y adquiere las características de la base. Además, es posible distinguir, de modo general, la lectura causativa y la interpretación incoativa. No obstante, hay que señalar que, debido posiblemente a la traducción y a razones extralingüísticas, los derivados denominales en -*化 huà* muestran usos nominales y adjetivales, sea por medio sintáctico o por la conversión/cero derivación. En cuanto a la relación entre el tipo semántico de la base y el significado del derivado, se puede afirmar que el sufijo -*化 huà* selecciona bases nominales de semántica relativamente amplia (elementos químicos, fenómenos/conceptos metalingüísticos, nombres propios de persona y lugar, entidades sociales, artes y estudios, etc.). Esta distribución, en nuestra opinión, se debe, por un lado, a la productividad del sufijo -*化 huà* y, por otro, a la influencia de la traducción. Es de esperar que, tal y como argumenta Cui (2004), al no contar el chino con sufijos nominalizadores a partir de bases verbales, se emplee el sufijo -*化 huà* para traducir las formaciones de una lengua extranjera que denotan un cambio de estado (como es el caso de los derivados con los sufijos ingleses *-ize/-tion*).

3.6. Recapitulación

En este capítulo hemos examinado las características de los derivados y las bases del proceso de formación de verbos con *-izar* y *-化 huà*. A pesar de las diferencias tipológicas, estos sufijos comparten ciertas características como las restricciones impuestas a las bases de derivación. En concreto, hemos mostrado que, en el caso de las bases adjetivales, las restricciones están relacionadas con la distinción entre PI y PE; para las bases nominales, en cambio, las restricciones se vinculan a la naturaleza contable o no contable.

Hemos podido distinguir los adjetivos PI de los PE en español mediante la combinación con *ser* y *estar* y una serie de pruebas propuestas en Marín (2010). Dentro del grupo de los adjetivos PI, existen adjetivos dinámicos (*discreto*, *cauto*, *cortés*) y no dinámicos (*español*, *internacional*, *mortal*), que se diferencian por la posibilidad de aparecer en los contextos dinámicos. Entre estos adjetivos, el sufijo *-izar* selecciona los PI no dinámicos, que incluyen los adjetivos relacionales como los gentilicios (*católico* > *catolizar*, *español* > *españolizar*, *italiano* > *italianizar*). Al combinarse con los adjetivos PI, el sufijo *-izar* fuerza la lectura de transición y desbloquea la posibilidad de modificación temporal vedada a estos adjetivos, por lo cual se construye una lectura de cambio de estado.

En el caso de las bases adjetivales de los derivados en -化 *huà*, analizamos primero el tratamiento que han recibido los adjetivos en los estudios anteriores. Argumentamos que los adjetivos existen como categoría gramatical en chino, en contra de la asunción tradicional de que los adjetivos forman parte de los verbos (Li y Thompson 1981, McCawley 1992, entre otros). Además, demostramos que los adjetivos también son susceptibles a la distinción PI/PE, si se tiene en cuenta la posibilidad de combinación con la partícula aspectual 了 *le* y la aceptación de los dos tipos de marcas negativas 不 *bù* y 没 *méi*. Mediante el análisis de los adjetivos, se muestra que el sufijo -化 *huà* selecciona frecuentemente los adjetivos PI, que incluyen la mayoría de los adjetivos atributivos (丑 *chǒu* “feo” > 丑化 *chǒuhuà* “afear”, 美 *měi* “bello” > 美化 *měihuà* “embellecer”) y los adjetivos no predicativos (国产 *guóchǎn* “de producción doméstica” > 国产化 *guóchǎnhuà* “dar o tomar carácter de producción doméstica”, 军用 *jūnyòng* “de/para uso militar” + -化 *huà* > 军用化 *jūnyònghuà* “hacer ser de/para uso militar”). El hecho de que el sufijo -化 *huà* seleccione los adjetivos PI y no los adjetivos PE posiblemente se debe a que estos últimos pueden expresar libremente el cambio de estado sin ningún tipo de coerción, como queda evidenciado si se tiene en cuenta su posibilidad de combinación con la partícula aspectual 了 *le* que exige un cambio de estado. En cambio, los adjetivos PI, caracterizados como propiedades que pueden ser interpretadas como un estado, requieren algún tipo de coerción para pasar a denotar un cambio de estado.

En cuanto a las bases nominales de los derivados en -izar, el análisis de los datos revela que el sufijo -izar selecciona nombres no contables (*caramelo* > *caramelizar*, *aroma* > *aromatizar*), nombres de estados psicológicos o físicos (*parálisis* > *paralizar*, *trauma* > *traumatizar*). La mayoría de estas bases son nombres comunes no animados, salvo algunas excepciones como *esclavizar*, *martirizar* y *victimizar*. En cambio, en el caso de -化 *huà*, este sufijo selecciona con mayor frecuencia los nombres polisílabos que denotan naciones o lugares (美国 *měiguó* “Estados Unidos” > 美国化 *měiguóhuà* “americanizar”, 中国 *zhōngguó* > 中国化 *zhōngguóhuà* “dar o tomar forma o carácter chino”) y los nombres compuestos no contables (碳 *tàn* “carbón” > 碳化 *tànhuà* “carbonizar”, 文学 *wénxué* “literatura” > 文学化 *wénxuéhuà* “dar/tomar carácter de literatura”). Además, basándonos en la clasificación de Jackendoff (1991) de los nombres, observamos que la mayoría de las bases nominales de los derivados con estos dos sufijos comparten los rasgos [-d, -i], es decir, son nombres no delimitados y sin estructura interna, que denotan entidades que pueden ser interpretadas como estados.

CAPÍTULO IV.

UN ANÁLISIS NEOCONSTRUCCIONISTA DE LOS DERIVADOS

EN *-IZAR* Y *-化 huà*

En este capítulo examinamos la estructura y las propiedades semánticas de los verbos morfológicos causativos en español (con el sufijo *-izar*) y en chino (con el sufijo *-化 huà*). Para llevar a cabo el análisis, nos basamos en el modelo de descomposición del verbo propuesto en Ramchand (2008). Después de presentar los principales postulados teóricos del modelo, abordamos la estructura de la primera fase de los verbos derivados con los sufijos *-izar* y *-化 huà*, teniendo en cuenta tanto las características de los adjetivos y sustantivos base como el comportamiento sintáctico de dichos derivados.

El modelo de Ramchand (2008) codifica tanto la estructura argumental como la estructura eventiva dentro de la estructura sintáctica de un sintagma verbal (Sv). Este modelo parte de la idea de un sistema neoconstruccionista, que carece tanto de un lexicón con las entradas léxicas como de un componente morfológico con operaciones postsintácticas. Se atribuyen todas las restricciones que se imponen en la construcción de estructuras (sean estas palabras, sintagmas u oraciones) a la sintaxis, la fonología y la semántica. Las restricciones puramente morfológicas, según el modelo citado, se limitan a los rasgos idiosincrásicos de las piezas léxicas de cada lengua, como el caso de la vocal temática del español (cf. Fábregas 2016).

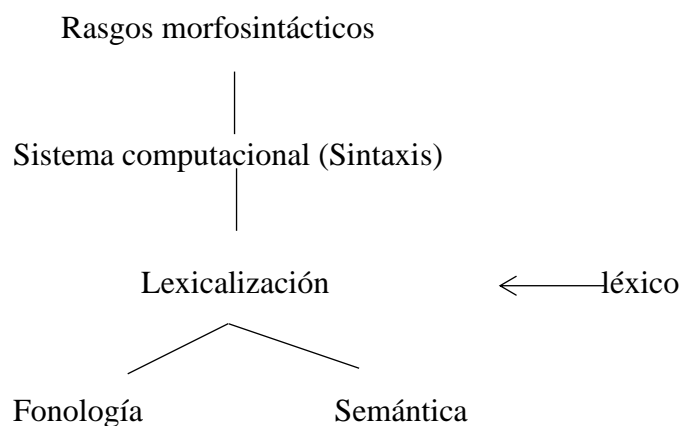
Después de presentar los principales supuestos teóricos del modelo en 4.1, analizamos las series de proyecciones que materializa el sufijo *-izar* en 4.2 y la solución neoconstruccionista de la alternancia causativa en el apartado 4.3. Cerramos el capítulo con la comparación de las representaciones morfosintácticas del español y las del chino en 4.4.

4.1. Los principios neoconstruccionistas y la estructura del verbo

El modelo de la sintaxis de primera fase (*first phase syntax*) propuesto por Ramchand (2008) forma parte de los estudios que se fundamentan en las teorías

neoconstruccionistas, las cuales postulan una relación directa entre el léxico y la sintaxis, suprimiendo las operaciones morfológicas. Este modelo se diferencia, así, de la morfología distribuida, donde se reparte la información léxica a lo largo del proceso generativo y se realiza una serie de operaciones morfológicas para ajustar la formación resultante de la sintaxis. La sintaxis de primera fase comparte con la Nanosintaxis (Starke 2001, 2011; Caha 2010; Pantcheva 2011) varios principios relativos al proceso de generación de estructuras sintácticas. Una de las características relevantes de las teorías neoconstruccionistas radica en reducir el módulo de morfología tradicional en rasgos idiosincrásicos propios de cada lengua, tomando una aproximación exoesquelética a la formación de palabras (Borer 2013; Cano Cambronero 2014). Esto es, existe un único sistema computacional —la sintaxis— cuyo conjunto de reglas combinatorias construye estructuras tanto léxicas como sintagmáticas. Los exponentes léxicos se insertan una vez construida la estructura funcional. Después de la inserción léxica, la formación resultante es enviada al componente fonológico y al componente semántico, donde están albergados los conocimientos enciclopédicos, para obtener la interpretación fonológica y el significado de la estructura. El proceso generativo de un modelo neoconstruccionista queda, así, representado como muestra el esquema de (1).

(1) Módulo generativo de la Nanosintaxis (Fábregas 2016:46)

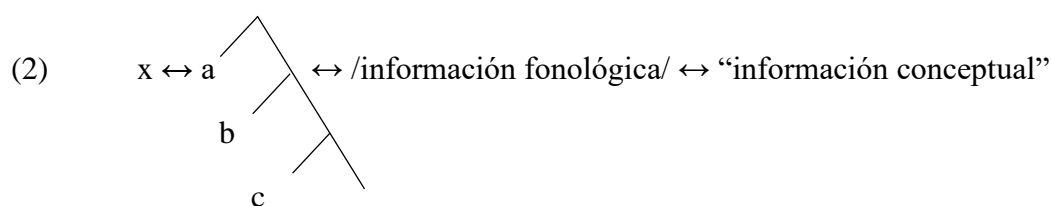


En el módulo generativo de (1), se elimina el lexicón con piezas léxicas con mucha información, capaces de determinar las estructuras sintácticas, como ocurre en el lexicalismo (Halle 1973; Jackendoff 1975; Aronoff 1976; Di Sciullo and Williams 1987; Pustejovsky 1991, 1995, entre muchos otros). Además, desaparecen las tres listas y las operaciones morfológicas de la Morfología Distribuida (Halle y Marantz 1993; Marantz

1997).¹⁰³ Si en el lexicalismo las palabras aparecen listadas en el léxico con informaciones conceptuales, morfológicas, fonológicas, argumentales, eventivas, etc., dependiendo de la categoría léxica de las palabras,¹⁰⁴ en un modelo neoconstruccionista, los exponentes del léxico aparecen con rasgos sintácticos que permiten que sean insertados en la estructura, pero carecen de propiedades conceptuales, argumentales y eventivas, ya que dichas propiedades, siguiendo el marco teórico neoconstruccionista, deben ser derivadas directamente de la estructura sintáctica. De hecho, en este marco teórico, el significado estructural se obtiene de forma composicional a partir de la sintaxis y, además, ese significado incluye solamente aquellos aspectos semánticos que son predecibles y sistemáticos, excluyendo muchos de los aspectos que se atribuyen a la estructura verbal, como por ejemplo los papeles temáticos.

Antes de presentar las características del modelo de la descomposición verbal de Ramchand (2008), cabe comentar una serie de principios que comparte dicho modelo con otras posturas neoconstruccionistas: por ejemplo, la Materialización de Sintagma (*Phrasal Spell-out*), el Principio de Lexicalización Exhaustiva y el Principio del Superconjunto. A continuación, comentamos cada uno de ellos.

La Materialización de Sintagma es un procedimiento que refleja la asunción neoconstruccionista de que el léxico y la sintaxis están directamente relacionados. En concreto, se propone que un exponente morfofonológico puede lexicalizar o materializar un sintagma. La Materialización de Sintagma tiene su origen en el trabajo de Starke (2005) sobre el sufijo inglés *-ed*. Un exponente léxico disponible para la Materialización de Sintagma puede ser el que se muestra en (2):



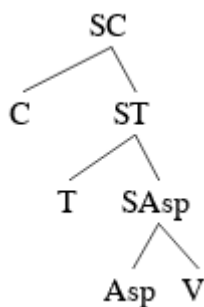
¹⁰³ Por otra parte, la Nanosintaxis es distinta de una teoría construccionista como la Morfología Distribuida, porque se establece en la Nanosintaxis que los exponentes léxicos están dotados de información sintáctica mínimamente necesaria para poder ser insertados en las estructuras sintácticas. En la Morfología Distribuida, en cambio, las entradas pueden contener rasgos morfológicos: por ejemplo, *-tion* puede aparecer listado como un sufijo nominalizador con linealización a la derecha de la base (cf. Embick 2010 y Fábregas 2016).

¹⁰⁴ La cantidad y variedad de informaciones que albergan las entradas léxicas varía en los distintos trabajos de corte lexicalista (Lieber 2004).

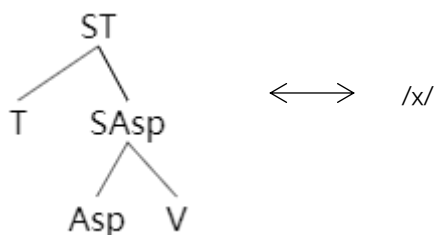
El exponente x tiene codificadas en su entrada informaciones sintácticas, fonológicas y conceptuales. El mismo exponente lexicaliza todos los nodos contenidos en la estructura sintáctica almacenada. Siguiendo a Starke (2009, 2011), los exponentes del léxico en realidad equivalen a sintagmas idiosincrásicos de una lengua. Así, si asumimos que la pieza x alude al plural $-s$ en español, la estructura sintáctica con los nodos a , b y c es la que $-s$ lexicaliza. El tamaño de la estructura que un exponente lexicaliza puede variar de una lengua a otra. Por ejemplo, el plural en chino $-men$ puede tener una estructura igual o más pequeña que el plural de español, ya que, entre otros factores, $-men$ solo se une a sustantivos de persona. Cabe señalar que, para establecer la correspondencia directa entre el léxico y la sintaxis, la Materialización de Sintagma no es la única vía. Constituyen procedimientos similares el *sequential spanning* propuesto en Brody (2000) y Abels y Muriungi (2008), el *re-merge* de Ramchand (2008), entre otros.

Como hemos señalado, conforme a las teorías neoconstruccionistas, se reducen las operaciones morfológicas, como la fusión y el empobrecimiento de la Morfología Distribuida. Esto supone, entre otras consecuencias, que, cuando un exponente materializa una estructura, tiene que identificar todos los rasgos disponibles, sin posibilidad de borrar o ignorar ninguno. Esta suposición se conoce como el Principio de Lexicalización Exhaustiva (Fábregas 2007). De acuerdo con este Principio, si el sistema computacional produce una estructura que contenga uno o varios rasgos no identificables para ninguno de los exponentes del léxico, esa estructura no puede ser materializada. Por ejemplo, si la sintaxis genera una estructura como la de (3) y, tras inspeccionar el léxico, para este dominio sintáctico solo tenemos el exponente de (4), lo que se espera es que, debido al Principio de Lexicalización Exhaustiva, no pueda materializarse la estructura de (3), ya que los rasgos SC y C no están identificados por el único exponente del que dispone el léxico.

(3)



(4)



Otro principio que también está relacionado con la correspondencia entre el léxico y la sintaxis es el Principio del Superconjunto. Este principio se centra en la idea de que una pieza léxica puede materializar estructuras sintácticas que son más pequeñas que la estructura almacenada en dicha pieza (Starke 2005, 2009, 2011; Caha 2009; Fábregas 2016). Dicho de otro modo, la pieza léxica es un superconjunto de la estructura sintáctica que se materializa. Esto implicaría que, en principio, un exponente léxico es capaz de materializar un conjunto de estructuras sintácticas diferentes, siempre y cuando ese exponente sea igual o más grande que las estructuras sintácticas pendientes de lexicalización. Al ser el léxico un superconjunto de la estructura sintáctica, no hay necesidad de proponer operaciones postsintácticas como la fusión o el empobrecimiento. El Principio del Superconjunto suele ser empleado junto a la Condición de Panini (Kiparsky 1973), por la que se estipula la preferencia entre dos o más exponentes que compiten para lexicalizar una estructura, es decir, esta condición ejerce una función restrictiva complementaria al Principio del Superconjunto. Si hay más de un exponente que satisface el requerimiento del superconjunto, la Condición de Panini dicta que se prefiere el exponente cuyos rasgos se ajustan más a los que tiene la estructura. A tenor del Principio del Superconjunto y de la Condición de Panini, si asumimos que existe una estructura de tipo de (5) y tenemos cuatro exponentes disponibles en (6) para lexicalizarla, se emplea por preferencia el exponente /d/, ya que este exponente tiene exactamente todos los rasgos que posee la estructura (5). Los demás exponentes, por el contrario, difieren de la estructura pendiente de materialización, porque, o bien carecen de algunos de los rasgos de la estructura (/a/ y /b/), o bien contiene un rasgo no identificado (/c/).

(5) [X, Y, Z]

(6) /a/ \leftrightarrow [Y, Z]

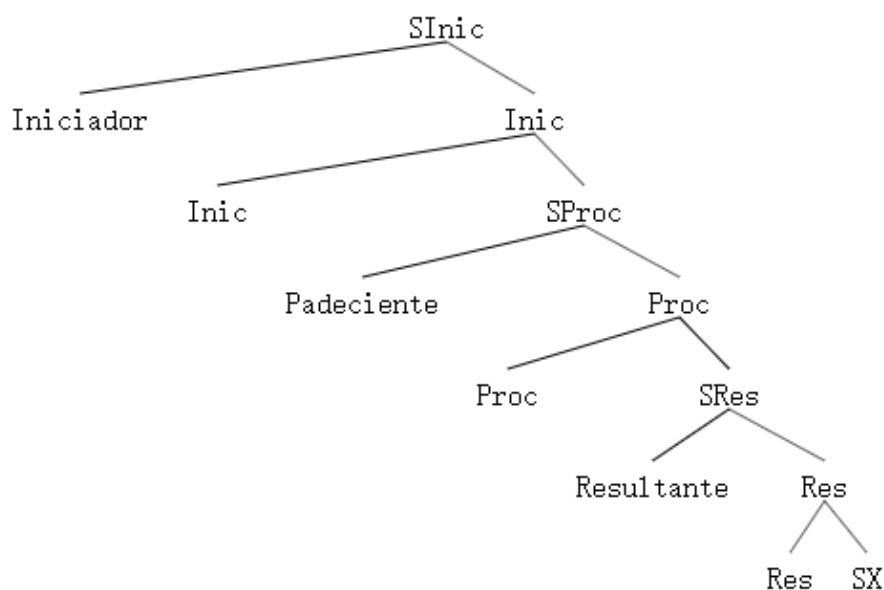
/b/ \leftrightarrow [Z]

/c/ \leftrightarrow [W, X, Y, Z]

/d/ \leftrightarrow [X, Y, Z]

Aparte de los principios presentados, las teorías neoconstruccionistas suelen estar asociadas a un modelo sintáctico cartográfico. Dicho en otras palabras, un modelo neoconstruccionista trata los núcleos funcionales (C, T, V, etc.) como un conjunto de rasgos que se descomponen a lo largo de unas proyecciones sintácticas ordenadas (Cinque 1999, 2010; Ramchand 2008; Svenonius 2010, entre otros). Dichos rasgos corresponden al contexto sintáctico específico que está estrechamente relacionado con la categoría del exponente léxico. Concretamente, en lo que atañe a la estructura verbal, el modelo de descomposición de Ramchand (2008) consta de una estructura arbórea que despliega una secuencia de núcleos funcionales, donde tanto la estructura eventiva como los argumentos están representados de manera directa en la sintaxis.¹⁰⁵ Al ser los núcleos funcionales el portador del significado central y de la información sintáctica, la estructura arbórea permite la interpretación semántica básica de una categoría determinada. Lo que tradicionalmente se considera como el núcleo verbal se descompone en tres proyecciones funcionales: sintagma inicio (SInic), sintagma proceso (SProc) y sintagma resultado (SRes):

(7)



Como se puede comprobar en (7), el SInic representa la proyección causativa que es responsable de introducir, en su posición de especificador, el argumento externo —el iniciador—, que es el agente o causante de SProc. Esta vía de codificar el argumento es similar a la propuesta de Hale y Keyser (1993) en la que es el nodo *v* el que introduce

¹⁰⁵ Cabe notar que se proponen modelos que asocian la semántica de la estructura eventiva con la morfosintaxis (Ritter y Rosen 1998; Travis 2000; Borer 2005, entre otros).

el argumento externo. El SProc denota un cambio de estado e introduce la entidad que experimenta el cambio o el proceso. El SRes indica el estado resultado cuyo sujeto es el resultante. Así, los especificadores se interpretan como el sujeto semántico de un complejo de núcleo-complemento. Las proyecciones funcionales se relacionan entre sí mediante lo que Ramchand (2008:44) denomina la Regla de composición de eventos (*Event Composition Rule*), que se muestra como sigue:

- (8) $e=e_1 \rightarrow e_2$: e está compuesto por dos subeventos: e1 y e2; e1 implica de manera causativa la ocurrencia de e2.¹⁰⁶

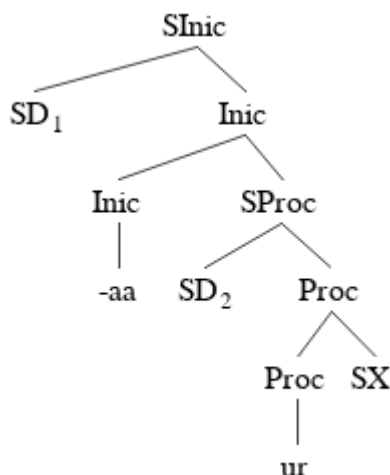
Siguiendo esta regla, el vínculo que se establece entre las proyecciones es de tipo *lead-to* (conducir a). Aparte de este vínculo causal, Ramchand (2008:130) considera que la coherencia Inic-Proc y Proc-Res se sujeta a una restricción temporal. En concreto, dado que Inic conduce a Proc y este último conduce a Res, Inic debe ser un estado condicionante que antecede o coexiste con el proceso y, al mismo tiempo, Proc debe anteceder o coexistir con Res. En ningún caso el proceso (Proc) puede superponerse a iniciación/causación (Inic). Igualmente, el estado resultante (Res) no puede temporalmente anteceder a un proceso (Proc).

En el modelo de descomposición de Ramchand, cada pieza léxica contiene la información sintáctica relevante que le permite insertarse en la estructura eventiva. Esta información sintáctica viene etiquetada con los nodos funcionales [inic], [proc] y [res]. De esta manera, por ejemplo, en español, la información sintáctica relevante para un verbo como *empujar* sería [inic, proc], mientras que el verbo *tirar* estaría asociado a los nodos [inic, proc, res]. La secuencia funcional hace posible que las estructuras sintácticas se formen mediante *merge* o *re-merge* (ensamblar). Estas estructuras sintácticas se lexicalizan empleando las piezas léxicas con el mayor número de nodos funcionales coincidentes. Ahora bien, lo que se emplea para materializar la estructura verbal puede ser más que un exponente. En otras palabras, la lectura de la estructura se realiza analíticamente y, por tanto, lo que materializa la estructura puede ser una raíz o un afijo en combinación con una raíz. Veamos un ejemplo de ello.

- (9) a. Anjali patang uraa rahii hai. (Ramchand 2008: 174)
 Anjali kite fly PROG.F be-PRES.SG
 ‘‘Anjali está haciendo volar una cometa.’’

¹⁰⁶ La traducción al español es nuestra.

b.



El enunciado de (9) es un ejemplo de la causativización de un verbo inergativo *ur* “volar” en Hindi/Urdu. El sufijo *-aa* se adjunta a la raíz *ur* convirtiendo el verbo en un causativo: de “volar” a “hacer volar”. La composición de la estructura eventiva se lee de esta manera: el SD₁ (*Anjali*) inicia un proceso y conduce a que el SD₂ (*cometa*) se someta a un proceso de volar. Es decir, SD₁ hace que SD₂ vuele. Con respecto a la materialización de los núcleos funcionales, se puede decir que el sufijo *-aa* materializa el núcleo [inic] mientras que la raíz *ur* lexicaliza [proc], es decir, se trata de una lexicalización que involucra a dos exponentes.

Por otra parte, es de notar que, al ser un verbo inergativo, la raíz *ur* debe legitimar al menos un argumento externo de tipo padeciente-iniciador y codificar los núcleos [inic, proc], ya que, por definición, el sujeto inergativo es capaz de iniciar y “padecer” un proceso. El sufijo *-aa*, al ser un morfema causativo, se asocia con el rasgo [inic] para introducir el iniciador. La estructura colapsaría si ensamblamos los dos exponentes porque tenemos dos rasgos [inic]. La solución que propone Ramchand (2008) es la *Underassociation* (subasociación), es decir, la posibilidad de una pieza léxica de subasociar rasgos. No obstante, la subasociación está sujeta a dos restricciones (op, cit.: 97-98): si un exponente tiene un rasgo categorial subasociado, i) se ha de identificar independientemente ese rasgo en la misma fase y, además, el mismo rasgo debe ser enlazado con el rasgo subasociado mediante Agree (Concordancia); ii) los dos rasgos así enlazados deben tener unificado su contenido léxico-enciclopédico. Es de notar que la primera de las restricciones está relacionada con el ya mencionado Principio de Lexicalización Exhaustiva, ya que tanto la restricción como el principio establecen que cada uno de los rasgos disponibles en la estructura debe ser materializado y que ningún rasgo desaparece, aunque esté subasociado. Teniendo en cuenta la subasociación de

rasgos, en el caso de la causativización en Hindi/Urdu, la adjunción del sufijo *-aa* [inic] a la raíz *ur* [inic, proc] conduce a que el rasgo [inic] de la raíz quede subasociado. El agente o causa que introduce el sufijo *-aa* pasa a ocupar la posición de iniciador legitimado por la raíz *ur*, a la vez que se unifica el contenido enciclopédico de ambos argumentos externos. De hecho, los dos argumentos —el agente o causa de *-aa* y el padeciente-iniciador de *ur*— comparten, entre otros aspectos, la volición y el control que se desprende de la interpretación de un sujeto inergativo.

Hasta aquí hemos presentado los principales supuestos teóricos y principios que sustentan el modelo de descomposición verbal de Ramchand (2008). En la tabla que sigue, se incluyen los diferentes tipos de verbos en español junto con la especificación de las relaciones de participantes eventivos, teniendo en cuenta los tipos léxicos de verbos que Ramchand (2008:108) ha identificado para el caso de inglés.

Tabla 10. Relación entre la composición eventiva y las principales clases de verbos en español¹⁰⁷

Núcleos funcionales	Clasificación	Argumentos	Ejemplos
[inic, proc]	transitivos	iniciador, padeciente	conducir, empujar
	transitivos	iniciador, trayectoria	comer, leer
	intransitivos	iniciador _i , padeciente _i	correr, volar
[inic, proc, res]	transitivos	iniciador, padeciente _i , resultante _i	tirar, romper
	transitivos	iniciador _i , padeciente _i , resultante-rema ¹⁰⁸	perforar, penetrar
	intransitivos	iniciador _i , padeciente _i , resultante _i	llegar, saltar
	ditransitivos	iniciador, padeciente, resultante	dar, comunicar
[proc]	intransitivos	padeciente	fundirse, secarse
[proc, res]	intransitivos	padeciente _i , resultante _i	romperse

En este modelo neoconstruccionista de la estructura del verbo, se puede apreciar una correspondencia entre la estructura de los núcleos y el significado de los verbos. Por

¹⁰⁷ La clasificación de Ramchand (2008) abarca los verbos con un adjetivo o un sustantivo incorporado (A-conflation y N-conflation), como el caso de los verbos inergativos denominales de tipo *dance* y los verbos deadjetivales de tipo *clear*.

¹⁰⁸ El rema o *rheme* es un término que emplea Ramchand (2008:46-53) para describir la manera o trayectoria de un proceso (rema-complemento de padeciente) o para describir el estado o locación final (rema-complemento de resultante). El rema o elemento remático es una proyección que se predica del SD en posición del especificador. En un enunciado como *María caminó hacia el parque*, el rema (complemento de padeciente) es la trayectoria *hacia el parque*. En la oración *Juan entró en la oficina*, el rema (complemento de resultante) indica la locación final del sujeto de SRes: *la oficina*.

ejemplo, el verbo *conducir* denota un evento dinámico causado como evidencian los núcleos que tiene asociados: Inic y Proc. El primero especifica la causa y el segundo, un proceso dinámico. Aparte de la correspondencia entre la estructura y la semántica, en el modelo presentado las relaciones temáticas están determinadas por parte de la configuración del propio sistema computacional. Los papeles temáticos disponibles según la lectura del sistema incluyen iniciador, padeciente, resultante, resultante-remata y trayectoria (tema incremental, cf. Krifka 1998). Cabe señalar que no es necesario que todas las posiciones de especificador estén saturadas por un mismo SD, esto es, los papeles temáticos pueden ser compuestos (marcados con la letra pequeña “i”). Esta característica de los papeles compuestos viene determinada por el mecanismo de *Homomorphic Unity* (Ramchand 2008:195).

Dada la descomposición de la estructura verbal en una secuencia de núcleos funcionales, cuando se realiza el ensamble sintáctico, la estructura relevante de un complemento debe unificarse con la estructura del núcleo a través de un homomorfismo. En otras palabras, para materializar una estructura eventiva compleja, todos los nodos eventivos que tengan estructura relevante deben sincronizarse. Esto permite, entre otras cosas, que un número relativamente pequeño de primitivos de la estructura eventiva y de posiciones sintácticas correspondientes sean capaces de describir un conjunto de diferentes tipos de participantes, por medio de una serie de reglas combinatorias. A partir del homomorfismo así utilizado, podemos obtener un padeciente-iniciador, cuando el mismo argumento es el poseedor tanto del estado de inicio como de la propiedad que sufre un cambio de estado sincrónico en un evento dinámico o en un proceso. Así, un padeciente-iniciador puede abarcar varios tipos de argumentos como un agente volitivo (*Juan en Juan está nadando.*) o cualquier participante activo que tiene control sobre el proceso que inicia (*el pájaro en El pájaro está volando*). En cambio, cuando el mismo argumento posee una propiedad que es homomórfica a lo que se encuentra en un cambio de estado de un proceso y, al mismo tiempo, es el que llega a un estado resultante, ese argumento es un resultante-padeciente (*la maceta en Se destrozó la maceta*).

El modelo de descomposición verbal de Ramchand (2008) también permite establecer una correspondencia entre la estructura y el aspecto. Teniendo en cuenta las clases aspectuales definidas en Vendler (1967) y Dowty (1979), las actividades corresponden a verbos etiquetados con [inic, proc] o [proc]; las realizaciones están representadas por verbos con los rasgos [inic, proc] y un tema incremental o un complemento de trayectoria; los logros están necesariamente asociados a [inic, proc, res] o [proc, res]; los semelfactivos aluden a aquellos verbos con interpretación ambigua

entre [proc] y [proc, res]; y, por último, los verbos de tema incremental tienen especificado el rasgo [proc] junto con una trayectoria que denota una escala de propiedad.¹⁰⁹

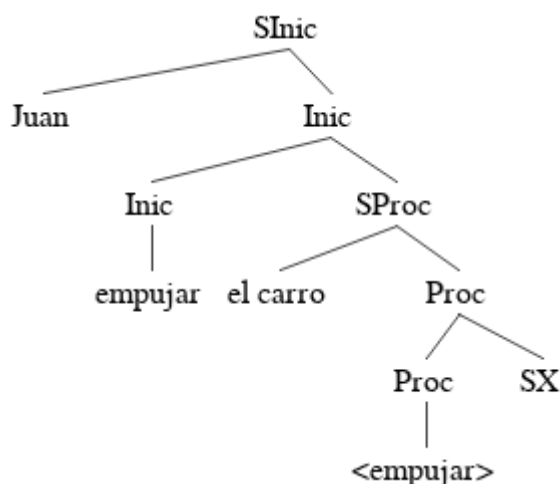
4.2. Análisis de los verbos causativos derivados con el sufijo *-izar*

En este epígrafe analizamos la estructura de los verbos derivados en *-izar* a partir de los adjetivos y los sustantivos base, teniendo en cuenta la descomposición verbal propuesta en Ramchand (2008). Según los datos que hemos descrito en el Capítulo III, el sufijo *-izar* deriva verbos causativos de adjetivos y sustantivos. En la construcción de una situación causativa, se espera que la base del verbo especifique el estado resultado de un cambio de estado télico, cuya causa es introducida por el sufijo *-izar*. A fin de codificar un estado resultado o un punto final de un cambio de estado, la base —sea adjetival o nominal— debe tener alguna propiedad que esté asociada al elemento que sufre el cambio de estado. Recordamos que, en el sistema computacional que adoptamos, el núcleo Inic denota la causa cuando esta forma parte de un evento, el núcleo Proc sirve para proveer de un evento y el núcleo Res expresa el estado de un evento télico que llega a su punto final. Así, el núcleo Proc es el que puede dar información sobre el evento dinámico, pero, para que dicho evento corresponda a un cambio de estado télico, es necesario combinar Proc con un complemento remático (un SD o un STrayectoria) que acote el evento, o bien un Res que señale el punto final del evento. Veamos ahora el siguiente enunciado, donde se muestra que el nodo Proc por sí solo no señala necesariamente un cambio de estado télico.

¹⁰⁹ Cabe notar que Ramchand (2008) no ofrece una discusión extensa sobre los verbos de estado, solo sugiere que, en principio, estos verbos lexicalizan al menos un [inic] o [res]. De acuerdo con Jaque (2014), bajo el mismo sistema de descomposición, los estados en el dominio verbal pueden dividirse en estados puros de nivel alto (*tener, saber*), estados puros de nivel bajo (*faltar, amar*) y estados de intervalo o davidsonianos (*bloquear, aburrir*), asociados respectivamente a los rasgos [inic] o [rcc] y [proc, rcc], siendo el núcleo Rcc el complemento remático de proc que marca la relación de coincidencia central.

(10) Juan empujó el carro.

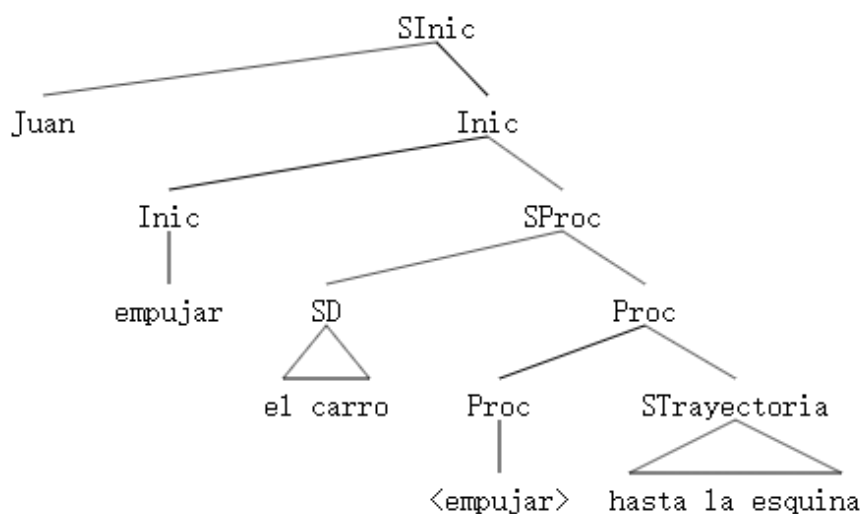
(11)



El verbo *empujar* se proyecta en dos nodos funcionales [inic, proc]. La estructura de (11) corresponde a la sintaxis de primera fase del predicado con el verbo *empujar* y se lee de esta manera: *Juan* inicia un proceso cuyo sujeto o padeciente es *el carro*. Si no se añade nada más, la estructura de (11) solo indica que estamos ante un verbo de actividad, no una realización ni un logro, los cuales son eventos télicos. La telicidad del evento codificado por Proc puede conseguirse mediante un elemento delimitado que sature la posición de complemento de Proc, como se muestra en el siguiente ejemplo (12). Lo que hace el sintagma trayectoria (STrayectoria) es describir y extender el evento estableciendo una serie de puntos que recorrería el padeciente.¹¹⁰

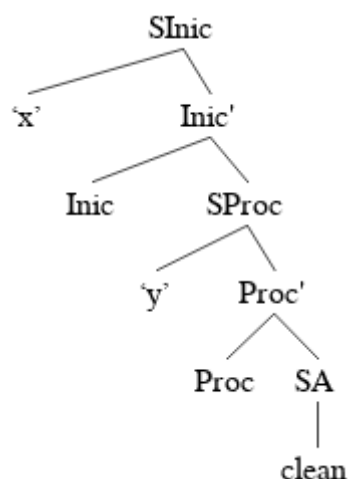
¹¹⁰ Argumentan Fábregas y Jiménez-Fernández (2016) que un Proceso de movimiento con un punto final debe ser compatible con un estado resultante (SRes). Esto es, en el caso del ejemplo discutido, *el carro* se desplaza y se encuentra en la posición final *la esquina*, que se interpreta como un estado resultante. No obstante, lo que importa en términos de la telicidad, siguiendo a Ramchand (2008:138), es que la posición de complemento de SProc esté saturada por un elemento delimitado.

(12)



En lo que respecta a los verbos deadjetivales, Ramchand (2008) los considera como verbos de *conflation*, en los que el rema de una posición de complemento se incorpora al núcleo. Así, un verbo deadjetival en inglés como el verbo *clean* tiene la estructura verbal de primera fase de (13). El adjetivo que ocupa la posición del complemento del núcleo Proc se incorpora a este último y, sucesivamente, lexicaliza los nodos Inic y Proc, los cuales tienen como exponente un afijo derivativo causativo no pronunciado.

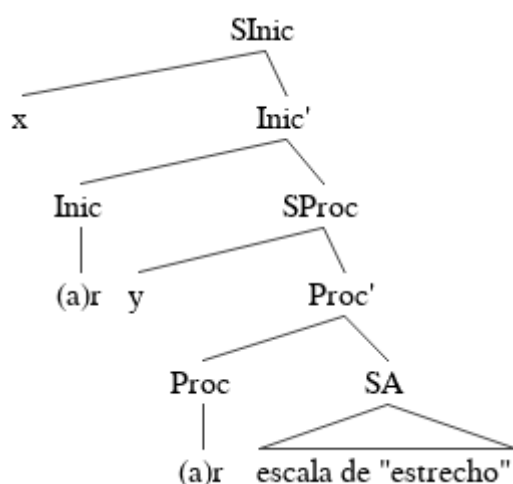
(13) Ramchand (2008:93)



Esta descomposición verbal es semejante a la propuesta adelantada en Hale y Keyser (1993, 2000). Según estos autores, el núcleo verbal es defectivo y puede tener cero rasgos fonológicos (como el caso de derivación cero: *clean_A* > *clean_V*) o un rasgo

fonológico mínimo (como el caso del afijo derivativo *-en* en el verbo de adjetivo *thicken*). Mediante el proceso de *conflation*, el núcleo copia el rasgo fonológico del exponente que lexicaliza el complemento. No obstante, cabe señalar que, por definición, el SA remático de Proc puede ser un medidor del evento dinámico que introduce Proc. Esto es, se trata de una escala adjetival que caracteriza a los verbos de adjetivo de tema incremental. Las propiedades inherentes que se establecen a lo largo de una escala miden el cambio de estado. Siguiendo el modelo de descomposición de Ramchand (2008), en español el verbo *estrechar* tiene la siguiente estructura:

(14)



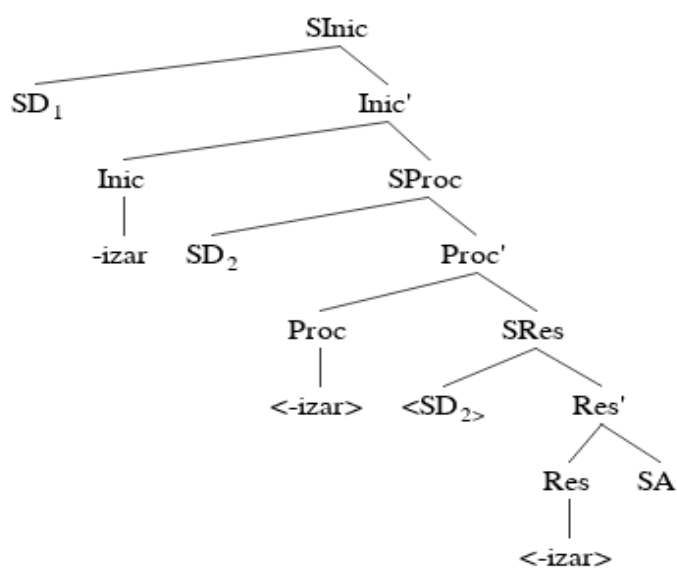
En (14), la vocal temática *a* en el verbo *estrechar* lexicaliza los nodos Inic y Proc, introduciendo un argumento *x* que inicia un proceso cuya posición de especificador es un padeciente. Este último experimenta un cambio de estado en el que es la propia propiedad del padeciente la que cambia en una escala expresada por el adjetivo *estrecho*. Este adjetivo pertenece a una escala abierta porque siempre se puede hacer más estrecho un objeto. Atendiendo a la telicidad, lo que denota el predicado con *estrechar* puede ser un evento que no tiene un punto final, ya que se admite el sintagma preposicional “durante *x* tiempo” (15), donde se entiende que se produce un proceso de *estrechar* que dura unos minutos y no el estado resultado durante el que *el pantalón estuvo estrechado*. Al mismo tiempo, es posible obtener la lectura télica ya que el mismo predicado es compatible con la expresión “en *x* tiempo”. Este comportamiento aspectual es compartido por los verbos denominados *degree achievement verbs* (verbos de tema incremental o verbos de realización gradual), como señalan Hay, Kennedy y Levin (1999), Rothstein (2004), Marín y McNally (2011), entre otros.

(15) Me han estrechado el pantalón {en una hora/durante unos minutos}.

En cuanto a los verbos deadjetivales causativos derivados con el sufijo *-izar*, es de notar que no responden a la estructura de [inic, proc, SA] propuesta por Ramchand (2008) para los verbos deadjetivales. Los derivados causativos en *-izar* no constituyen verbos de realización gradual, sino que son télicos y, además, deben ser compatibles con un nodo Res. La telicidad de los derivados deadjetivales causativos con *-izar* se explica porque, desde el punto de vista semántico, el cambio de estado iniciado por el sufijo *-izar* culmina en un estado resultante (codificado por el adjetivo base) que el afectado o el tema llega a poseer. Por otra parte, la presencia de Res puede ser comprobada por medio de pruebas sintácticas. Por ejemplo, en (16), la combinación del verbo *estabilizar* y el SP *en una hora* indica la disponibilidad de la lectura télica presente en el verbo *estabilizar*, compuesto por *estable* e *-izar*. Por otra parte, la interpretación que surge de la unión entre el predicado con *estabilizar* y la expresión *durante la noche* no alude a la duración del proceso que señala el verbo *estabilizar*, sino que hace referencia al estado resultante de dicho evento, es decir, el SP encabezado por *durante* indica el tiempo en que *las constantes vitales* estuvieron estabilizadas. Por consiguiente, la conclusión a la que se llega es que un verbo causativo deadjetival derivado con *-izar* como *estabilizar* lexicaliza al menos una estructura de la complejidad de (17).

(16) Los médicos estabilizaron las constantes vitales del paciente {en una hora/durante la noche}.

(17)



El sufijo *-izar* lexicaliza los nodos Inic, Proc y Res y, al mismo tiempo, introduce un argumento externo que inicia un cambio de estado cuya culminación se codifica en SRes. El adjetivo base ocupa la posición del complemento remático del núcleo Res y describe el estado resultante que el Paciente-Resultante llega a poseer. Además, el adjetivo base se incorpora al núcleo Res, donde se combina con el sufijo *-izar* y da lugar al verbo derivado.

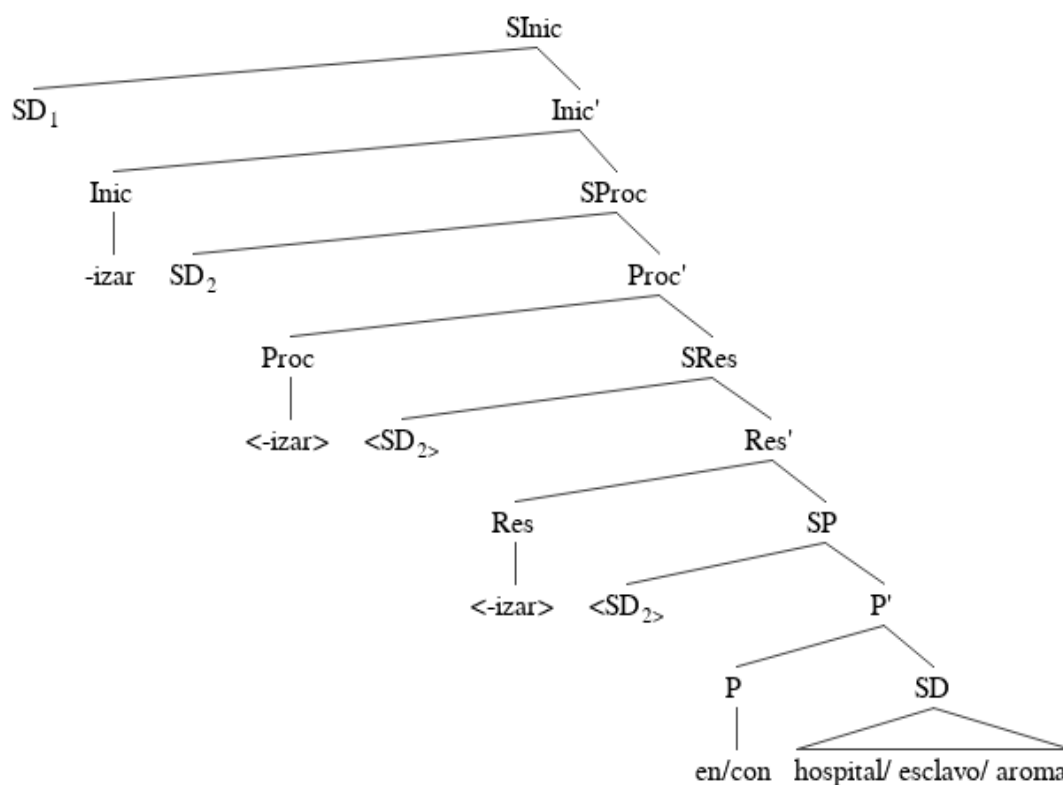
En cuanto a los verbos denominales con *-izar*, en la descripción formal los hemos vinculado con el tipo de afectación ejercida sobre el tema (o paciente). En concreto, clasificamos los verbos denominales con *-izar* por el tipo de cambio codificado (cf. Capítulo III): los que denotan un cambio de estado, así *carbonizar*, *esclavizar*, *cristalizar* y *colonizar*, y los que expresan un cambio de locación (sea la base o el tema el que se desplaza), tales como *hospitalizar*, *aromatizar*, *traumatizar*, *vigorizar*, etc. El cambio de locación puede ser integrado en el cambio de estado bajo una interpretación amplia de los tipos de estado, que incluyen tanto propiedades como locaciones. Es de destacar que los dos tipos de verbos son télicos, porque el cambio de estado expresado tiene un punto final: la acción de *carbonizar* culmina cuando tenemos algo que “se convierte en carbón” y el desplazamiento denotado por el verbo *hospitalizar* se completa una vez que el tema llegue a su meta —*el hospital*—. Igual que los verbos deadjetivales derivados con *-izar*, también se puede diagnosticar el estado resultante existente en los derivados denominales causativos de locación, como queda comprobado en los siguientes ejemplos:

- (18) a. Me hospitalizaron durante 15 días. [CORPES XXI]
b. Una pareja británica es detenida por esclavizar a un albañil polaco durante 4 años. [GOOGLE]

Los ejemplos de (18) muestran que los dos verbos derivados con *-izar* —*hospitalizar* y *esclavizar*— son compatibles con el SP construido con *durante*. Desde el punto de vista aspectual, la lectura disponible en ambos enunciados es la de cuantificación de la duración de un estado resultante: estado de hospitalizar en (18a) y estado de esclavizar en (18b). No está disponible la interpretación de la repetición de los eventos denotados por *hospitalizar* (fui hospitalizado durante 15 días) y *esclavizar* (fue esclavizado durante 4 años). El tiempo expresado por los SP con *durante* mide la duración del estado que se obtiene una vez culminado el proceso, esto es, mide y describe un estado resultante, un nodo Res. En cuanto a los verbos de locatum (*aromatizar*, *caramelizar*), pueden ser considerados verbos similares a los verbos locativos (*hospitalizar*), ya que ambos tipos de verbos denotan un cambio de lugar. Dado que se puede equiparar el

cambio de lugar con el cambio de estado, es pertinente proponer una única estructura para los tres tipos de verbos: verbos denominales, verbos locativos y verbos de *locatum*. La estructura propuesta para los verbos mencionados se presenta en (19).

(19)



Los verbos locativos (*hospitalizar*), los verbos de cambio de estado (*esclavizar*, *victimizar*) y los verbos de *locatum* (*aromatizar*, *caramelizar*) tienen el sustantivo base que ocupa la posición del complemento de SP, el cual se constituye en el rema de Res, que sirve para describir el estado resultado alcanzado por el padeciente. En el caso de los verbos de *locatum* (*caramelizar*, *aromatizar*), el rema del núcleo funcional Res está constituido por el SP de posesión construido con la preposición “con”. El sustantivo base, *caramelo* y *aroma* para los verbos *caramelizar* y *aromatizar*, se encuentra en la posición del complemento rema de Res y se incorpora desde esa posición al núcleo identificado por el sufijo *-izar*, para dar lugar al verbo denominale derivado. Hay que señalar que la relación semántica y las posibles interpretaciones de ella, siguiendo a Ramchand (2008), se encuentran almacenadas dentro del contenido enciclopédico de los exponentes, en este caso el sustantivo base. La estructura verbal que tenemos alude a la sintaxis de la primera fase y no contiene ni la interpretación semántica ni la

realización fonológica. Se trata, pues, de una descomposición que da cuenta de la estructura eventiva y la estructura argumental de un verbo.

La estructura de la sintaxis de primera fase de los verbos causativos derivados con el sufijo *-izar* a partir de sustantivos o adjetivos consta de la secuencia ordenada de los núcleos funcionales Inic, Proc, Res, junto con el complemento rema de Res. Los rasgos [inic, proc, res] son materializados por el sufijo *-izar*. Estos rasgos son compartidos por los verbos derivados con *-izar*, salvo el nodo más bajo, que está ocupado por la base. El contenido enciclopédico de la base aporta diferentes interpretaciones semánticas a la estructura verbal, es decir, aporta los distintos matices que tienen unos verbos (como los de cambio de estado: *flexibilizar*, *vaporizar*) frente a otros (como los de cambio de lugar: *hospitalizar*, *higienizar*, *vigorizar*).

Ahora bien, hasta el momento hemos dado cuenta de la estructura de los verbos causativos en *-izar*. Sin embargo, estos verbos no solo se comportan como causativo-transitivos, sino que también tienen usos intransitivos, como se puede observar en los siguientes ejemplos:

(20) a. Se horrorizó cuando vio los precios de las camisas. [DUEA]

b. La palabra francesa “chauffeur” se españolizó en “chófer”. [DUEA]

c. Una herida como ésta cicatriza y luego con el reloj ni se va a notar.

[CORPES XXI]

d. Había veces que las lesiones del pulmón se cicatrizaban solas. [CORPES XXI]

Observamos que el uso intransitivo se manifiesta a través de diversas variantes. Hay verbos que adoptan la variante anticausativa marcada con el clítico *se* (20a-b-d). También existen verbos como *cicatrizar* que expresa la variante anticausativa no marcada (20c). Habría que añadir que, dentro de los verbos derivados con *-izar*, algunos de ellos admiten solamente la lectura causativa, como el caso de *esclavizar* o *victimizar*, mientras que otra parte de los verbos solo aparecen en el uso intransitivo: *El soldado agonizaba en la trinchera* [DUEA]. A raíz de estas observaciones, parece que es necesario reajustar los rasgos que asociamos al sufijo *-izar*, ya que el uso intransitivo implica que no siempre se legitima el iniciador que introduce el núcleo Inic. En el siguiente apartado, ofrecemos una discusión sobre las alternancias causativas de los

derivados con *-izar* y una propuesta para unificar las diferentes estructuras sintácticas de los verbos derivados con este sufijo.

4.3. Las alternancias causativas: una propuesta neoconstruccionista

En este apartado ofrecemos un análisis sobre la alternancia causativa que presentan los derivados con el sufijo *-izar*. En concreto, exploramos las posibilidades estructurales de la sintaxis de la primera fase para dar cuenta tanto de la variante causativa, con el argumento externo o el iniciador presente, como de la variante inacusativa, en la que solo aparece codificado el argumento interno o el padeciente. Entre los trabajos que abordan el tema de la alternancia causativa,¹¹¹ se encuentran los que tratan una de las dos variantes (una causativa y otra inacusativa) como la básica de la que se deriva la otra (Chierchia 1989, 2004; Levin y Rappaport Hovav 1995; Rappaport Hovav y Levin 2012; Rappaport Hovav 2014, entre otros), y los que atribuyen la diferencia entre la variante causativa y la inacusativa a la distribución de los rasgos asociados a la estructura argumental y no a las restricciones derivacionales (Piñón 2001; Pykkänen 1999, 2002; Alexiadou, Anagnostopoulou y Schäfer 2006, 2015; Schäfer 2008, 2009; Vivanco 2016, entre otros).

Respecto a los verbos derivados con *-izar*, la alternancia causativa puede ser ilustrada con los ejemplos de (21). En (21a) se presenta la variante causativa del verbo *industrializar* que legitima tanto el argumento externo *el imperio Han* como el argumento interno *la sericultura*. El ejemplo (21b) muestra la variante anticausativa del verbo *industrializar*, con la presencia del clítico *se* que marca el caso inacusativo. Siguiendo la Hipótesis Inacusativa (*Unaccusative Hypothesis*, Perlmutter 1978), dentro de la clase de verbos intransitivos, junto con los verbos inergativos se encuentran los inacusativos, los cuales no pueden asignar caso al tema o padeciente. Este último se desplaza a la posición del sujeto en la estructura superficial para obtener el caso, todo ello de acuerdo con la generalización de Burzio (1986).

(21) a. Fue el imperio Han el primero que industrializó la sericultura.

[CORPES XXI]

¹¹¹ Esta alternancia es denominada también alternancia transitiva, alternancia anticausativa, alternancia ergativa, alternancia causativo-incoativa o alternancia causativo-inacusativa. El término alternancia anticausativa se atribuye a Nedjalkov y Silnitsky (1973). En nuestro trabajo, empleamos “alternancia causativa” siguiendo a Haspelmath (1993), Levin (1993), Schäfer (2009), entre otros.

b. El periodismo se industrializó. [CORPES XXI]

La mayoría de los verbos derivados con *-izar* participan de la alternancia causativa; entre los ejemplos citamos: *españolizar(se)*, *suavizar(se)*, *inmortalizar(se)*, *flexibilizar(se)*, *carbonizar(se)*, *vaporizar(se)*, *estabilizar(se)*. Una de las características relevantes de estos verbos alternantes es que no señalan, por lo general, si la causa que provoca el cambio de estado es interna y espontánea o externa. Pueden legitimar en principio una variedad de causas, sean estas agente, propiedades inherentes, causas naturales, etc. Pertenecen a los verbos clasificados por Alexiadou, Anagnostopoulou y Schäfer (2006) como de causa no especificada (*cause unspecified*).

Dentro del grupo de verbos derivados con *-izar* alternantes, resulta interesante destacar algunos verbos que tienen su variante anticausativa marcada de manera opcional, esto es, pueden participar de la alternancia anticausativa con el clítico *se* o sin él.¹¹² Ejemplos de verbos de este tipo incluyen el verbo *cicatrizar*, que se ha presentado en el apartado anterior. También existen otros pocos verbos como son *cristalizar* y *caramelizar*. En (22) se muestran variantes anticausativas de los dos verbos mencionados con *se* (22a-c) y sin *se* (22b-d). Si los verbos alternantes con marca morfológica obligatoria se consideran que tienen una causa no especificada, los verbos que toman opcionalmente el clítico *se* en su variante anticausativa poseerán una causa interna y espontánea.

(22) a. El azúcar se cristaliza como miel. [CORPES XXI]

b. El cuarzo cristaliza en el sistema hexagonal. [DUEA]

c. Durante el tueste el azúcar se carameliza y cubre el café. [CORPES XXI]

d. Las manzanas están caramelizando en la sartén. [CORPES XXI]

Por otra parte, entre los derivados con *-izar* se encuentran algunos verbos que sistemáticamente requieren la presencia de un argumento externo que controla el evento. Estos verbos no forman construcciones anticausativas: son casi siempre transitivos y, por tanto, no alternan. En (23) se presentan tres ejemplos de verbos con un evento externamente causado. Los verbos de este tipo tienden a ser denominales y el

¹¹² Los verbos que alternan entre causativo y anticausativo sin necesidad del clítico u otra morfología marcada también se denominan verbos lábiles, como señalan Schäfer (2008) y Vivanco (2017). En español el verbo *cambiar* es un ejemplo de los verbos lábiles: así, la variante causativa *El trabajo en el campo le ha cambiado su temperamento* y la correspondiente variante anticausativa *Su temperamento ha cambiado*.

argumento que legitiman suele ser el agente. Los tres enunciados de (23) poseen una causa agentiva.

- (23) a. Los invasores esclavizaron a los pueblos indígenas. [CORPES XXI]
b. Los bomberos locales hospitalizaron a las tres personas para la curación de las heridas. [CORPES XXI]
c. Las organizaciones criminales victimizan a los migrantes. [CORPES XXI]

En suma, los integrantes del grupo de los verbos derivados con *-izar* no son homogéneos; pueden subdividirse al menos en tres clases: los anticausativos (los que participan de la alternancia causativa), los transitivos puros y los lábiles (donde el uso del clítico *se* es opcional).¹¹³ A continuación, examinamos las posibilidades de descomposición que ofrece la sintaxis de primera fase para estos verbos.

Según Ramchand (2008: 82-89), el sistema de descomposición ofrece dos vías para resolver el problema de la alternancia causativa. La primera vía consiste en la detransitivización, es decir, tratar la variante causativa como la base de la que se deriva la variante anticausativa. Esta vía supone varios problemas para un modelo sintactista como el que adoptamos en esta tesis. En primer lugar, la derivación de un verbo anticausativo a partir de uno causativo implica la eliminación de un participante de la estructura argumental y eventiva. En este caso, el participante eliminado sería el argumento externo. La eliminación de estructura ya formada puede afectar a la integridad de los modelos sintactistas, ya que no hay procesos sintácticos que funcionen para reducir estructuras. La detransitivización es polémica también en los modelos lexicalistas (Grimshaw 1982; Levin y Rappaport 1995; Reinhart 2002; Chierchia 2004), puesto que, si se toma la variante causativa como la básica, los verbos intransitivos de cambio de estado que aparentemente carecen de una contraparte causativa no tendrían una base de derivación. Por ejemplo, *florece* es un verbo intransitivo que rechaza la causativización y no tiene una variante causativa.

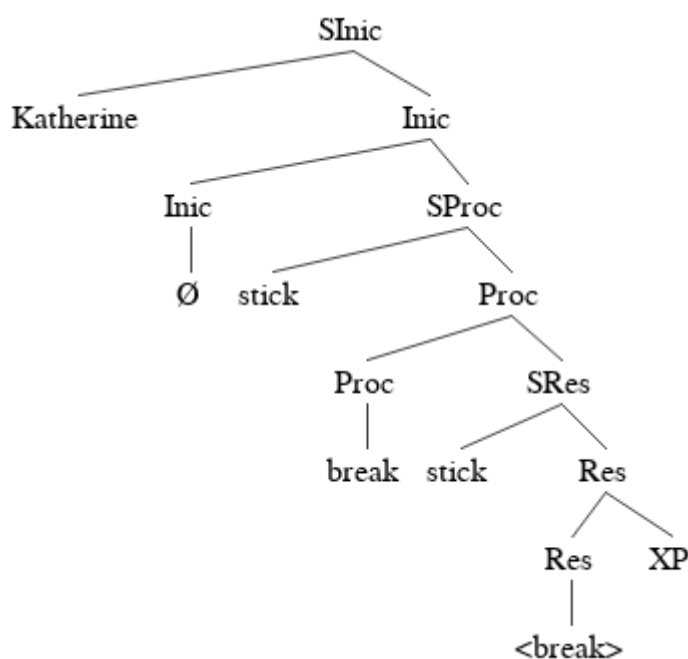
En segundo lugar, las lenguas del mundo difieren en el marcado morfológico de una variante u otra. Si la morfología presente en los verbos anticausativos puede servir como un rastro que deja un proceso derivativo, como el clítico *se* existente en el español

¹¹³ Son prácticamente inexistentes los verbos en *-izar* que son intransitivos puros. Los ejemplos incluyen *agonizar*, *gongorizar*, *ironizar*. Es de destacar que, según el DLE, *agonizar* tiene uso transitivo (*Déjame estar, no me agonices*), si bien este uso pertenece al registro coloquial.

y sus variantes similares en las lenguas romance,¹¹⁴ queda por explicar por qué hay lenguas que emplean medios morfológicos para señalar las variantes causativas.¹¹⁵ Es de notar que, aun en una lengua que normalmente presenta una pieza morfológica adicional en las variantes anticausativas como el español, no todas las variantes de este tipo están marcadas: por ejemplo, el verbo *cristalizar* toma opcionalmente el clítico *se*, cuando denota el valor anticausativo y el verbo *cambiar*, al contrario, no necesita dicho clítico para su uso anticausativo.

La segunda vía disponible en el sistema de descomposición verbal de Ramchand (2008) es la causativización. Es decir, la variante anticausativa es la base de la que se deriva la variante causativa. En concreto, Ramchand (2008) propone la siguiente estructura para el verbo causativo *break*.

(24) Katherine broke the stick.



(Ramchand 2008:87)

¹¹⁴ En italiano, el clítico *se* es necesario en un gran número de variantes anticausativas (Centineo 1995; Folli 2002). El francés cuenta con un grupo de verbos anticausativos que obligatoriamente toman el clítico *se* (Labelle 1990, 1992). Por otra parte, el alemán también presenta verbos con la marca anticausativa: el pronombre *sich* (Schäfer 2008).

¹¹⁵ Como el caso de Hindi/Urdu discutido en Ramchand (2008) (cf. ejemplo (9) del apartado 4.1 de esta tesis), donde se emplean el sufijo *-aa* para la causativización directa y el sufijo *-vaa* para la causativización indirecta. La lengua china, cuya alternancia causativa abordamos en el siguiente apartado, también marca un subgrupo de los verbos causativos con la construcción BA.

La representación del verbo *break* incluye los nodos [proc, res] y por sí mismo expresa el significado anticausativo (*the stick broke*). El predicado de (24) es causativo porque contiene un núcleo causativo \emptyset en la posición de [inic]. El núcleo causativo se construye sobre la parte de estructura de sintaxis de primera fase que materializa el exponente *break*, listado como [proc, res]. Una propuesta alternativa al núcleo con contenido semántico de causación general, de acuerdo con Ramchand (2008), es asumir que verbos como *break* son identificados con los rasgos [(inic), proc, res], es decir, el exponente *break* contiene un nodo Inic opcional. Sin embargo, esta alternativa supone un problema. El modelo descomposicional de sintaxis de primera fase se basa en la construcción hacia arriba de estructuras y no admite reducciones. Además, es de esperar que la opcionalidad quede restringida si se quiere separar unos verbos de otros. Verbos como *tirar* o *caminar* contienen de manera obligatoria el nodo Inic y no pueden prescindir de él en ningún caso.

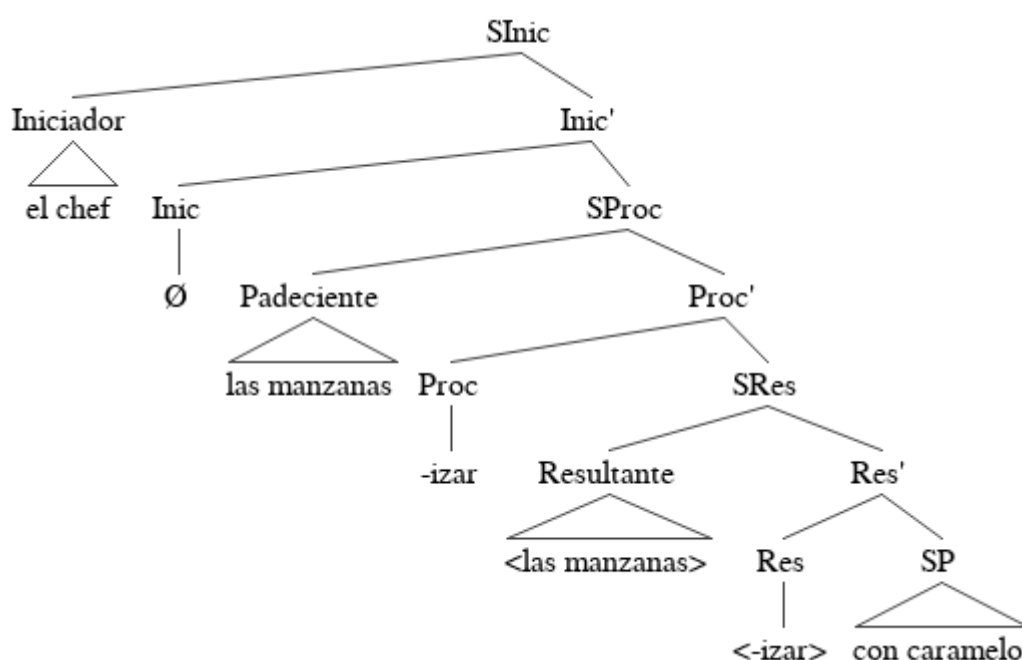
Para el español y concretamente para los verbos anticausativos derivados con el sufijo *-izar*, proponemos la estructura verbal de (25), diferente de la estructura asumida anteriormente para el sufijo *-izar*, que contiene los nodos [proc, res] y se convierte en un exponente que da cuenta de un cambio de estado con punto final. Es decir, el sufijo *-izar* se vincula a la semántica de cambio de estado y no a la introducción de la causa. El papel temático compuesto de tipo Resultante-Padeciente se ensambla primero en la posición del especificador del nodo Res y, seguidamente, se desplaza al especificador del nodo Proc. La base nominal *caramelo* se encuentra en el SP que ocupa la posición de complemento de resultado. El SP construido con la base describe el estado resultado del Resultante-Padeciente, estableciendo una relación de posesión entre el nombre base y el tema que se explicita con la preposición *con*.

(25) Las manzanas están caramelizando.



La variante causativa, en cambio, tiene una estructura verbal como la que se presenta en (26). A diferencia de la estructura propuesta en los apartados anteriores, el verbo denominal *caramelizar* no tiene un nodo funcional Inic lexicalizado por el sufijo *-izar*, sino que ese Inic consiste en un nodo de una causa no especificada perteneciente a la semántica general causativa.¹¹⁶ El nodo Inic de causa no especificada se ensambla por encima de la estructura de cambio de estado delimitado con un estado final (25), e introduce un argumento externo *el chef*.

(26) El chef carameliza las manzanas.



La ventaja de la causativización como vía que da cuenta de la alternancia causativa es que se elimina la necesidad de quitar estructuras o nodos y, además, se muestra un modelo de descomposición simplificado que es capaz de generar diferentes estructuras con los mismos nodos funcionales existentes en la sintaxis de primera fase. La diferencia entre los verbos alternantes y los no alternantes se deriva de la construcción de la estructura y no proviene de unas reglas de reducción o de la opcionalidad de algunos rasgos. En concreto, los verbos que no alternan contienen exponentes léxicos que legitiman Inic e imponen restricciones de tipo semántico-enciclopédico al iniciador

¹¹⁶ Este nodo Inic de causa no especificada es similar a la *v* pequeña propuesta en Folli (2001, 2002), a la *v_{become}* del trabajo de Cuervo (2003) y a la *v_{CAUSE}* de los trabajos de Pylkkänen (2002, 2008) y de Alexiadou, Anagnostopoulou y Schäfer (2006).

(el argumento externo). Al contrario, los verbos que alternan tienen un exponente cero \emptyset que lexicaliza el nodo Inic en su uso transitivo y, en este caso, las restricciones al iniciador son más abstractas o, mejor dicho, no especificadas, de ahí que la selección del tipo de causantes con los verbos alternantes es menos restrictiva. Para un verbo alternante como *estabilizar*, se puede introducir una causa de tipo agente (27a), medio (27b) o causa natural (27c), entre otros. En el caso de un verbo no alternante como *tirar*, los tipos de causa admitidos en la posición de sujeto son menores. En los enunciados de (28), se puede apreciar que el verbo *tirar* requiere que su sujeto causante sea volitivo.

(27) a. El psiquiatra estabilizó a la víctima.

b. Este medicamento estabilizó a la víctima.

c. Las brisas del mar estabilizaron a la víctima.

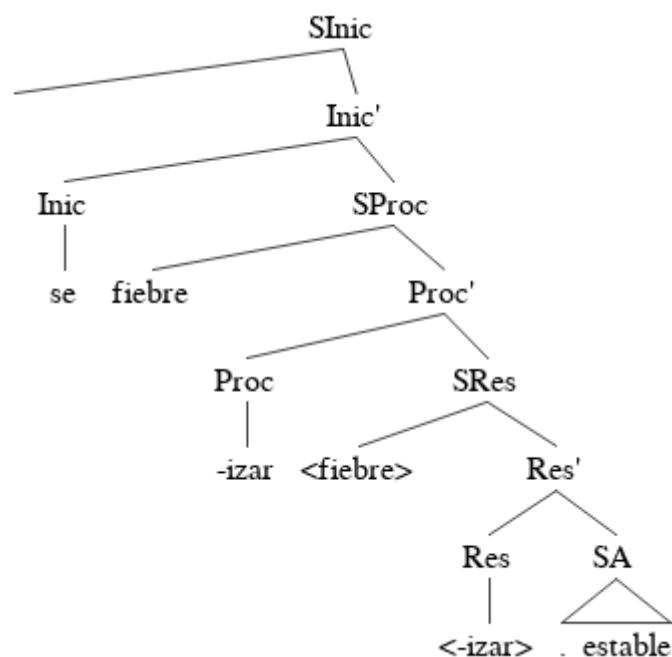
(28) a. El niño tiró un zapato por el balcón.

b. ??La tormenta tiró un zapato por el balcón.

c. ??El súbito cambio de dirección de viento tiró un zapato por el balcón.

Ahora bien, hemos presentado la estructura verbal de las variantes causativas y anticausativas, falta por analizar la posición que debe ocupar el clítico *se* cuya presencia es obligatoria en la variante anticausativa de la mayoría de los verbos derivados con *-izar*. Proponemos que el clítico *se* está asociado al nodo funcional que denota la causa no especificada y a la ausencia del iniciador. El nodo de semántica causativa Inic con realización \emptyset siempre está presente, aun cuando se trata de un verbo anticausativo, puesto que todo tipo de predicado de cambio de estado involucra algún tipo de causa. Esto es, siguiendo a Harley y Noyer (2000), Alexiadou, Anagnostopoulou y Schäfer. (2006) y Schäfer (2008), los verbos de cambio de estado sin importar su estructura argumental siempre cuentan con algún tipo de causa: agente en los casos de *asesinar*, *esclavizar*, *colonizar*; causa interna en los verbos *floreecer*, *crecer*; causa externa en los verbos *destruir*, *destrozar* y, por último, causa no especificada como son los verbos *cambiar*, *estabilizar*, *cristalizar*. Un verbo derivado con *-izar* que presenta el clítico *se* en su variante anticausativa tendrá la estructura de (29).

(29) La fiebre se ha estabilizado. [DUE]



El nodo funcional *Inic* expresa una causa no especificada y está lexicalizado por el clítico *se*, ya que el pronombre *se* también es un elemento no especificado que no atribuye contenido enciclopédico al evento.¹¹⁷ El exponente de la base (el adjetivo *estable*) se ensambla desde la posición de complemento con el núcleo *Res* y, según va subiendo, se une al núcleo *Proc* y da lugar a un cambio de estado delimitado con los rasgos [*proc*, *res*]. El contenido enciclopédico del adjetivo base y la causa no especificada denotada por el nodo *Inic* determinan qué realización fonológica prevalece y si se legitima un argumento externo. La realización fonológica del nodo *Inic* en este caso puede ser \emptyset o *se*. Si se toma \emptyset para materializar el *Inic*, lo que se esperaría es que el argumento externo pueda ser un agente, una causa externa o un argumento no expresado, correspondientes a los verbos de cambio de estado agentivo (*colonizar*), verbos de cambio de estado causado externamente (*fertilizar*), verbos internamente causados (*agonizar*) y verbos de alternancia lábil que incluyen los que toman de manera opcional el clítico *se* (*cicatrizar*, *cristalizar*). Si el exponente que materializa el *Inic* es el clítico *se*, se bloquea la interpretación de un argumento externo y da lugar a un verbo anticausativo.

¹¹⁷ Folli (2002) argumenta para el italiano que el clítico *si* presenta morfología reflexiva, pero sin aportar contenido enciclopédico al evento en el que participa.

Por otra parte, hay que destacar que un elemento gramatical complejo como el clítico *se* se da no solamente en la alternancia causativa, sino también en el sincretismo que se establece entre otros usos, como la voz pasiva y el uso impersonal. Sin entrar en los detalles de los usos del clítico *se*, cuestión que excede el tema de este trabajo, la solución que ofrecemos para dar cuenta del clítico *se* en la estructura verbal constituye una de las posibilidades de incorporar dicho clítico en la sintaxis de primera fase, sin perjuicio de que otros usos del mismo clítico requieran uno o varios núcleos funcionales que se sitúan por encima de la primera fase de la estructura verbal.

Como argumentamos anteriormente, la causativización es la vía que seguimos en este trabajo, pero es necesario señalar que, si asumimos un núcleo funcional Inic de causa no especificada y que la diferencia entre las variantes causativas y anticausativas reside en la presencia o ausencia del especificador de Inic (el argumento externo), en realidad, no es imprescindible proponer que la base de derivación es la variante anticausativa. Dicho en otras palabras, la base a partir de la que derivamos causativos, anticausativos e inacusativos es la misma estructura con los rasgos [proc, res, SX], donde es la misma raíz (base nominal o adjetival) la que está involucrada en la derivación hacia arriba. La base que se encuentra en SX describe un estado resultante que se predica del padeciente-resultante. La estructura central presente en las tres variantes se combina con el nodo funcional causativo que se establece por defecto y son los contenidos enciclopédicos de la raíz o la base derivativa lo que determina si se legitima el argumento externo o no.

La motivación que subyace a nuestra propuesta es la conceptualización de los eventos sugerida por Haspelmath (1993, 2008). Según este autor, existe una escala de espontaneidad a lo largo de la que se despliegan los diferentes predicados. Los verbos que se encuentran en un extremo de la escala denotan eventos que tienden a ocurrir de manera espontánea sin la intervención de una entidad externa causante. En otro extremo de la escala se hallan los verbos que expresan eventos propensos a ocurrir con la ayuda de una causa externa. Según Haspelmath, si una lengua presenta un verbo transitivo con una marca morfológica, también marcará todos los demás verbos transitivos que expresan eventos de un nivel de espontaneidad igual o superior. Del mismo modo, si un verbo intransitivo aparece con marca morfológica en una lengua, reciben la misma marca todos los demás verbos intransitivos que denotan eventos de una espontaneidad igual o inferior. Además, si un verbo de baja espontaneidad se usa como un verbo anticausativo, se suele compensar la no expresión del argumento externo con una marca

morfológica. Esta conceptualización de los eventos propuesta por Haspelmath (1993, 2008) puede ser comprobada con ejemplos de español (también con ejemplos de chino, como veremos más adelante). En concreto, el verbo anticausativo marcado *estabilizarse* en (30a) expresa un evento de una espontaneidad inferior al verbo anticausativo no marcado en (30b). Dado que los eventos menos espontáneos tienden a tener lugar con la ayuda de un argumento externo, frente a los eventos más espontáneos, los verbos que expresan eventos menos espontáneos, como el verbo *estabilizar*, pueden ser forzados para proyectar al menos un participante formal no temático que ocupa la posición de argumento externo.

- (30) a. La fiebre se ha estabilizado. [DUE]
 b. Los precios aumentaron.

En resumen, hemos argumentado que el modelo de descomposición verbal puede dar cuenta de las alternancias causativas de los verbos derivados con el sufijo *-izar*. El problema de la dirección de derivación que suponen las alternancias causativas para los modelos lexicalistas puede resolverse en la propuesta neoconstruccionista. En concreto, en el caso de los verbos derivados con *-izar*, este sufijo materializa la estructura formada por [proc, res], que expresa el significado de cambio de estado con punto final. La variante causativa y la variante anticausativa con *se* se obtienen cuando se ensambla el nodo Inic en la estructura por encima de [proc, res]. En el caso del español, las realizaciones fonológicas del nodo Inic pueden ser \emptyset o *se*: la primera concede la transitividad a la estructura y le permite al verbo introducir una variedad de iniciadores, dado su carácter inespecífico, mientras que la segunda realización impone restricciones semánticas al tipo de causa, convirtiendo esta en una causa interna y espontánea y, consecuentemente, bloquea el argumento externo.

4.4. Análisis de los verbos causativos derivados con el sufijo -*huà*

Antes de entrar en el análisis de los verbos causativos derivados con el sufijo -*huà*, conviene presentar brevemente los principales tipos de verbos en chino según la descomposición de la primera fase. En la siguiente tabla sintetizamos los principales tipos de verbos en chino según los núcleos funcionales que lexicalizan, la transitividad y la estructura argumental, junto con algunos ejemplos.

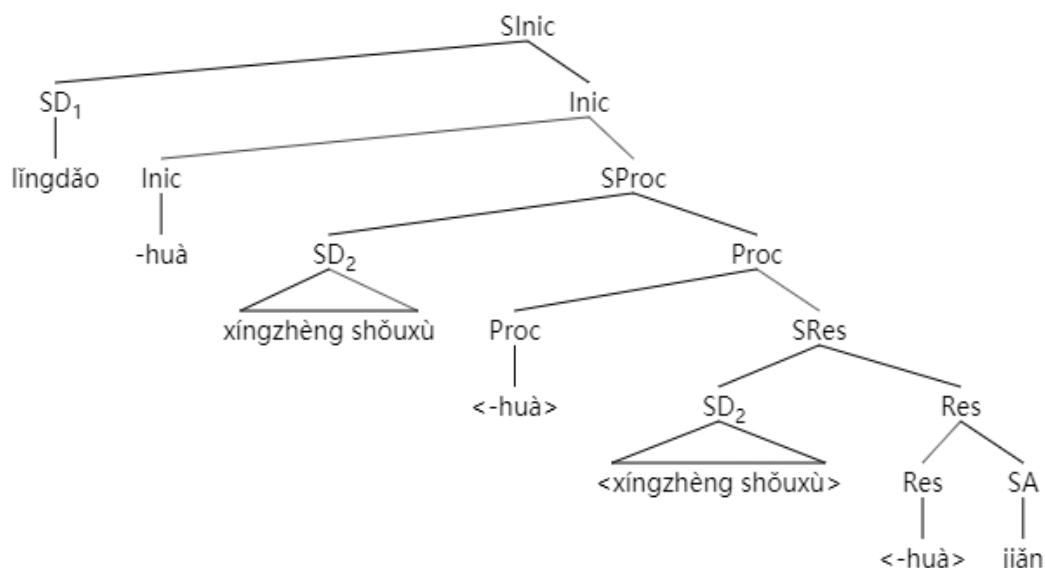
Tabla 11. Principales tipos de verbos en chino según la descomposición de la sintaxis de primera fase.

Núcleos funcionales	Clasificación	Argumentos	Ejemplos
[inic, proc]	transitivos	iniciador, padeciente	推 <i>tuī</i> “empujar”, 操 作 <i>cāozuò</i> “operar”
	transitivos	iniciador, trayectoria	吃 <i>chī</i> “comer”, 画 <i>huà</i> “pintar”
	intransitivos	iniciador _i , padeciente _i	跑 步 <i>pǎobù</i> “correr”, 游 泳 <i>yóuyǒng</i> “nadar”
[inic, proc, res]	transitivos	iniciador, padeciente _i , resultante _i	扔 <i>rēng</i> “tirar”, 投 <i>tóu</i> “lanzar”
	transitivos	iniciador _i , padeciente _i , resultante-rema	进 <i>jìn</i> “entrar (en)”
	intransitivos	iniciador _i , padeciente _i , resultante _i	抵达 <i>dǐdá</i> “llegar”
	ditransitivos	iniciador, padeciente, resultante	给 <i>gěi</i> “dar”, 赠送 <i>zèngsòng</i> “regalar”
[proc]	intransitivos	padeciente	滚 动 <i>gǔndòng</i> “rodar”
[proc, res]	intransitivos	padeciente _i , resultante _i	裂 <i>liè</i> “agrietarse; agrietado”, 破 <i>pò</i> “romperse”
[inic, proc, A]	Conversión de adjetivo al verbo	padeciente	丰 富 <i>fēngfù</i> “enriquecer(se)”

Como se puede apreciar en la tabla anterior, la descomposición de la sintaxis de primera fase puede dar cuenta de varios tipos de verbos en chino. Hay verbos simples contruidos por una sílaba como 裂 *liè* “agrietarse”, 破 *pò* “romperse” de tipo [proc, res]; se dan casos con verbos compuestos como 滚动 *gǔndòng* “rodar” ([proc]), donde el primer constituyente codifica la manera de movimiento “rodar” y el segundo constituyente, la acción “mover”.

En cuanto a los derivados con el sufijo -化 *huà*, en principio, deben estar asociados a los rasgos [inic, proc, res], ya que se espera que el sufijo -化 *huà* sirva para enlazar un estado inicial, un proceso de cambio y el estado resultante, mientras que el adjetivo o sustantivo base codifica el estado resultado de ese proceso. De esta manera, respecto a la estructura argumental, los derivados con el sufijo -化 *huà* muestran el uso transitivo y legitiman un argumento Iniciador y un argumento compuesto de tipo Paciente-Resultante. En concreto, un verbo de adjetivo derivado con -化 *huà* es compatible con la estructura que se presenta en (31):

- (31) 领导 简化 了 行政 手续。
 lǐngdǎo jiǎnhuà le xíngzhèng shǒuxù
 responsable simplificar LE administrativo procedimiento
 “Los responsables simplificaron los procedimientos administrativos.”



Con el sufijo -化 *huà* como exponente de los núcleos Inic, Proc y Res y el adjetivo base 简 *jiǎn* “simple” que materializa el complemento remático de SRes, se obtiene una estructura transitiva de primera fase. El significado codificado por la estructura de

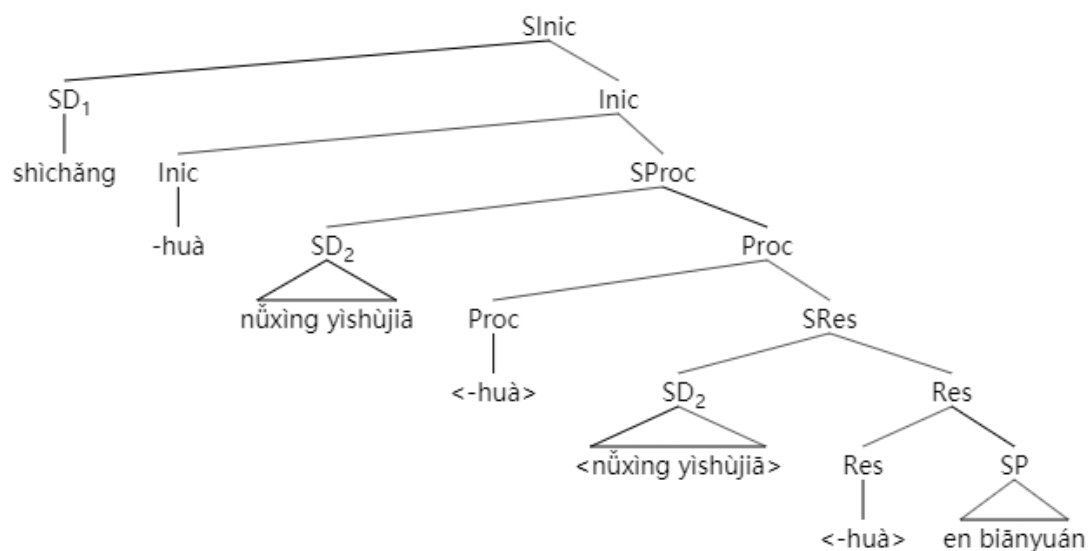
(31) puede ser parafraseado como el SD₁ 领导 *lǐngdǎo* “responsable” inicia un proceso que conduce a que el SD₂ 行政手续 *xíngzhèng shǒuxù* “procedimientos administrativos” sean 简 *jiǎn* “simples”. En cuanto a los verbos denominales, la estructura es similar y lo único que cambia es el exponente que lexicaliza el estado resultante. En este caso, lo que describe el estado resultante del especificador de SRes son los nombres, que pueden expresar estados como el caso de 奴 *nú* “esclavo” > 奴化 *núhuà* “esclavizar” o locaciones 边缘 *biānyuán* “margen” > 边缘化 *biānyuánhua* “marginar”. Como en el tratamiento de los verbos del español, incluimos las locaciones como un tipo de estado. De esta manera, el estado resultante es codificado por un SP, como se ilustra en (32). La estructura se interpreta como el SD₁ 市场 *shìchǎng* “mercado” inicia un proceso en el que el padeciente SD₂ 女性艺术家 *nǚxìng yìshùjiā* “artistas femeninas” están puestas en el estado de 边缘 *biānyuán* “margen”.

(32) 市场 边缘化 女性 艺术家。

shìchǎng biānyuánhua nǚxìng yìshùjiā

mercado marginar femenino artista

“El mercado margina a las artistas femeninas.”



No obstante, el comportamiento sintáctico relativo al uso intransitivo de los verbos derivados con -化 *huà* supone un problema para la estructura propuesta en (31) y (32). En realidad, se puede establecer una diferenciación entre al menos dos subgrupos de verbos derivados con -化 *huà* atendiendo a la transitividad. Un primer grupo está compuesto por los verbos que participan de la alternancia causativa, como los verbos

简化 jiǎnhuà [simple+-化 huà] “simplificar(se)”, 强化 qiánghuà [fuerte+-化 huà] “fortalecer(se)”, 弱化 ruòhuà [débil+-化 huà] “debilitar(se)”, 优化 yōuhuà [óptimo+-化 huà] “optimizar(se)”, 软化 ruǎnhuà [suave+-化 huà] “suavizar(se)”, 标准化 biāozhǔnhuà [estándar+-化 huà] “estandarizar(se)”, 工业化 gōngyèhuà [industria+-化 huà] “industrializar(se)”, 现代化 xiàndàihuà [moderno+-化 huà] “modernizar(se)”, 商品化 shāngpǐnhuà [mercancía+-化 huà] “convertir(se) algo en objeto comerciable”, entre otros. Este grupo de verbos ocupa la mayoría de los derivados con el sufijo -化 huà. Cabe destacar que son productivos para este grupo de verbos los adjetivos no predicativos como 现代 xiàndài “moderno”, 国际 guójì “internacional”, 女性 nǚxìng “femenino” (cf. Capítulo III). En (33) se presentan varios ejemplos de los verbos alternantes.

- (33) a. 行政 手续 简化 了。
xíngzhèng shǒuxù jiǎnhuà le.
administrativo procedimiento simplificar LE
“Se simplificaron los procedimientos administrativos.”
- b. 领导 简化 了 行政 手续。
lǐngdǎo jiǎnhuà le xíngzhèng shǒuxù.
responsable simplificar LE administrativo procedimiento
“Los responsables simplificaron los procedimientos administrativos.”
- c. 这 次 的 试 题 已 经 标 准 化 了。
zhè cì de shìtí yǐjīng biāozhǔnhuà le.
este CL DE prueba ya estandarizar LE
“Esta vez las pruebas ya se han estandarizado.”
- d. 老 师 们 把 试 题 标 准 化 了。
lǎoshīmen bǎ shìtí biāozhǔnhuà le.
profesor-men BA prueba estandarizar LE
“Los profesores estandarizaron las pruebas.”

Los enunciados de (33a) y (33c) muestran el uso anticausativo de los dos verbos 简化 jiǎnhuà “simplificar(se)” y 标准化 biāozhǔnhuà “estandarizar(se)”. Ambas variantes anticausativas no llevan una marca morfológica. En el caso de la variante causativa, es de notar que el verbo 简化 jiǎnhuà “simplificar(se)” no necesita ninguna marca ni altera el orden oracional (33b). En cambio, el verbo 标准化 biāozhǔnhuà “estandarizar(se)” debe valerse tanto de la marca de objeto directo BA como de la alteración del orden oracional para legitimar el argumento externo (33d). Es decir, la variante causativa del verbo 标准化 biāozhǔnhuà “estandarizar(se)” está marcada.

Contrario al orden oracional convencional en chino consistente en S(ujeto)+V(erbo)+O(bjeto), la construcción con la marca BA ubica el objeto directo antes del verbo, convirtiendo el orden en S+O+V. No existe una variante transitiva del verbo 标准化 *biāozhǔnhuà* “estandarizar(se)” similar a la de (33b) con el orden S+V+O. Al mismo tiempo, vale destacar que, en la construcción con BA, el elemento que precede a la marca BA siempre corresponde al sujeto del verbo principal.¹¹⁸ Por otra parte, pueden encontrarse casos del verbo 简化 *jiǎnhuà* “simplificar(se) (de los ejemplos (33a-b)) que presentan una variante causativa con la marca BA (34). En realidad, según observamos, la mayoría de los verbos alternantes muestran su uso causativo con la presencia de la marca BA.¹¹⁹

- (34) GOOGLE+已 把 手续 简化。
 GOOGLE+ yǐ bǎ shǒuxù jiǎnhuà.
 GOOGLE+ ya BA procedimientos simplificar
 “La aplicación GOOGLE+ ya ha simplificado los procedimientos”.
 [GOOGLE]

Conviene notar que, aparte de que la marca BA señala el objeto directo y así altera el orden oracional con efecto similar a la topicalización, los predicados con dicha marca también presentan una característica relevante para el análisis de los verbos en cuestión. En concreto, los predicados con la marca BA suelen aludir a una transitividad superior (*high transitivity*, en Tai 1984 y Sun 1996) que apunta a una afectación completa del tema (argumento interno). La afectación completa, según Sun (1996), está relacionada con la telicidad de la acción verbal. Por ejemplo, en los enunciados de (35), la oración (35a) sin la marca BA es atética, como se puede deducir de la compatibilidad con la no delimitación del consumo de la sopa. En cambio, la oración de (35b) con la marca BA resulta agramatical porque, al combinarse con BA, la acción verbal se lleva a cabo completamente, esto es, el sujeto toma la sopa completamente y el predicado es télico.

¹¹⁸ La marca BA es un fenómeno muy polémico y, por tanto, discutido en la lingüística china. Entre otras funciones, el elemento BA ha sido tratado como la marca de objeto directo (Huang 1992), como una preposición (Huang 1998, Li 1990, McCawley 1992), como un verbo (Hashimoto 1971, Yang 1995, Xiong 2003) y como un núcleo funcional (Zou 1993, Sybesma 1999). Aquí tratamos este elemento como la marca de objeto directo que señala la transitividad y el objeto afectado o tema, siguiendo a Sun (1996).

¹¹⁹ Señalan Zhou (1991) y Zhang (2002) que los verbos derivados con -化 *huà* de tres o más sílabas casi siempre tienen la variante causativa con la marca BA, si dicha variante está disponible.

Así, la felicidad expresada por la combinación de BA con el verbo es incompatible con la oración sin BA, que es atética. Los predicados con la marca BA son transitivos puros y condicionan la presencia tanto del argumento externo como del argumento interno.

- (35) a. 他 喝 了 汤, 可是 没 喝 完。
 tā hē le tāng, kěshì méi hē wán.
 él beber LE sopa, pero no beber terminar.
 “Tomó la sopa, pero no la terminó”.
 b. *他把 汤 喝 了, 可是 没 喝 完。
 tā bǎ tāng hē le, kěshì méi hē wán.
 él BA sopa beber LE, pero no beber terminar.
 (lectura deseada) “Se tomó la sopa, pero no la terminó”.

Los verbos del segundo grupo rechazan sistemáticamente la transitivización y presentan un uso intransitivo puro. Pertenecen a este grupo los verbos derivados a partir de elementos químicos: 钙化 gàihuà [cal+-huà] “calcificarse”, 硝化 xiāohuà [nitrito+-huà] “convertirse en nitrito”. También se incluyen verbos deadjetivales: 恶化 èhuà [mal+-huà] “deteriorarse”, 硬化 yìnghuà [duro+-huà] “endurecerse”, 老化 lǎohuà [viejo+-huà] “envejecerse”, 僵化 jiānghuà [rígido+-huà] “ponerse rígido”. A continuación, se muestran varios ejemplos de estos verbos.

- (36) a. 科学家 队伍 不断 老化。
 kēxuéjiā duìwǔ búduàn lǎohuà.
 científico equipo continuamente envejecerse
 “Los científicos se hacen cada vez más viejos.”
 b. 滥发 纸币 使 工人 的 生活
 lànfā zhǐbì shǐ gōngrén de shēnghuó
 excesivo-emitar billete hacer trabajador DE vida
 状况 恶化。
 zhuàngkuàng èhuà.
 condición deteriorarse
 “La emisión excesiva de billetes bancarios hace que las condiciones de vida de los trabajadores se deterioren.”
 [CNCORPUS]

- (37) *滥发 纸币 把 工人 的 生活 状况 恶化。
 lànfā zhǐbì bǎ gōngrén de shēnghuó zhuàngkuàng èhuà.
 excesivo-emitir billete BA trabajador DE vida condición deteriorarse
 (lectura deseada) “La emisión excesiva de billetes deterioró las condiciones de
 vida de los trabajadores”.

En (36) tenemos dos enunciados que presentan el uso intransitivo de los verbos 老化 *lǎohuà* “envejecerse” y 恶化 *èhuà* “deteriorarse”. No está marcada ninguna de las dos oraciones. La construcción con el verbo 使 *shǐ* “hacer” en (36b) sirve como un medio sintáctico para señalar la causa de “deteriorarse”. Se trata de un verbo causativo analítico. El sujeto oracional “la emisión excesiva de billetes” no realiza la acción del verbo 恶化 *èhuà* “deteriorarse”. El verbo 使 *shǐ* “hacer” no toma el SD “las condiciones de vida de los trabajadores” como su objeto. Además, se puede ver en (37) que resulta agramatical si reemplazamos el verbo 使 *shǐ* “hacer” con la marca de objeto directo BA. Esto es, el verbo 恶化 *èhuà* “deteriorarse” no puede aparecer en un predicado necesariamente transitivo.

En suma, la complejidad relativa al comportamiento sintáctico de los derivados en -化 *huà* se traduce en dos grupos de verbos: los alternantes y los intransitivos no alternantes. Atendiendo a la estructura verbal de la sintaxis de primera fase de los dos grupos de verbos, se puede afirmar que la parte de estructura que ambos grupos comparten es [proc, res].

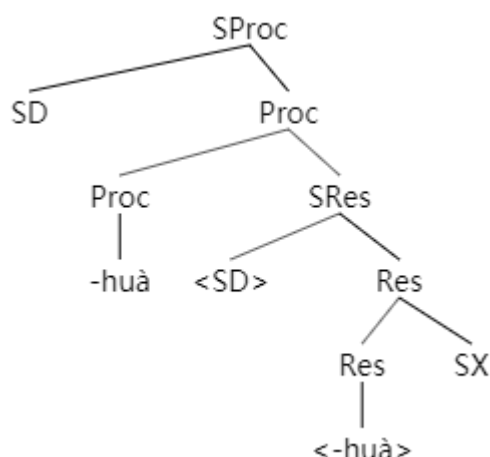
Para los verbos derivados con -化 *huà* alternantes, con variante causativa y anticausativa, el modelo de Ramchand ofrece dos posibilidades estructurales. La primera es asumir la existencia de un núcleo funcional Inic con la semántica de causación universal y cero rasgos fonológicos. La segunda posibilidad consiste en proponer que dichos verbos se asocian a los rasgos [(inic), proc, res], siendo opcional el rasgo Inic. La opcionalidad en los rasgos asociados a un exponente supone la eliminación de una parte de una estructura ya formada. En este caso, la parte eliminada incluye el Iniciador y el núcleo Inic en la variante anticausativa de los verbos derivados con -化 *huà* alternantes. No obstante, como se ha señalado para los ejemplos del español, es de esperar que haya restricciones de la opcionalidad en casos bien acotados, ya que en un modelo neoconstruccionista como el que adoptamos no son asumibles las reducciones teniendo en cuenta principios como el Superconjunto, la Subasociación de rasgos o la Lexicalización exhaustiva. En el caso concreto del exponente -化 *huà*, no resulta admisible la opcionalidad. Si asumimos que el verbo derivado se identifica con

[(inic), proc, res], por el Principio de superconjunto, el exponente ha de ser mayor o igual que la estructura formada, en este caso, el sufijo *-huà* debe asociarse a [inic, proc, res]. Así, el mismo exponente puede materializar tanto la estructura anticausativa [proc, res] como la estructura causativa [inic, proc, res]. Sin embargo, la estructura asociada a *-huà* y la opcionalidad de la estructura que materializa contradice la Subasociación de rasgos (Ramchand 2008). Según este principio, cada uno de los rasgos que identifica una estructura debe ser materializado o subasociado a un exponente con realización fonológica diferente, cuya función y semántica es idéntica.¹²⁰ En la variante anticausativa de la propuesta con el Inic opcional, el núcleo Inic desaparece y no hay exponente que justifique la subasociación o desaparición, por lo que se llega a la incompatibilidad de la estructura formada con el Principio de subasociación de rasgos. Por otra parte, la opcionalidad del núcleo Inic no puede explicar por qué la semántica codificada en la estructura correspondiente a los verbos derivados con *-huà* es estable y no opcional. Según Zhang (2002) y Chung (2006), desde el punto de vista de la evolución del sufijo *-huà*, el significado de cambio de estado se ha mantenido estable y, solo recientemente, bajo la posible influencia del japonés e inglés, se adquiere el significado causativo. Desde la formación de verbos con el sufijo *-huà*, señalan Zhou (1991), Tang (2002) y Dong (2002) que la mayoría de los verbos derivados heredan el significado de cambio de estado del sufijo, que a su vez hereda este significado de la palabra *huà* “cambiar; convertir”.

La primera posibilidad estructural, consistente en la asunción de un núcleo Inic de causación general con cero rasgos fonológicos, en cambio, resulta más adecuado para el caso de los verbos derivados con *-huà*. Desde la asunción de una causación general introducida por un Inic nulo, la estructura que corresponde a cualquier verbo formado con *-huà* es la que se ilustra a continuación en (38).

¹²⁰ Recordamos aquí el sufijo *-aa* de Hindi/Urdu descrito por Ramchand (2008: 174) y comentado en el apartado 4.1 de esta tesis. Al adjuntarse a una raíz de tipo [Inic, Proc] o [Inic, Proc, Res], el núcleo Inic puede ser subasociado y materializado, a su vez, no por la misma raíz sino por el sufijo *-aa*, que por sí mismo lexicaliza un Inic. La función y semántica de ambos Inic es idéntica: inicia o causa un proceso.

(38)



El exponente -化 *huà* materializa los nodos [Proc, Res] y, junto con la base que lexicaliza el complemento SX del núcleo Res, denota un cambio de estado. Esta propuesta puede comprobarse si tenemos en cuenta los verbos derivados con -化 *huà* que hemos tratado, como es el caso de 软化 *ruǎnhuà* “adquirir características suaves”, donde el adjetivo base 软 *ruǎn* “suave” lexicaliza el SA y se combina con -化 *huà* en la construcción de la estructura. El significado del verbo derivado, efectivamente, corresponde al cambio de estado. También podemos comprobar la estructura de (38) con un ejemplo de neologismo como el señalado por Yang (2006): QQ 化 *QQhuà*. La base en este caso es el acortamiento del nombre de una afamada aplicación informativa de mensajes instantáneos en internet en China (Tencent QICQ). El significado correspondiente al derivado es el cambio de estado: “adquirir características propias de QQ”, como se puede apreciar también en el ejemplo (39).

(39) 他们 的 联系 方式 已经 纯粹 QQ 化 了。 [GOOGLE]

tāmen de liánxì fāngshì yǐjīng chún cuì QQhuà le.

ellos DE contacto forma ya completamente QQ+-huà LE

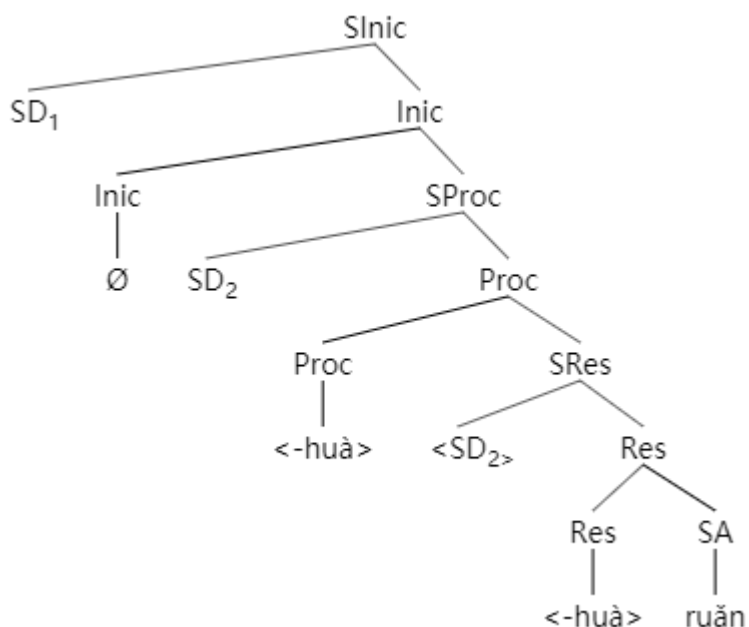
“Su información de contacto ha sido completamente QQ-izado.” (Su información de contacto adquirió características propias de QQ.)

Además, la propuesta de un núcleo Inic de causación general corrobora el hecho de que la mayoría de los verbos derivados con -化 *huà* se causativice. En realidad, para los verbos derivados con -化 *huà* de cambio de estado identificados con [proc, res], el nodo Inic causativizador siempre está disponible. Para los verbos alternantes, como el caso de 软化 *ruǎnhuà* “adquirir características suaves”, la variante causativa se

obtiene al ensamblar el núcleo Inic encima de la estructura materializada por el sufijo -化 *huà* y la raíz 软 *ruǎn* “suave”, como se muestra en (40). El SD₁ *la vitamina C* inicia (causa) un proceso donde el SD₂ *los capilares sanguíneos* son suavizados. El núcleo Inic materializado por el Ø introduce una causa no especificada, la cual permite que el causante sea un medio como en el caso de (40) o un agente (por ejemplo, la acción de (40) la puede realizar un médico).

(40) 维生素 C 软化 毛细 血管。 [CN CORPUS]

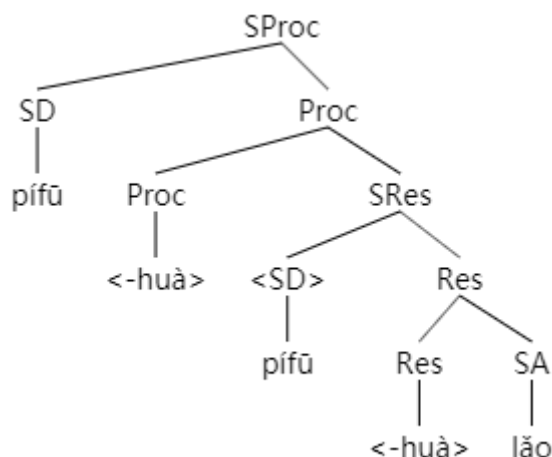
wéishēngsù C ruǎnhuà máoxì xuèguǎn
vitamina C suave+-huà capilar vaso-sanguíneo
“La vitamina C suaviza los capilares sanguíneos.”



Cabe señalar que los verbos derivados con -化 *huà* que participan en la alternancia causativa imponen menos restricciones en la selección de las bases que los derivados que no alternan. Los verbos alternantes seleccionan casi todos los adjetivos no predicativos de tipo 大众 *dàzhòng* “perteneciente o relacionado al pueblo” + -化 *huà* > 大众化 *dàzhònghuà* “hacer que algo adquiriera características del pueblo, de la gente” y los nombres propios de lugar cuya significación es más calificativa que relacional, por ejemplo, 中国化 *zhōngguóhuà* [China+-huà] “hacer adquirir características chinas; tomar esas características”. Los adjetivos no predicativos y los nombres propios de lugar conforman el grupo de bases más numeroso a partir del que se dan verbos con el sufijo -化 *huà*.

En el caso de los verbos derivados con *-化 huà* no alternantes intransitivos puros como, por ejemplo, el verbo *老化 lǎohuà* “viejo+-huà, envejecerse”, la estructura es la misma que corresponde a la variante anticausativa de los derivados con *-化 huà*, como se muestra en (41). La raíz *老 lǎo* “viejo” que se ancla en el complemento de SRes describe el estado resultante que llega a tener el argumento Resultante SD *皮肤 pífū* “piel”. El sufijo *-化 huà* lexicaliza los nodos Proc y Res e introduce un proceso de cambio de estado junto con su punto culminante. La estructura expresa que el Paciente *皮肤 pífū* “piel” se somete a un proceso que la envejece. Es de notar que los verbos intransitivos no alternantes imponen más restricciones a las bases; seleccionan de modo exclusivo los sustantivos que expresan sustancias químicas: *钙化 gàihuà* [calcio+-huà] “calcificarse”, *硫化 liúhuà* [azufre+-huà] “vulcanizarse”, *液化 yèhuà* [líquido+-huà] “convertirse en líquido”; o adjetivos base que denota un proceso espontáneo y generalmente con un significado degenerativo, como son los casos de *老化 lǎohuà* [viejo+-huà] “envejecerse”, *恶化 èhuà* [mal+-huà] “deteriorarse”. Dicho en otras palabras, las bases de los verbos no alternantes están caracterizadas por denotar propiedades con un cambio inherente.

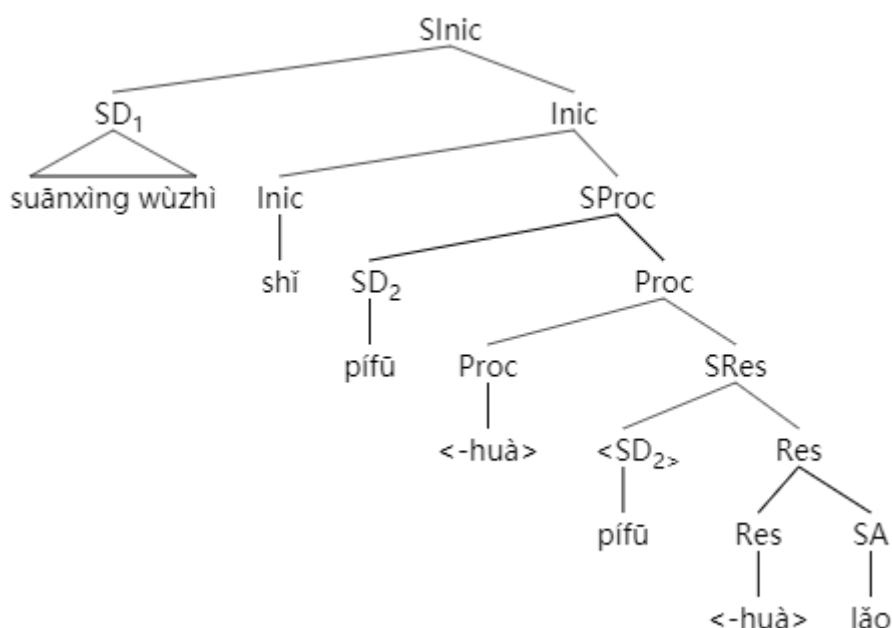
- (41) 受 外界 刺激 的 皮肤 容易 老化。[CCL]
 shòu wàijiè cìjī de pífū róngyì lǎohuà.
 sufrir exterior irritación DE piel fácil envejecerse
 “La piel que sufre de la irritación exterior se envejece fácilmente.”



Vale destacar que la causativización está disponible también para el verbo incoativo *老化 lǎohuà* “envejecerse”. Desde la asunción de un núcleo Inic de causación general, se puede introducir una causa externa al ensamblar dicho núcleo Inic encima de la estructura del verbo expuesta en (41). La diferencia entre la variante causativa de los verbos alternantes y la causativización de los verbos no alternantes

radica en la realización que tiene el núcleo Inic. Así, el predicado construido con el verbo 老化 *lǎohuà* “envejecerse” se causativiza por medio del exponente 使 *shǐ* “hacer”, el cual coincide con la realización que tiene el verbo causativo analítico en chino. En concreto, la estructura causativizada tiene la forma que se muestra en (42).

- (42) 汗液 中 的 酸性 物质 使 皮肤 老化。[CCL]
 hàn yè zhōng de suān xìng wù zhì shǐ pí fū lǎo huà.
 sudor dentro_{LOC} DE ácido sustancia hacer piel envejecerse
 (Literalmente) “La sustancia ácida dentro del sudor hace que la piel se envejezca.”



Al ser el núcleo Inic un núcleo con la semántica de la causación general, se justifica la selección de la realización fonológica 使 *shǐ* “hacer”, porque esta última también lleva en sí el rasgo [inic], es decir, tiene la misma función de iniciar o causar. Mediante el ensamble del núcleo Inic, se introduce una causa externa 酸性物质 *suān xìng wù zhì* “sustancia ácida” que pone en marcha el proceso de 老化 *lǎohuà* “envejecerse” en el que se somete el Paciente 皮肤 *pí fū* “piel” y llega a tener el estado de 老 *lǎo* “viejo”. De esta manera, los verbos derivados con -化 *huà* no alternantes también admiten la causativización, pero no por medio de un exponente afijal o sin marcas fonológicas (con sufijo cero) sino a través de un exponente de la construcción analítica.

Hay que añadir que asumir el exponente 使 *shǐ* “hacer” como una de las realizaciones del núcleo Inic no contradice las estructuras propuestas anteriormente para los verbos alternantes derivados con -化 *huà*. El exponente 使 *shǐ* “hacer” es

compatible con las variantes anticausativas si se quiere introducir una causa externa que provoca el proceso de cambio de estado interno de un verbo anticausativo, como se puede apreciar en (43). Como se ha comentado anteriormente, el verbo 软化 *ruǎnhuà* “suavizar(se)” es un verbo causativo-anticausativo alternante. En (43) la variante anticausativa participa en la construcción analítica con el verbo 使 *shǐ* “hacer”, el cual introduce una causa externa 食醋 *shícù* “vinagre”. Si se compara la construcción analítica de la variante anticausativa (43) con la variante causativa morfológica (44), se puede apreciar el cambio de orden oracional similar a la situación de una construcción con la partícula BA. En (43), aun con un causativizador analítico, el argumento 毛细血管 *máoxì xiěguǎn* “capilares sanguíneos” no se pospone al verbo anticausativo 软化 *ruǎnhuà* “suavizar(se)”, teniendo en cuenta que el orden transitivo predominante en chino es SVO. En cambio, en la variante causativa (44), el orden transitivo se mantiene.

- (43) 食醋 能够 使 毛细 血管 软化。[CCL]
shícù nénggòu shǐ máoxì xuèguǎn ruǎnhuà
 vinagre poder hacer capilar vaso-sanguíneo **suave+-huà**
 (Literalmente) “La vinagre puede hacer que los capilares sanguíneos se suavicen.”
- (44) 维生素 C 软化 毛细 血管。[CN CORPUS]
wéishēngsù C ruǎnhuà máoxì xuèguǎn
 vitamina C **suave+-huà** capilar vaso-sanguíneo
 “La vitamina C suaviza los capilares sanguíneos.”

La existencia de dos realizaciones del núcleo Inic en chino puede explicarse si se tiene en cuenta que, pese a la creciente tendencia de causativización en el caso de los derivados con -*化 huà*, la situación causativa se expresa principalmente a través de las construcciones analíticas. Dada su productividad como unidad sintáctica, la construcción analítica con el verbo 使 *shǐ* “hacer” puede combinarse prácticamente con cualquier verbo. También forma parte de la explicación el hecho de que una parte de los derivados con -*化 huà* alternantes tienen su variante causativa marcada. Es decir, como se ha comentado anteriormente, algunos derivados con -*化 huà* alternantes, sobre todo, los que tienen como base un nombre o un adjetivo de más de dos sílabas, participan en un predicado transitivo con la ayuda de la partícula BA, cuya posición en la primera sintaxis se estudia a continuación.

En lo que respecta a la marca BA, cabe señalar que, por una parte, su función dentro de la descomposición verbal está relacionada con el argumento interno, que puede encontrarse en la posición de especificador o complemento remático del núcleo Proc y, por otra, la presencia de la marca BA obliga a que se legitime el argumento externo que introduce el nodo Inic. Sería tentativo asumir que dicha marca materializa el nodo Inic. No obstante, la marca BA no puede ser el exponente que lexicaliza el nodo Inic (45b). En (45a) tenemos un predicado asociado a los rasgos [proc, res]. Si asumimos que la marca BA materializa Inic e introduce un Iniciador,¹²¹ esperaríamos un enunciado del tipo de (45b), que no es aceptable gramaticalmente. Hay dos vías para hacer transitivo el predicado de (45a): la primera es añadir un elemento verbal con el rasgo Inic y formar así un verbo complejo como 打碎 *dǎsuì* [golpear-romper] (45c) y la segunda, utilizar el exponente analítico causativo 使 *shǐ* “hacer” (45d).

- (45) a. 窗子 碎 了。
 chuāngzi suì le.
 ventana romperse LE
 “La ventana se rompió”.
- b. *我 把 窗子 碎 了。
 wǒ bǎ chuāngzi suì le.
 yo BA ventana romperse LE
 “Rompí la ventana”.
- c. 我 打碎 了 窗子。
 wǒ dǎsuì le chuāngzi.
 yo golpear-romperse LE ventana
 “Rompí la ventana a golpes”.
 (Literalmente) “Golpeé la ventana y como resultado se rompió”.
- d. 我 使 窗子 碎 了。
 wǒ shǐ chuāngzi suì le.
 yo hacer ventana romperse LE
 (Literalmente) “Hice que la ventana se rompiera.”

Si la marca BA compite para lexicalizar el nodo Inic, no se explica, en primer lugar, por qué dicha marca puede coexistir con el elemento verbal con el rasgo de [inic, proc] 打 *dǎ* “golpear”, como se muestra en (46). En segundo lugar, hay que explicar el

¹²¹ Sybesma (1999) presenta una idea similar: la marca BA en su propuesta ocupa la posición del núcleo de un sintagma causativo.

distinto comportamiento relativo a la semántica causativa presente en los ejemplos de (47). El verbo analítico causativo 使 *shǐ* “hacer” puede hacer transitivo un verbo inergativo (47a), mientras que la marca BA es incapaz de hacer lo mismo (47b).

(46) 我 把 窗子 打碎 了。
 wǒ bǎ chuāngzi dǎsuì le.
 yo BA ventana golpear-romperse LE
 “Rompí la ventana a golpes”

(47) a. 他 使 小狗 游泳。
 tā shǐ xiǎogǒu yóuyóǒng.
 él hacer cachorro nadar
 “Él hace nadar al cachorro”.

b. *他 把 小狗 游泳。
 tā bǎ xiǎogǒu yóuyóǒng.
 él BA cachorro nadar
 (Literalmente) “Él nada al cachorro.”

Por consiguiente, proponemos que la marca de objeto directo BA no ocupa los nodos propios de una estructura verbal de primera fase, sino que o bien impone restricciones sobre el argumento interno (sea padeciente o rema de Proc), o bien ocupa una posición más alta que la estructura verbal semejante a los clíticos susceptibles de la topicalización. Dado que la marca BA no se da exclusivamente con un tipo determinado de verbo, sus características sintáctico-semánticas y las consecuencias para la estructura verbal deben ser estudiadas con más detalle en trabajos específicos sobre este tema.

En suma, hemos analizado la estructura que puede materializar el sufijo -化 *huà* en la sintaxis de primera fase, teniendo en cuenta el significado de cambio de estado del mencionado sufijo y las posibles realizaciones de un núcleo Inic de causación general en chino. La mayoría de los verbos derivados con -化 *huà* tienden a tener el morfo cero como exponente del núcleo Inic, si bien también hay que señalar que está disponible al mismo tiempo la construcción analítica con 使 *shǐ* “hacer”. Los derivados con -化 *huà* no alternantes intransitivos se caracterizan por expresar un cambio de estado espontáneo, algo que también está evidenciado por sus bases, las cuales por lo general codifican un estado provocado por una causa interna. Estos verbos pueden participar en una situación causativa mediante la construcción analítica con el

verbo 使 *shǐ* “hacer”. El cambio de orden oracional y la partícula BA sugieren que en chino es la variante causativa la que está marcada, diferente del español.

De acuerdo con Haspelmath (1993, 2008), si se marca una de las variantes de los verbos alternantes en una lengua determinada, se tiende a marcar todas las variantes semejantes a la marcada. Esta suposición está avalada en el caso del español con el clítico *se* presente en casi todas las variantes anticausativas de los verbos con *-izar*. A partir del comportamiento de los derivados con *-化 huà* que, por lo general, se combinan con la partícula BA para expresar la transitividad o causatividad, parece que se puede confirmar que la teoría de Haspelmath (1993, 2008) también se aplica en chino. Dado que el sufijo *-化 huà* todavía no es un sufijo pleno —por el hecho de que conserva el uso como palabra simple con el significado de cambio y por la extensión de su selección de bases que incluyen no solo palabras o raíces sino también sintagmas (véase el Capítulo III)—, parece que se puede asumir que los derivados con dicho sufijo tienden a expresar el mismo significado de cambio de estado. Teniendo en cuenta la suposición de espontaneidad de Haspelmath (1993, 2008), los verbos con *-化 huà* expresan una espontaneidad superior, ya que no necesitan una marca para su uso anticausativo. Al mismo tiempo, la espontaneidad superior que los caracteriza conduce a que, cuando se quiere introducir un argumento externo, la variante causativa tiende a estar marcada por el cambio de orden oracional y la partícula BA, las cuales aportan, entre otras cosas, una mayor transitividad.

4.5. Recapitulación

En este capítulo hemos analizado la estructura verbal de la sintaxis de primera fase para los verbos causativos derivados con los sufijos *-izar* y *-化 huà*. Hemos propuesto que estos sufijos tienen una estructura básica común que incluye los rasgos [proc, res]. El sustantivo o adjetivo base de derivación ocupa la posición de complemento de resultado y aporta una descripción del estado resultante. El participante básico es de tipo Resultante-Padeciente que se somete a un proceso de cambio de estado y alcanza el estado resultante cuando ese proceso culmina.

La alternancia causativa existente en la mayoría de los verbos derivados con *-izar* se explica con la presencia de un nodo funcional Inic de causa no especificada que se añade por encima de la estructura básica [proc, res]. La presencia o ausencia de la pieza morfológica que se emplea en algunas variantes anticausativas en español (el clítico *se*)

se debe a la conceptualización del evento (Haspelmath 1993) y al contenido enciclopédico del exponente responsable de lexicalizar el punto más bajo de la estructura (el complemento de resultado).

En cuanto a los derivados con el sufijo -化 *huà* en chino, la alternancia causativa se explica con la existencia de un núcleo funcional Inic con semántica de causación general. La estructura que materializa el sufijo -化 *huà* es [proc, res]. Las realizaciones fonológicas que tiene el núcleo Inic son el morfema cero y el verbo analítico 使 *shǐ* “hacer”. Los verbos formados con el sufijo -化 *huà* frecuentemente necesitan de la marca de objeto directo para forzar el uso transitivo y, en cambio, el uso intransitivo de estos derivados está disponible sin necesidad de una marca. La selección de las realizaciones fonológicas está condicionada por el contenido enciclopédico de la base y, posiblemente, está relacionada también con la presencia o ausencia de la marca de objeto directo BA, la cual depende en parte de la conceptualización del evento (Haspelmath 1993) en chino. Esto es, se forman verbos con una espontaneidad superior que frecuentemente requieren una marca o un cambio de orden para poder participar en un predicado transitivo. Si la base denota fenómenos naturales, elementos químicos o estados inherentes de una persona o entidad susceptibles de un cambio espontáneo, se bloquea la materialización del nodo Inic y el verbo derivado tiende a ser intransitivo incoativo (钙化 *gàihuà* [cal+-*huà*] “calcificarse”, 老化 *lǎohuà* [viejo+-*huà*] “envejecerse”, 年轻化 *niánqīnghuà* [joven+-*huà*] “rejuvenecerse”). En el resto de casos y en especial cuando la base es un adjetivo no predicativo o un sustantivo del que se interpretan las propiedades relacionadas y no la entidad referencial, el verbo tiende a ser transitivo causativo, como son los casos de 雌性 *cíxìng* “perteneciente a lo femenino” + -化 *huà* > 雌性化 *cíxìnghuà* “hacer adquirir rasgos propios de lo femenino”, 国产 *guóchǎn* “de producción doméstica” + -化 *huà* > 国产化 *guóchǎnhuà* “hacer ser producto de producción doméstica/someter algo a la producción doméstica”, 美国 *měiguó* “Estados Unidos” + -化 *huà* > 美国化 *měiguóhuà* “dar o tomar características estadounidenses/americanizar”.

CAPÍTULO V.

LAS NOMINALIZACIONES DE LOS VERBOS DERIVADOS CON -IZAR Y -*huà*

En este capítulo, exploramos las estructuras nominales basándonos en el análisis de los verbos causativos derivados con los sufijos *-izar* en español y *-~~le~~ huà* en chino realizado en los capítulos previos. En especial, nos centraremos en el ámbito de las nominalizaciones formadas a partir de dichos verbos causativos, examinando las evidencias adicionales para el modelo de descomposición presentado y, al mismo tiempo, efectuando una aplicación de dicho modelo en un campo empírico concreto. Al examinar la estructura que puede atribuirse a los sustantivos y establecer la relación entre las restricciones configuracionales y las lecturas nominales, se intenta dar respaldo a la idea de un isomorfismo existente entre una parte de la estructura nominal y la estructura que se ha identificado para los verbos. Mostraremos que los verbos causativos derivados con el sufijo *-izar*, es decir, aquellos verbos que materializan los nodos [proc, res], se nominalizan con el sufijo *-ción*. Las posibilidades de interpretación se deben a la estructura verbal que hereda la nominalización. Algunas nominalizaciones pueden sufrir el proceso de lexicalización y pasan a tener un significado de objeto resultante (*esta/una nominalización*) aparte de las lecturas eventivas y estativas que son recurrentes.

En el caso de los verbos causativos derivados con el sufijo *-~~le~~ huà*, expondremos que existen diferentes clases de nominalizaciones con los verbos formados con este sufijo, distribuidas conforme al grado de nominalidad a lo largo de una escala. En un extremo se encuentran las nominalizaciones eventivas (la mayoría), que se forman a través de la construcción con la partícula DE y que siempre llevan argumentos; en el otro lado de la escala están las nominalizaciones que adquieren una mayor independencia, al desarrollar un uso como nombre no derivado.¹²²

¹²² Por ejemplo:

全球化 带来 很多 挑战。
quánqíúhuà dài lái hěnduō tiǎozhàn.
global+-huà traer aquí mucho desafío
“La globalización trae consigo muchos desafíos.”

El análisis de los nominales derivados sigue la siguiente estructura. En 5.1 presentamos el estado de la cuestión de las nominalizaciones deverbales, en el cual se realiza un estudio crítico de los trabajos existentes sobre este tema. En 5.2 se lleva a cabo un análisis de los sustantivos derivados a partir del sufijo *-izar*, atendiendo a las características semánticas y aspectuales del derivado, así como a la representación de la sintaxis de primera fase. En 5.3 estudiamos las características de las nominalizaciones en chino y la distinción entre las nominalizaciones eventivas y las resultativas. Examinamos en 5.4 la estructura correspondiente a los nombres derivados con el sufijo *-化 huà*.

5.1. Las nominalizaciones deverbales

Las nominalizaciones ocupan un lugar distinguido en la historia reciente de la gramática generativa, desde que Chomsky (1970) y Comrie (1976) asentaran la base para solucionar, entre otras cuestiones, la ambigüedad de los sustantivos de acción.¹²³ Los estudios que abordan el tema de las nominalizaciones adoptan dos perspectivas de análisis: bien destacan los rasgos semánticos de estas piezas léxicas (Grimshaw 1990; Pustejovsky 1995; Bisetto y Melloni 2007; Melloni 2007, 2011; Lieber 2016), o bien prestan especial atención a la configuración sintáctica que determina la interpretación de las nominalizaciones (Alexiadou 2001, 2012; Harley 2009; Sleeman y Brito 2010; Fábregas y Marín 2012; Borer 2013; Fábregas 2016).

Para empezar, las nominalizaciones suelen ser consideradas como construcciones de categoría mixta, es decir, poseen elementos que, en principio, pertenecen a más de una categoría léxica. Los siguientes ejemplos sirven para ilustrar de modo resumido el comportamiento de las nominalizaciones como construcciones de categoría mixta.

- (1) a. La agilización de los pedidos por la empresa tuvo lugar el semestre pasado.
b. La empresa agilizó los pedidos el semestre pasado.

Como se puede observar en (1), el sustantivo *agilización* derivado del verbo *agilizar* tiene un comportamiento similar al verbo base, en cuanto que legitima dos argumentos

¹²³ La nominalización como tema ya recibe un tratamiento exhaustivo desde la perspectiva de la gramática transformacional en Lees (1963), donde el autor propone relacionar la sintaxis externa de los sustantivos con la sintaxis interna de los verbos base mediante un núcleo nominal que selecciona una proyección verbal.

(*los pedidos, la empresa*), que son participantes en el evento denotado por *agilizar*.¹²⁴ En ambos ejemplos de (1), *la empresa* ocupa la posición de argumento externo y es el agente que realiza el evento de *agilizar*, mientras que *los pedidos* es interpretado como el argumento interno (paciente) que se somete al proceso de *agilizar*. Al mismo tiempo, cabe notar que, aunque en la nominalización las propiedades temáticas se conservan, se alteran algunos rasgos sintácticos en la transformación del verbo al nombre como, por ejemplo, los argumentos se conectan con la nominalización por medio de las preposiciones *de* y *por*.

Además del comportamiento sintáctico, desde el trabajo de Grimshaw (1990), la discusión sobre las nominalizaciones se ha centrado fundamentalmente en la distinción entre las lecturas que puede desplegar una nominalización, teniendo en cuenta la estructura argumental, las características aspectuales, la posibilidad de pluralización, etc. En concreto, Grimshaw (1990) trata de diferenciar dos tipos de interpretaciones en las nominalizaciones: la eventiva (2a) y la resultativa (2b).

- (2) a. En la construcción del bloque de viviendas se empleó más tiempo del que se pensaba. [DUEA]
b. El palacio es una gran construcción de mármol. [DUEA]

Los sustantivos eventivos denotan un proceso que puede tener lugar o durar un espacio de tiempo, como es el caso de la nominalización deverbal *construcción* en (2a). Los nombres resultativos, por su parte, expresan el resultado de un proceso previo (2b). A diferencia de la lectura eventiva, el sustantivo *construcción* en (2b) no hace referencia a un proceso y, por tanto, no puede ser anclado en el tiempo. Según Grimshaw (1990:49), la distinción entre la lectura eventiva y la resultativa de las nominalizaciones se debe a la presencia/ausencia de la estructura argumental. Esto es, las nominalizaciones eventivas (*complex event nominals*), como *construcción* en (2a), se ven obligadas a llevar un argumento interno (*el bloque de viviendas*). Las

¹²⁴ Es de señalar que la discusión sobre la nominalización no se ciñe solamente a los nombres derivados. En las lenguas del mundo, se aprecia la diversidad de construcciones en cuanto a las formas nominales correspondientes al verbo. En inglés, se consideran como un tipo de nominalizaciones las formas de gerundio (*John's refusing the offer* y *John's refusing of the offer*, ambos ejemplos de Chomsky 1970:187). Para el español, entran en debate también las dos formas de infinitivos nominalizados, como son *el murmurar la gente* y *el murmurar de las fuentes* (cf. de Miguel 1996; Fábregas y Varela 2006). En este trabajo centramos el estudio en las nominalizaciones deverbales derivadas por sufijación.

nominalizaciones de resultado, al contrario, no legitiman ningún argumento, como se puede apreciar en (2b).

Con el fin de comprobar la distinción basada en la estructura argumental entre la lectura eventiva y la resultativa, Grimshaw (1990) propone una serie de diagnósticos de la eventividad en las nominalizaciones. A continuación, ilustramos estos diagnósticos con varios ejemplos. En primer lugar, los nombres eventivos admiten adjetivos temporales como *frequent* en (3a), posibilidad descartada de los nombres resultativos, como evidencia el ejemplo de (3b). Se puede medir la frecuencia de un evento como en *nomination* (3a) pero no resulta probable que un objeto como *exam* (3b) tenga frecuencia.

- (3) a. The politician's frequent nomination by his party.
- b. *The constant exam is hard.

En segundo lugar, los nombres eventivos son compatibles con los modificadores orientados hacia el agente, como son *intentional* y *deliberate* (4a). Los nombres resultativos, por su parte, no admiten estos modificadores (4b) ya que, de acuerdo con Grimshaw (1990), al ser un resultado, no contiene un argumento externo en su estructura.

- (4) a. The instructor's (intentional/deliberate) examination of the students took a long time.
- b. *The deliberate exam is hard.

En tercer lugar, el aspecto puede manifestarse en los nombres eventivos, pero queda excluido en los nombres resultativos. En (5a), puede apreciarse que el nombre eventivo *examination* admite la modificación aspectual con el SP *in two hours*, mientras que resulta agramatical dicha modificación con el nombre resultativo *exam* en (5b).

- (5) a. The instructor's examination of the students in two hours.
- b. *The exam in two hours.

En cuarto lugar, los determinantes permiten separar las nominalizaciones resultativas de las eventivas. En (6) se presenta la distribución de los determinantes *the*, *that* y *a* en los nombres. El nombre eventivo *assignment*, cuyo carácter eventivo es revelado por la legitimación del argumento interno y del externo, es seleccionado

solamente por el determinante *the*, mientras que el nombre resultativo *exam* admite los tres determinantes.

- (6) a. {The/*that/*a} assignment of unsolvable problems by the instructor.
b. {The/that/an} exam.

En quinto lugar, la pluralización es posible solamente en el caso de los sustantivos resultativos. La pluralización del sustantivo eventivo *assignment* vuelve agramatical el enunciado de (7a). El plural del sustantivo resultativo *exam*, en cambio, indica la cantidad en (7b).

- (7) a. *The assignments of the problems took a long time.
b. Several exams were on the table.

En sexto lugar, los nombres eventivos pueden legitimar su argumento agente con el SP introducido por *by* y, además, pueden admitir una construcción de infinitivo que señala el control implícito de un agente, como se muestra en (8a-b). El nombre resultativo, por el contrario, no es compatible con la introducción del agente ni con las construcciones de infinitivo, como se presenta en (8c-d).

- (8) a. The destruction of the city by the enemy.
b. The nomination of famous politicians in order to win the elections.
c. *An exam by an instructor.
d. *The easy exam in order to pass the students.

En octavo y último lugar, los nombres eventivos no pueden participar en el predicado con *be* (9a), mientras que los nombres resultativos sí admite dicho predicado (9b).

- (9) a. *This is the assignment of tasks by the instructor.
b. This is the exam.

De acuerdo con Grimshaw (1990), la diferencia entre las nominalizaciones eventivas y las resultativas radica en que las primeras están asociadas a una estructura eventiva (la misma del verbo base) y, por ello, pueden ser analizadas en las subpartes de un evento junto con los participantes (argumentos). Esto es, las nominalizaciones eventivas deben legitimar argumentos de manera obligatoria. Las nominalizaciones resultativas, según argumenta Grimshaw, carecen de una estructura eventiva y, por

consiguiente, no pueden legitimar argumentos. Además, la misma autora atribuye las informaciones de la estructura eventiva a las características semánticas de las entradas léxicas: en el caso de las nominalizaciones eventivas en inglés, los sufijos *-tion* y *-ment*. Sin embargo, hay varios problemas relacionados con este tratamiento de las nominalizaciones.

La posibilidad de legitimar argumentos no está reservada únicamente a las nominalizaciones con una estructura eventiva. Por una parte, existen nominalizaciones no eventivas que son capaces de llevar argumentos.¹²⁵ En el ejemplo del catalán (10a), la nominalización *discussió* tiene interpretación de resultado, ya que, como evidencia el predicado, es el resultado y no el evento el que puede ser publicado. Sin embargo, el sintagma preposicional *de les dades* guarda una relación temática con la nominalización. En el ejemplo del inglés (10b), los argumentos *the court* y *the problem* son obligatorios en la nominalización deadjetival *awareness*: *the court* es el sujeto o experimentador (y no un poseedor como es frecuente en los sustantivos resultativos¹²⁶) y *the problem*, el tema.

(10) a. La *discussió* de les dades es va publicar a la revista. (Picallo 1991:289)

“La discusión de los datos se va a publicar en la revista.”

b. The court’s awareness of the problem (Borer 2003:47)

Por otra parte, si asumimos, siguiendo a Grimshaw (1990), que la presencia de estructura argumental depende de una estructura eventiva, es de esperar que las nominalizaciones eventivas lleven obligatoriamente argumentos. No obstante, se documentan casos de nominalizaciones eventivas que no toman argumentos. En el ejemplo de (11a), el carácter eventivo de la nominalización *discusión* es evidenciado por el predicado construido por *durar*. Observamos que *discusión* no legitima

¹²⁵ Alexiadou (2001) señala que las nominalizaciones de estado, si bien no refieren a un evento o proceso que ocurre (y, por tanto, carecen de la estructura eventiva), son compatibles con argumentos, como se puede comprobar en el siguiente ejemplo del griego tomado de Alexiadou (2001:54):

i agapi tis Marias ja to Jani

“el amor de María por Juan”.

¹²⁶ Sirven de comparación los dos siguientes ejemplos:

i) The pianist’s test (is on the website).

ii) The pianist’s test of the pupils (took place in July).

En i) se entiende que el *test* pertenece al pianista (es decir, un caso posesivo), mientras que en ii), en cambio, el pianista es el agente que lleva a cabo el *test* y los alumnos, sometiéndose al *test*, son el paciente.

argumentos a pesar de que dispone de una estructura eventiva. Además, conviene señalar que, contra la idea de Grimshaw (1990) de que las nominalizaciones de evento son nombres masa o no contables y rechazan el plural, la nominalización eventiva *destrucciones* en (11b) admite la pluralización. Lo que hace el plural en este caso no es marcar la interpretación de resultado del sustantivo (que está disponible, por ejemplo, en *La destrucción fue grande y casi irrecuperable*. [CORPES XXI]), sino que permite cuantificar el evento de *destruir*, es decir, hay múltiples destrucciones de las poblaciones.

- (11) a. La discusión duró toda la cena. [CORPES XXI]
b. Las (últimas) destrucciones de las poblaciones antiguas de la Polinesia terminaron a mediados del siglo XX. (Varela 2010: 99)

En la clasificación de las nominalizaciones de Grimshaw (1990), las nominalizaciones de resultado son analizadas como las formaciones que presentan los rasgos contrarios de los de las nominalizaciones eventivas. Sin embargo, dentro de las nominalizaciones resultativas se pueden distinguir diferentes subtipos con unos comportamientos dispares. Frente a la clasificación bipartita de Grimshaw (1990), Van Hout (1991) propone diferenciar cuatro tipos de nominalizaciones, que se sitúan a lo largo de una escala, cuyos extremos están ocupados por las nominalizaciones que conservan la estructura eventiva del verbo y por las nominalizaciones que manifiestan un mayor grado de afinidad a los sustantivos, al carecer de una estructura eventiva.

Por otro lado, Melloni (2007) y Bisetto y Melloni (2007) señalan que, en el grupo de las nominalizaciones de resultado, se pueden distinguir las procedentes de verbos de objeto resultado y las que se derivan de verbos de creación. Melloni (2011) hace una división de este último grupo al reconocer los verbos de creación por representación y los verbos de creación por modificación. En concreto, según Melloni (2011), a fin de obtener un sustantivo con una interpretación de resultado (*PRODUCT*, en palabras de la autora (2011:185)), es esperable que el verbo base denote creación con objeto resultante (*creare*), creación por representación (*tradurre*) o creación por modificación (*correggere*).¹²⁷ En (12) se recogen algunos ejemplos correspondientes a cada lectura de la nominalización resultativa.

¹²⁷ Esta clasificación de los verbos base está inspirada en Pustejovsky (1995). Vale destacar que la misma clasificación puede aplicarse a los verbos españoles: *crear* corresponde a los verbos de creación con objeto resultante, *traducir* se clasifica como los verbos de creación por representación y *corregir* pertenece a la clase de los verbos de creación por modificación.

- (12) a. Questa meravigliosa creazione rappresenta un esempio dell'architettura del XIX secolo. (Melloni 2011:188)
 “Esta maravillosa creación representa un ejemplo de la arquitectura del siglo XIX.”
- b. Le traduzioni (degli antichi studiosi) sono spesso colme di errori ortografici. (Melloni 2011:199)
 “La traducción (de los estudiosos antiguos) están muchas veces llenas de errores ortográficos.”
- c. Le correzioni sono sul tavolo. (Melloni 2011:205)
 “Las correcciones están encima de la mesa.”

La nominalización derivada del verbo de creación con objeto resultante representa una entidad u objeto nuevo, como ocurre en *creazione* en (12a). Este sustantivo es resultativo ya que, como se puede constatar, no lleva argumentos y puede estar acompañado del adjetivo demostrativo *questa* “esta”. El verbo de creación por representación *tradurre* da lugar a una entidad que constituye una representación del argumento interno. En (12b), *traduzioni* hace referencia al producto o resultado de un evento previo, como queda indicado por el predicado *sono spesso colme di errori ortografici*, que solo apunta a la interpretación resultativa de la nominalización. Finalmente, los verbos de creación por modificación describen una modificación del paciente o tema. Dicha modificación, según Melloni (2011), se concibe como una entidad nueva. La nominalización *correzioni* de (12c) expresa el resultado del evento de *correggere*. Para Melloni (2011), la diferencia entre los verbos de creación por representación (*tradurre*) y los verbos de creación por modificación (*correggere*) consiste en que el objeto de los primeros es un objeto efectuado, mientras que los segundos toman un paciente u objeto afectado.

Con el propósito de dar cuenta de las diferencias entre las clases de nominalizaciones resultativas, siguiendo la aproximación lexicalista esbozada en Lieber (2004), Melloni (2011) implementa la idea de que todos los afijos aportan información semántica a la base, de modo que en la formación de palabras las propiedades referenciales de un afijo se integran en la base mediante el mecanismo de co-indización.¹²⁸ En concreto, según Lieber (2004), la representación semántico-léxica

¹²⁸ Según Lieber (2004:61), la co-indization consiste en coindizar el argumento no nuclear más alto con el argumento núcleo más alto (preferiblemente no indizado) en una configuración de esqueletos semánticos construidos.

de las bases (lexemas) y los afijos está compuesto por dos partes: un esqueleto (*skeleton*) semántico/gramatical y un cuerpo (*body*) *semántico/pragmático*. Asumiendo el uso del sistema semántico-léxico de esqueleto-cuerpo, Melloni (2011:164) propone para los sufijos italianos nominalizadores (-*mento*, -*zione*, -*tura*, etc.) los siguientes esqueletos:

(13) Entradas léxicas de los sufijos nominalizadores italianos

Esqueleto eventivo: [-material, ±dinámico ([]_E, <base>)]

Esqueleto resultativo: [±material, -dinámico ([]_R, <base>)]

En los esqueletos ilustrados arriba, el rasgo [±material] indica si es o no una entidad o un objeto. Según argumenta Melloni, el rasgo [±dinámico], que en el sistema original de Lieber (2004) determina la presencia o ausencia de eventualidad, queda sujeto al proceso de co-indización con la base ya que, según la misma autora, los sufijos eventivos no pueden cambiar los valores dinámicos de sus bases. En el caso de los sufijos resultativos, toman un argumento referencial []_R, a diferencia del argumento eventivo []_E seleccionado por los sufijos que dan lugar a nombres eventivos. Integrando los esqueletos con los cuerpos de las bases verbales según el modelo lexicalista de Melloni (2011), una nominalización eventiva tendrá la configuración de (14a), mientras que los tres tipos de nominalizaciones resultativas presentan los esquemas endoesqueléticos de (14b-c), siendo idénticos los esquemas de *traduzione* (derivado del verbo de creación por representación) y *correzione* (derivado del verbo de creación por modificación).

(14) a. costruzione “construcción”¹²⁹

[-mat, ±din ([]_E, [+din, +IEPS ([]_{E1=E2}, [], [D-TRAYECTORIA]))]
-zione_E costruire

b. costruzione “construcción”

[±mat, -din ([no afectado, incremental, efectuado, -i]_R,
-zione_R
[+din, +IEPS ([]_{E1=E2}, [], [+LOC ([D-TRAYECTORIA -i]))])]
costruire

¹²⁹ Los ejemplos proceden de Melloni (2011: 263; 271; 275 y 277). La traducción al español es nuestra. [mat] = material, [din] = dinámico, [IEPS] = *Inferable Eventual Position or State* (posición o estado eventual deducible), [TRAYECTORIA] = secuencia de posiciones o estados, [no afectado] = tema no afectado, [incremental] = tema incremental, [efectuado] = objeto efectuado y [Loc] = localización en el tiempo o espacio.

c. traduzione “traducción”

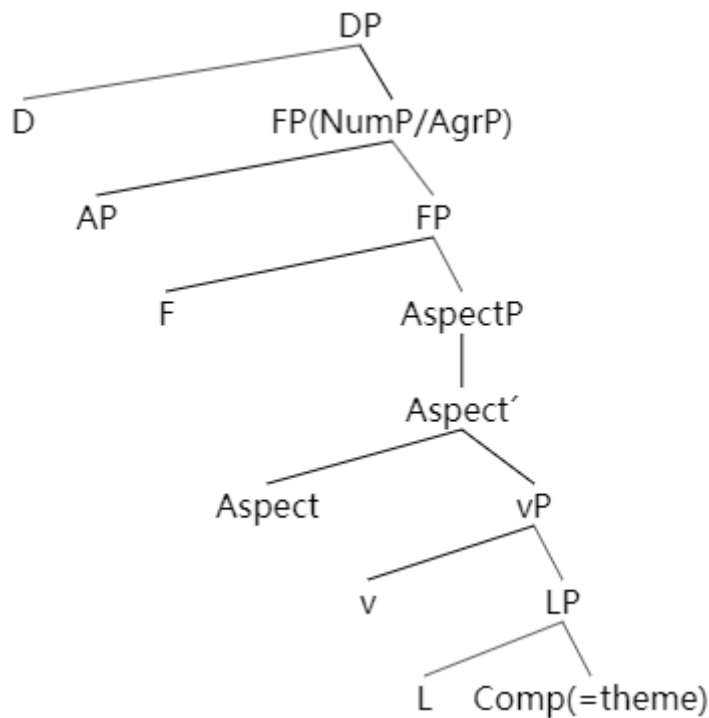
[±mat, -din ([no afectado, incremental, efectuado -i]R ,
 -zione_R
 [+din, +IEPS ([]_{E1=E2}, [], [], [+Loc ([i])))]
 tradurre/correggere

Según Melloni (2011:237), el rasgo [no afectado] (en inglés *non-sentient*) no está subrayado porque es un rasgo imprescindible, a diferencia de los rasgos [incremental] y [efectuado] que son preferibles, pero no imprescindibles. Dicho en otras palabras, una nominalización resultativa no puede referirse a una entidad afectada por un estado. Si un verbo base contiene el rasgo [+IEPS] o cualquier otro rasgo, se espera que la nominalización correspondiente también lo conserve, salvo que el sufijo imponga restricciones. La nominalización eventiva *costruzione* (14a) indica un proceso dinámico no identificado por el sufijo *-zione*, sino que es algo que aporta la base (los rasgos [+din] y [+IEPS]). En (14a), no hay una restricción sobre el tipo de participante que ocupa el espacio de []_E, algo que es consistente con el hecho de que en las nominalizaciones eventivas el agente puede ser expresado de manera opcional. En las representaciones semántico-léxicas de (14b-c), los verbos de creación dan lugar a las nominalizaciones resultativas de objeto/producto, ya que, según Melloni (2011), en esas representaciones se requiere un participante efectuado que satura la posición []_R del sufijo. Además, la restricción de un participante efectuado prohíbe la interpretación de movimiento o trayectoria que resulta de la coindización entre los rasgos [incremental] y [D-TRAYECTORIA].¹³⁰

A diferencia de la aproximación lexicalista de Melloni (2011), donde las nominalizaciones son formadas en el lexicon y las entradas léxicas de los afijos y las bases contienen información semántica, aspectual y argumental, las aproximaciones sintactistas asumen la formación de las nominalizaciones en la sintaxis e intentan dar cuenta de las diferencias entre los tipos de nominalizaciones, mediante las proyecciones funcionales que materialice cada tipo en la estructura. Basándose en la morfología distribuida, Alexiadou (2001, 2012) propone que tanto las nominalizaciones eventivas como las nominalizaciones resultativas son similares en cuanto que ambos incluyen una raíz de categoría neutra como su componente básico y, al mismo tiempo, los dos tipos de nominalizaciones son diferentes respecto a la capa funcional eventiva o verbal, que solo queda reservada para las nominalizaciones eventivas, cuya estructura se muestra como sigue:

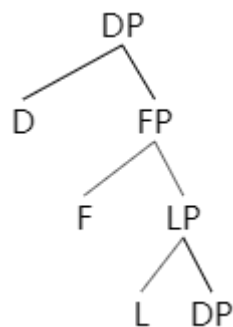
¹³⁰ Un ejemplo formado de esta coindización sería *discesa* “descenso” (Melloni 2011:285).

(15) Alexiadou (2001:57)



La estructura de (15) puede representar una nominalización como *la destrucción de la ciudad*, siendo *la ciudad* el complemento y tema del sintagma raíz (LP) y la raíz $\sqrt{\text{DESTRU}}$ está dominada por el núcleo verbal que le aporta la categoría. Señala Alexiadou que las proyecciones funcionales vP y AspectP son las que contribuyen a la eventualidad de la nominalización. La carencia de estas dos proyecciones conduce a la estructura correspondiente de una nominalización resultativa (16), que está dominada por el sintagma determinante (DP). Respecto a la interpretación de la nominalización resultativa, Alexiadou (2001) asume que la raíz contiene una información semántica relacionada con la noción de resultado y, consecuentemente, no es necesaria una proyección funcional que especifique el resultado en la estructura.

(16) Alexiadou (2001:57)



En lo relativo a la estructura argumental, la propuesta de Alexiadou (2001) puede dar cuenta del hecho de que los argumentos de las nominalizaciones resultativas son opcionales, ya que la estructura de estos nombres carece de las proyecciones funcionales verbales (esto es, vP y AspectP). Las dos nominalizaciones de (17) denotan el resultado de *traducir*, ya que solo puede publicarse la cosa traducida y no el proceso de traducción. Como evidencian ambos ejemplos, la presencia o no del argumento (*la novela*) no afecta a la gramaticalidad de la oración. Cabe notar que, según Alexiadou (2001), el argumento *la novela* no está legitimado por ninguna proyección funcional, sino que es el contenido semántico de la misma raíz de la nominalización ($\sqrt{\text{TRADUC}}$) el que lo legitima.

- (17) a. La traducción se publicó.
b. La traducción de la novela se publicó.

Por otro lado, en lo que atañe a la estructura argumental de las nominalizaciones eventivas, la existencia de las proyecciones vP y AspectP en la estructura nominal exige de manera obligatoria la presencia de argumentos. Además, al incluir el sintagma flexión (FP), que indica el número (NumbP) y la concordancia (AgrP), la estructura propuesta por Alexiadou (2001) para las nominalizaciones eventivas también puede explicar la pluralización que expresa la repetición de eventos. En cuanto al argumento externo, sugiere la misma autora que las nominalizaciones eventivas se comportan como predicados inacusativos y no legitiman por sí mismas el argumento externo. En cambio, el argumento externo está dominado por alguna proyección superior y no está ligado al núcleo verbal que se encuentra bajo DP y FP.

No obstante, la propuesta de Alexiadou (2001) plantea algunos problemas. Al sostener que una nominalización resultativa está dominada solamente por el sintagma determinante y el sintagma flexión, queda sin explicar en qué consiste la distinción entre un nombre resultativo, que ocasionalmente puede legitimar argumentos, y un nombre simple no derivado como *libro*, carente de estructura argumental. Por otra parte, falta por abordar el problema de algunas nominalizaciones eventivas que, al parecer, seleccionan de manera opcional argumentos, como se puede observar en (18): los sustantivos eventivos *discusión* y *celebraciones*, cuyo carácter eventivo queda revelado por la combinación con los predicados contruidos con *durar* y *tener lugar*, no legitiman argumentos.

- (18) a. La discusión duró una hora.
b. Las celebraciones tienen lugar en verano.

Desde otra perspectiva sintactista, el trabajo de Sleeman y Brito (2010) ofrece una propuesta para dar cuenta de la diferencia entre las nominalizaciones eventivas, las nominalizaciones resultativas y las nominalizaciones de objeto, asumiendo el modelo de descomposición verbal de Ramchand (2008). Sleeman y Brito (2010) rechazan la dicotomía entre nominalizaciones eventivas y nominalizaciones resultativas defendida por Grimshaw (1990) y Alexiadou (2001) y distinguen cinco tipos de nominalizaciones, según las proyecciones que llevan en su estructura, como se presenta en (19):

(19) —(I) Nominalización Eventiva (inic-proc):¹³¹

a. They were watching the destruction of the bridge (by the soldiers).

—(II) Nominalización Eventiva (proc)

b. Ik heb alle uitvoeringen (van Joeri Egorov) (van het Schumann programma) bijgewoond.

“He asistido a todas las actuaciones (del programa de Schumann) (de Youri Egorov)”.

—(III) Nominalización Resultativa (inic-proc-res)

c. A análise do texto pelo aluno enriqueceu o conhecimento dos colegas.

“El análisis de. texto por el alumno enriqueció el conocimiento de los compañeros.”

—(IV) Nominalización Resultativa (proc-res)

d. La discussió de les dades es va a publicar a la revista.

“La discusión de los datos se va a publicar en la revista.”

—(V) Nominalización Objeto (res)

e. Read this publication on-line.

Observamos que se distinguen dos tipos de nominalizaciones eventivas (I y II), dos tipos de nominalizaciones resultativas (III y IV) y un tipo con lectura de objeto resultante (V). Las dos nominalizaciones eventivas se distinguen por la presencia o ausencia del iniciador: solo las nominalizaciones (I) llevan un iniciador, del que carecen las nominalizaciones II. Este hecho explica que las nominalizaciones de (II) sean incompatibles con el SP *por*.¹³² En el ejemplo del holandés (19b) propuesto por las autoras, la nominalización *uitvoeringen* solo admite un poseedor *van*. A la ausencia del iniciador se añade también que el argumento interno (padeciente) *programma de*

¹³¹ Los ejemplos están tomados de Sleeman y Brito (2010: 213-215).

¹³² En español, una nominalización de este tipo es: *El florecimiento de los tulipanes (*por parte del jardinero) tiene lugar en mayo.*

Schumann no sea obligatorio. En el caso de las nominalizaciones resultativas (III y IV), la diferencia radica en que las primeras pueden legitimar un iniciador introducido por el SP *por* (*pelo* en el ejemplo 19c). Por último, las nominalizaciones con lectura de objeto resultante (V) contienen únicamente SRes y, debido a ello, no legitiman un padeciente, ya que no son eventivas y carecen, consecuentemente, de un SProc, presente en los verbos dinámicos.

La propuesta de Sleeman y Brito (2010) proporciona una clasificación más exhaustiva que da cuenta del número de argumentos que puede llevar una nominalización, según el número de proyecciones funcionales que lexicalice. No obstante, la propuesta no carece de problemas. Por un lado, tal como señalan Jaque y Martín García (2012), existe ambigüedad en la lectura de varios ejemplos. En (19c), el predicado construido con *enriqueceu* “enriqueció” no hace referencia única a una lectura resultativa, sino que también es capaz de introducir un evento, como se puede comprobar en *la actuación del pianista ayer enriqueció su espíritu*. En (19d-e), no se aprecia una diferencia clara entre ambas nominalizaciones *discussió* y *publication*. En esta segunda, el mismo argumento puede añadirse sin alterar el significado (*Lea esta publicación de los datos en Internet*). Cabe preguntarse, entonces, si realmente se trata de dos nominalizaciones diferentes. Por otro lado, falta por examinar los diferentes significados que el resultado puede implicar. Vale tener en consideración el significado del resultado que expresan las siguientes nominalizaciones:

- (20) a. (estados resultantes): La desaparición de Juan duró varios años. (Jaque y Martín García 2012: 114)
- b. (objetos resultantes): Esta enorme construcción (*del puente)
- c. (objetos no resultantes): La cerradura de la entrada está rota.
- d. (lugares no resultantes): Llegamos al aparcamiento en media hora.

En (20) se recogen varios significados que pueden expresar las nominalizaciones no eventivas. El sustantivo *desaparición* denota el estado de estar desaparecido, que puede tener una duración, ya que el evento de *desaparecer* es un logro sin duración. En (20b), dado que el nombre derivado *construcción* lleva el demostrativo *esta* y rechaza el argumento interno *el puente*, se puede obtener la interpretación de objeto, que a la vez es el resultado de un proceso anterior. (20c-d) muestran dos nominalizaciones que no expresan el resultado de un proceso previo. Cabe señalar que los tipos de significados recogidos en (20) no agotan las posibilidades significativas de las nominalizaciones no eventivas, ya que, como ya se ha comentado en párrafos anteriores, es posible discriminar el significado de objeto resultante de las nominalizaciones derivadas de

verbos de creación (*construir* > *construcción*) del significado de los nombres derivados de verbos de creación por representación (*traducir* > *traducción*).

Siguiendo a Alexiadou (2001) y Ramchand (2008), Jaque y Martín García (2012) proponen las estructuras de (21) y (22) para las nominalizaciones de estados resultantes y las de objetos resultantes, respectivamente.¹³³

(21) Construcción

Lectura eventiva: [SProc, SD_{trayectoria}]

Lectura de objeto resultante: [SD_{trayectoria}]

(22) Desaparición

Lectura eventiva: [SProc, SRes]

Lectura de estado resultante: [SRes]

Igual que Alexiadou (2001) y contrario a Sleeman y Brito (2010), Jaque y Martín García (2012) asumen que las nominalizaciones eventivas no legitiman el argumento externo (iniciador) y, además, la lectura de objeto resultante se obtiene con el argumento que ocupa la posición de complemento de SProc, sin que sea necesario el SRes que Sleeman y Brito (2010) consideran como el que da lugar a la interpretación de resultado. La ausencia del SRes en las nominalizaciones que pueden denotar tanto evento como objeto resultante es esperable en el modelo de Ramchand (2008), siempre que un argumento interno en la posición de SProc ofrezca la delimitación suficiente para determinar la telicidad del predicado (cf. apartado 4.1). Por otra parte, la ausencia del SRes en (21) queda probada por la incompatibilidad de modificación temporal (**la sólida construcción durante años*). Se puede notar también que, dado que la nominalización resultativa ocupa la posición del complemento de SProc, la adición de un argumento interno (que también ocupa la posición de [SProc, Comp]) resulta agramatical (*esta obsoleta construcción (*del puente)*). Respecto a las nominalizaciones de tipo *desaparición*, la combinación de SProc y SRes da lugar a la interpretación eventiva (*la desaparición de María tuvo lugar...*) y si el nominalizador lexicaliza la estructura de SRes, la lectura del sustantivo derivado será de estado resultante. Según

¹³³En un trabajo posterior, Jaque y Martín García (2019), basándose en el estudio de las nominalizaciones estativas de adjetivales y de verbales que comparten una base adjetiva, señalan que, desde un marco sintactista de formación de palabras, también se puede dar cuenta de la diferencia aspectual y estructural entre nominalizaciones de estado y nominalizaciones de estado resultante, por un lado, y entre nominalizaciones de estado y nominalizaciones de cualidad, por otro.

Jaques y Martín García (2012), el hecho de que las nominalizaciones de estado resultante materialicen el SRes puede ser explicado por la compatibilidad de estas construcciones con el SP *durante x tiempo* (*la desaparición de Juan durante años*), ya que, de acuerdo con las características de las proyecciones SInic y SProc propuestas en Ramchand (2008), ambas consisten en núcleos de estado. Según las suposiciones estándares (Maienborn 2005; Rothmayr 2009; Fábregas y Marín 2012; Jaques 2014; Fábregas 2016, entre otros), los estados pueden admitir modificación temporal.

La existencia de las nominalizaciones de estado resultante frente a las nominalizaciones eventivas y las de objeto resultante sugiere que la estatividad nominal debe ser examinada con mayor claridad si se quiere lograr un análisis más abarcador de las nominalizaciones. En los trabajos de Fradin (2011), Fábregas y Marín (2012), Fábregas, Marín y McNally (2012), Jaques (2014) y Fábregas (2016), se propone una serie de diagnósticos que diferencia las nominalizaciones de estado de las demás nominalizaciones. Para empezar, cabe tener en cuenta el predicado *tener lugar* que impone restricciones sobre el tipo de situación, al seleccionar únicamente eventos. A este predicado añaden Fábregas, Marín y McNally (2012) la construcción *verse interrumpido* compatible únicamente con las situaciones dinámicas. En los ejemplos de (23a-b), tomados de Fábregas, Marín y McNally (2012:169), observamos que el nombre con lectura eventiva *operación* admite tanto *tener lugar* como *verse interrumpido*. En el caso del nombre *aburrimiento*, resulta agramatical la combinación con ambos predicados, ya que, como un nombre estativo, no es susceptible de ocurrir o de interrumpirse. Podemos comprobar que los dos predicados tampoco son admitidos por un nombre de objeto resultante en (23c).

- (23) a. Su operación {tuvo lugar en Barcelona/se ha visto interrumpida}.
 b. *Su aburrimiento {tuvo lugar en Barcelona/se ha visto interrumpido}.
 c. *La sólida construcción {tuvo lugar en julio/se ha visto interrumpida}.

Además de estos predicados, señalan Fábregas, Marín y McNally (2012) que las expresiones *dar muestras de* y *en curso* también pueden servir para discriminar las nominalizaciones. En concreto, la expresión *dar muestras de* selecciona por lo general nominalizaciones de estado y rechaza nominalizaciones de otros tipos, puesto que esta construcción solo puede indicar las propiedades de un estado. De esta manera, las nominalizaciones eventivas no son aceptables en este contexto, puesto que carecen de

significado de propiedad, como se puede apreciar en (24), tomados de Fábregas, Marín y McNally (2012: 171).¹³⁴

(24) a. Dio muestras de preocupación.

b. *Dio muestras de discusión.

El SP *en curso*, cuyos ejemplos se muestran en (25), selecciona únicamente nominalizaciones de evento (25a). La incompatibilidad de *en curso* con los nombres estativos (25b) resulta de la relación entre dicho modificador y la extensión temporal de los nombres modificados. El sintagma preposicional *en curso* exige una entidad con un progreso interno, algo característico de los eventos, no de los estados.

(25) a. Su operación en curso va a ser un éxito.¹³⁵

b. *Su aburrimiento en curso no os va a gustar.

Las nominalizaciones de objeto rechazan los dos contextos, *dar muestra de* y *en curso*, como muestran los ejemplos de (26). Resulta de dudosa aceptación la combinación de una nominalización de objeto como *composición*, que significa “cosa compuesta”, con el predicado *dar muestras de*. El SP *en curso* no es aceptable para la nominalización *construcción* cuando esta denota un objeto, ya que no contiene en sí un proceso que puede desarrollarse.

(26) a. ??Dio muestras de excelente composición.

b. *La enorme construcción en curso.

Por otra parte, señala Fábregas (2016) que la modificación temporal puede servir para distinguir entre los nombres eventivos, los nombres estativos y los nombres de objeto. Este autor se refiere a los SSPP *durante x tiempo* y *en x tiempo*. Según Fábregas (2016), los eventos tienen duración y pueden ser delimitados y, por tanto, aceptan ambos modificadores (27a). Dado que los estados son compuestos por una serie de propiedades que se mantienen a lo largo del tiempo (Dowty 1979), en principio pueden admitir el SP durativo *durante x tiempo* y rechazar, al mismo tiempo, el modificador

¹³⁴ Conviene señalar que no todas las nominalizaciones estativas pueden admitir la expresión *dar muestras de*. Las que proceden de estados psicológicos, por lo general, aceptan dicha expresión, mientras que otros tipos de nominalizaciones de estado, como *posesión*, *bloqueo*, en cambio, no pueden combinarse con *dar muestras de*.

¹³⁵ Los ejemplos a y b son de Fábregas, Marín y McNally (2012:170).

télico *en x tiempo*, como se puede apreciar en (27b). Por otra parte, un objeto solo tiene carácter referencial y no puede anclarse en el tiempo ni indicar la delimitación por sí solo, razón por la cual un objeto es incompatible con ambos modificadores temporales (27c).

- (27) a. La construcción del puente {durante/en} pocos días
- b. Un aburrimiento {durante las vacaciones/*en dos horas}.
- c. *La enorme construcción {durante/en} pocos días

Aparte de la modificación temporo-aspectual y ciertos predicados con restricción sobre el tipo de situación, habría que tener en cuenta la estructura argumental y la pluralización para diferenciar entre los diversos tipos de sustantivos deverbales. Al menos desde Grimshaw (1990) la estructura argumental ha sido un diagnóstico estándar. La propuesta fundamental consiste en que las nominalizaciones de evento complejo pueden licenciar argumentos como lo hace su verbo base. En (28a), la nominalización *construcción*, cuyo carácter eventivo es evidenciado por *tener lugar*, legitima tanto el argumento interno *puente* (tema) como el argumento externo *los trabajadores* (agente). Según observan Jaque y Martín García (2012), Jaque (2014) y Fábregas (2016), las nominalizaciones de estado también pueden llevar argumentos, como se puede apreciar en (28b). La nominalización *interrupción* se combina con el SP *durante dos horas* para indicar el estado durante el cual el servicio está interrumpido y no varias interrupciones que se han producido. Los argumentos legitimados por el nombre *interrupción* incluyen el tema *el servicio* y la causa *la nieve*. En (28c) observamos que está descartada la posibilidad de tener argumentos para las nominalizaciones de objeto resultante.¹³⁶

- (28) a. La construcción del puente por los trabajadores tuvo lugar en marzo.
- b. La interrupción del servicio durante dos horas por la nieve
[Fábregas 2016:100]
- c. *La enorme construcción de la casa por el arquitecto

Con respecto a la pluralización, según observan Varela (2010), Borer (2013) y Fábregas (2016), las nominalizaciones eventivas pueden admitir el plural si este denota una secuencia o repetición de eventos. En (29a), la lectura del plural de la nominalización *restauración* es la reiteración del evento de restaurar la Capilla Sixtina.

¹³⁶ Esta posibilidad no está descartada para las nominalizaciones de objeto resultante derivadas de los verbos de modificación o de resultado, como *traducción*: *el editor leyó la traducción de la novela*.

En el caso de las nominalizaciones de objeto resultante, con el plural se multiplica el número de los objetos físicos (29b). Sin embargo, el plural resulta incompatible para las nominalizaciones de estado (29c), ya que los estados no son télicos y no pueden ser delimitados.

- (29) a. Las sucesivas restauraciones de la Capilla Sixtina han tenido lugar con diferentes papas. [Varela 2010:103]
 b. En torno a mi casona, se han levantado tres construcciones. [CORPES XXI]
 c. *Los dos aburrimientos de Juan (con las matemáticas y con la física) [Fábregas 2016:103]

Sintetizamos los diagnósticos para diferenciar entre las nominalizaciones de estado y las otras clases de nominalizaciones en la tabla 12.

Tabla 12. Diagnósticos de las nominalizaciones de estado frente a las nominalizaciones eventivas y las de objeto resultante

Diagnósticos	Nominalización eventiva (destrucción)	N. estativa (preocupación)	N. objeto resultante (construcción “objeto construido”)
Tener lugar/verse interrumpido	sí	no	no
En curso	sí	no	no
Dar muestras de	no	sí	no
Durante x tiempo	sí	sí	no
En x tiempo	sí	no	no
Estructura argumental	sí	sí	no
Pluralización	sí (lectura de repetición de evento)	no	sí

Hemos visto hasta el momento que las propuestas lexicalistas tratan de derivar las propiedades morfosintácticas y semánticas de las nominalizaciones a través de las entradas léxicas (de afijos y bases), con mucha información codificada. Al mismo tiempo, las propuestas sintactistas, en cambio, intentan mostrar la posibilidad de derivar dichas propiedades de las nominalizaciones en la sintaxis, a partir de la estructura que quede materializada por determinados tipos de nominalizaciones. En cuanto a la

clasificación de las nominalizaciones, conviene añadir las nominalizaciones de estado resultante dentro de la tradicional dicotomía de las nominalizaciones eventivas y las de objeto resultante, ya que los nombres de estado resultante poseen un conjunto de propiedades propias no compartidas por las nominalizaciones de otros dos tipos. El modelo de descomposición de Ramchand (2008), como se demuestra en Sleeman y Brito (2010), Jaque y Martín García (2012) y Fábregas (2016), es capaz de proporcionar las proyecciones sintácticas suficientes para representar las distinciones conceptuales básicas que se pueden identificar en las nominalizaciones. A continuación, nos centraremos en las características semánticas y aspectuales de las nominalizaciones procedentes de verbos con *-izar* para proponer una representación morfosintáctica de dichas nominalizaciones.

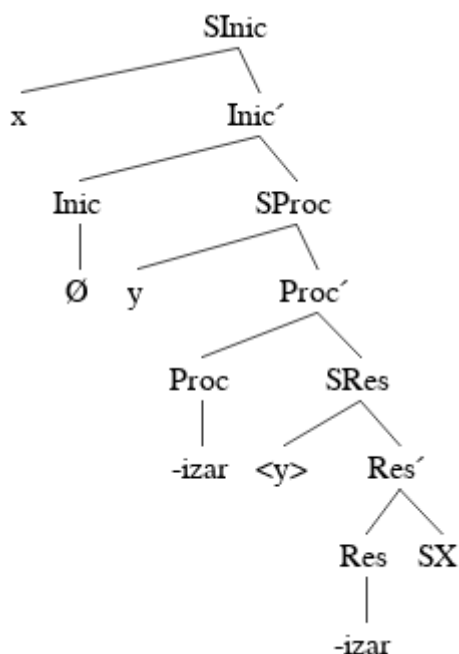
5.2. La sintaxis de primera fase como puente entre la estructura verbal y la nominal: las nominalizaciones de verbos derivados con *-izar*

En el análisis de los verbos causativos derivados con *-izar* (cf. apartado 4.2), hemos propuesto que la descomposición verbal de la sintaxis de primera fase es capaz de dar cuenta de las propiedades semánticas y sintácticas de los verbos en cuestión. Para las nominalizaciones, si se asume la idea expresada en Van Hout y Roeper (1998), Alexiadou (2001), Borer (1993, 2013), entre otros trabajos fundamentados en la aproximación sintactista a la formación de palabras, es esperable que las proyecciones funcionales nominales o el SN se ensamble encima de una parte de la estructura verbal, para conservar así las propiedades aspectuales y argumentales del verbo base.¹³⁷ Según hemos argumentado, los verbos derivados con *-izar* tienen, entre otras características, la de expresar una situación causativa en la que participan dos argumentos: el causante y el causado, siendo el primero el que provoca un cambio de estado en el segundo. Los predicados causativos pertenecen al grupo de predicados que denotan un cambio de estado. En los verbos causativos contruidos con *-izar*, el cambio de estado culmina en un estado resultante que está codificado en la base adjetival o nominal. Además, los verbos causativos derivados con *-izar* en su mayoría, según argumentamos, construyen predicados que presentan una alternancia causativa, donde la variante anticausativa

¹³⁷ Una hipótesis relacionada con la herencia de las características del verbo base está desarrollada en Fábregas y Marín (2012) y Fábregas, Marín y McNally (2012), denominada Hipótesis de preservación aspectual (*Aspect Preservation Hypothesis*). Según esta hipótesis, cualquier información aspectual expresada por las nominalizaciones deverbales debe provenir del verbo base.

expresa un cambio de estado provocado por una causa interna o no especificada. Como comentábamos en el apartado 4.3, la sintaxis de primera fase correspondiente al sufijo *-izar* lexicaliza dos proyecciones como se muestra en (30).

(30)



Tanto en los verbos deadjetivales como en los verbos denominales, el sufijo *-izar* materializa los nodos Proc y Res, integrando de esta manera un cambio de estado y un estado resultante. El argumento *y* es padeciente *y*, al mismo tiempo, resultante. Consecuentemente, dicho argumento es legitimado por la estructura de SProc-SRes. La base nominal o adjetival se encuentra en la posición de complemento de SRes y sirve para especificar el estado resultante que llega a poseer el argumento *y*. El nodo funcional Inic no está lexicalizado por el sufijo *-izar*, sino que, siguiendo a Ramchand (2008), se trata de un nodo de causa no especificada perteneciente a la semántica general causativa. Este nodo Inic puede tener diferentes realizaciones fonológicas y se ensambla por encima de la estructura de cambio de estado delimitado con un estado final. Mediante la estructura de (30) es posible dar cuenta de la diferencia entre las variantes causativas, anticausativas e inacusativas que manifiestan los verbos derivados con *-izar*. Concretamente, el contenido enciclopédico de la base y la causa no especificada denotada por el nodo Inic determinan qué realización fonológica prevalece y si se legitima un argumento externo. La realización fonológica del nodo Inic en este caso puede ser Ø o *se*. Si es el exponente Ø el que materializa Inic, lo que se espera es que el argumento externo pueda ser un agente, una causa externa o pueda no estar

expresado, ya que el carácter no especificado del exponente impone menos restricciones sobre el tipo de iniciador. La selección de Ø da lugar a verbos de cambio de estado agentivo (*colonizar*), verbos de cambio de estado causado externamente (*optimizar*), verbos internamente causados (*agonizar*) y verbos de alternancia lábil (*cicatrizar*). En cambio, si se elige el clítico *se* como materialización de Inic, la introducción de un argumento externo es bloqueada y, consecuentemente, se forma un verbo anticausativo.

Respecto a las nominalizaciones de los verbos derivados con *-izar*, el sufijo *-ción* es el que se selecciona como nominalizador. En (31) están incluidos varios ejemplos de las nominalizaciones formadas a partir de los verbos causativos en *-izar*. Entre los nombres derivados, hay casos en que el verbo base procede de un adjetivo (*americano* > *americanizar*, *óptimo* > *optimizar*) y, al mismo tiempo, existen nominalizaciones cuya base se deriva a partir de un nombre (*aroma* > *aromatizar*, *esclavo* > *esclavizar*). A continuación, examinamos las nominalizaciones atendiendo a las características aspectuales y a la estructura argumental con el fin de explorar la relación que guardan estas nominalizaciones con el verbo base.

(31) agilización, americanización, arabización, aromatización, carbonización, climatización, colonización, cristalización, dramatización, esclavización, estabilización, españolización, hospitalización, hipnotización, nacionalización, optimización, polarización.

Empezamos con la caracterización aspectual y aplicamos primero los diagnósticos de eventualidad reseñados en los subapartados anteriores, para verificar el valor que expresan las nominalizaciones que estamos tratando. Dado que los verbos denotan un cambio de estado dinámico y, consecuentemente, contienen un componente eventivo en la estructura (Proc), se espera que los sustantivos derivados sean capaces de combinarse con los contextos eventivos. Observamos en (32) que las nominalizaciones derivadas de los verbos causativos con *-izar* cumplen los diagnósticos que detectan la eventualidad en el dominio nominal. Las pruebas aplicadas incluyen los predicados *tener lugar* y *verse interrumpido* con distribución exclusiva en situaciones eventivas (32a-b), la modificación temporal *en x tiempo* y *durante x tiempo* (32c-d), la estructura argumental (32e), la pluralización y la admisión de los modificadores semejantes a los de verbos (32f).

(32) a. La climatización de las naves industriales por parte de los técnicos tuvo lugar ayer.

- b. La optimización de los sistemas operativos ayer se vio interrumpida por una avería.
- c. La estabilización de las constantes vitales por parte de los médicos en unos minutos
- d. #La polarización de la sociedad por la oposición durante varios años
- e. La climatización *(de las naves industriales) (por parte de los técnicos) tuvo lugar ayer.
- f. Las {constantes/sucesivas/rápidas/lentas} optimizaciones de los sistemas operativos duraron toda la mañana.

Cabe señalar que, mientras que los predicados *tener lugar* y *verse interrumpido* y la expresión *en x tiempo* seleccionan casi exclusivamente eventos, el SP *durante x tiempo* impone menos restricciones sobre el tipo de situación que selecciona. Así, en (32d), en la medida en que este ejemplo pueda ser gramatical, lo que mide el SP es el tiempo que se requiere para terminar el proceso de polarizar y no el estado durante el que la sociedad estuvo polarizado, aunque la interpretación de estado está disponible en la nominalización *polarización* (*La polarización de la sociedad durante varios años agudizó los problemas*). En cuanto a la estructura argumental, la nominalización *climatización* (32e) sigue el patrón de los nombres eventivos, ya que legitima de manera obligatoria el argumento interno *las naves industriales* y el argumento externo *los técnicos*, en cambio, resulta opcional. Finalmente, la pluralización de la nominalización *optimización* en (32f) se entiende como la repetición del evento de *optimizar* y no como estado, hecho evidenciado por la incompatibilidad de los estados con los modificadores que indican la velocidad de un proceso o acción (*{rápida/lenta} *preocupación*), tampoco como objetos físicos, ya que estos no pueden admitir los adjetivos *constante* y *sucesivo*, reservados para expresar la reiteración de un proceso dinámico.

A continuación, comprobemos si, además de la lectura eventiva, las nominalizaciones derivadas de los verbos causativos terminados en *-izar* pueden interpretarse como un estado resultante. En los predicados causativos de cambio de estado, los estados resultantes se remiten al estado de culminación de un cambio de estado. Es decir, para constituir una situación causativa, resulta central tanto el cambio de estado como el estado resultante; la situación causativa se obtiene cuando, provocado por el causante, el causado se somete a un cambio de estado y llega a tener un estado nuevo (estado resultante). Según argumentamos, en la sintaxis de primera fase, las bases adjetivales o nominales de los verbos derivados con *-izar* son las que especifican el estado resultante. Dada su vinculación a las propiedades o cualidades, los adjetivos base se acercan más a los estados que, siguiendo a Dowty (1979), Kratzer (2000) y Rothmayr

(2009), se entienden como una serie de propiedades no dinámicas susceptibles de situarse en el tiempo. En (33), comprobamos que la nominalización *estabilización*, derivada del verbo *estabilizar* de base adjetival (33a), puede denotar un estado (33b) y un evento (33c). Se interpreta como un estado cuando el SP medidor *durante la noche* hace referencia a la duración del estado resultante. Es de notar que la lectura estativa conduce a la agramaticalidad con la presencia de un agente (33b). El rechazo sistemático de las nominalizaciones estativas al agente es un hecho constatado en Grimshaw (1990), Pesetsky (1995), Fábregas y Marín (2012), entre otros trabajos. La lectura eventiva es esperable ya que, como argumentamos, el verbo causativo *estabilizar* codifica un cambio de estado con un punto final capaz de admitir la modificación por parte del medidor télico *en una hora*. Cabe notar que el argumento externo *los médicos* introducido por el SP *por parte de* resulta opcional para la eventualidad expresada en (33c).

- (33) a. Los médicos estabilizaron las constantes vitales del paciente {durante la noche/
en una hora}.
- b. La estabilización de las constantes vitales del paciente durante la noche (*por parte de los médicos).
- c. La estabilización de las constantes vitales del paciente en una hora (por parte de los médicos).

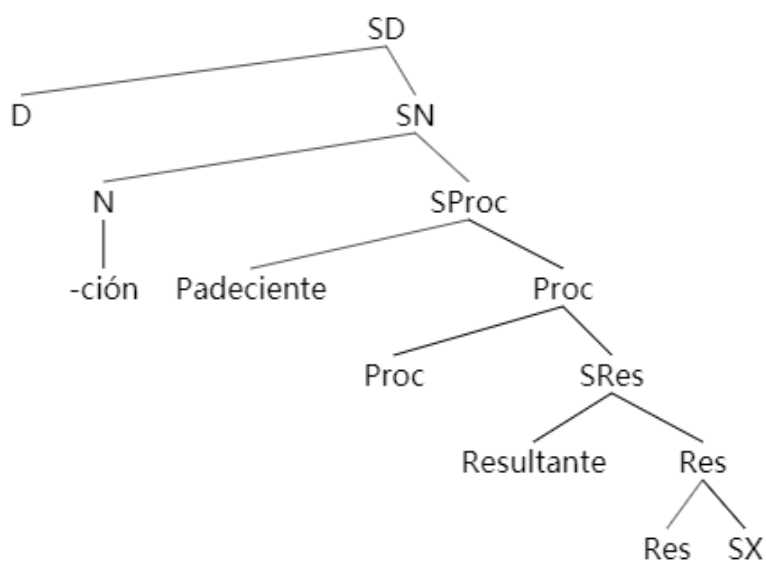
Comprobemos ahora si las nominalizaciones formadas a partir de los verbos causativos denominales con *-izar* también denotan un estado resultante aparte del cambio de estado. En el análisis de la descomposición verbal, hemos señalado que los nombres base describen el estado final en los cambios de estado que denoten una transición completa entre las propiedades de la base y las del tema afectado. Esto es, en el caso de *esclavizar* (34a), el tema afectado *los africanos* es sometido al estado de esclavo. En cambio, para el verbo *aromatizar* (34c), el tema afectado *la ropa* pasa de no poseer aroma a poseerlo. Como se puede apreciar, ambos verbos tienen lectura de estado resultante en (34a-c): no hay una acción en curso de *esclavizar* que se lleva a cabo durante siglos ni existe un evento de *aromatizar la ropa* que dure un día. El medidor *durante x tiempo* en ambos casos modifica un estado resultante *estuvieron esclavizados* y *está aromatizado*. Siguiendo la idea de que las nominalizaciones heredan las propiedades aspectuales del verbo base, se espera que la existencia de un estado resultante en el verbo base permita que los sustantivos derivados tengan una lectura de estado resultante. Esta expectativa se cumple ya que, efectivamente, las nominalizaciones de los dos verbos mencionados pueden denotar un estado resultante

(34b-d). Cabe destacar que la lectura de estado resultante conduce a la agramaticalidad si aparece un argumento agente en (34b) o un instrumento en (34d).

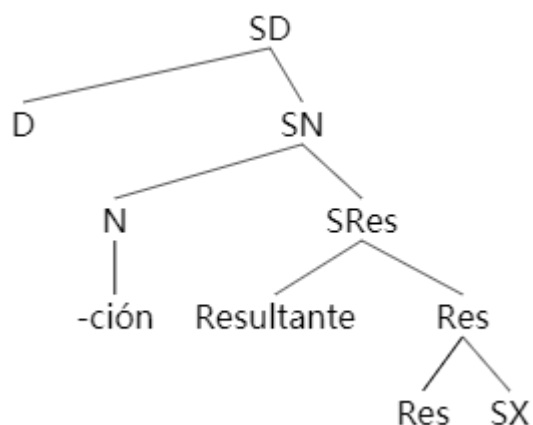
- (34) a. Los colonizadores esclavizaron a los africanos durante siglos.
 b. La esclavización de los africanos durante siglos (*por los colonizadores)
 c. Esta fragancia aromatiza la ropa durante todo el día.
 d. La aromatización de la ropa (*por la fragancia) durante todo el día

De acuerdo con lo que hemos comprobado hasta ahora, parece que se puede afirmar que las nominalizaciones de los verbos causativos derivados con el sufijo *-izar* pueden heredar todas o parte de las características aspectuales y argumentales del verbo base. La herencia de dichas características verbales permite que las nominalizaciones tengan lecturas de evento o de estado resultante. Así, las nominalizaciones derivadas de verbos causativos con *-izar* lexicalizan la estructura de (35) cuando denotan un evento y, cuando describen un estado resultante, materializan la estructura de (36).

(35) Nominalización eventiva:



(36) Nominalización de estado resultante:



La estructura nominal de (35) y la de (36) corresponden a nuestra propuesta de que las representaciones morfosintácticas de las nominalizaciones se obtienen ensamblando las proyecciones funcionales nominales sobre los nodos y solo los nodos que lexicaliza el verbo base. Se forma una nominalización eventiva cuando el nominalizador *-ción* selecciona SProc y SRes y, cuando solo SRes es elegido por el nominalizador, por el contrario, se produce una nominalización de estado resultante. En cuanto a la proyección de SInic, asumimos la hipótesis ergativa de Alexiadou (2001) de que el argumento externo no forma parte de los participantes internos del verbo y, consecuentemente, las nominalizaciones no lo legitiman de manera obligatoria. La introducción del argumento externo depende de los valores semánticos de la base. En cuanto a los participantes internos al predicado, las nominalizaciones eventivas legitiman un argumento de tipo padeciente y resultante, que es el que sufre el cambio de estado y mantiene el estado resultante. Las nominalizaciones de estado resultante, en cambio, legitiman obligatoriamente el resultante que es el receptor del estado resultante.

Por otra parte, es de señalar que hay proyecciones de la estructura verbal de primera fase que no son accesibles al nominalizador, que en este caso es el sufijo *-ción*. En otras palabras, aunque la nominalización puede heredar las propiedades estructurales y aspectuales del verbo base, no puede expresar todos los elementos disponibles en una estructura verbal. Así, de un verbo como *estabilizar*, se puede obtener nominalizaciones con lectura eventiva o de estado resultante; sin embargo, no se pueden obtener nominalizaciones de objeto resultante, de agente, de padeciente o deadjetivales. Es decir, *estabilización* no puede expresar lo que se estabiliza (cosa estabilizada), el que estabiliza, el que sufre el proceso o posee el estado resultante de estabilizar o la cualidad de estable, si bien estos elementos pueden estar presentes en la estructura verbal de *estabilizar*. De acuerdo con Jaque y Martín García (2012), el sufijo

-ción no puede lexicalizar lo que se encuentra en la posición de especificador del verbo base y, como consecuencia, las posiciones reservadas para dicho sufijo son la de los complementos. Según esta característica del sufijo -ción, de *construir* tenemos nominalizaciones eventivas (*la construcción tuvo lugar en...*) y de objeto resultante (*una construcción sólida*), pero no tenemos nominalizaciones que signifiquen el agente que realiza la acción de construir.

En el caso de las nominalizaciones derivadas de los verbos con -izar, parece haber más restricciones, ya que la nominalización correspondiente no puede bajar hasta el complemento de SRes, como se puede apreciar con el ejemplo anterior de *estabilización*, cuya interpretación correspondiente al complemento SRes —es decir, el SA con la raíz *estable*—, no está disponible (la *estabilización* no significa la cualidad de estable). Esto posiblemente se debe a que la proyección SRes aquí no consiste solo en una proyección de estado sino también en una proyección de estado resultante, implicando siempre la existencia de un proceso anterior que conduce a dicho estado. Como consecuencia de ello, es de esperar que no haya nominalizaciones de los verbos con -izar capaces de expresar la raíz que se encuentra en la posición de complemento de SRes.

Además, si bien parece que las lecturas de evento y de estado resultante están disponibles para las nominalizaciones de los verbos con -izar, no todas las nominalizaciones pueden expresar el significado de estado resultante. Se ilustra esta característica semántica con los ejemplos de (37) y (38)

- (37) a. La hospitalización de Juan tuvo lugar ayer.
b. La carbonización de la arboleda tuvo lugar ayer.
- (38) a. La hospitalización de Juan duró varios días.
b. La carbonización de la arboleda duró varios días.

En (37) se puede comprobar que las nominalizaciones *hospitalización* y *carbonización* se interpretan como un evento, ya que pueden combinarse con el predicado *tener lugar*. En (38), en cambio, hay diferencias semánticas cuando las nominalizaciones aparecen con el predicado *durar*. En el caso de *hospitalización*, se refiere más bien al estado de estar hospitalizado y no al proceso de hospitalizar. Respecto a la nominalización *carbonización*, el significado que expresa (38b) se vincula al proceso de carbonizar y no al estado de que la arboleda estuvo carbonizada. Es de notar que el verbo *durar* puede modificar tanto a un proceso como a un estado. Es cierto que con la acción de carbonizar se obtiene un estado resultante, que implica que el argumento interno se convierte en carbón. Sin embargo, parece que dicho estado resultante no está expresado

por la nominalización. Aparte de *carbonización*, también se incluyen *industrialización*, *cicatrización* y *victimización* entre las nominalizaciones de los verbos con *-izar* que no toman la lectura de estado resultante. Por otro lado, frente a las nominalizaciones de tipo *carbonización*, *esclavización*, *polarización* y *estabilización* se incluyen en las nominalizaciones de los verbos con *-izar* que sí tienen disponible el significado de estado resultante.

La existencia de las nominalizaciones con diferente compatibilidad con el significado de estado resultante no supone un problema estructural sino conceptual. Los verbos base a partir de los que se derivan las nominalizaciones contienen las mismas proyecciones [proc, res], porque expresan un cambio de estado con punto final. La diferencia semántica de las nominalizaciones se relaciona con el contenido enciclopédico del exponente de SX que describe el estado resultante. El exponente que materializa el SX, sea *carbón* o *estable*, entra en un isomorfismo con la semántica de la proyección SRes porque condiciona las características del estado que expresa SRes.¹³⁸ Existen diferentes tipos de estados denotados por los SX. Las nominalizaciones sin la lectura de estado resultante suele tener como núcleo de SX un adjetivo o un nombre cuyas propiedades no son susceptibles de ser modificadas temporalmente, como el estado de *carbón*, *cicatriz* o *industrial*. Una vez que un objeto esté carbonizado, lo que queda después del proceso es el carbón y no se puede añadir un tiempo en el que el mismo objeto se mantiene en el estado de carbón. Para las nominalizaciones con la lectura de estado resultante, en cambio, el núcleo de SX tiende a ser un adjetivo o un nombre cuyas propiedades son reversibles y susceptibles de ser modificadas temporalmente. En el caso de una persona esclavizada, con el conocimiento del mundo se puede entender que existe un estado de esclavitud y se puede medir el tiempo durante el que la persona se encuentra en dicho estado.

Las nominalizaciones de los verbos derivados con *-izar* pueden tener diferentes significados al materializar parte o toda la estructura verbal. Además de las nominalizaciones disponibles con el significado de evento y de estado resultante y las nominalizaciones que solo adquieren la interpretación de evento, analicemos a continuación algunas nominalizaciones que, al parecer, escapan de la sintaxis de primera fase. En concreto, nos referimos a los siguientes casos:

¹³⁸ Recordemos que, de acuerdo con Ramchand (2008), las proyecciones Inic y Res consisten en proyecciones de estado.

- (39) a. La españolización de la expresión inglesa goal average es golaveraje.¹³⁹
 b. El “veroño” retrasa la temporada de instalación de climatizaciones.¹⁴⁰
 c. una urbanización de chalés [DUEA]

Observamos que las nominalizaciones derivadas de los verbos causativos con *-izar* pueden denotar otras lecturas además de eventos y estados. El nombre derivado *españolización*, que puede referirse a un proceso o al estado de estar españolizado, adquiere en (39a) el significado de “expresión españolizada”. En (39b), en cambio, la nominalización *climatizaciones* se interpreta como “los equipamientos o el sistema que se utilizan para climatizar”. Esto es, la *climatización* pasa a denotar un objeto físico, con significado diferente de *españolización* (39a), puesto que no expresa la cosa climatizada. En (39c) la *urbanización* hace referencia al terreno urbanizado y no al proceso de urbanizar, adquiriendo así también un significado de objeto resultante. Como se ha estudiado en el Capítulo IV, en el caso de los derivados con *-izar*, los verbos base de la nominalización contienen los núcleos Proc y Res y el argumento interno corresponde al padeciente y resultante. De esta manera, en la mayoría de los casos lo que se espera de la estructura verbal es un verbo de cambio de estado delimitado. Para formar una nominalización con el significado de objeto resultante, como *construcción* < *construir* identificado con [inic, proc, SD_{rema}], el argumento interno tiene que ocupar la posición de complemento remático de SProc para delimitar de esta manera el proceso. El objeto resultante *construcción* llega a existir una vez finalizado el proceso de construir. Para los verbos con *-izar*, la lectura de objeto resultante está bloqueada porque la posición de complemento remático de SProc la ocupa la proyección SRes que codifica un estado y no un objeto.

Respecto a los ejemplos de *españolización*, *climatización* y *urbanización*, con significado de “cosa españolizada”, “cosa que climatiza” y “cosa urbanizada”, hay que señalar que tales formaciones no constituyen un patrón general para la mayoría de las nominalizaciones derivadas de verbos con *-izar*. En realidad, el significado de objeto puede ser adquirido por las nominalizaciones derivadas de verbos cuya base es un adjetivo relacional con referencia a los fenómenos metalingüísticos, como, por ejemplo, *arabización* = *expresión arabizada*, *nominalización* = *expresión nominalizada*, *verbalización* = *expresión verbalizada*. Sin embargo, no todos los verbos con *-izar* formados a partir de adjetivos relacionales dan lugar a nominalización con lectura de

¹³⁹ <<https://www.fundeu.es/recomendacion/golaveraje-castellanizacion-de-goal-average-423/>>

¹⁴⁰ <https://www.lavozdeg Galicia.es/noticia/carballo/ponteceso/2017/11/23/verono-retrasa-temporada-instalacion-climatizaciones/0003_201711C23C6992.htm>

objeto, *industrialización* \neq *cosa industrializada*, *internacionalización* \neq *cosa internacionalizada*. La lectura de objeto resultante no constituye una regularidad que se espera naturalmente de la composicionalidad interna de la estructura del verbo base. Por tanto, para la sintaxis de primera fase, estas excepciones, al carecer de un grado mayor de regularidad, constituyen, más que contraejemplos a la propuesta estructural, voces lexicalizadas cuyo significado no se obtiene desde la interpretación de la estructura, sino que se accede directamente a través de la enciclopedia.

En resumen, hemos mostrado que, por un lado, las nominalizaciones de los verbos causativos con *-izar* pueden tener lecturas eventivas y estativas y, por otro, un modelo neoconstruccionista como la descomposición verbal de sintaxis de primera fase de Ramchand (2008) es capaz de derivar las nominalizaciones en la sintaxis. Si bien en la mayoría de los casos las propiedades semánticas del verbo base son heredadas en las nominalizaciones correspondientes, estas últimas no forman un grupo homogéneo en cuanto al significado que adquieren. Así, de las nominalizaciones de los verbos con *-izar*, existen casos que tienen disponibles tanto la interpretación eventiva como la interpretación de estado resultante (*hospitalización*, *estabilización*, *esclavización*), casos que sistemáticamente no toman el significado de estado resultante (*agilización*, *industrialización*, *carbonización*) y, por último, casos lexicalizados que escapan de la composicionalidad interna y denotan un instrumento o un objeto resultante (*climatización*, *nominalización*, *urbanización*).

5.3. Las nominalizaciones eventivas y resultativas en chino

En el capítulo I, hemos presentado las propiedades básicas sobre los nombres derivados en chino que permiten establecer una distinción entre los sustantivos y los verbos en chino, teniendo en cuenta varios aspectos sobre la existencia de sustantivos derivados y compuestos en chino sin una marca morfológica explícita. En el apartado anterior, observamos que las nominalizaciones de los verbos derivados con *-izar* admiten lecturas eventivas y estativas y que dichas nominalizaciones muestran un comportamiento sintáctico-semántico distinto como han puesto en evidencia los contextos y los diagnósticos mencionados. La distinción eventivo-estativa abre nuevas vías para caracterizar la relación entre los sustantivos y los verbos. A continuación, examinaremos las nominalizaciones en chino y particularmente los nombres derivados con *-化 huà* y determinaremos si presentan la misma distinción. La caracterización de las nominalizaciones de los verbos con este sufijo servirá para verificar si el modelo de

Ramchand (2008) permite dar cuenta del fenómeno de la nominalización desde una perspectiva interlingüística.

Comencemos determinando el tipo semántico de las nominalizaciones en chino a partir de un grupo de contextos específicos. En su estudio descriptivo de la gramática de chino, Chao (1968) observa que determinados sustantivos de acción se unen a clasificadores que seleccionan acciones u ocurrencias y no objetos. Concretamente, Chao (1968:511) trata estos nombres como abstractos (40) y, según él, los clasificadores 场 *chǎng*, 种 *zhǒng* y 个 *gè* seleccionan, por lo general, nombres abstractos de acción. La secuencia del clasificador y el nombre en un SN es Numeral + Clasificador + N. Según Chao, en (40) los sustantivos 梦 *mèng* “sueño”, 病 *bìng* “enfermedad” y 学说 *xuéshuō* “teoría” se diferencian de los nombres que denotan objetos o fenómenos concretos porque estos últimos tienen diferentes clasificadores. No obstante, observamos en (41) que, al menos en el caso de los clasificadores de (40b-c), 种 *zhǒng* “tipo/clase” y 个 *gè* “unidad”¹⁴¹ también son compatibles con nombres concretos. Por otra parte, los sustantivos señalados por Chao son nombres simples no derivados y los sustantivos derivados no están incluidos.

- (40) a. 一 场 梦
yī chǎng mèng
uno CL sueño
“un sueño”
b. 一 种 病
yī zhǒng bìng
uno CL enfermedad
“una enfermedad”
c. 两 个 学说
liǎng gè xuéshuō
dos CL teoría
“dos teorías”

¹⁴¹ El clasificador 个 *gè*, en realidad, puede seleccionar sustantivos con significado de objeto que no tienen un clasificador específico. Esto es, hay clasificadores que seleccionan determinados tipos de sustantivo. Por ejemplo, para un nombre como 戏 *xì* “drama”, se utiliza por lo general el clasificador 场 *chǎng*, que selecciona de manera regular nombres con significado de competiciones o espectáculos, y no se emplea el clasificador 条 *tiáo*, que suele unirse a nombres que tienen la forma larga, como los casos de 一条河 *yītiáohé* “un río” y 一条绳子 *yītiáoshéngzi* “una cuerda”.

- (41) a. 两个苹果
liǎng gè píngguǒ
dos CL manzana
“dos manzanas”
b. 三种茶
sān zhǒng chá
tres CL té
“tres (tipos de) té”

Los sustantivos derivados también son seleccionados por los clasificadores de acción. Antes de comentar los clasificadores, veamos dos ejemplos de nombres derivados. Los ejemplos de a) de (42) y (43) contienen dos nominalizaciones: 试验 *shìyàn* “prueba” y 国有化 *guóyǒuhuà* “nacionalización”, derivadas a partir de los correspondientes verbos en (42b) y (43b). Tanto los verbos como sus nominalizaciones están en negritas. Se evidencia el carácter nominal con la construcción de la partícula DE en (42a) y (43a), al estar el argumento interno antepuesto a la partícula DE: lo que se prueba es la bomba atómica (42a) y lo que se nacionaliza son las empresas extranjeras (43a). Es posible determinar por el contexto sintáctico la presencia de la interpretación de evento en las dos nominalizaciones. En (42a), lo que se interrumpe es un evento, es decir, la prueba de la bomba atómica. La nominalización derivada del verbo sufijado con -化 *huà* en (43a) codifica un evento, puesto que el SP de duración mide la extensión temporal del evento de nacionalizar.

- (42) a. 恐怖分子 对 原子弹 的 试验
kǒngbùfēnzǐ duì yuánzǐdàn de **shìyàn**
terrorista DUI¹⁴² atómica-bomba DE **prueba**
被 联军 中断 了。
bèi liánjūn zhōngduàn le
PASIVA coalición interrumpir LE
“La prueba de la bomba atómica por los terroristas se vio interrumpida por la fuerza de la coalición.”

¹⁴² El significado de la preposición 对 *duì* está gramaticalizado, como queda recogido en el DCM: “对 *duì*, preposición, sirve para introducir el objeto directo que recibe una acción.” De aquí en adelante, marcamos esta preposición con DUI para diferenciarla de las demás preposiciones.

- b. 恐怖分子 没 能 成功 试验 原子弹。
 kǒngbùfēnzǐ méi néng chénggōng shìyàn yuánzǐdàn
 terrorista no poder exitosamente **probar** atómica-bomba
 “Los terroristas no han podido probar la bomba atómica con éxito.”
- (43) a. 政府 对 外国 公司 的 国有化 进行 了 三年。
 zhèngfǔ duì wàiguó gōngsī de guóyǒuhuà jìnxíng le sān nián.
 gobierno DUEI extranjero empresa DE **nacionalización** llevar a cabo LE tres año
 “La nacionalización de las empresas extranjeras por parte del gobierno duró tres años.”
- b. 政府 用 了 三年 将 外国 公司 国有化。
 zhèngfǔ yòng le sān nián jiāng wàiguó gōngsī guóyǒuhuà.
 gobierno usar LE tres año hacer extranjero empresa **nacionalizar**
 “El gobierno tardó tres años en nacionalizar las empresas extranjeras.”

Entre los clasificadores que se unen a nombres eventivos, destacan 次 *cì* “vez, frecuencia de evento” y 场 *chǎng* “evento programado” porque son los que se utilizan con mayor frecuencia y admiten mayor número de sustantivos (cf. Fu 1994 y Han 2016). En (44) observamos que ambos clasificadores pueden modificar las dos nominalizaciones mencionadas en (42) y (43), si bien la combinación entre el clasificador 场 *chǎng* “evento programado” y la nominalización 国有化 *guóyǒuhuà* “nacionalización” resulta anómala, debido posiblemente a que dicho clasificador impone cierto tipo de restricciones al evento que modifica.¹⁴³ En (45) se puede apreciar que ni 次 *cì* “vez, frecuencia de evento” ni 场 *chǎng* “evento programado” son capaces de modificar un sustantivo de objeto como 河 *hé* “río” y 论文 *lùnwén* “tesis”. Estos nombres requieren clasificadores con ciertas características, como 条 *tiáo*, que tienda a modificar cosas u objetos largos como un río y 篇 *piān*, que se une generalmente a nombres que denotan hojas escritas y artículos. Cabe notar que estos dos clasificadores de objetos no pueden modificar diferentes nombres de objeto, como se puede comprobar en (45a-b), ni pueden modificar los nombres de evento (45c-d).

¹⁴³ Como hemos señalado en la nota anterior, la distribución de los clasificadores es sensible a la semántica del sustantivo. Así, el clasificador 场 *chǎng* tiende a unirse a nombres que denotan un evento que está programado y que tiene un punto de inicio y un punto final, como, por ejemplo: 一场比赛 *yī chǎng bǐsài* [uno CL competición], 一场演出 *yī chǎng yǎnchū* [uno CL actuación]. Asimismo, el mismo clasificador también selecciona nombres como 风暴 *fēngbào* “tormenta”, 流行病 *liúxíngbìng* “epidemia”, 争论 *zhēnglùn* “controversia”, que no son eventos programados y sin un inicio o final claro. En Li y Yuan (2016), puede encontrarse un estudio cuantitativo del clasificador 场 *chǎng*.

- (44) a. 一{场/次} 试验
 yī {chǎng/cì} shìyàn
 uno CL prueba
- b. 一{??场/次} 国有化
 yī {??chǎng/cì} guóyǒuhuà
 uno CL nacionalización
- (45) a. 一{*场/*次/*篇/条} 河
 yī {*chǎng/*cì/*piān/tiáo} hé
 uno CL río
- b. 一{*场/*次/*条/篇} 论文
 yī {*chǎng/*cì/*tiáo/piān} lùnwén
 uno CL tesis
- c. 一{*条/*篇} 试验
 yī {*tiáo/*piān} shìyàn
 uno CL prueba
- d. 一{*条/*篇} 国有化
 yī {*tiáo/*piān} guóyǒuhuà
 uno CL nacionalización

Los clasificadores no solo permiten caracterizar los sustantivos con lectura eventiva, sino que también proporcionan evidencias para determinar los nombres que poseen interpretación eventiva y resultativa. En (46) tenemos la nominalización 报告 *bàogào* “informe”, derivado del verbo 报告 *bàogào* “informar”. Observamos que el nombre 报告 *bàogào* “informe” acepta el clasificador de evento 次 *cì* “vez, frecuencia de evento” bajo la interpretación eventiva (46a) y, al mismo tiempo, rechaza la modificación con el clasificador no eventivo 篇 *piān* “unidad de escritos o artículos”. Cuando el nombre 报告 *bàogào* “informe” toma la lectura del contenido de lo que se informa en (46b), es decir, la lectura de objeto resultante, como se puede comprobar con el predicado 发表 *fābiǎo* “publicar”, el clasificador admitido es 篇 *piān* “unidad de escritos o artículos” y no el clasificador de eventos 次 *cì* “vez, frecuencia de evento”. Estos datos confirman que los sustantivos eventivos y los resultativos seleccionan diferentes clasificadores.

- (46) a. 李教授 关于 气候 的 那 {次/*篇} 报告 进行
 Lǐ jiàoshòu guānyú qìhòu de nà {cì/*piān} bàogào jìnxíng
 Li profesor PREP clima DE aquel CL/CL informe llevar a cabo

了 三 个 小时。

le sān gè xiǎoshí

LE tres CL hora

“Aquel informe del profesor Li sobre el clima duró tres horas.”

- b. 李 教授 关于 气候 的 那{*次/篇} 报告 出版 了。

Lǐ jiàoshòu guānyú qìhòu de nà {*cì/piān} bàogào chūbǎn le.

Li profesor PREP clima DE aquel CL/CL informe publicar LE

“Aquel informe del profesor Li sobre el clima se publicó.”

En el caso de los verbos causativos con -化 huà, observamos diferentes comportamientos de las nominalizaciones correspondientes en relación con los clasificadores. Veamos la compatibilidad de las nominalizaciones mencionadas con el clasificador de evento 次 cì “vez, frecuencia de evento” y con los clasificadores de objeto 篇 piān “unidad de cosas escritas” y 条 tiáo “unidad de cosas largas”. Los nombres 现代化 xiàndàihuà “modernización”, 工业化 gōngyèhuà “industrialización” y 简化 jiǎnhuà “simplificación” pueden admitir el clasificador 次 cì, mientras que resulta agramatical la combinación con los clasificadores de objeto. Es de destacar, asimismo, que, en el caso de 简化 jiǎnhuà “simplificación” (47a), no resulta completamente aceptable el clasificador de evento, si no está presente un argumento (cf. 47b), caso que contrasta con las nominalizaciones de (47c-d), que admiten dicho clasificador con o sin argumentos.

- (47) a. 一 {??次/*篇/*条} 简化

yī {??cì/*piān/*tiáo} jiǎnhuà

uno CL simple-huà

“una simplificación”

- b. 对 行政 手续 的 一 {次/*篇/*条} 简化

duì xíngzhèng shǒuxù de yī {cì/*piān/*tiáo} jiǎnhuà

DUI administración trámite DE uno CL simple-huà

“una simplificación de los trámites administrativos”

- c. 一 {次/*篇/*条} 现代化

yī {cì/*piān/*tiáo} xiàndàihuà

uno CL moderno-huà

“una modernización”

- d. 对 农业 经济 的 一 {次/*篇/*条} 现代化

duì nóngyè jīngjì de yī {cì/*piān/*tiáo} xiàndàihuà

DUI agricultura economía DE uno CL modero-huà

“una modernización de la economía agrícola”

La conducta de las nominalizaciones de los verbos derivados con -化 *huà* frente a los clasificadores sugiere que dichas nominalizaciones, al contrario de otros nombres derivados que hemos analizado, denotan por lo general eventos y no objetos resultantes (resultado de eventos).

Las nominalizaciones eventivas y las resultativas también se comportan de manera distinta con el verbo vacío¹⁴⁴ 进行 *jìnxíng* “llevar a cabo”. En Zhu (1985) y Fu (1994), se señala que este verbo selecciona de modo obligatorio un nombre eventivo como objeto. Observamos los siguientes ejemplos.

- (48) a. 科学家 对 抗病 基因 进行 了
 kēxuéjiā duì kàngbìng jīyīn jìnxíng le
 científico DUI anti-enfermedad gen llevar a cabo LE
 三 年 的 {多次/*篇} 研究。
 sān nián de {duō cì/ *piān} yánjiū
 tres año DE múltiple CL/CL **investigación**
 (Literalmente) “Los científicos llevaron a cabo una investigación de tres años sobre los genes anti-enfermedad.”
- b. 公司 对 新 游戏 进行 了
 gōngsī duì xīn yóuxì jìnxíng le
 empresa DUI nuevo juego llevar a cabo LE
 一 个 月 的 {多次/篇*} 汉化。¹⁴⁵
 yī gè yuè de {duō cì/ *piān} hànhuà
 uno CL mes DE múltiple CL/ CL **chino+-huà**
 (Literalmente) “La empresa llevó a cabo una traducción al chino del nuevo juego durante un mes.”
- c. *小赵 进行 了 打 小偷。
 xiǎozhào jìnxíng le dǎ xiǎotōu.
 Xiaozhao llevar a cabo LE golpear ladrón

¹⁴⁴ *Dummy verb* o 虚化动词 *xūhuàdòngcí* “verbo vacío” en Zhu (1985) y *light verb* en Fu (1994). La función de este tipo de verbo consiste en formar predicados con sustantivos que expresan acciones. Dado que los verbos vacíos no se comportan igual que los verbos ligeros en inglés, no empleamos el término de verbos ligeros.

¹⁴⁵ 汉化 *hànhuà* [chino+-huà] significa atribuir características de los chinos o de la lengua china a algo. Aquí en el contexto de los videojuegos, 汉化 *hànhuà* significa traducir y adaptar las interfaces de la aplicación a la lengua china y al sistema operativo para usuarios chinos.

d. *小赵 进行 了 为 期 三 年 的 公 司。
 xiǎozhào jìnxíng le wéiqī sān nián de gōngsī
 Xiaozhao llevar a cabo LE durante tres año DE empresa

En (48a-b), los nombres derivados 研究 *yánjiū* “investigación” y 汉化 *hàn huà* “chino-iza-ción” ocupan la posición de objeto del verbo 进行 *jìnxíng* “llevar a cabo”. La expresión de tiempo se sitúa entre el verbo y el objeto y sirve para acotar la duración de la acción expresada por el predicado. Que los nombres 研究 *yánjiū* “investigación” y 汉化 *hàn huà* “chino-iza-ción” tienen interpretación eventiva puede ser comprobado por los clasificadores que pueden llevar. Ambos rechazan el clasificador de objeto 篇 *piān*. Por otra parte, se puede apreciar en (48c-d) la incompatibilidad del verbo 进行 *jìnxíng* con el verbo 打 *dǎ* “golpear” y con el nombre no eventivo 公司 *gōngsī* “empresa”. Según estas observaciones, el verbo vacío 进行 *jìnxíng* “llevar a cabo” se constituye como un diagnóstico fundamental para determinar si un sustantivo tiene lectura eventiva.

Hemos presentado dos pruebas específicas (los clasificadores y el verbo vacío 进行 *jìnxíng* “llevar a cabo”) para el chino que nos permiten discriminar las nominalizaciones eventivas de las nominalizaciones resultativas. A continuación, examinamos si los diagnósticos para las nominalizaciones en inglés y en español sirven también para el caso de las nominalizaciones en chino. Del conjunto de pruebas sobre la estatividad nominal frente a los nombres eventivos y de objeto resultante para el español, la pluralización no es aplicable a las nominalizaciones de chino, ya que no existen marcas de plural en los nombres de esta lengua. Resultan de interés las pruebas sobre la estructura argumental y la estructura eventiva. Como mencionamos, desde Grimshaw (1990) se asume que las nominalizaciones eventivas toman regularmente el argumento interno mientras que, para las nominalizaciones resultativas, es opcional dicho argumento. En (49) todas las nominalizaciones tienen un SP que introduce argumentos. Las nominalizaciones eventivas 研究 *yánjiū* “investigación” y 简化 *jiǎnhuà* “simplificación” de (49a-b) legitiman un argumento introducido por la preposición 对 *duì*. La nominalización de objeto resultante de (49c), en cambio, solo lo admite de manera opcional. La lectura eventiva o no eventiva es evidenciada por el predicado del que forma parte el nombre: solo un evento puede ser interrumpido y solo se puede publicar el resultado y no el proceso. Es de señalar también que resulta opcional el argumento externo (科学家 *kēxuéjiā* “científicos” en (49a) y 执政党 *zhízhèngdǎng* “partido gobernante” en (49b)) en las nominalizaciones eventivas. Además, el argumento externo se ubica delante del argumento interno en la oración y no está introducido mediante una preposición como *por parte de* en el caso de español.

- (49) a. (科学家) *(对 抗病 基因) 的 研究 被 中断 了。
 (kēxuéjiā) *(duì kàngbìng jīyīn) de yánjiū bèi zhōngduàn le
 científico DUI anti-enfermedad gen DE investigación PASIVA interrumpir LE.
 “La investigación *(de los genes anti-enfermedad) (por los científicos) se vio interrumpida.”
- b. (执政 党) *(对 行政 手续) 的 简化
 (zhízhèng dǎng) *(duì xíngzhèng shǒuxù) de jiǎnhuà
 gobernante partido DUI administración trámites DE simplificación
 被 中断 了。
 bèi zhōngduàn le
 PASIVA interrumpir LE
 “La simplificación *(de los trámites administrativos) (por parte del partido gobernante) se vio interrumpida.”
- c. (科学家) (对 抗病 基因) 的 研究 出版 了。
 (kēxuéjiā) (duì kàngbìng jīyīn) de yánjiū chūbǎn le
 científico DUI anti-enfermedad gen DE investigación publicar LE
 “La investigación (de los científicos) (sobre los genes anti-enfermedad) se publicó.”

En cuanto a la estructura eventiva, analizamos el comportamiento de las nominalizaciones con los adjetivos de frecuencia, la expresión *en x tiempo* y la expresión de control por parte del sujeto. Observamos que, en el caso de la compatibilidad de las nominalizaciones con el adjetivo *repetido*, los nombres eventivos de (50a y 50b) lo admiten y denotan un evento que se repite. Cuando empleamos este mismo adjetivo en el contexto que fuerza la lectura resultativa de la nominalización (50c y 50d), el enunciado se vuelve agramatical.

- (50) a. 科学家 对 抗病 基因 的 反复 研究
 kēxuéjiā duì kàngbìng jīyīn de fǎnfù yánjiū
 científico DUI anti-enfermedad gen DE **repetido** investigación
 “Las repetidas investigaciones de los genes anti-enfermedad por parte de los científicos”
- b. 执政 党 对 行政 手续 的 反复 简化
 zhízhèng dǎng duì xíngzhèng shǒuxù de fǎnfù jiǎnhuà
 gobernante partido DUI administración trámites DE **repetido** simplificación
 “Las repetidas simplificaciones de los trámites administrativos por parte del partido gobernante”

- c. *对 抗病 基因 的 反复 研究 出版 了。
 duì kàngbìng jīyīn de fǎnfù yánjiū chūbǎn le
 DUI anti-enfermedad gen DE **repetido** investigación publicar LE
 “Las repetidas investigaciones de los genes anti-enfermedad se publicaron.”
- d. *对 行政 手续 的 反复 简化 出版 了。
 duì xíngzhèng shǒuxù de fǎnfù jiǎnhuà chūbǎn le
 DUI administración trámites DE **repetido** simplificación publicar LE
 “Las repetidas simplificaciones de los trámites administrativos se publicaron.”

Con respecto al SP *en x tiempo*, observamos en (51a) que la nominalización eventiva 研究 yánjiū “investigación” puede combinarse con el SP 在一个星期内 zài yī gè xīngqī nèi “en una semana”, que mide la duración de principio a fin del evento que describe el nombre. Resulta agramatical la construcción con el SP *en x tiempo* tanto para la nominalización resultativa (51b) como para un nombre simple como 书 shū “libro” (51c).

- (51) a. 科学家 (在 一个 星期 内) 对 抗病 基因 的 研究
 kēxuéjiā (zài yī gè xīngqī nèi) duì kàngbìng jīyīn de yánjiū
 científico en uno CL semana dentro DUI anti-enfermedad gen DE investigación
 “La investigación de los genes anti-enfermedad por parte de los científicos
 en una semana”
- b. 科学家 (*在 一个 星期 内) 对 抗病 基因
 kēxuéjiā (*zài yī gè xīngqī nèi) duì kàngbìng jīyīn
 científico en uno CL semana dentro DUI anti-enfermedad gen
 的 研究 出版 了。
 de yánjiū chūbǎn le
 DE investigación publicar LE
 “La investigación (*en una semana) de los científicos sobre los genes
 anti-enfermedad se publicó.”
- c. 作家 (*在 一个 星期 内) 的 书
 zuòjiā (*zài yī gè xīngqī nèi) de shū
 escritor en uno CL semana dentro DE libro
 “El libro del escritor (*en una semana)”

Por otra parte, dentro de la estructura eventiva, hay expresiones que revelan el control del sujeto sobre el evento. Estas expresiones constituyen uno de los diagnósticos para establecer la distinción entre nominalizaciones eventivas y nominalizaciones resultativas en inglés y en español. En chino, la preposición 为了 wèile “a fin de”

introduce un SP que puede explicitar el control que ejerce el sujeto sobre el evento. En (52a), la nominalización eventiva 简化 jiǎnhuà “simplificación”, cuya eventividad es evidenciada por la combinación con el SP 在一个月內 zài yī gè yuè nèi “dentro de un mes”, admite la expresión 为了选票 wèile xuǎnpào “a fin de conseguir votos”. En cambio, en el caso de la nominalización resultativa 研究 yánjiū “investigación” (52b) y un nombre no derivado 书 shū “libro” (52c), no es compatible la expresión de control del sujeto sobre el evento 为了出名 wèile chūmíng “a fin de tener fama”, ya que no existe un evento sobre el que ejerce control y, además, la relación entre 科学家 kēxuéjiā “científicos” y 研究 yánjiū “investigación” o entre 作家 zuòjiā “escritor” y 书 shū “libro” es posesión y no agentividad.

- (52) a. 执政 党 为了 选票 在 一 个 月 内
zhízhèng dǎng wèile xuǎnpào zài yī gè yuè nèi
gobernante partido a fin de votos en uno CL mes dentro
对 行政 手续 的 简化
duì xíngzhèng shǒuxù de jiǎnhuà
DUI administración trámites DE simplificación
“La simplificación de los trámites administrativos por parte del partido gobernante en un mes a fin de conseguir votos”
- b. 科学家 (*为了 出名) 对 抗病 基因
kēxuéjiā (*wèile chūmíng) duì kàngbìng jīyīn
científico a fin de tener fama DUI contra-enfermedad gen
的 研究 出版 了。
de yánjiū chūbǎn le.
DE investigación publicar LE
(Literalmente) “La investigación de los científicos sobre los genes anti-enfermedad a fin de tener fama se publicó.”
- c. 作家 (*为了 出名) 的 书 出版 了。
zuòjiā (*wèile chūmíng) de shū chūbǎn le.
escritor a fin de tener fama DE libro publicar LE
(Literalmente) “El libro del escritor a fin de tener fama se publicó.”

Igual que las nominalizaciones en español, las nominalizaciones en chino exhiben una ambigüedad entre las lecturas eventivas y la no eventivas. A parte de la distribución de los clasificadores y del verbo vacío 进行 jìnxíng, en chino las nominalizaciones eventivas llevan argumentos y pueden admitir expresiones relacionadas con la estructura eventiva como son el adjetivo de frecuencia 反复 fǎnfù “repetido”, el medidor *en x tiempo* y el control sobre el evento por parte del sujeto. Al mismo tiempo,

las nominalizaciones resultativas solo legitiman de manera opcional los argumentos y rechazan las expresiones vinculadas a la estructura eventiva. Por otra parte, las nominalizaciones derivadas de los verbos con *-化 huà* expresan regularmente un evento y no un resultado de un evento previo. Sin embargo, cabe notar que, dentro de los verbos causativos con *-化 huà* existen varios casos que exhiben una lectura de estado resultante además de la lectura eventiva.¹⁴⁶ Falta por determinar si las nominalizaciones correspondientes heredan la lectura estativa de estos verbos, los cuales presentan una lectura causativa y otra de estado resultante.

Comencemos por comentar algunos ejemplos de los verbos causativos derivados con *-化 huà* con un estado resultante, que puede ser modificado temporalmente. En (53) se presentan dos verbos con *-化 huà* y, en (54), un verbo sin la interpretación de estado resultante y otro verbo estativo causativo no derivado con *-化 huà*. Observamos que tanto el verbo *神化 shénhuà* dios+*-化 huà* “divinizar” como el verbo *边缘化 biānyuánhuà* margen+*-huà* “marginar” participan en la construcción pasiva con la partícula *被 bèi* y admiten las expresiones de duración temporal: (*三十年 sānshí nián* “treinta años”, pospuesta al verbo y a la marca aspectual en (53a), y *长期 chángqī* “largo/mucho tiempo”, antepuesta a la partícula pasiva *被 bèi* en (53b). Vale notar que ambos verbos tienen la lectura de un estado resultante y no de un evento con duración. No existe una acción de divinizar el espíritu del equipo femenino de voleibol durante treinta años ni se aprecia un evento de marginar a las artistas femeninas que se extienda por largo tiempo. El verbo *摧毁 cuīhuǐ* “destruir” en (54a) no es compatible con la expresión *三天 sān tiān* “(durante) tres días” porque no lleva el significado del estado de estar destruido. En cambio, un verbo causativo-estativo como *堵塞 dǔsè* “obstruir” (54b) muestra un comportamiento similar a los dos verbos derivados con *-化 huà* en (53) y acepta la modificación temporal del estado resultante de la acción de obstruir.

¹⁴⁶ Vale recordar que la mayoría de los verbos derivados con *-化 huà* son causativos, cuyo argumento padeciente se somete a un proceso y además es el poseedor de un estado resultante. Este estado, provocado por la culminación de un cambio de estado previo, está codificado conceptualmente por el verbo. En concreto, las propiedades de dicho estado resultante guardan relación con las propiedades de la base. Esta relación, denominada en Ramchand (2008) como isomorfismo, establece que cada propiedad de la base (adjetivo o nombre) es proyectada en el estado resultante. Ahora bien, el estado resultante no siempre puede ser explicitado por la sintaxis, porque no todos los estados pueden ser medidos temporalmente (por ejemplo, el estado de estar carbonizado).

- (53) a. 女排 精神 被 神化 了 三十 年。¹⁴⁷
 nǚpái jīngshén bèi shénhuà le sānshí nián
 voleibol-femenino espíritu PASIVA dios+-huà LE treinta año
 “El espíritu del equipo femenino de voleibol estuvo divinizado durante treinta años.”
- b. 女性 艺术家 长期 被 市场 边缘化。
 nǚxìng yìshùjiā chángqī bèi shìchǎng biānyuánhuà.
 femenino artista largo-tiempo PASIVA mercado margen+-huà
 “Las artistas femeninas estuvieron marginadas por el mercado durante largo tiempo.”
- (54) a. *伊拉克 文化 遗迹 被 ISIS 摧毁 了 三 天。
 Yīlākè wénhuà yíjì bèi ISIS cuīhuǐ le sān tiān
 Iraq cultura patrimonio PASIVA ISIS destruir LE tres día
 (Literalmente) “Los patrimonios culturales de Iraq estuvieron destruidos por el Estado Islámico durante tres días.”
- b. 交通 被 游行 堵塞 了 三 个 小时。
 jiāotōng bèi yóuxíng dǔsè le sān gè xiǎoshí
 tráfico PASIVA desfile obstruir LE tres CL hora
 “El tráfico estuvo obstruido por el desfile durante tres horas.”

Pasamos ahora a las nominalizaciones correspondientes que se exponen a continuación para determinar si los nombres tienen una lectura de estado resultante o de evento o ambas a la vez. En (55) empleamos el diagnóstico eventivo de frecuencia 连续不断的 *liánxùbúduànde* “sucesivo” junto con la modificación temporal *durante/de x tiempo* para verificar las lecturas que puedan disponer la nominalización derivada de un verbo con -化 *huà* (55a), el nombre derivado de un verbo no resultativo (55b) y la nominalización de un verbo causativo-estativo (55c). Para la nominalización 边缘化 *biānyuánhuà* margen+-huà “marginación” (55a), es de señalar que el adjetivo 连续不断的 *liánxùbúduànde* “sucesivo” que describe la repetición de un evento solo es admisible cuando la nominalización toma lectura eventiva, es decir, cuando se refiere a varias instancias de marginar a las artistas femeninas. Si la nominalización 边缘化 *biānyuánhuà* margen+-huà “marginación” alude al estado resultante de marginar, resulta gramatical la modificación temporal 长期 *chángqī* “(durante) largo tiempo”.

¹⁴⁷ Fuentes:

<http://zqb.cyol.com/html/2011-11/19/nw.D110000zgqnb_20111119_1-04.htm>,
 <<http://news.artintern.net/html.php?id=76841>>.

Para una nominalización que solo se interpreta como evento (55b), conduce a la agramaticalidad la modificación temporal de 长期 *chángqī* “durante mucho tiempo”, mientras que es completamente aceptable el adjetivo de frecuencia 连续不断的 *liánxùbúduànde* “sucesivo”. En el caso de un nombre derivado de un verbo causativo-estativo (55c), igual que la nominalización del verbo con -化 *huà*, es posible medir la duración del estado resultante. Resulta aceptable también el adjetivo 连续不断的 *liánxùbúduànde* “sucesivo” cuando la misma nominalización indica la acción de obstruir, aunque la gramaticalidad puede variar entre los hablantes, debido posiblemente a la concepción del propio evento de obstruir.¹⁴⁸

- (55) a. 市场 对 女性 艺术家 的 (长期)
 shìchǎng duì nǚxìng yìshùjiā de (chángqī)
 mercado DUI femenino artista DE (largo-tiempo)
 (#连续不断的) 边缘化
 (#liánxùbúduànde) biānyuánhuà
 (sucesivo) margen+-huà
 “La(s) (sucesivas) marginación(es) de las artistas femeninas por parte del mercado (durante mucho tiempo)”
- b. ISIS 对 伊拉克 文化 遗迹 的 (*长期)
 ISIS duì Yīlākè wénhuà yíjì de (*chángqī)
 ISIS DUI Iraq cultura patrimonio DE (largo-tiempo)
 (连续不断的) 摧毁 了 三 天。
 (liánxùbúduànde) cuīhuǐ le sān tiān
 (sucesivo) destrucción LE tres día
 (literalmente) “La(s) (sucesivas) destrucción(es) (durante mucho tiempo) de los patrimonios culturales de Iraq por parte del Estado Islámico”

¹⁴⁸ Para los nativos a los que hemos consultado, algunos conciben la obstrucción solo como un estado y otros entienden que se puede hablar de varias instancias de obstrucción dependiendo de la naturaleza del objeto o cosa que obstruye (cf. cuando la causa es un apagón eléctrico y cuando la causa es un grupo de personas en un desfile). Queremos señalar que, sea cual sea la concepción, el sustantivo 堵塞 *dǔsè* “obstrucción” puede en principio denotar un evento, porque, entre otras pruebas, es compatible con la expresión *en x tiempo*: 总统车队在十分钟内对交通的堵塞 *zǒngtǒng chēduì zài shí fēnzhōng nèi duì jiāotōng de dǔsè* [presidente caravana en diez minuto dentro DUI tráfico DE obstrucción] “la obstrucción de tráfico en diez minutos por la caravana presidencial”.

- c. 游行 对 交通 的 (三 个 小时 的) (??连续不断的) 堵塞
 yóuxíng duì jiāotōng de (sān gè xiǎoshí de) (??liánxùbúduànde) dǔsè.
 desfile DUI tráfico DE (tres CL hora DE) (sucesivo) obstrucción
 (Literalmente) “La(s) (sucesivas) obstrucción(es) de tráfico por parte del
 desfile (durante/de tres horas)”

Aunque la modificación temporal puede ser admitida en la mayoría de las nominalizaciones de los verbos causativos con -化 huà, esto no conduce a la conclusión de que todos estos nombres derivados muestran una ambigüedad entre la interpretación eventiva y la estativa. A continuación, observamos dos nominalizaciones de verbos derivados con -化 huà, teniendo en cuenta su comportamiento en los contextos eventivos (el adjetivo 逐渐 zhújiàn “gradual” y la expresión 发生 fāshēng “tener lugar”) y con la modificación temporal 多年 duōnián “(durante/de) muchos años”). Se puede apreciar que la nominalización 奴化 núhuà “esclavización” de (56a y 57a) es ambigua entre estado resultante y evento, en cambio, la nominalización 工业化 gōngyèhuà “industrialización” (56b y 57b) solo posee la lectura eventiva.

- (56) a. ISIS 对 战 俘 的 (逐渐) 奴化
 ISIS duì zhàn fú de (zhújiàn) núhuà
 ISIS DUI guerra-prisioneros DE (gradual) esclavo+-huà
 发生 在 四月份。
 fāshēng zài sìyuèfèn
 tener lugar en abril
 “La (gradual) esclavización de los prisioneros de guerra por parte del Estado Islámico tuvo lugar en abril.”
- b. 地区 政府 对 农村 地区 的 (逐渐)
 dìqū zhèngfǔ duì nóngcūn dìqū de (zhújiàn)
 región gobierno DUI rural zona DE (gradual)
 工业化 发生 在 去年。
 gōngyèhuà fāshēng zài qùnián
 industria+-huà tener lugar en pasado-año
 “La (gradual) industrialización de las zonas rurales por parte del gobierno regional tuvo lugar el año pasado.”
- (57) a. 对 战 俘 的 多 年 奴化
 duì zhàn fú de duō nián núhuà
 DUI guerra-prisioneros DE mucho año esclavización
 “la esclavización de los prisioneros de guerra durante muchos años”

- b. 对 农村 地区 的 多 年 工业化
 duì nóngcūn dìqū de duō nián gōngyèhuà
 DUI rural zona DE mucho año industrialización
 “la industrialización de las zonas rurales durante muchos años”

Tanto para la nominalización 奴化 *núhuà* “esclavización” como para la nominalización 工业化 *gōngyèhuà* “industrialización”, son compatibles los contextos eventivos, hecho que queda comprobado si se tiene en cuenta (56). Es así porque solo un evento puede tener etapas (graduales) y ocurrir. En (57), hay que destacar que, si bien ambas nominalizaciones admiten la expresión adverbial de 多年 *duōnián* “durante/de muchos años”, las lecturas disponibles en ambos nombres no son iguales. En 奴化 *núhuà* “esclavización”, se incluyen tanto la interpretación eventiva (los prisioneros de guerra fueron esclavizados durante muchos años) como la lectura de estado resultante (los prisioneros de guerra estuvieron esclavizados durante muchos años). En cambio, en 工业化 *gōngyèhuà* “industrialización”, solo está disponible la interpretación eventiva (las zonas rurales fueron industrializadas durante muchos años), es decir, la duración de tiempo hace referencia a las etapas del evento de industrialización. Sin embargo, el enunciado (57b) resulta agramatical cuando se interpreta como estado resultante (las zonas rurales estuvieron industrializadas durante muchos años) porque no hay un estado resultante que se mantenga una vez finalizado el proceso; dicho en otras palabras, la nominalización en (57b) no admite la interpretación en la que, las zonas rurales quedaron industrializadas durante muchos años y después volvieron a estar desindustrializadas. La expresión 多年 *duōnián* “durante/de muchos años” mide la duración del evento de *industrializar* y no su resultado. Con estos ejemplos, se puede afirmar que, de manera similar a las nominalizaciones derivadas de verbos con *-izar*, en el caso de las nominalizaciones derivadas de verbos con *-化 huà*, la lectura de estado resultante siempre está acompañada de la interpretación eventiva; en cambio, la interpretación eventiva no siempre conlleva la interpretación de estado resultante.

Además, observamos también que las nominalizaciones de estado resultante derivadas de los verbos con *-化 huà* no pueden seleccionar clasificadores ni pueden participar en el predicado introducido por el verbo vacío 进行 *jìnxíng* “llevar a cabo”. En (58) incluimos los clasificadores de evento (场 *chǎng* “evento programado” y 次 *cì* “vez”) y de objeto resultante (篇 *piān* “cosas escritas”). En (58a-b), las nominalizaciones 神化 *shénhuà* “divinización” y 奴化 *núhuà* “esclavización” solo pueden llevar el clasificador 次 *cì* “vez, frecuencia de evento” cuando presentan carácter eventivo. Las nominalizaciones 工业化 *gōngyèhuà* “industrialización” y 语

法化 *yǔfǎhuà* “gramaticalización”, por el contrario, pueden llevar los clasificadores eventivos sin problema. El clasificador 场 *chǎng* “evento programado” es admitido por 工业化 *gōngyèhuà* “industrialización” pero rechazado por 语法化 *yǔfǎhuà* “gramaticalización”, posiblemente por las restricciones que impone este clasificador y la naturaleza del nombre (por ejemplo, susceptible a programación o no). Es más, no resulta igualmente gramatical para los nativos la combinación entre el clasificador 场 *chǎng* “evento programado” y la nominalización 工业化 *gōngyèhuà* “industrialización”.¹⁴⁹ Por otra parte, cabe destacar que, aunque ambas nominalizaciones eventivas (58c-d) son capaces de unirse al clasificador eventivo 次 *cì* “vez”, solo la nominalización 工业化 *gōngyèhuà* “industrialización” puede, en ocasiones, aparecer sin argumentos, mientras que 语法化 *yǔfǎhuà* “gramaticalización” debe en todo caso llevar al menos el argumento interno.

- (58) a. 一 { *场 / #次 / 篇 } * (对 费德勒) 的 神化
 yī { *chǎng / #cì / *piān } *(duì Federer) de shénhuà
 uno CL/CL/CL DUI Federer DE divinización
 (Literalmente) “una divinización de Federer”
- b. 一 { *场 / #次 / 篇 } * (对 战俘) 的 奴化
 yī { *chǎng / #cì / *piān } *(duì zhànfú) de núhuà
 uno CL/CL/CL DUI prisionero de guerra DE esclavización
 (Literalmente) “una esclavización de los prisioneros de guerra”
- c. 一 { #场 / 次 / *篇 } (对 农村 地区) 的 工业化
 yī { #chǎng / cì / *piān } (duì nóngcūn dìqū) de gōngyèhuà
 uno CL/CL/CL DUI rural zona DE industrialización
 (Literalmente) “una industrialización de las zonas rurales”
- d. 一 { *场 / 次 / *篇 } * (对 动词 化) 的 语法化
 yī { *chǎng / cì / *piān } *(duì dòngcí huà) de yǔfǎhuà
 uno CL/CL/CL DUI verbo huà DE gramaticalización
 (Literalmente) “una gramaticalización del verbo *huà*”

Pasamos a la interacción entre las nominalizaciones y el predicado introducido por el verbo vacío 进行 *jìnxíng* “llevar a cabo”, que requiere en su posición de objeto un sustantivo eventivo. En (59), se puede apreciar que, cuando participan en el predicado del verbo vacío 进行 *jìnxíng* “llevar a cabo”, las nominalizaciones 神化 *shénhuà* “divinización” y 奴化 *núhuà* “esclavización” deben descartar la lectura de estado.

¹⁴⁹ Li y Yuan (2016) presentan una lista de los posibles nombres admitidos y no admitidos por el clasificador 场 *chǎng* “evento programado”.

Dicho en otras palabras, la modificación 十多年 *shí duō nián* “más de diez años”, que fuerza la interpretación de estado resultante,¹⁵⁰ no es compatible con el predicado 进行 *jìnxíng* “llevar a cabo”. En cuanto a las nominalizaciones que solo cuentan con la lectura de evento (59c-d), como es de esperar, resulta gramatical situarlas en la posición de objeto del predicado encabezado por el verbo vacío.

- (59) a. 他们 对 费德勒 进行 了 (*十 多 年 的) 神化。
 tāmen duì Federer jìnxíng le (*shí duō nián de) shénhuà.
 ellos DUI Federer llevar a cabo LE diez más año DE divinización
 “Llevaron a cabo la divinización de Federer (durante más de diez años).”
- b. 他们 对 战俘 进行 了
 tāmen duì zhànfú jìnxíng le
 ellos DUI prisioneros de guerra llevar a cabo LE
 (*十 多 年 的) 奴化。
 (*shí duō nián de) núhuà.
 diez más año DE esclavización
 “Llevaron a cabo la esclavización de los prisioneros de guerra (durante más de diez años).”
- c. 他们 对 农村 地区 进行 了
 tāmen duì nóngcūn dìqū jìnxíng le
 ellos DUI rural zona llevar a cabo LE
 (*十 多 年 的) 工业化。
 (*shí duō nián de) gōngyèhuà
 diez más año DE industrialización
 “Llevaron a cabo la industrialización de las zonas rurales (durante más de diez años).”

¹⁵⁰ Cabe notar que, bajo la interpretación de que la nominalización 神化 *shénhuà* “divinización” o 奴化 *núhuà* “esclavización” hace referencia a un proceso programado que comprende un tiempo determinado, es posible adjuntar algún modificador temporal de tipo de 十多年 *shí duō nián* “más de diez años”. Así, con divinización o esclavización hablaríamos de un proceso consistente en varias etapas o un proceso en que se realizan varios intentos o instancias de la acción divinizar o esclavizar. En resumen, la duración como prueba puede dar cuenta tanto de la lectura eventiva como de la lectura estativa; una nominalización con ambas lecturas disponibles puede combinar con la modificación temporal del tipo *durante* y es necesario añadir otros contextos para precisar la interpretación que prevalece en cada enunciado. En español, la prueba *durante x tiempo* comparte características semejantes.

- d. 他们 对 动词 化 进行 了
 tāmen duì dòngcí huà jìnxíng le
 ellos DUI verbo huà llevar a cabo LE
 (*十 多 年 的) 语法化。
 (*shí duō nián de) yǔfǎhuà
 diez más año DE gramaticalización
 “Llevaron a cabo la gramaticalización del verbo *huà* (durante diez años).”

Basándonos en los diagnósticos que diferencian las nominalizaciones eventivas de las estativas, recogemos bajo (60) algunos ejemplos más de las nominalizaciones de los verbos causativos con -*化 huà* que denotan tanto el cambio de estado como el estado resultante y de las nominalizaciones que describen por lo general un evento.

(60) -Ambiguas entre lecturas eventivas y estativas:

1. 神化 shénhuà dios+-huà “divinización”;
2. 淡化 dànhuà soso+-huà “debilitamiento”;
3. 边缘化 biānyuánhuà margen+-huà “marginación”;
4. 奴化 núhuà esclavo+-huà “esclavización”;
5. 物化 wùhuà objeto+-huà “acción y estado de hacer adquirir características de objeto (generalmente comerciable)”;
6. 汉化 hànhuà etnia Han+-huà “acción y estado de hacer adquirir carácter o forma de la cultura, idioma de los chinos”

-Solo lectura eventiva:

1. 工业化 gōngyèhuà industria+-huà “industrialización”;
2. 城市化 chéngshìhuà ciudad+-huà “urbanización”;
3. 全球化 quánqiúhuà globo+-huà “globalización”;
4. 资本主义化 zīběnzhǔyìhuà capitalismo+-huà “acción de hacer adquirir carácter capitalista”;
5. 商品化 shāngpǐnhuà mercancía+-huà “acción de convertir algo en mercancía”;
6. 极端化 jíduānhuà extremo+-huà “acción de extremar”;
7. 优化 yōuhuà optimum+-huà “optimización”

Tanto las nominalizaciones ambiguas como las de evento incluyen bases como verbos deadjetivales 淡化 dànhuà soso+-huà “debilitar” > “debilitamiento”, 优化 yōuhuà optimum+-huà “optimizar” > “optimización”, y también bases de verbos denominales, como son 神化 shénhuà dios+-huà “divinizar” > “divinización”, 城市化 chéngshìhuà ciudad+-huà “urbanizar” > “urbanización”. También podemos

constatar que el elemento con características prefijales 去 qù- “quitar/eliminar”, cuyo uso como palabra libre “ir” existe en chino moderno, selecciona de modo casi exclusivo los verbos derivados con -化 huà que tienen una nominalización eventiva y no estativa, como se puede comprobar en (61). Tenemos el verbo 去全球化 qùquánqiúhuà qù-+globo+-huà “de-globalizar(se)” que expone un uso anticausativo en (61a) y su nominalización correspondiente en (61b). En (61c) se recoge el sustantivo 去工业化 qùgōngyèhuà qù-+industria+-化 huà “des-industrialización”. El carácter eventivo de las dos nominalizaciones es evidenciado por los predicados 加速 jiāsù “acelerar” y 起步 qǐbù “empezar”, el primero selecciona un nombre de acción como objeto y el segundo requiere en la posición de sujeto un nombre eventivo.

- (61) a. 如果 美国 去全球化 了, 世界 上
 rúguǒ Měiguó qùquánqiúhuà le, shìjiè shàng
 si EE.UU. qù-+globo+-huà LE mundo encima
 其他 国家 的 全球化 也就 玩 不 下去 了。¹⁵¹
 qítā guójiā de quánqiúhuà yě jiù wán bù xiàqù le
 otro país DE globo+-huà también jugar no continuar LE
 “Si EE.UU. se des-globaliza, la globalización de otros países del mundo no puede seguir.”
- b. 服务 经济 时代 加速 经济 去全球化。
 fúwù jīngjì shídài jiāsù jīngjì qùquánqiúhuà
 servicio economía era acelerar economía qù-+globo+-huà.
 “La era de la economía de servicio acelera la des-globalización de la economía.”
- c. 日本 的 “去工业化” 与 美国 的
 Rìběn de “qùgōngyèhuà” yǔ Měiguó de
 Japón DE qù-+industria+-huà y EE.UU. DE
 “再工业化” 几乎 同时 起步。
 “zàigōngyèhuà” jīhū tóngshí qǐbù
 re-+industria+-huà casi al mismo tiempo empezar
 “La des-industrialización de Japón y la reindustrialización de EE.UU. casi empiezan al mismo tiempo.”

Los verbos causativos, según definición, deben codificar una causa, un cambio de estado y un estado resultante, de manera que uno de los dos argumentos que participan en la situación causativa satura la posición de causa, mientras que el otro argumento

¹⁵¹ Tomados de <<https://lt.cjdbdy.net/thread-2468007-2-1.html>>, <<https://wallstreetcn.com/articles/253587>> y <http://www.sohu.com/a/284857409_619336>.

ocupa la posición de tema afectado (que se somete al cambio de estado) y de poseedor del estado resultante. Basándonos en el modelo descomposicional de Ramchand (2008), también hemos establecido una relación isomórfica entre las propiedades del estado resultante y las propiedades de la base. Esto sugiere que, si las nominalizaciones heredan la estructura verbal, han de ser capaces de expresar tanto la lectura eventiva como la lectura de estado resultante, cosa que contrasta con los datos que presentamos.

Sobre las lecturas de las nominalizaciones y, en particular, la lectura de estado resultante, proponemos que diferentes estados poseen distintas propiedades. Así, hay estados no susceptibles a la extensión temporal, como los casos de 碳 *tàn* “carbón” en 碳化 *tànhuà* “carbonizar” y 工业 *gōngyè* “industria” en 工业化 *gōngyèhuà* “industrialización”. Una vez carbonizado algo, lo reducimos a un estado de carbón y lo que tenemos es carbón o restos cuyo principal constituyente es carbón. No es posible medir la duración de este estado: *el bosque es carbón durante tres años.¹⁵² Una vez industrializada una zona o un producto, entendemos que dicha zona tiene industria o dicho producto se somete a la producción industrial. No es probable medir la duración de la posesión de la industria de una zona, ni resulta viable medir la duración entre el comienzo de tener las características industriales de un producto y el punto final de la posesión de esas características. Por ello, asumimos que, suponiendo que todo lo demás se mantiene sin cambio, los estados representados por *carbón* o *industria*, entendidos como una serie de propiedades ancladas en el tiempo, se vuelven permanentes e invariables una vez se llega a culminar el cambio de estado.

Por otra parte, existen estados resultantes susceptibles de ser medidos en el tiempo, como el estado resultante de 边缘化 *biānyuánhuà* margen+-*huà* “marginación” y 奴化 *núhuà* esclavo+-*huà* “esclavización”. Los estados de *estar marginado* o de *estar esclavizado* pueden medirse a través del SP *durante x tiempo*, debido posiblemente a nuestro conocimiento enciclopédico. Así, no resulta improbable señalar el momento en que uno está marginado o esclavizado y el punto en que deja de estarlo. Asumimos que este tipo de estados “delimitados” en cierta medida tiene carácter no permanente. Una evidencia que quizá podría respaldar nuestra asunción sería el elemento con características prefijales 去 *qù*- “quitar, eliminar”, que en el caso de las formaciones

¹⁵² Fábregas y Marín (2012) atribuyen la incompatibilidad de la modificación temporal en cierto tipo de verbos con un estado resultante al carácter irreversible de ese estado. Según ellos, en el caso de *destruir*, aunque, desde el conocimiento de mundo, sepamos que se puede reconstruir una cosa que es destruida, si decimos *la destrucción de la ciudad durante tres semanas*, en ningún caso podemos aludir a la duración que comprende desde la destrucción hasta la reconstrucción.

de -*化 huà*, como se puede apreciar en (61), tiende a adjuntarse a los verbos y nombres derivados sin la lectura de estado resultante. Esto sugiere que, para alterar el estado permanente codificado léxicamente, es necesario para la lengua emplear un mecanismo morfológico. Esto es, el estado resultante denotado es invariable y no susceptible de modificación temporal. Las posibles consecuencias semánticas que pueda tener esta conclusión requieren, sin duda, un estudio futuro más detallado.

En este subapartado hemos presentado la distinción entre las nominalizaciones eventivas y resultativas en chino y, concretamente, la diferenciación semántica entre las nominalizaciones derivadas de los verbos causativos con -*化 huà*. Dichas nominalizaciones, semejantes a las nominalizaciones de los verbos causativos con -*izar*, muestran regularmente la lectura eventiva y, de manera más restrictiva, la lectura de estado resultante, bajo la condición de que el estado resultante codificado por el verbo base sea susceptible a la extensión temporal. Además de ser compatibles con la mayoría de los contextos de eventividad aplicados al español, las nominalizaciones eventivas y resultativas en chino tienden a seleccionar diferentes clasificadores y solo las nominalizaciones eventivas pueden combinarse con el verbo vacío 进行 *jìnxíng* “llevar a cabo”. Cabe destacar, asimismo, que no existen nominalizaciones de los verbos causativos derivados con -*化 huà* con una lectura de objeto resultante, caso que parece reservarse solamente para algunos nombres derivados de verbos con -*izar* con un significado lexicalizado como el ejemplo de *nominalización* “cosa/expresión nominalizada”. En la sección siguiente, analizamos la sintaxis de las nominalizaciones de los verbos causativos con -*化 huà*, centrándonos especialmente en la construcción con la partícula DE y en la comparación entre la estructura verbal y la nominal.

5.4. La sintaxis de las nominalizaciones de los verbos causativos con -*化 huà*

Una de las diferencias formales entre el sintagma verbal formado por los verbos causativos derivados con -*化 huà* y el sintagma nominal constituido por las nominalizaciones a partir de dichos verbos es la presencia de la partícula DE en los SSNN seguida por la nominalización. Los SSVV carecen de esta partícula, hecho que puede apreciarse a lo largo del análisis de los ejemplos realizado hasta este momento y, en concreto, en los enunciados mostrados en (62). La nominalización 优化 *yōuhuà* “optimización” de (62b) corresponde al verbo 优化 *yōuhuà* “optimizar” de (62a). Aunque se aprecia un paralelismo entre la secuencia del SV y la del SN, cabe señalar

varias diferencias. En cuanto a los complementos verbales y a los nominales, el objeto directo 操作系统 *cāozuò xìtǒng* “sistema operativo” se ubica después del verbo y de la partícula aspectual. En el SN, el mismo argumento va delante de la nominalización y, además, está precedido por la preposición 对 *duì* y seguido por la partícula DE. Respecto al argumento externo, en este caso, un agente 程序员 *chéngxùyuán* “programador”, mantiene la posición inicial en ambos sintagmas, es decir, la posición prototípica de sujeto, ya que el orden predominante en chino es Sujeto + Verbo + Objeto. Por último, el complemento circunstancial 昨天 *zuótiān* “ayer” mantiene su posición delante del verbo y delante del complemento directo de la nominalización.

- (62) a. 程序员 昨天 优化 了 操作 系统。
 chéngxùyuán zuótiān yōuhuà le cāozuò xìtǒng
 programador ayer óptimo+huà LE operación sistema
 “El programador optimizó ayer el sistema operativo.”
- b. 程序员 昨天 对 操作 系统的 优化
 chéngxùyuán zuótiān duì cāozuò xìtǒng de yōuhuà
 programador ayer DUI operación sistema DE óptimo+huà
 “La optimización del sistema operativo ayer por parte del programador”

Se asume por lo general entre los lingüistas (Li y Thompson 1981; Zhu 1982; Lu 1990; Fu 1994; Si 2002; He y Wang 2007; Zhang 1999, 2009; Zhou 2012; Lu y Pan 2013; He 2015, entre otros) que la construcción SX + DE + SN tiene carácter nominal y que la función de la partícula DE consiste en la modificación. Hay que señalar que la modificación aquí ha de entenderse como un término estructural que hace referencia a que la partícula DE se adjunta a un SX seguido por un SN, sea cual sea la función semántica del SX. De esta manera, los complementos del SN también se consideran modificadores que se anteponen al SN. Varios tipos de sintagma pueden aparecer en la posición delante de la partícula DE. En los ejemplos que siguen, mostramos la construcción de la partícula DE con diferentes relaciones semánticas no incluidas en la modificación tradicionalmente definida.

- (63) a. [[他]_{SN} *(的) 文章]_{SN}
 [[tā]_{SN} *(de) wénzhāng]_{SN}
 él DE artículo
 “el/un artículo de él” o “su artículo”

- b. [[复杂]_{SA} *(的) 文章]_{SN}
 [[fùzá]_{SA} *(de) wénzhāng]_{SN}
 complicado DE artículo
 “un artículo complicado”
- c. [[关于 语言学]_{SP} *(的) 文章]_{SN}
 [[guānyū yǔyánxué]_{SP} *(de) wénzhāng]_{SN}
 relacionado a lingüística DE artículo
 “un artículo relacionado con la lingüística”
- d. [[他 正在 看]_{SC} *(的) 文章]_{SN}
 [[tā zhèngzài kàn]_{SC} *(de) wénzhāng]_{SN}
 él PROG leer DE artículo
 “el artículo que él/ella está leyendo”
- e. [*([操作 系统]_{SN}) *(的) 优化]_{SN}
 [*([cāozuò xìtǒng]_{SN}) *(de) yōuhuà]_{SN}
 operación sistema DE optimización
 “una/la optimización del sistema operativo”
- f. [[程序员]_{SN} (# [对 操作 系统]_{SP}) *(的) 优化]_{SN}
 [[chéngxùyuán]_{SN} (# [duì cāozuò xìtǒng]_{SP}) *(de) yōuhuà]_{SN}
 programador DUI operación sistema DE optimización
 “la optimización de programador (lo que está optimizado es el programador)” (sin el SP)
 “la optimización del sistema operativo por parte de programador” (con el SP)

En (63) se muestran las distintas construcciones de la partícula DE con un nombre simple (63a-d) y las construcciones de la partícula DE con una nominalización (63e-f). Se aprecian los distintos sintagmas que aparecen antepuestos a la partícula: SN (63a, 63e, 63f), SA (63b), SP (63c) y SC (63d). En cuanto a la relación semántica entre el SX y el SN enlazado por la partícula DE, se hace referencia a la pertenencia o posesión en (63a), a la modificación (63b, 63c, 63d) y a la relación argumental (63e y 63f). Cabe notar que, en las dos nominalizaciones (63e-f), el argumento interno 操作系统 *cāozuò xìtǒng* “sistema operativo” debe estar presente, ya que su ausencia conduce a la agramaticalidad en (63e) y a la disminución de aceptabilidad en (63f).¹⁵³ En todos los ejemplos de (63), la ausencia de la partícula DE conduce a la agramaticalidad. Según Lu y Pan (2013:652), una de las razones por la que estos sintagmas modificadores están

¹⁵³ En realidad, la versión sin el sintagma preposicional que introduce un argumento interno resulta poco aceptable para los nativos que hemos consultado.

antepuestos al SN núcleo sea que, en chino, casi todos los sintagmas que modifican o complementan al SN núcleo deben anteceder a este último.¹⁵⁴ Si bien la partícula DE participa activamente en diferentes relaciones semánticas que pueden establecerse entre el SN núcleo y el SX que lo modifica, especifica o complementa, aquí nos detendremos en la estructura con la partícula DE como modificador de un SN constituido por un sustantivo derivado. En el siguiente ejemplo, se muestran diferentes sintagmas modificadores que pueden admitir la construcción de la partícula DE con un nombre derivado (64a) y con una nominalización de los verbos derivados con -化 *huà* (64b).

- (64) a. [张三 [对这个案件]_{SP} 的 [两天]_{DUR} 的
[zhāngsān [duì zhè ge ànjìàn]_{SP} de [liǎng tiān]_{DUR} de
Zhangsan DUI este CL caso DE dos día DE
[认认真真的]_{SA} 调查]_{SN} 进行 得 很 顺利。¹⁵⁵
[rènrènzhēnzhēn-de]_{SA} **diàochá**]_{SN} jìnxíng de hěn shùnlì
cuidadoso DE **investigación** llevar a cabo DER muy fluido
“La cuidadosa investigación de este caso de dos días por parte de
Zhangsan se llevó a cabo fluidamente.”
- b. [程序员]_{SN} [昨天]_{SAdv} [为了得奖]_{SC} [对 操作 系统]_{SP}
[chéngxùyuán]_{SN} [zuótiān]_{SAdv} [wèile dé jiǎng]_{SC} [duì cāozuò xìtǒng]_{SP}
programador ayer a fin de ganar premio DUI operación sistema
的 [两个小时]_{DUR} (的) [认认真真的]_{SA} [优化]_{SN}
de [liǎng ge xiǎoshí]_{DUR} (de) [rènrènzhēnzhēn-de]_{SA} [yōuhuà]_{SN}
DE dos CL hora (DE) cuidadoso **optimización**
进行 得 很 顺利。
jìnxíng de hěn shùnlì
llevar a cabo DER muy fluidamente
“La cuidadosa optimización del sistema operativo ayer por parte del
programador en dos horas con el fin de ganar premios se llevó a cabo
muy fluidamente.”

Tanto en el caso del nombre derivado 调查 *diàochá* “investigación” como en la nominalización 优化 *yōuhuà* óptimo+-化 *huà* “optimización”, resultan admisibles varios tipos de sintagmas modificadores, como son los SSPP introductores del argumento interno 对这个案件 *duì zhè ge ànjìàn* “de este caso” y 对操作系统 *duì*

¹⁵⁴ Fu (1994) examina el posible orden oracional de los diferentes sintagmas modificadores en la construcción con la partícula DE.

¹⁵⁵ Ejemplo tomado de (Fu 1994:93).

cāozuò xìtǒng “del sistema operativo”, los sintagmas que miden la duración del evento *两天 liǎng tiān* “dos días” y *两个小时 liǎng ge xiǎoshí* “dos horas” y el SA de manera *认认真真的 rènrenzhēnzhēn-de* “cuidadoso”. También es posible una cláusula de propósito orientada al agente en (64b): *为了得奖 wèile dé jiǎng* “con el fin de ganar premios”, lo que evidencia el carácter eventivo de la nominalización, combinada también con el predicado *进行得很顺利 jìnxíng de hěn shùnlì* (llevar a cabo + partícula resultativa + muy fluido) que denota un proceso.¹⁵⁶ No obstante, conviene señalar que no todos estos sintagmas modificadores constituyen complementos del SN núcleo *调查 diàochá* “investigación” o *优化 yōuhuà* óptimo+-*化 huà* “optimización”. Mientras que los sintagmas modificadores de duración, manera o propósito son opcionales en el SN, son obligatorios los argumentos *张三 Zhāngsān*, *程序员 chéngxùyuán* “programador”, *对这个案件 duì zhè ge ànjìàn* “PREP este caso” y *对操作系统 duì cāozuò xìtǒng* “PREP sistema operativo” que, crucialmente, son los argumentos que legitiman los verbos base correspondientes a las nominalizaciones. En (65), la omisión de los sintagmas marcados en negritas conduce a la agramaticalidad del enunciado. Un ejemplo de SV que contiene los argumentos de (65) se muestra en (66).

- (65) *(张三) *([对 这 个 案件]_{SP}) 的 ([_{DUR}) 的 ([_{SA}) [调查]_{SN}
 *(zhāngsān) *([duì zhè ge ànjìàn]_{SP}) de ([_{DUR}) de ([_{SA}) [diàochá]_{SN}
 Zhangsan DUI **este CL caso** DE DE investigación
 进行 得 很 顺利。
 jìnxíng de hěn shùnlì
 llevar a cabo DER muy fluidamente
 “La (_{SA}) investigación (_{DUR}) de este caso por parte de Zhangsan se llevó a cabo fluidamente.”

- (66) 张三 调查 了 这 个 案件。
 Zhāngsān diàochá le **zhè ge ànjìàn**
 Zhangsan investigar LE **este CL caso**
 “Zhangsan investigó/ha investigado este caso.”

En los ejemplos de (65) y (66), debe mencionarse la diferencia entre un SV y su correspondiente nominalización en cuanto al mecanismo del que se vale para legitimar

¹⁵⁶ Puede apreciarse que, de tener varios tipos de sintagmas modificadores, la partícula DE puede volverse recursiva y puede ser elidida en el caso de los adjuntos de tiempo, hecho constatado también por Zhu (1961), Fu (1994) y He (2015).

los argumentos. Mientras que el argumento externo, correspondiente al sujeto de la oración, en este caso 张三 *Zhāngsān*, ocupa tanto en el SV como en el SN la posición inicial de la oración, el argumento interno aparece en el SN introducido por la preposición 对 *duì* (65), elemento que no está presente en el SV (66). Además, parece que las nominalizaciones eventivas y las de estado resultante toman la preposición 对 *duì*, a diferencia de los nombres simples que no la admiten, como se muestra en (67).

- (67) a. 作家 {(*对)/ * (关于)} 爱情 的 故事 发表 了。
 zuòjiā {(*duì)/ *(guānyú)} àiqíng de gùshi fābiǎo le
 escritor DUI/ relativo a amor DE historia publicar LE
 “La historia sobre amor del escritor se publicó.”
- b. 程序员 {*(对)/ (*关于)} 操作 系统
 chéngxùyuán {*(duì)/ (*guānyú)} cāozuò xìtǒng
 programador DUI/ relativo a operación sistema
 进行 了 优化。
 jìnxíng le yōuhuà
 llevar a cabo LE optimización
 “La optimización del sistema operativo por parte del programador se llevó a cabo.”

En (67) se presentan un nombre simple 故事 *gùshi* “historia” y una nominalización eventiva 优化 *yōuhuà* “optimización”. Observamos que, en el caso del nombre simple 故事 *gùshi* “historia”, es la preposición 关于 *guānyú* “relativo a, sobre” la que especifica el contenido de la historia que se publicó. Respecto a la nominalización, en cambio, no podemos emplear la preposición 关于 *guānyú* “relativo a, sobre” para especificar el contenido de optimización, sino que solo se legitima la preposición 对 *duì*. En otras palabras, en (67b), el SN 操作系统 *cāozuò xìtǒng* “sistema operativo” no es, en sentido estricto, el contenido de la optimización, sino el argumento interno que es afectado por la acción codificada en el nombre optimización. En este sentido, la función de la preposición 对 *duì* es introducir el argumento interno y parece reservarse solamente para las nominalizaciones y no para los nombres simples.

Por otra parte, en la estructura argumental de las nominalizaciones, la preposición 对 *duì* no solo está ligada al argumento interno, sino que también se vincula al argumento externo. En el ejemplo de (68), tomado de Fu (1994:79), comparamos un SN con un nombre no derivado 故事 *gùshi* “historia” y un SN con un nombre derivado. En (68a) el SN topicalizado tiene como núcleo un nombre no derivado 故事 *gùshi* “historia” y, en (68b), en cambio, el núcleo del SN topicalizado es un nombre derivado

批评 pīpíng “crítica”. Como indican las huellas de referencia marcadas por *i* y *j*, el pronombre reflexivo *他自己 tāzìjǐ* “sí mismo” tiene relativa libertad en el SN con un nombre simple, pero, en el SN con un nombre derivado, este pronombre está ligado solamente al sujeto de la oración secundaria cuyo objeto es topicalizado. Es decir, en (68a), el contenido de la historia que no se publicará puede ser sobre Zhangsan o sobre Lisi, mientras que, en (68b), un SN topicalizado construido por un nombre derivado, el contenido de la crítica —mejor dicho, la persona a la que se critica—, hace una referencia obligatoria a Lisi, que es el sujeto de la oración secundaria *绝对不会做 juéduì bù huì zuò* (... *批评 pīpíng*) “jamás hará (... crítica)”. El efecto de referencia en un SN con un nombre derivado también es analizado como efecto de reconstrucción (cf. Huang 1993; Fu 1994). La reconstrucción sugiere, entre otras cosas, la existencia de un SV dentro de los nombres derivados, donde el argumento interno siempre es el mismo que se ve afectado por la acción verbal, o, dicho de otro modo, seleccionado por el verbo.

- (68) a. 有关 他自己_{i/j} 的 故事, 张三_i 知道 李四_j 绝对不 会 发表。
yǒuguān tāzìjǐ_{i/j} de gùshi, Zhāngsān_i zhīdào Lǐsì_j juéduì bù huì fābiǎo
relativo a sí mismo DE historia Zhangsan saber Lisi jamás no FUTURO publicar
“La historia sobre sí mismo, Zhangsan sabe que Lisi jamás publicará.”
- b. 对 他自己_{*i/j} 的 批评, 张三_i 知道 李四_j 绝对 不 会 做。
duì tāzìjǐ_{*i/j} de pīpíng, Zhāngsān_i zhīdào Lǐsì_j juéduì bù huì zuò.
DUI sí mismo DE crítica Zhangsan saber Lisi jamás no FUTURO hacer
“La crítica a sí mismo, Zhangsan sabe que Lisi jamás hará.”

Igualmente resulta de interés comentar la diferencia entre la voz pasiva construida con la partícula pasiva *被 bèi* y un SN con la nominalización que legitima el argumento externo, en el contexto de la interacción entre los argumentos de una nominalización y la preposición *对 duì*. Primero comparemos las construcciones activas y pasivas con un verbo causativo derivado con *-化 huà* y sus correspondientes nominalizaciones. Los ejemplos de (69a-b) contienen un verbo causativo *边缘化 biānyuánhuà* margen+-*huà* “marginar”. Los SSNN de (69c-d) tienen como núcleo el nombre derivado *边缘化 biānyuánhuà* “marginación”. La construcción pasiva (69b) introduce el argumento externo con la partícula *被 bèi* y el sintagma encabezado por esta última ocupa la posición inmediatamente después del argumento interno. En el SN de (69c), aunque la traducción al español es de voz pasiva, observamos que el SN en chino es distinto con la construcción pasiva de (69b). Además, si forzamos la lectura pasiva al adjuntar el sintagma *被 bèi* en (69d), el SN se vuelve agramatical. Esto es, el SN con un nombre derivado rechaza la partícula *被 bèi* que introduce el agente; sin embargo, el SN sí

puede llevar un agente. La posición inicial de un enunciado, reservada por lo general al sujeto oracional en chino, parece estar asociada de modo exclusivo al argumento externo que realiza la acción codificada en el verbo o en la nominalización.

- (69) a. 市场 长期 边缘化 女性 艺术家。
 shìchǎng chángqī biānyuánhuà nǚxìng yìshùjiā
 mercado largo tiempo marginar femenino artista
 “El mercado marginó a las artistas femeninas durante mucho tiempo.”
- b. 女性 艺术家 被 市场 长期 边缘化。
 nǚxìng yìshùjiā bèi shìchǎng chángqī biānyuánhuà.
 Femenino artista PASIVA mercado largo tiempo marginar
 “Las artistas femeninas estuvieron marginadas por el mercado durante mucho tiempo.”
- c. 市场 对 女性 艺术家 的 长期 边缘化
 shìchǎng duì nǚxìng yìshùjiā de chángqī biānyuánhuà
 mercado DUI femenino artista DE largo tiempo marginación
 “la marginación de las artistas femeninas por parte del mercado durante mucho tiempo”
- d. *女性 艺术家 被 市场 的 长期 边缘化
 nǚxìng yìshùjiā bèi shìchǎng de chángqī biānyuánhuà
 femenino artista PASIVA mercado DE largo tiempo marginación

En (70) presentamos más ejemplos sobre la estructura argumental de las nominalizaciones en chino.

- (70) a. (*对) 女性 艺术家 的 边缘化
 (*duì) nǚxìng yìshùjiā de biānyuánhuà.
 DUI femenino artista DE marginación
 “la marginación de las artistas femeninas”
- b. #市场 的 边缘化
 #shìchǎng de biānyuánhuà
 mercado DE marginación
 (Literalmente) “la marginación del mercado”

La comparación entre los ejemplos de (70) muestra, por un lado, que la preposición DUI no puede adjuntarse al argumento interno sin llevar delante un argumento externo. El SN sin la preposición DUI, es decir, el SN formado por el núcleo 边缘化 *biānyuánhuà* “marginación” y el argumento interno 女性艺术家 *nǚxìng yìshùjiā*

“artistas femeninas”, es gramatical con el significado de que son las artistas femeninas quienes están marginadas. No resulta así, por el contrario, si formamos un SN con el argumento externo con el significado de que es el mercado el que realiza la marginación. El significado de (70b) solo puede referirse a que es el mercado el que está marginado. Esto sugiere que la posición de complemento que se ubica más cerca de la partícula DE y, por consiguiente, más cerca del nombre derivado, es un argumento interno. Además, para legitimar los dos argumentos del verbo o de una nominalización en chino, es imprescindible el uso de la preposición DUI, la cual no solo asigna caso acusativo al argumento interno, sino que también requiere que la posición de sujeto esté saturada. Dicho de otro modo, en términos estructurales, un SN construido con un nombre derivado como núcleo debe contener una proyección de la preposición DUI, ligada a la posición de especificador de SD y al caso acusativo. Por otra parte, la razón por la que no hay en chino un SN cuyo argumento agente sea introducido por la partícula pasiva (como sí ocurre en el caso del español: “por parte de”) posiblemente reside en el orden oracional. El argumento agente, si está legitimado, ya tiene la posición inicial reservada para él. Dicha posición, salvo excepciones —por ejemplo, la topicalización o por efecto de algún tipo de partícula—, pertenece exclusivamente al argumento externo, sea este un agente, una causa o un instrumento. Si esto es así, las restricciones que impone el orden oracional son más fuertes que las demás restricciones¹⁵⁷ y, consecuentemente, es de esperar que sea innecesaria una marca adicional para legitimar el argumento externo en el caso de las nominalizaciones.

Hasta aquí hemos analizado la construcción con la partícula DE, que resulta crucial para las nominalizaciones en chino, y la diferencia entre un SV y su correspondiente nominalización en términos de las estructuras eventiva y argumental. Se han incluido los diversos contextos que permiten distinguir una lectura de otra y la función del SP introducido por la preposición DUI. A continuación, pasamos a revisar las principales propuestas que materializan la sintaxis de la nominalización en chino. Basándonos en la sintaxis de primera fase y en algunas revisiones críticas de las propuestas anteriores,

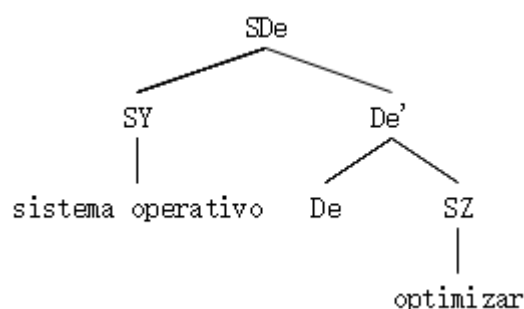
¹⁵⁷ El orden oracional como una de las restricciones más fuertes en la sintaxis de chino es estudiada con detenimiento desde el trabajo de Chao (1968). Se sabe que, en lenguas que no imponen con regularidad un orden rígido, el sujeto puede ser omitido o no expreso. En lenguas como el chino, por el contrario, donde sí existe un orden predominante de Sujeto + Verbo + Objeto, el sujeto casi nunca puede ser omitido. También hay que destacar que existen excepciones donde el orden oracional puede verse afectado por partículas, como es el caso de la partícula BA que altera la posición de objeto afectado o el caso de la pasiva 被 *bèi* que puede posponer al agente después del paciente.

presentamos una propuesta de representación de las nominalizaciones de los verbos derivados con el sufijo -化 *huà*.

En primer lugar, veamos la propuesta de Si (2002, 2004). Esta autora trata la partícula DE como un sintagma De (SDe) que enlaza dos sintagmas (SY y SZ) que pueden ser SN, SA, SV, SAdv, etc. La partícula DE, según ella, consta de una proyección que proporciona el carácter nominal a la estructura [SDe[SY][De' [De][SZ]]]. Según esta propuesta, un SN con un nombre derivado (71a) tendrá la estructura que se muestra en (71b).

- (71) a. 操作 系统 的 优化
 cāozuò xìtǒng de yōuhuà
 operación sistema DE optimización
 “la optimización del sistema operativo”

b.



Según Si (2002, 2004), el SZ es una proyección verbal y la partícula DE tiene función similar al *complementizer* como *that* en inglés (2002:35). De esta manera, la estructura podrá tener la paráfrasis como 的优化操作系统 de yōuhuà cāozuò xìtǒng “(literalmente) que optimiza el sistema operativo”. En su propuesta, el SZ se mantiene como un SV y en ningún caso cambia de categoría. Sin embargo, la construcción de DE así analizada supone varios problemas. Por un lado, si la partícula DE es un complementador como *that* en inglés o *que* en español, no se explica por qué el SZ puede tener uso nominal. Por ejemplo, la estructura de (71b) no puede dar cuenta de que 优化 yōuhuà óptimo+-huà puede ser un nombre eventivo seleccionado por el predicado 进行 jìnxíng “llevar a cabo” en (72a) y, además, no queda claro por qué 优化 yōuhuà óptimo+-huà no puede llevar marcas aspectuales 了 le (perfectivo), 过 guò (pasado experimentante) o 着 zhe (progresivo) (72b), si Si (2002, 2004) lo considera como un SV. Por otro lado, falta por explicar en qué se diferencian un SDe construido con un nombre no derivado (73a) y un SDe formado con un nombre derivado (73b). No forma parte de las predicciones de la representación propuesta por Si (2002, 2004) el

que unos nombres sean capaces de licenciar argumentos (73b) mientras que queda excluida esa posibilidad para otros nombres (73a).

(72) a. 程序员 进行 了 操作 系统 的 优化。
 chéngxùyuán jìnxíng le cāozuò xìtǒng de yōuhuà
 programador llevar a cabo LE operación sistema DE óptimo+-huà
 “El programador llevó a cabo la optimización del sistema operativo.”

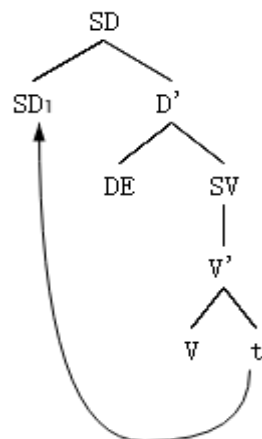
b. 操作 系统 的 优化 { *了/*过/*着 }.
 cāozuò xìtǒng de yōuhuà { *le/*guò/*zhe }
 operación sistema DE óptimo+-huà LE/ASP/ASP

(73) a. 作家 (*对 爱情) 的 故事
 zuòjiā (*duì àiqíng) de gùshi
 escritor DUI amor DE historia
 “historia (de amor) del escritor (sobre sí mismo o escrita por él)”

b. (程序员 对) 操作 系统 的 优化
 (chéngxùyuán duì) cāozuò xìtǒng de yōuhuà
 programador DUI operación sistema DE optimización
 “optimización del sistema operativo (por parte del programador)”

En segundo lugar, examinemos la propuesta de He y Wang (2007) para las nominalizaciones. Como en la propuesta de Si (2002, 2004), la idea central reside en que la partícula DE es el núcleo de SD que nominaliza un SV, como se presenta en (74a). Tomemos como ejemplo el SN con un nombre derivado de (72b) repetido aquí como (74b).

(74) a. (He y Wang 2007:17)



- b. 操作 系统 的 优化
 cāozuò xìtǒng de yōuhuà
 operación sistema DE optimización
 “optimización del sistema operativo”

Según He y Wang, el V 优化 yōuhuà “optimizar” es el núcleo del SV que tiene un solo argumento, en este caso, 操作系统 cāozuò xìtǒng “sistema operativo”, su argumento interno. Este último se desplaza para ocupar la posición de especificador del SD, dejando una huella *t*. Hay que señalar que, para He y Wang, el argumento único del verbo 优化 yōuhuà “optimizar” puede ser un argumento externo o interno. En cuanto a la razón del desplazamiento, de acuerdo con los mismos autores, se debe a las restricciones que impone la partícula DE como núcleo sobre su complemento. En concreto, la partícula DE elimina la capacidad de asignar el caso que tiene el SV, ya que este último es el complemento de DE. Al no disponer de dicha capacidad, SV es incapaz de asignar caso a su único argumento. Por consiguiente, ese argumento se ve obligado a desplazarse en busca de caso y, finalmente, satura la posición de especificador de SD que está vacía.

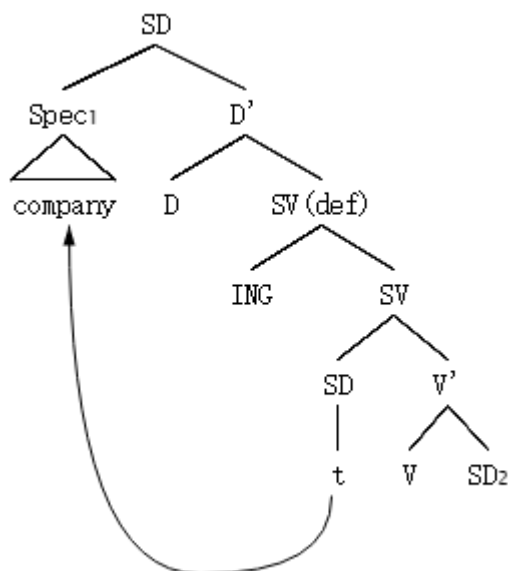
Aunque la representación de He y Wang (2007) muestra la capacidad de las nominalizaciones de tener una estructura verbal, presenta problemas relativos a la estructura argumental. Por una parte, según la asunción de He y Wang (2007), el SV solo puede legitimar un argumento, sea este externo o interno. Dejando de lado el caso del argumento interno en la posición de complemento de SV, fijémonos en el argumento externo. Siguiendo a He y Wang (2007), el argumento externo, que ocupa inicialmente el especificador de SV, se queda sin caso al ensamblarse la partícula DE encima del SV y, en seguida, se desplaza al especificador de SD para tener el caso. Ahora bien, queda por explicar en qué consiste la diferencia entre el desplazamiento desde el especificador de un SV al especificador de un SD y el desplazamiento desde el complemento de un SV al especificador de un SD. Por otra parte, la estructura argumental de un SV en la propuesta de He y Wang (2007) tiene un solo participante. Sin embargo, encontramos no pocos casos en que, tanto para la estructura verbal como para la nominalización, pueden concurrir al mismo tiempo el argumento externo y el argumento interno, hecho que queda comprobado con los ejemplos de (75). A partir del SV de un verbo causativo con -化 huà (75a), tenemos un SN con dos argumentos (75b) y un SN con un solo argumento (75c). El predicado de (75d) también contiene dos argumentos: 科学家 kēxuéjiā “científico” y 基因 jīyīn “gen”. En (75e-g), observamos que un nombre derivado con lectura eventiva y de objeto resultante puede

participar en los SSNN con los dos argumentos (75e), con un argumento (75f) o sin ningún argumento (75g).

- (75) a. 程序员 优化 了 操作 系统。
chéngxùyuán yōuhuà le cāozuò xìtǒng
programador optimizar LE operación sistema
“El programador optimizó el sistema operativo.”
- b. 程序员 对 操作 系统的 优化
chéngxùyuán duì cāozuò xìtǒng de yōuhuà
programador DUI operación sistema DE optimización
“la optimización del sistema operativo por parte del programador”
- c. 操作 系统的 优化
cāozuò xìtǒng de yōuhuà
operación sistema DE optimización
“la optimización del sistema operativo”
- d. 科学家 研究 了 基因。
kēxuéjiā yánjiū le jīyīn
científico investigar LE gen
“El científico investigó los genes.”
- e. 科学家 对 基因的 研究
kēxuéjiā duì jīyīn de yánjiū
científico DUI gen DE investigar
“la investigación del científico de los genes”
- f. 基因的 研究
jīyīn de yánjiū
gen DE investigación
“la investigación de los genes”
- g. 一 项 研究
yī xiàng yánjiū
uno CL investigación
“una investigación”

En tercer y último lugar, comentamos la propuesta de Lu y Pan (2013). Según estos autores, la construcción de la partícula DE con un nombre derivado en chino es el mismo que la construcción nominal de V-ing de inglés. Esto es, Lu y Pan comparan la función de la partícula DE con la función del genitivo sajón (’s) en inglés. Concretamente, un SN con un V-ing nominalizado tendría la siguiente estructura en (76).

(76) the company's constructing this building (Lu y Pan 2013:650)



El proceso de formación, de acuerdo con Lu y Pan (2013), consiste en que se forma primero el SV con el argumento *company* en SD, el complemento *building* en SD₂ y el núcleo verbal *construct*-. La proyección SV (defectivo) de ING, según proponen Lu y Pan, se ensambla por arriba del SV y convierte el SV en un SN. La proyección SV (defectivo) quita el caso al SV y, como consecuencia de ello, el argumento externo *company* se desplaza de una posición de especificador hacia la posición de especificador de SD. Según Lu y Pan (2013), a diferencia de He y Wang (2007), el desplazamiento aquí entre dos especificadores es permisible porque la posición inicial y la final que ocupa el sustantivo *company* son especificadores. Se trata, pues, de una proyección funcional con las mismas características. Finalmente, una vez finalizada la conversión por parte de SV (defectivo) y el desplazamiento, Lu y Pan (2013) atribuyen la relación de posesión al conocimiento del mundo y, además, proponen que la realización del caso posesivo en los nombres en chino se hace con la partícula DE. Por otra parte, en cuanto a las posibles realizaciones de SV (defectivo), Lu y Pan (2013) incluyen, para el inglés, los sufijos *-tion*, *-ment* e *-ing*, para el chino, el morfema cero Ø.

Si bien la propuesta de Lu y Pan (2013) puede dar cuenta de los ejemplos de los nominales *V-ing* en inglés,¹⁵⁸ no ofrece una explicación para la mayoría de los nombres

¹⁵⁸ Cabe preguntarse por el caso de *the building's construction*. Cómo se explicaría el desplazamiento de un elemento en la posición de complemento a la posición de especificador. Habría que explicitar, adicionalmente, las condiciones bajo las que tanto *company*, el sujeto,

derivados en chino. En primer lugar, sobre la función de la partícula DE, Lu y Pan (2013) la reservan exclusivamente para la relación de posesión. Sin embargo, como hemos argumentado, pueden establecerse varios tipos de relación semántica en la construcción con la partícula DE, incluyendo la de posesión (77a) y la de enlazar argumentos (subordinación) (77b). Además, en lo que atañe a (77b), donde tenemos un nombre derivado 优化 *yōuhuà* “optimización”, no se percibe una relación entre los dos sustantivos que no sea la que se establece entre un argumento (complemento) y un núcleo.

- (77) a. 作家 的 书
 zuòjiā de shū
 escritor DE libro
 “un/el libro del escritor” (que tiene el escritor o que escribe el escritor)
- b. 操作 系统 的 优化
 cāozuò xìtǒng de yōuhuà
 operación sistema DE optimización
 “la optimización del sistema operativo”

Por otro lado, según la representación morfosintáctica de la nominalización de Lu y Pan (2013), un SN derivado de un SV de tipo de (78a) sería (78b), donde la partícula DE precedida del argumento agente 程序员 *chéngxùyuán* “programador” indica que este último “posee” la acción de optimizar sistemas. Sin embargo, no resulta gramatical el SN de (78b). En realidad, según nuestro análisis sobre la preposición DUI, esta debe estar presente cuando se legitiman los dos argumentos al mismo tiempo (78c). No quedan explicados los SSNN que contienen la preposición DUI en el modelo que proponen Lu y Pan (2013). En todo caso, si la presencia o ausencia de la preposición DUI afecta a la realización de la estructura argumental, dicha preposición debe ser incluida en una representación morfosintáctica de las nominalizaciones.

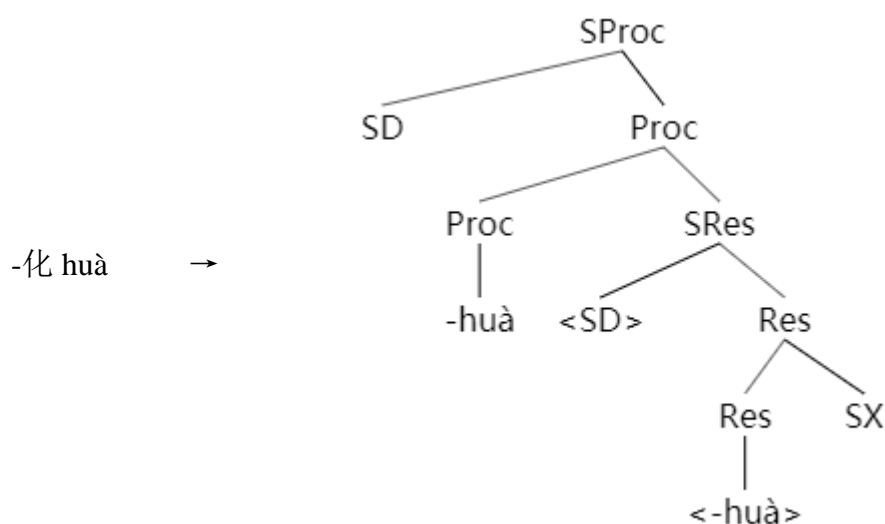
- (78) a. 程序员 优化 了 系统。
 chéngxùyuán yōuhuà le xìtǒng
 programador optimizar LE sistema
 “El programador optimizó el sistema.”

como *building*, el objeto, pueden obtener el caso posesivo (*the company's construction*, *the building's construction*).

- b. *程序员 的 优化 系统
chéngxùyuán de yōuhuà xìtǒng
programador DE óptimo+-huà sistema
(Literalmente) “el optimizar sistema de programador”
- c. 程序员 对 系统 的 优化
chéngxùyuán duì xìtǒng de yōuhuà
programador DUI sistema DE óptimo+-huà
“la optimización del sistema por parte de programador”

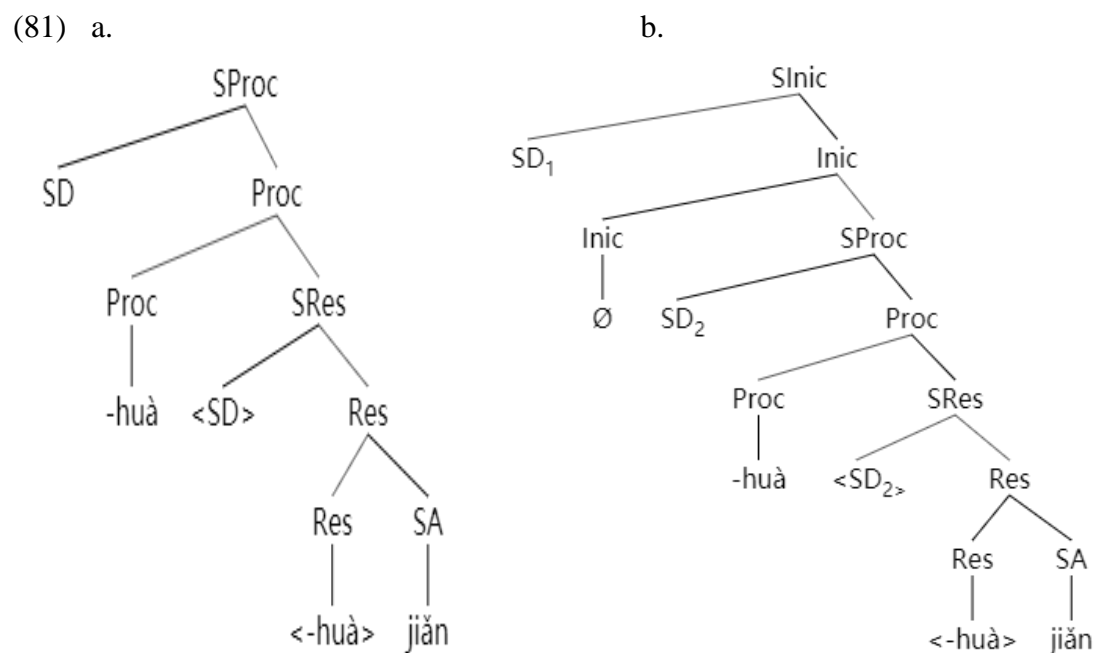
La propuesta de representación de las nominalizaciones de los verbos causativos con *-化 huà* que aquí presentamos se basa primero en la estructura verbal que tenemos en la primera fase. Como hemos analizado en el capítulo IV, el sufijo *-化 huà* se caracteriza por tener las proyecciones [SProc[SRes]]. Los argumentos de padeciente y de resultante son el mismo, es decir, es el tema afectado que se somete a un cambio de estado y, al mismo tiempo, es el poseedor del estado resultante especificado con la culminación de las propiedades de la entidad que participan en el cambio de estado. En concreto, retomamos la estructura que corresponde al sufijo *-化 huà* y la reproducimos como (79). Con la asunción de un núcleo de causación general, el sufijo *-化 huà* es capaz de materializar tanto un verbo anticausativo *简化 jiǎnhuà* “simplificarse” en (80a) como un verbo causativo como *简化 jiǎnhuà* “simplificar” en (80b).

(79) Representación de la estructura de *-化 huà*



- (80) a. 行政 手续 简化 了。
 xíngzhèng shǒuxù jiǎnhuà le
 administrativo procedimiento simplificar LE
 “Se simplificaron los procedimientos administrativos.”
- b. 领导 简化 了 行政 手续。
 lǐngdǎo jiǎnhuà le xíngzhèng shǒuxù
 responsable simplificar LE administrativo procedimiento
 “Los responsables simplificaron los procedimientos administrativos.”

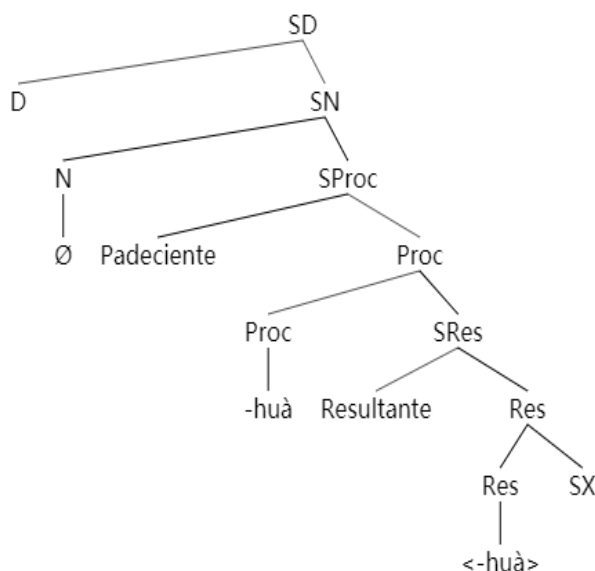
Las estructuras de (81) corresponden a la variante anticausativa (81a) y a la variante causativa (81b) del verbo 简化 *jiǎnhuà* “simplificar(se)”. Ambas variantes comparten las proyecciones Proc y Res, las cuales son materializadas por el sufijo -化 *huà*, coincidiendo con el significado general del sufijo: un cambio de estado delimitado. La variante causativa se caracteriza por un núcleo Inic de causación general que se ensambla encima de la estructura lexicalizada por el sufijo -化 *huà* y el adjetivo base 简 *jiǎn* “simple”. En ambas variantes, el argumento interno es el mismo y se trata de un rol compuesto por el padeciente y el resultante.



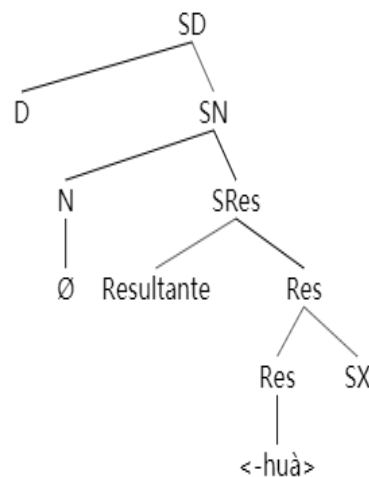
En el caso de la nominalización de la estructura verbal correspondiente al sufijo -化 *huà*, proponemos la representación que se recoge en (82). Cuando el nominalizador, con realización fonológica Ø, toman tanto SProc como SRes, la nominalización que se obtiene denota un evento (82a). Si el nominalizador en vez de tomar las dos

proyecciones verbales, lexicaliza solamente SRes, el significado de la nominalización correspondiente es de estado resultante (82b).

(82) a.



b.



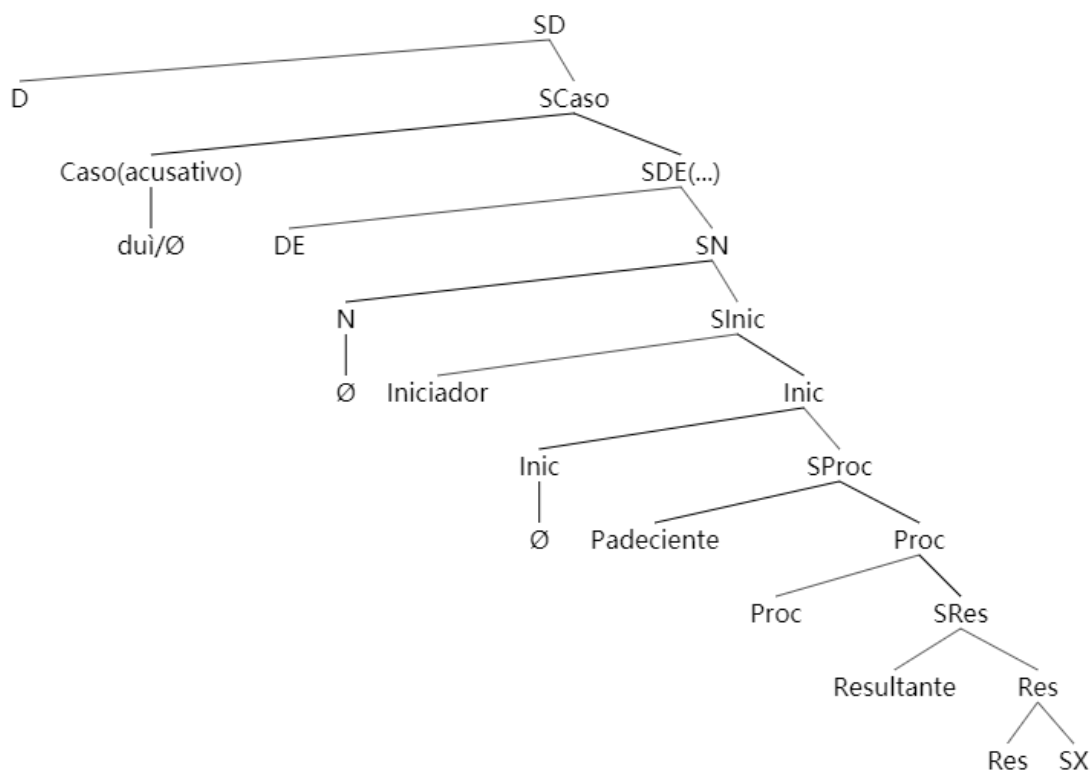
Las lecturas de evento o de estado de un verbo y de su nominalización correspondiente, según argumentamos en el apartado anterior, dependen del estado codificado por el elemento que se sitúa más bajo de la estructura, en este caso, los nombres o adjetivos. Si las propiedades de estos últimos son susceptibles de una modificación temporal, como el caso de 奴 *nú* “esclavo” entendido como estado de esclavitud, el verbo (奴化 *núhuà* “esclavizar”) o la nominalización (奴化 *núhuà* “esclavización”) serán compatibles con los contextos estativos de la sintaxis. Si las propiedades especificadas por las bases no son susceptibles de ser modificadas temporalmente, como el caso de 碳 *tàn* “carbón”, entonces, se espera que el verbo (碳化 *tànhuà* “carbonizar”) o la nominalización (碳化 *tànhuà* “carbonización”) solo dispongan de lectura eventiva y no estativa. Es de señalar que también se evidencia con las estructuras de (82) que el significado de objeto resultante queda excluido para las nominalizaciones de los verbos derivados con -化 *huà*, ya que la posición reservada para un argumento interno que mide el proceso se encuentra ocupada por la proyección SRes.

En cuanto a las posiciones de especificador presentes en la estructura verbal que materializa el sufijo -化 *huà*, más específicamente, la posición de padeciente y la de resultante, se aplican también las restricciones al especificador propuestas en Jaque y Martín García (2012: 127), comentadas en el apartado 5.2 para las nominalizaciones en español. Las nominalizaciones a partir de los derivados con -化 *huà* no toman en

ningún caso el significado de los especificadores, por ejemplo, 简化 jiǎnhuà “simplificación” no denota “persona o cosa que realiza la acción de simplificar”, “cosa que se somete al proceso de simplificar” o “cosa simplificada”.

Por otra parte, hay que señalar que las estructuras de (82) solo corresponden a la primera fase de la sintaxis de un sustantivo con rasgos verbales. Para dar cuenta de la estructura argumental y su interacción con la partícula DE, es necesario ensamblar las proyecciones propias de un SD encima de las estructuras de la primera fase. Basándonos en las propuestas de He y Wang (2007) y Lu y Pan (2013), proponemos una de las posibles estructuras correspondiente a un SD con un nombre derivado en chino, como se muestra en (83).

(83)



Hay que señalar que la estructura de (83) no incluye todas las proyecciones que un SD puede llevar. Se tienen en consideración aquí los elementos que se han analizado y que ejercen una influencia sobre la estructura argumental y la semántica de una nominalización. En primer lugar, proponemos una proyección SDE de la partícula DE cuya función no consiste en nominalizar la estructura que está por debajo de ella, sino en introducir los complementos y los adjuntos de SN. La proyección SDE puede hacerse recursiva. Como hemos visto en el ejemplo de (64b) repetido por conveniencia

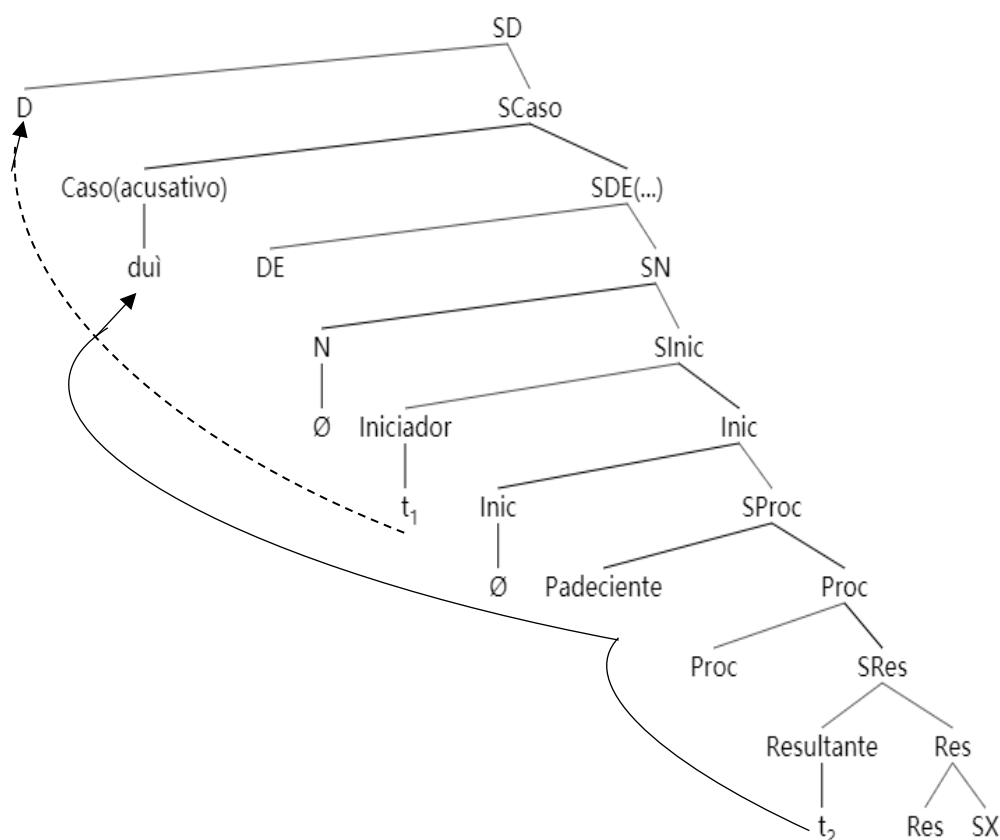
aquí como (84), la partícula DE puede introducir antes del nombre núcleo sintagmas modificadores de varios tipos. La modificación del aspecto, 两个小时 *liǎng ge xiǎoshí* “(durante) dos horas” que corresponde en español a *durante x tiempo* y en inglés a *for x time*, se sitúa también en las proyecciones de SDE.¹⁵⁹

- (84) [程序员]_{SN} [昨天]_{SAdv} [为了得奖]_{SC}
chéngxùyuán zuótiān wèi le dé jiǎng
programador ayer con el fin de ganar premio
[对操作系统]_{SP} 的 [两个小时]_{DUR}(的) [认认真真的]_{SA} [优化]_{SN}
duì cāozuò xìtǒng de liǎng ge xiǎoshí (de) rènrènzhēnzhēnde yōuhuà
DUI operación sistema DE dos CL hora (DE) cuidadoso **optimización**
进行 得 很 顺利。
jìnxíng de hěn shùnlì.
llevar a cabo DER muy fluido
“La cuidadosa optimización del sistema operativo ayer por parte del
programador en dos horas con el fin de ganar premios se llevó a cabo muy
fluidamente.”

En segundo lugar, la función principal de la proyección SCaso está relacionada con la estructura argumental. En concreto, el SCaso consiste en una proyección acusativa que puede ser realizada por exponentes como *对 duì* y \emptyset . Si la realización *对 duì* es seleccionada, la proyección SCaso asigna caso acusativo y atrae al argumento interno de Sv ([SProc[SRes]]), ya que se supone que la proyección nominal SN cancela la posibilidad de asignar casos del Sv. Al mismo tiempo, el SCaso y el especificador de SD exigen que se suba el argumento externo, cuyo caso también se pierde en el proceso de nominalización. Cuando el argumento interno se desplaza y satura el requerimiento del acusativo, el argumento externo también sube, pero finalmente ocupa la posición del especificador de SD, ya que este se queda vacío. Los movimientos de los argumentos provocados por el SCaso y el SD se ilustran en (85). La línea punteada indica el movimiento del argumento externo (Iniciador) y la línea continua indica el movimiento del argumento interno, el cual, en el caso de los verbos derivados con -化 *huà* consiste en un rol compuesto.

¹⁵⁹ La proyección de SDE que introduce el aspecto externo en la estructura verbal Sv es semejante a la proyección SAspect propuesta en Alexiadou (2011).

(85)



Por otra parte, cuando la realización del nodo Caso es \emptyset , se cancelan las restricciones sobre el caso acusativo y, consecuentemente, se trunca la proyección SInic donde se aloja el argumento externo. Al mismo tiempo, el argumento interno como el único complemento del Sv se desplaza y finalmente ocupa la posición del especificador de SD. La razón del desplazamiento se basa en Chomsky (2001), donde se estipula que, en un SD, la posición del especificador debe ser saturada por un especificador de la misma estructura o, en su caso, por el complemento del núcleo que se sitúa más abajo. No pretendemos aquí incluir todas las proyecciones de un SD porque la partícula de DE y la preposición *duì* de los SSDD en chino, como hemos mostrado, no solo están vinculadas con la estructura argumental y el sistema de adjuntos y complementos, sino que también están relacionadas con el orden oracional. Todos esos aspectos, sin duda, requieren un trabajo futuro.

5.5. Recapitulación

En este capítulo, analizamos las características eventivas y argumentales de las nominalizaciones de los verbos derivados con *-izar* y con *-化 huà* con el fin de proponer las estructuras morfosintácticas correspondientes a dichas nominalizaciones. La propuesta central consiste en que las nominalizaciones heredan las proyecciones funcionales del verbo base con información sobre la estructura eventiva y la estructura argumental y, por consiguiente, las estructuras morfosintácticas se obtienen al ensamblar las proyecciones nominales encima de los nodos verbales. Con la propuesta de las estructuras morfosintácticas, mostramos que es viable utilizar unas proyecciones relativamente simples de un modelo neoconstruccionista para dar cuenta de las nominalizaciones en dos lenguas tipológicamente distintas.

En lo que se refiere a las nominalizaciones de los verbos causativos con *-izar*, estas formaciones pueden tener una interpretación eventiva y otra de estado resultante, al materializar parte o toda la estructura verbal. Si la nominalización materializa la estructura verbal correspondiente a [proc, res], se obtiene una lectura eventiva; en cambio, si solamente se lexicaliza la estructura de [res], la nominalización expresa un estado resultante. Si bien en la mayoría de los casos las nominalizaciones heredan las propiedades semánticas y sintácticas del verbo base, no forman un grupo homogéneo en cuanto al significado que adquieren. Entre las nominalizaciones de los verbos con *-izar*, existen casos que pueden tener tanto la lectura eventiva como la de estado resultante (*hospitalización, estabilización*), mientras que otros casos denotan solamente un proceso (*industrialización, carbonización*). Además de las lecturas eventiva y de estado resultante, hay algunas excepciones con el significado de objeto resultante (*urbanización, nominalización*).

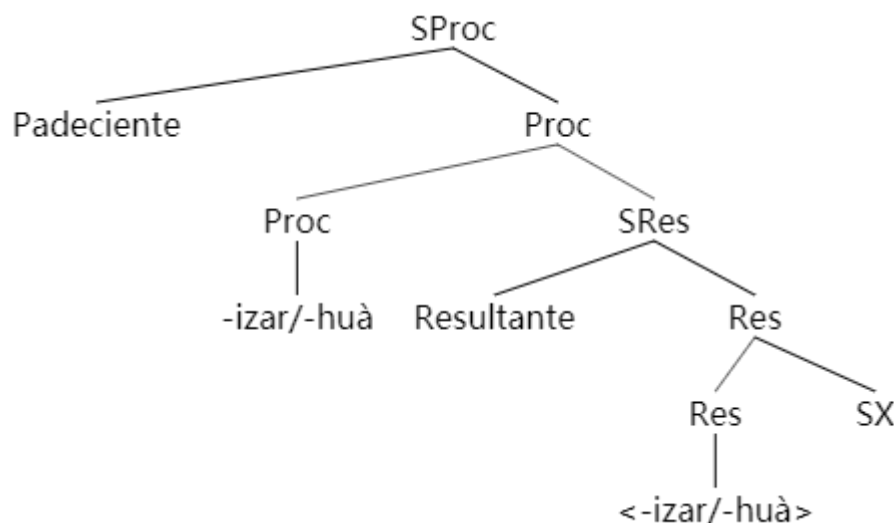
En lo que atañe a las nominalizaciones en chino, analizamos el tratamiento que han recibido estas formaciones en los estudios gramaticales del chino y argumentamos que estas nominalizaciones también poseen diferentes lecturas, las cuales se distinguen con los clasificadores y el verbo vacío 进行 *jìnxíng* “llevar a cabo”. En el caso de las nominalizaciones de los derivados en *-化 huà*, la mayoría expresan de forma regular un proceso (工业化 *gōngyèhuà* industria + *-huà* “industrialización”, 全球化 *quánqiúhuà* globo + *-huà* “globalización”) y, al mismo tiempo, algunas nominalizaciones pueden tener una lectura eventiva y otra lectura de estado resultante (神化 *shénhuà* dios + *-huà* “divinización”, 边缘化 *biānyuánhuà* margen + *-huà* “marginación”). Es de notar que no se documentan nominalizaciones de los verbos

causativos con -*ㄣ* *huà* con una lectura de objeto resultante, hecho que respalda la idea de que estos verbos son causativos con un argumento interno como tema afectado, diferentes de los verbos de creación, que poseen un tema efectuado. Por otra parte, hemos examinado el comportamiento de las nominalizaciones con la partícula DE y con la preposición DUI, siendo ambos elementos cruciales, según hemos argumentado, para el análisis de la sintaxis de la nominalización en chino. Además, hemos mostrado que las propiedades mixtas de las nominalizaciones se siguen de manera natural a partir de la representación propuesta para las nominalizaciones de los verbos derivados con -*ㄣ* *huà*, basada en la sintaxis de primera fase.

CONCLUSIONES

Comenzábamos este trabajo señalando las semejanzas y diferencias del proceso derivativo con los sufijos *-izar* y *-ɬ huà*. Comentábamos también las posibilidades explicativas de un modelo neoconstruccionista como el de Ramchand (2008) para la formación de los verbos derivados con estos sufijos en dos lenguas con tipología muy distinta. En síntesis, estos han sido los resultados de la investigación que hemos desarrollado en este trabajo, donde nos hemos propuesto dar cuenta de los distintas características de los verbos causativos derivados de adjetivos y denominales a partir de las propiedades semántico-sintácticas de los sufijos y de las bases.

Nos planteábamos demostrar que el significado composicional y las estructuras eventivo-argumentales de los verbos causativos morfológicos formados por los sufijos *-izar* y *-ɬ huà* pueden hallar una explicación satisfactoria con proyecciones relativamente simples en un modelo neoconstruccionista. Los resultados de esta investigación permiten confirmar que el modelo neoconstruccionista de Ramchand (2008) puede explicar el proceso derivativo y que, a pesar de que tratamos dos lenguas tipológicamente diferentes, los sufijos mencionados comparten una estructura básica común identificada con los rasgos [proc, res]:



El sustantivo o el adjetivo base de derivación ocupa la posición de complemento de resultado y aporta una descripción del estado resultante. El participante básico en la estructura argumental es de tipo Resultante-Padeciente, que sufre un proceso de cambio de estado y alcanza el estado resultante al culminar el proceso. El núcleo de los verbos

derivados con los dos sufijos mencionados representa el cambio de estado codificado por la proyección SProc. Llegamos a esta representación morfosintáctica a partir del análisis de los datos. Resumimos a continuación los resultados obtenidos en cada capítulo.

En el capítulo I, hemos presentado los aspectos fundamentales de la formación de palabras antes de estudiar la derivación nominal y verbal desde un punto de vista contrastivo. Aunque ambas lenguas se diferencian en muchos aspectos, entre ellos la naturaleza aislante y sintética, comparten varias características de la formación de palabras. Los principales procesos de formación, básicamente la derivación y la composición, están presentes y tienen productividad en las dos lenguas en el momento actual. En chino la composición es más productiva que la derivación. Al mismo tiempo, hay varios elementos ligados que, en épocas anteriores, tenían uso como palabras libres o formas ligadas y adquieren en el chino moderno características propias de los elementos afijales, como, por ejemplo, el sufijo -*le* *huà*. En español, la derivación se mantiene como el principal proceso de formación léxica, pero también existen varios elementos derivativos procedentes de elementos no dependientes: *medio profesora* (cf. *media botella*), *se ha medio enamorado* (RAE y ASALE 2009).

En cuanto a las categorías gramaticales, hemos analizado los criterios de la distinción entre los verbos y los sustantivos, atendiendo a las propiedades semánticas y morfosintácticas. La naturaleza de los verbos y de los sustantivos sugiere que no es idóneo establecer una distinción tajante entre ellos. Resulta más pertinente un modelo de distinción basado en un conjunto de núcleos funcionales. La estructura configuracional de los núcleos funcionales permite la materialización o la falta de materialización de varios núcleos según la proyección que los domine. Esto permite dar cuenta de que, en ocasiones, un sustantivo pueda presentar características verbales, como la legitimación de argumentos o la modificación temporo-aspectual. También permite dar cuenta del hecho de que un verbo sea capaz de presentar propiedades nominales y ocupar la posición de sujeto de la oración, o bien admitir la modificación con un adjetivo.

En el capítulo II, hemos definido la causatividad como una relación semántica entre dos eventos. Las condiciones para que se dé dicha relación se basan en que un evento debe anteceder al otro y, al mismo tiempo, la ocurrencia de uno de los eventos implica necesariamente el suceso del otro. Los sufijos -*izar* y -*le* *huà* son dos de los afijos más productivos en la formación de verbos morfológicos causativos. En español, los verbos morfológicos constituyen la forma de expresión de la causatividad más

frecuente, junto con los verbos léxicos y las construcciones analíticas. En cambio, el chino se vale principalmente de las construcciones analíticas para expresar la relación causal, aunque también existan otras formas de expresión con una creciente productividad, como es el caso del sufijo -*化 huà*. Este sufijo forma derivados causativos que se distinguen de las construcciones resultativas, analizadas frecuentemente en los trabajos lingüísticos como compuestos. Según nuestro análisis, estas construcciones no siempre expresan la causatividad y, además, poseen un estatus intermedio entre las unidades sintagmáticas y las palabras compuestas.

En el capítulo III, dedicamos la primera parte a analizar las restricciones de los adjetivos base de los derivados con -*izar* y -*化 huà*. En el caso del sufijo -*izar*, observamos que la mayoría de las bases adjetivales comparten características aspectuales relacionadas con la distinción entre predicados de individuo y predicados de estadio. En concreto, los adjetivos que muestran una mayor tendencia a ser base de derivación de verbos causativos en -*izar* son los adjetivos de predicado de individuo no dinámicos, hecho que puede comprobarse si se tiene en cuenta que un buen número de los gentilicios pueden combinarse con el sufijo -*izar*, por ejemplo: *castellano* > *castellanizar*, *uropeo* > *uropeizar*. Aparte de los gentilicios, también forman parte de los adjetivos de predicado de individuo no dinámicos adjetivos como *óptimo* > *optimizar*, *industrial* > *industrializar* o *secular* > *secularizar*. En el caso del sufijo -*化 huà*, hemos argumentado que la distinción entre predicados de individuo y predicados de estadio también resulta relevante para los adjetivos base, en cuanto que -*化 huà* selecciona con mayor frecuencia los adjetivos de predicado de individuo, que incluyen la mayor parte de los adjetivos atributivos (丑 *chǒu* “feo”, 美 *měi* “bello”) y los adjetivos no predicativos (女性 *nǚxìng* “perteneciente a la mujer”, 国产 *guóchǎn* “de producción doméstica”). Argumentamos a favor de la hipótesis de que los sufijos -*化 huà* e -*izar* son un tipo de mecanismo de coerción que fuerza la lectura de cambio de estado de los adjetivos de predicado de individuo, los cuales inherentemente codifican una propiedad o un estado permanente en lugar de una propiedad variable.

La segunda parte del capítulo III está dedicada a examinar los nombres base de derivación con -*izar* y -*化 huà*. Basándonos en la clasificación de Jackendoff (1991) sobre los nombres, observamos que estos dos sufijos tienden a seleccionar los nombres que comparten los rasgos [-d, -i], es decir, no delimitados y sin estructura interna. En concreto, la mayoría de los nombres base de derivados causativos con -*izar* designan entidades no contables (*caramelo, carbón, cristal, aroma, higiene*) y estados psicológicos o físicos (*parálisis, rubor, trauma*). Suelen ser nombres comunes no animados, salvo en algunas excepciones como *esclavizar, martirizar y victimizar*. Las

entidades no contables designadas por la mayoría de los nombres base de verbos causativos terminados en *-izar* coinciden en el rasgo [-d, -i], que identifica el grupo de las sustancias y también, según hemos comentado, están asociadas a los estados, siendo estos últimos no delimitados y carentes de estructura interna.

En cuanto a las bases nominales seleccionadas por el sufijo *-化 huà* para formar verbos causativos morfológicos, el análisis de los sustantivos a partir de su estructura interna y de la naturaleza contable o no contable lleva a concluir que el sufijo *-化 huà* tiende a combinarse con bases simples polisílabas que denotan naciones o lugares, como 西班牙 *xībānyá* “España” > 西班牙化 *xībānyáhuà* “españolizar”, 美国 *měiguó* “Estados Unidos” > 美国化 *měiguóhuà* “americanizar”, 中国 *zhōngguó* > 中国化 *zhōngguóhuà* “dar o tomar forma o carácter chino”, y con los sustantivos compuestos no contables (碳 *tàn* “carbón” > 碳化 *tànhuà* “carbonizar”, 文学 *wénxué* “literatura” > 文学化 *wénxuéhuà* “dar/tomar carácter de literatura”, 诗歌 *shīgē* “poesía” > 诗歌化 *shīgēhuà* “poetizar”). Los sustantivos de lugar son parecidos a los gentilicios y adjetivos relacionales en español y designan entidades o una propiedad permanente que, al adjuntarse al sufijo *-化 huà*, sufren la coerción y pasan a denotar un estado que puede trasladarse al argumento interno. Los sustantivos no contables en chino, también identificables con la clase de las sustancias de Jackendoff (1991), igual que el español, carecen de una delimitación y estructura interna y, por tanto, son susceptibles de expresar las propiedades propias de un estado.

La descripción de las características semántico-sintácticas de las bases y de los sufijos nos permitió entender las nociones de estado y cambio de estado, que son la clave para la construcción del significado composicional de estas unidades complejas, según tratamos en el capítulo IV. Al mismo tiempo, la propuesta de la representación morfosintáctica del proceso derivativo nos permitió dar respuesta a los problemas que atañen a los derivados con los sufijos *-izar* y *-化 huà*. En concreto, tratamos la alternancia causativa existente en la mayoría de los verbos derivados con los sufijos mencionados. En español, la alternancia se explica con la presencia de un nodo funcional *Inic* de causa no especificada que se añade por encima de la estructura básica [proc, res]. La presencia o ausencia de la pieza morfológica que se emplea en algunas variantes anticausativas en español (el clítico *se*) se debe a la conceptualización del evento (Haspelmath 1993) y al contenido enciclopédico del exponente responsable de lexicalizar el punto más bajo de la estructura (el complemento de resultado). El sufijo *-izar* tiende a formar verbos con una espontaneidad inferior y, por tanto, estos verbos necesitan la intervención de una causa externa y, al mismo tiempo, para expresar un

evento donde la espontaneidad sea superior, se requiere por lo general una marca (el clítico *se*).

En el caso del sufijo -*化 huà*, para la expresión de la alternancia causativa, existe un núcleo funcional Inic con semántica de causación general. Las realizaciones fonológicas que tiene el núcleo Inic son el morfema cero y el verbo analítico *使 shǐ*. Los verbos formados con el sufijo -*化 huà* frecuentemente necesitan la marca de objeto directo para forzar el uso transitivo; el uso intransitivo de estos derivados está disponible, por el contrario, sin necesidad de una marca. La selección de las realizaciones fonológicas está condicionada por el contenido enciclopédico de la base y, posiblemente, está relacionada también con la presencia o ausencia de la marca de objeto directo BA, la cual depende en parte de la conceptualización de los eventos (Haspelmath 1993). Contrario al español, los derivados con -*化 huà* tienen una espontaneidad superior que dificulta su participación en un predicado transitivo y, para tal fin, requieren una marca (la partícula BA) o un cambio de orden.

En el capítulo V, hemos estudiado las nominalizaciones de los verbos derivados con -*izar* y con -*化 huà*. Hemos mostrado que las proyecciones verbales propuestas en el capítulo IV pueden arrojar predicciones interesantes en el dominio nominal. Concretamente, en la mayoría de los casos las propiedades semánticas del verbo base son heredadas en las nominalizaciones correspondientes. Si el verbo tiene codificado un estado resultante, su correspondiente nominalización puede tener lectura eventiva y lectura de estado resultante. Al mismo tiempo, cabe señalar que, en las nominalizaciones de los verbos con -*izar*, existen casos que poseen una interpretación eventiva y otra de estado resultante (*hospitalización*, *estabilización*); otros casos no toman sistemáticamente el significado de estado resultante (*agilización*, *industrialización*) y hay excepciones que escapan de la composicionalidad interna y designan un instrumento o un objeto resultante además de un proceso (*climatización*, *nominalización*). En cambio, las nominalizaciones derivadas de los verbos causativos con -*化 huà* muestran regularmente la lectura eventiva y, de manera más restrictiva, la lectura de estado resultante, bajo la condición de que el estado resultante codificado por el verbo base sea susceptible de la extensión temporal. Por ejemplo, en *奴化 núhuà* “esclavización”, la base *奴 nú* “esclavo” tiene propiedades que pueden constituirse como un estado y, por tanto, la nominalización puede interpretarse como un estado resultante. Es de destacar que no existen nominalizaciones de los verbos en -*化 huà* con lectura de objeto resultante.

En cuanto a la sintaxis de las proyecciones nominalizadas, en el caso de los derivados de *-izar*, hemos propuesto, siguiendo a Alexiadou (2001), que las nominalizaciones se obtienen ensamblando las proyecciones funcionales nominales (SN y SD) sobre los nodos que lexicaliza el verbo base, esto es, [proc, res]. Se forma una nominalización eventiva cuando el nominalizador *-ción* selecciona [proc, res]. Asimismo, cuando solo [res] es elegido, se forma una nominalización de estado resultante. El nodo [inic] no forma parte de los participantes internos del verbo y, por consiguiente, las nominalizaciones no lo legitiman de manera obligatoria. Con respecto a las nominalizaciones de los verbos en *-化 huà*, aparte de dominar las proyecciones del verbo base, las proyecciones nominales interactúan con la partícula DE y la preposición DUI, las cuales legitiman conjuntamente la estructura argumental.

Una de las contribuciones de nuestro trabajo ha sido asumir un modelo neoconstruccionista para dar cuenta de las características semántico-sintácticas del proceso derivativo con los sufijos *-izar* y *-化 huà*. Con este estudio, hemos pretendido llenar una parte del vacío existente en la morfología contrastiva entre el español y el chino. Los elementos afijales de uso reciente, entre los que destaca el único sufijo verbalizador en chino, *-化 huà*, protagonizan una tendencia de derivación en chino, a pesar de que la composición siga siendo el principal proceso de formación de palabras. Desde el punto de vista contrastivo, respecto al proceso con *-izar* y *-化 huà*, resulta revelador que el español y el chino compartan muchas características relacionadas con el significado composicional de las formaciones resultantes y con las restricciones en la selección de las bases. También es de destacar que, a diferencia del sufijo *-izar* en español, el carácter *化*, que se erige como un sufijo, todavía conserva su uso como palabra independiente. El estudio contrastivo de un aspecto concreto del español y del chino, como el que hemos desarrollado, resulta de gran utilidad en la enseñanza de las lenguas y en la traducción.

Como suele ocurrir en toda investigación, algunas cuestiones han quedado pendientes. Por ejemplo, no hemos podido dar cuenta de los aspectos idiosincrásicos de los sufijos *-izar* y *-化 huà*, como la vocal temática y su posición en la sintaxis de primera fase, la partícula BA y su relación con las construcciones que involucran a los derivados de *-化 huà* o la partícula DE, que se vincula no solo a las construcciones nominales, sino que también indica el caso posesivo y la modificación. Con el trabajo desarrollado, se han abierto también otras vías de investigación, como las propiedades semántico-sintácticas de las construcciones resultativas como unidades morfológicas y sintácticas en chino o la naturaleza del clítico *se* en las alternancias causativas. Intentaremos en investigaciones futuras abordar estos casos.

Como se puede deducir de lo expuesto en estas páginas, este trabajo constituye el punto de partida de nuevas investigaciones. Hay varias direcciones para continuar el trabajo. En cuanto a la morfología contrastiva, es oportuno establecer las restricciones de cada proceso de formación de palabras y determinar la semántica de los derivados o compuestos en relación con los afijos y los elementos compositivos. Con respecto a la sintaxis de primera fase, se echan en falta trabajos exhaustivos que extiendan el modelo de descomposición verbal a un conjunto más amplio de verbos o que alarguen el alcance de los modelos de descomposición a otras categorías para el chino y el español (como el desarrollado por Cinque 2010 para los adjetivos). Hay que destacar también que este trabajo emplea las proyecciones sintácticas para entender y analizar la morfología, la cual, de acuerdo con Givón (1971), es la representación fosilizada de la estructura sintáctica de ayer. Con la descripción gramatical de los verbos causativos morfológicos y dada la circularidad de la lengua y la historia, esperamos que hayamos atisbado una chispa de la morfología y la sintaxis de mañana.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aikhenvald, A. Y. (2007). "Typological Dimensions in Word-formation". En Shopen, T. (ed.) *Language Typology and Syntactic Description. Grammatical Categories and the Lexicon*, 3. Cambridge: Cambridge University Press, págs. 1-65.
- Alexiadou, A. (2001). *Functional Structure in Nominals: Nominalization and Ergativity*. Amsterdam: John Benjamins.
- _____ (2012). "Statives and Nominalization". *Recherches Linguistiques de Vincennes* 40, págs. 25-52.
- Alexiadou A., Anagnostopoulou, E. y F. Schäfer. (2006). "The Properties of Anticausatives Crosslinguistically". En Frascarelli, M. (ed.) *Phases of Interpretation*. Berlin: Mouton, págs. 187-211.
- _____ (2015). *External Arguments in Transitivity Alternations: A Layering Approach*. Oxford: Oxford University Press.
- Almela Pérez, R. (1999). *Procedimientos de formación de palabras en español*. Barcelona: Ariel.
- Aronoff, M. (1976). "Word Formation in Generative Grammar". En *Linguistic Inquiry Monographs*, 1, págs. 1-134.
- Baker, M. C. (2003). *Lexical Categories. Verbs, Nouns and Adjectives*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Bauer, L y S. Varela (eds.) (2005). *Approaches to Conversion/Zero Derivation*. Nueva York: Waxmann Verlag.
- Batiukova, O. (2008). "Morfología: del léxico a la sintaxis oracional". En *Actas del VIII Congreso de Lingüística General*. Universidad Autónoma de Madrid. Disponible en: <<http://www.illf.uam.es/clg8/actas/index.html>>. [Consultado septiembre 2019]
- Beavers, J. (2011). "On Affectedness". En *Natural Language and Linguist Theory* 29, págs. 335-370. Disponible en: <<https://link.springer.com/content/pdf/10.1007/s11049-011-9124-6.pdf>> [Consultado septiembre 2019]
- Bhatt, R. y D. Embick (2003). "Causative derivations in Hindi". Ms. The University of Massachusetts at Amherst.

- Bittner, M. (1999). "Concealed Causatives". En *Natural Language Semantics* 7(1), págs. 1-78.
- Borer, H. (1993). "Parallel Morphology". Ms., University of Massachusetts at Amherst.
- _____ (2003). "Exo-skeletal vs. Endo-skeletal Explanations: Syntactic Projections and the Lexicon". En Moore, J. y M. Polinsky (eds.) *The Nature of Explanation in Linguistic Theory*. Stanford: CSLI Publications, págs. 31-67.
- _____ (2013). *Structuring Sense: Volume III: Taking Form*. Oxford: Oxford University Press.
- Bosque, I. (1990). "Sobre el aspecto en los adjetivos y los participios". En Bosque, I. (ed.) *El aspecto en español*. Madrid: Cátedra, págs. 177-214.
- _____ (2014). "On Resultative Past Participles in Spanish". En *Catalan Journal of Linguistics* 13, pág. 41-77. Disponible en <<http://revistes.uab.cat/catJL/article/view/v13-bosque>>. [Consultado septiembre 2019]
- Bosque, I. y J. Gutiérrez-Rexach (2009). *Fundamentos de sintaxis formal*. Madrid: Ediciones Akal.
- Buenafuentes de la Mata, C. (2001). "Proceso de gramaticalización en el estudio de los compuestos del español: el caso del elemento mal/a". En *Anuari de filologia. Secció F, Estudios de lengua y literatura españolas*, 11-12, págs. 17-30.
- Bunt, H.C. (1985). *Mass Terms and Model-theoretic Semantics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Camacho, J. (2012). "'Ser' and 'Estar': The Individual/Stage-level Distinction and Aspectual Predication". En Hualde, J. I., A. Olarrea y E. O'Rourke (eds.) *The Handbook of Hispanic Linguistics*. Malden: Blackwell, págs. 453-477. Disponible en <<http://dx.doi.org/10.1002/9781118228098.ch22>> [Consultado septiembre 2019]
- Cano Aguilar, R. (1981). *Estructuras sintácticas transitivas en el español actual*. Madrid: Gredos.
- Cano Cambroner, M. A. (2013). *Las derivaciones en -nte y -dor: Estructura argumental y complejidad sintáctica en una morfología neoconstruccionista*. Tesis doctoral. Universidad Autónoma de Madrid.
- _____ (2014). "¿Cómo interactúan la información del léxico y la configuración sintáctica? Divergencias entre el neoconstruccionismo y el lexicalismo". En *Revista española de lingüística* 44(2), págs. 7-37.

- Carlson, G. (1977). *Reference to Kinds in English*. Tesis Doctoral. Universidad de Massachusetts Amherst.
- Centineo, G. (1995). "The Distribution of 'si' in Italian Transitive/Inchoative Pairs". En *Semantics and Linguistic Theory*, págs. 54-71.
- Chao, Y.-R. (1968). *A Grammar of Spoken Chinese*. Berkeley: University of California Press.
- Chen, C.-L. (陈昌来) (2001). "论现代汉语的致使结构" [Estudio de las construcciones causativas en chino moderno]. En *井冈山师范学院学报* [Revista Universidad Normal de Jinggangshan], 3, págs. 28-33.
- Cheng, G. (程工) (1998). "从跨语言的角度看汉语中的形容词" [Estudio de los adjetivos en chino desde el punto de vista del cruce lingüístico]. En *现代外语* *Modern Foreign Languages*, 2, págs. 17-26.
- Cheng, G. (程工) y D.-R., Yang (杨大然) (2016). "现代汉语复合词的语序及相关问题" [El orden oracional y otros problemas relacionados de los compuestos de tipo verbo+resultado en chino]. En *中国语文* *Studies of the Chinese Language*, 5, págs. 526-540.
- Cheng, L. y C-T. J. Huang (1994). "On the Argument Structure of Resultative Compounds". En Chen, M.Y. y J. L. Tzeng (eds.) *In Honour of William S-Y Wang: Interdisciplinary Studies on Languages and Language Change*. Taipei: Pyramid Press, págs. 185-221.
- Chen, L. y J. Guo (2009). "Motion Events in Chinese Novels: Evidence for an Equipollently-framed Language". En *Journal of Pragmatics*, 41, págs. 1749-1766.
- Cheung, H. S., Liu, S. Y., y L. L. Shih (1994). *A practical Chinese grammar*. Hong Kong: The Chinese University Press.
- Chierchia, G. (1989). "Structured meanings, thematic roles and control". En *Properties, types and meaning*. Dordrecht: Springer, págs. 131-166.
- _____ (2004). "A Semantics for Unaccusatives and its Syntactic Consequences". En Alexiadou, A., Anagnostopoulou, E. y M. Everaert (eds.) *The Unaccusativity Puzzle: Explorations of the Syntax-Lexicon Interface*. Oxford: Oxford University Press, págs. 288-331.
- Chomsky, N. (1965). *Aspects of the Theory of Syntax*. Cambridge, Mass.: MIT Press.
- _____ (1970). "Remarks on Nominalizations". En Jacobs, R. A. y P. S. Rosenbaum (eds.) *Reading in English Transformational Grammar*. Waltham, Ginn and Company, págs. 232-286.

- _____ (1981). *Lectures on Government and Binding*. Dordrecht: Foris.
- _____ (2001).
- Chung, K. S. (2006). *Mandarin Compound Verbs*. Taipei: Crane Publishing.
- Chung, K. S., Hill, N. W. y J. T.-S. Sun (2014). “Chapter 34: Sino-Tibetan”. En R. Lieber y P. Štekauer (eds.) *The Oxford Handbook of Derivational Morphology*. Oxford: Oxford University Press, págs. 609-650.
- Cinque, G. (2010). *The Syntax of Adjectives: A Comparative Study*. Cambridge, Mass.: MIT press.
- Comrie, B. (1976). *Aspect*. Cambridge: Cambridge University Press.
- _____ (1985). “Causative Verb Formation and Other Verb-deriving Morphology”. En T. Shopen (ed.) *Language Typology and Syntactic Description. Vol. 3: Grammatical Categories and the Lexicon*. New York: Cambridge University Press, págs. 309-348.
- _____ (1989). *Language Universals and Linguistic Typology 2ª edición*. Chicago: University of Chicago Press.
- Croft, W. (1991). *Syntactic Categories and Grammatical Relations*. Chicago: University of Chicago Press.
- Cui, Y.-Z. (崔玉珍) (2004). “‘化’字的语法化过程及其辨析” [La gramaticalización de “hua”]. En *语言科学 Linguistic Sciences*, 3(6), págs. 51-56.
- Dai, X.-L. (1992). *Chinese Morphology and its Interface with the Syntax*. Tesis doctoral. Ohio State University.
- Dai, Y.-J. (戴耀晶) (1994) “了在表示未来意义句子中的用法” [Uso de *le* en oraciones de futuro]. En Yu, Z.-H. (余志鸿) (ed.) *现代语言学: 理论建设的新思考* [Lingüística contemporánea: nuevas ideas sobre los fundamentos teóricos]. Beijing: 语文出版社 [Editorial de lingüística], págs. 115-122.
- DeFrancis, J. (1986). *The Chinese Language: Fact and Fantasy*. Honolulu: University of Hawaii Press.
- DeLancey, S. (1984). “Notes on Agentivity and Causation”. En *Studies in Language* 8(2), págs. 181-213.
- De Miguel, E. (1996). “Nominal Infinitives in Spanish: An Aspectual Constraint”. En *Canadian Journal of Linguistics* 41(1), págs. 29-53.
- _____ (1999). “El aspecto léxico”. En Bosque, I. y V. Demonte (dirs.) *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, págs. 2977-3060.

- Demonte, V. (1991). "Tiempo y aspecto en los predicativos adjetivos". En Demonte, V. *Detrás de la palabra: estudios de gramática del español* (Vol. 696). Madrid: Alianza, págs. 116-154.
- _____ (1999). "El adjetivo: clases y usos. La posición del adjetivo en el sintagma nominal". En Bosque, I. y V. Demonte (dirs.) *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, págs.129-215.
- Di Sciullo, A. M. y E. Williams (1987). *On the Definition of Word*. Cambridge, Mass.: MIT press.
- Dixon, R.M.W. (2000). "A typology of causatives: Form, syntax and meaning". En Dixon, R.M.W. y A. Aikhenvald (eds.) *Changing valency*. Cambridge: Cambridge University Press, págs. 30-83.
- Dong, X.-F. (董秀芳) (2002). *词汇化: 汉语双音节词的衍生和发展* [Lexicalización: la derivación y desarrollo de las palabras bisilábicas en chino]. Chengdu: 四川民族出版社 Sichuan People's Publishing House.
- _____ (2003). "北京话名词短语前阳平 '一' 的语法化倾向" [La tendencia de gramaticalización de yi con el tono Yangping antepuesto a los sintagmas nominales en el dialecto pekinés]. En *语法化与语法研究 (一)* [Estudios de gramaticalización y gramática (1)]. Beijing: 商务印书馆 The Commercial Press, págs. 166-180.
- _____ (2005). "汉语词缀的性质与汉语词法特点" [La naturaleza de los afijos en chino y las características de la morfología léxica del chino]. En *汉语学习 Chinese Language Learning*, 6, págs. 13-19.
- Dowty, D. (1979). *Word Meaning and Montague Grammar*. Dordrecht: Reidel.
- Duanmu, S. (1997). "Phonologically Motivated Word Order Movement: Evidence from Chinese Compounds". En *Studies in the Linguistic Sciences* 27(1), págs. 49-77.
- _____ (2000). *The Phonology of Standard Chinese*. Oxford: Oxford University Press.
- Ernst, T. (1988). "Chinese postpositions? —Again". En *Journal of Chinese Linguistics* 16(2), págs. 219-245.
- _____ (1995). "Negation in Mandarin Chinese". En *Natural Language and Linguistic Theory* 13, pp. 665-707.
- Escandell-Vidal, V. y M. Leonetti (2002). "Coercion and the Stage/Individual Distinction". En Gutiérrez-Rexach, J. (ed.) *From Words to Discourse*. Nueva York/Amsterdam: Elsevier, págs. 159-179.

- Fábregas, A. (2007). "The Exhaustive Lexicalization Principle". En Basic, M., Pantcheva, M., Son, M. y P. Svenonius (eds.) *Tromsø Working Papers on Language and Linguistics: Norlyd 34.2, Special issue on Space, Motion, and Result*. Universidad de Tromsø, CASTL, págs. 165-199.
- _____ (2012). "A Guide to PI and PE in Spanish: Properties, Problems and Proposals". En *Borealis: An International Journal of Hispanic Linguistics*, 1/2, págs. 1-71. Disponible en <<http://dx.doi.org/10.7557/1.1.2.2296>>
- _____ (2014). "Argument structure and morphologically underived nouns in Spanish and English". *Lingua*, 141, págs. 97-120.
- _____ (2016). *Las nominalizaciones*. Madrid: Visor.
- Fábregas, A., Marín, R. y L. McNally (2012). "From Psych Verbs to Nouns". En Demonte, V. y L. McNally (eds.) *Telicity, Change and State: A Cross-Categorical View of Event Structure*. Oxford: Oxford University Press, págs. 162-184.
- Fábregas, A. y A. L. Jiménez-Fernández (2016). "Extraction from Gerunds and the Internal Syntax of Verbs". En *Linguistics*, 54(6), págs. 1307-1354.
- Fábregas, A. y R. Marín (2012). "The Role of Aktionsart in Deverbal Nouns: State Nominalizations across Languages". En *Journal of Linguistics* 48, págs. 35-70.
- Fábregas, A. y S. Varela (2006). "Verb classes with eventive infinitives in Spanish". En *Cascadilla Proceedings Project: Selected Proceedings of the 9th Hispanic Linguistics Symposium*, págs. 24-33.
- Fan, J.-Y. (范继淹) (1986[1958]). "形名组合间的‘字’的语法作用" [La función de DE en la combinación entre adjetivos y nombres]. En Fan, J.-Y. (范继淹) (1986). *范继淹语言学论文集* [Colección de artículos sobre la lingüística de Fan Jiyan] (Versión original en *中国语文 Studies of the Chinese Language* 1958(5)). Beijing: 语文出版社 Language & Culture Press, págs. 3-14.
- Fan, S.-Y. (2013). *Argument Structure in Mandarin Chinese: A Lexical-syntactic Perspective*. Tesis doctoral. Universidad Autónoma de Madrid.
- Fan, X. (范晓) (2000). "论‘致使’结构" [Estudio sobre las construcciones causativas]. En *语法研究和探索(十)* [Investigación de la gramática]. Beijing: The Commercial Press, págs. 135-151.
- Feng, S.-L. (冯胜利) (1997). "Prosodic Structure and Compound Words in Classical Chinese". En Packard, J. (ed) *New Approaches to Chinese Word Formation*. Berlin: Mouton de Gruyter, págs. 197-260.

- _____ (2018). *Prosodic Morphology in Mandarin Chinese*. Londres y Nueva York: Routledge.
- Fernández Leborans, M. J. (1995). “Sobre construcciones absolutas”. En *Revista Española de Lingüística*, 25, págs. 365-395.
- Folli, R. (2001). *Constructing Telicity in English and Italian*. Tesis doctoral. University of Oxford.
- _____ (2002). “Resultatives: small clauses or complex VPs?”. En *Romance Languages and Linguistic Theory*, págs. 153-170.
- Fu, J.-Q. (1994). *On Deriving Chinese Derived Nominals: Evidence for V-to-N Raising*. Tesis doctoral. University of Massachusetts.
- García Platero, J. M. (2009). “La neología como disciplina científica”. En Camacho Taboada, M. V., Rodríguez Toro, J. J. y H. López Morales (eds.) *Estudios de lengua española: descripción, variación y uso: homenaje a Humberto López Morales*. Madrid: Iberoamericana, págs. 317-332.
- Gil Laforga, I. (2014). *La interacción de los componentes gramaticales en la formación de palabras: adjetivos posesivos derivados y compuestos*. Tesis doctoral. Universidad Autónoma de Madrid.
- Givón, T. (1971). “Historical Syntax and Synchronic Morphology: An Archaeologist's Field Trip”. *Chicago Linguistic Society* 7, págs. 394-415.
- González Vergara, C. (2004). “Sobre la formación de verbos causativos deadjetivales. Algunas regularidades semánticas”. En *Onomázein* 10 (2), págs. 57-92.
- Gràcia, L. (1994). “Morphological structure and argument structure of causative-inchoative verbs”. En *Lynx*, 4, págs. 117-144.
- Grimshaw, J. (1982). “Subcategorization and Grammatical Relations”. En *Subjects and other subjects: Proceedings of the Harvard Conference on the Representation of Grammatical Relations*. Bloomington: Indiana University Linguistics Club, págs. 35-55.
- _____ (1990). *Argument Structure*. Cambridge, Mass.: MIT Press.
- Gu, Y. (1992). *The Syntax of Resultative and Causative Compounds in Chinese*. Tesis doctoral. Cornell University.
- Guo, C. (郭潮) (1982). “华尾动词的语法特点” [Características gramaticales de los verbos en -huà]. En *中国语文 Studies of the Chinese Language*, 3, págs. 32-37.

- Guo, R. (郭锐) y X.-Y. Ye (叶向阳) (2001). “致使表达的类型学和汉语的致使表达” [La expresión de causatividad en chino desde el punto de vista tipológico]. En 第一届肯特岗国际汉语语言学圆桌会议论文集 [Actas del I Congreso de lingüística china en Kentegang]. National University of Singapore.
- Hale, K. y S. J. Keyser (1993). “On Argument Structure and the Lexical Expression of Syntactic Relations”. En Hale, K. y S.J. Keyser (eds.) *A View from Building 20: Essays in Linguistics in Honor of Sylvain Bromberger*. Cambridge, Mass.: The MIT Press, págs. 53-109.
- _____ (1998). “The Basic Elements of Argument Structure”. En Harley, H. (ed.) *MIT Working Papers in Linguistics 32, Papers from the UPenn/MIT Roundtable on Argument Structure and Aspect*. Cambridge, Mass.: The MIT Press, págs. 73-118.
- Han, L. (韩蕾) (2016). “汉语事件名词的界定与系统构建” [Delimitación y clasificación de los nombres eventivos en chino]. En 华东师范大学学报(哲学社会科学版) [Revista de la Universidad Normal del Este de China (Filosofía y ciencias sociales)], 48(5), págs. 161-175.
- Haouet, L. (2000). *En torno a la relación entre morfología y sintaxis: la formación de los parasintéticos en español*. Tesis doctoral. Universidad Autónoma de Madrid.
- He, W., Shao, Q., Jiao, D., y C. M. Livaccari (2007). *Chinese for tomorrow: A new five-skilled approach*. Boston: Cheng and Tsui Company.
- He, Y. (贺阳) (1996). “形容词与不及物动词的区分” [Diferencia entre los verbos intransitivos y los adjetivos]. En Hu, M.-Y. (胡明扬) (ed.) *词类问题考察* [Investigaciones sobre las clases gramaticales]. Beijing: 北京语言学院出版社 Beijing Language and Culture University Publishing House, págs.147-156.
- Hopper, P y S. Thompson (1984). “The Discourse Basis for Lexical Categories in Universal Grammar”. En *Language*, 60(4), págs. 703-752.
- _____ (1985). “The Iconicity of the Universal Categories ‘Noun’ and ‘Verbs’”. En Haiman, J. (ed.) *Typological Studies in Language: Iconicity and Syntax*. 6. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company, págs. 151–183.
- Huang, B.-R. (黄伯荣) y X.-D. Liao (廖序东) (eds.) (2002). *现代汉语* [El chino moderno] Vol. 2 (3ª edición). Beijing: 高等教育出版社 Higher Education Press.
- Huang, C.-T. J. (1988). “Wo pao de kuai and Chinese phrase structure”. En *Language*, 64, págs.274-311.

- _____ (1993). “Reconstruction and the Structure of VP: Some Theoretical Consequences”. En *Linguistic Inquiry* 24, págs. 103-138.
- _____ (2006). “Resultatives and Unaccusatives: A Parametric View”. En *Bulletin of the Chinese Linguistic Society of Japan* (253), págs. 1-43.
- _____ (2008). “从他的老师当得好谈起” [Estudio sobre la construcción de tipo ‘él es muy bueno como profesor’]. En *语言科学 Linguistic Sciences*, 3(34), págs. 225-241.
- Huang, L. M.-J. (1987). *Aspect: A general system and its manifestation in Mandarin Chinese*. Tesis doctoral. Rice University.
- Hu, Z.-W. (胡志伟) (2002). “词的使动用法的新动向” [Investigación sobre la nueva tendencia del uso factitivo de palabras en chino]. En *语言教学与研究 Language Teaching and Linguistic Studies*, págs. 28-30.
- Jackendoff, R. (1972). *Semantic Interpretation in Generative Grammar*. Cambridge, Mass.: MIT Press.
- _____ (1983). *Semantics and Cognition*. Cambridge Mass.: MIT Press.
- _____ (1990). *Semantic Structures*. Cambridge Mass.: MIT Press.
- _____ (1991). “Parts and Boundaries”. En *Cognition* 41, págs. 9-45.
- _____ (1996). “The proper treatment of measuring out, telicity, and perhaps even quantification in English”. En *Natural Language & Linguistic Theory*, 14(2), págs. 305-354.
- Jaque, M. (2014). *La expresión de la estatividad en español: niveles de representación y grados de dinamicidad*. Tesis doctoral. Universidad Autónoma de Madrid.
- Jaque, M. y J. Martín García (2012). “Configurational constraints on non-eventive nominalizations in Spanish”. En *Norlyd* 39.1, número especial: Bentzen, K. y A. Fábregas (eds.) *The Grammar of Objects*. Universidad de Tromsø, págs. 113-140.
- _____ (2019). “Cualidades, estados y estados resultants: su distribución en derivados con base adjetiva compartida”. En *Revista Signos. Estudios de Lingüística*, 52(100), págs. 432-456.
- Klein, W., L. Ping y H. Hendriks (2000). “Aspect and Assertion in Mandarin Chinese”. En *Natural Language and Linguistic Theory* 18, págs. 723-770.
- Kornfeld, L. M. (2009). “IE, Romance: Spanish”. En Rochelle L. and P. Štekauer (eds.) *The Oxford Handbook of Compounding*. Oxford: Oxford University Press, págs. 434-452.

- Kratzer, A. (1995). "Stage-Level and Individual-Level Predicates as Inherent Generics". En Carlson, G. y F. J. Pelletier (eds.) *The Generic Book*. Chicago: The University of Chicago Press, págs. 125-175.
- _____ (2000). "Building Statives". En Conathan, L.J., Good, J., Kavitskaya, D., Wulf, A.B. y A.C.L. Yu (eds.) *Proceedings of the Twenty-sixth Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society*. Berkeley: University of California, págs. 385-399.
- _____ (2005). "Building Resultatives". En Maienborn, C. y A. Wöllstein (eds.) *Event Arguments: Foundations and Applications*. Tübingen: Max Niemeyer Verlag, págs. 177-212.
- Labelle, M. (1990). "Unaccusatives and pseudo-unaccusatives in French". En Carter, J., Dechaine, R.-M., Philip, B. y T. Sherer (eds.) *Proceedings of NELS 20*. Amherst MA: GLSA, págs. 303-317.
- _____ (1992). "Change of state and valency". En *Journal of Linguistics* 28, págs. 375-414.
- Lakoff, G. (1970). *Irregularity in Syntax*. Nueva York: Holt, Rinehart and Winston.
- _____ (1976). "Towards generative semantics". En McCawley, J. D. (ed.) *Notes from the Linguistic Underground*. Nueva York: Academic Press, págs. 43-62.
- Lang, M.F. (1990). *Spanish Word Formation*. Londres: Routledge.
- LaPolla, R. J. (2000). "Valency-changing derivations in Dulong/Rawang". En Dixon, R. M. W. y Alexandra Y. Aikhenvald (eds.) *Changing Valency: Case Studies in Transitivity*. Cambridge: Cambridge University Press, págs. 282-311.
- Lavale Ortiz, M. R. (2013). *Verbos denominales causativos en español actual*. tesis doctoral, Universidad de Alicante.
- Lee, P.-L. P. y H.-H. Pan (2001). "The Chinese negation marker *bu* and its association with focus". *Linguistics* 39, págs. 703-731.
- Leonetti, M. (1994). "Ser y estar: Estado de la cuestión". En *Barataria* 1, págs. 182-205.
- Levin, B. y M. Rappaport Hovav (1995). *Unaccusativity*. Cambridge, Mass.: MIT Press.
- Liao, W. R. (2014). "Morphology". En Huang, C.-T. J., Li, Y.-H. A. y A. Simpson (eds.) *The Handbook of Chinese Linguistics*. Wiley Blackwell, págs. 3-25.

- Li, C. N. y S. A. Thompson. (1976). "Development of the Causative in Mandarin Chinese: Interpretation of Diachronic Progresses in Syntax". En Shibatani. M. (ed.) *The Grammar of Causative Constructions*. Nueva York: Academic Press.
- _____ (1981). *Mandarin Chinese: A Functional Reference Grammar I*. Berkeley: University of California Press.
- Li, J.-X. (黎锦熙) (1924). *新著国语语法* [Nueva gramática del chino estándar]. Beijing: The Commercial Press.
- Li, J.-Y. (李炯英) (2012). *致使结构的英汉对比研究* [Estudio contrastivo de las construcciones causativas del chino y del inglés]. Hefei: 中国科学技术大学 [Editorial University of Science and Technology of China].
- Li, P. (1990). *Aspect and aktionsart in child Mandarin*. Tesis doctoral. Leiden University.
- Li, Q. y L.-L. Yuan (2016). "量词‘场’的事件量化功能分析" [Análisis del clasificador eventivo 'chǎng']. En *语言研究 Studies in Language and Linguistics* 4, págs. 1-9.
- Li, Y.-F. (1990). "On V-V Compounds in Chinese". En *Natural Language and Linguistic Theory* 8, págs. 177-207.
- _____ (1995). "The Thematic Hierarchy and Causativity". En *Natural Language and Linguistic Theory* 13, págs. 255-282.
- Li, Y.-M. (李宇明) (1996). "非谓形容词的词类地位" [Sobre los adjetivos no predicativos]. En *中国语文 Studies of the Chinese Language*, 1, págs. 1-9.
- Lieber, R. (1998). "The Suffix *-ize* in English: Implications for Morphology". En Lapointe, S. G., Brentari, D. K. y P. M. Farrell (eds.). *Morphology and its Relation to Phonology and Syntax*. Stanford, CA: CSLI, págs. 12-34.
- _____ (2004). *Morphology and Lexical Semantics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- _____ (2009). "A Lexical Semantic Approach to Compounding". En Lieber, R. y P. Stekauer (eds.). *The Oxford Handbook of Compounding*. Oxford: Oxford University Press, págs. 78-104.
- _____ (2016). *English Nouns: The Ecology of Nominalization*. Cambridge: Cambridge University Press.

- Lin, J. (2004). *Event Structure and the Encoding of Arguments: The Syntax of the Mandarin and English Verb Phrase*. Tesis doctoral. Massachusetts Institute of Technology.
- Lin, J.-W. (2003). "Aspectual Selection and Negation in Mandarin Chinese". En *Linguistics* 41 (3), págs. 435-459.
- _____ (2006). "Time in a Language Without Tense: The Case of Chinese". En *Journal of Semantics*, 23(1), 1, págs.1-53.
- Liu, C.-S. L. (2010). "The Positive Morpheme in Chinese and the Adjectival Structure". En *Lingua*, 120, págs. 1010-1056. Disponible en línea <<https://doi.org/10.1016/j.lingua.2009.06.001>> [consultado en Junio 2019].
- Liu, S. (刘顺) (2003). *现代汉语名词的多视角研究* [Estudio de los nombres en mandarín moderno desde múltiples perspectivas]. Shanghai: 学林出版社 Xuelin Publishing House.
- Liu, X.-B. (刘祥柏) (2004). "北京话 '一 + 名' 结构分析" [Análisis de la construcción 'yi + sustantivo' en el dialecto pekinés]. En *中国语文 Studies of the Chinese Language*, 1, págs. 36-39.
- Lu, H.-T. J. (1977). "Resultative Verb Compounds vs. Directional Verb Compounds in Mandarin". En *Journal of Chinese Linguistics* 5, págs. 276-313.
- Luján, M. (1981). "The Spanish Copulas as Aspectual Indicators". En *Lingua*, 54, págs. 165-209.
- Lu, J.-M. (陆俭明). (1994). "关于词的兼类问题" [En torno a las palabras pertenecientes a múltiples clases gramaticales]. En *中国语文 Studies of the Chinese Language*, 1 (238), págs. 28-34.
- Lü, S.-X. (吕叔湘) (1942). *中国文法要略* [Gramática breve del chino]. Beijing: The Commercial Press.
- _____ (1984). *汉语语法论文集* [Colección de trabajos sobre la gramática china]. Beijing: The Commercial Press.
- Lü, S.-X. (吕叔湘) y C.-R. Rao (饶长溶) (1981). "试论非谓形容词" [Observaciones sobre adjetivos no predicativos]. En *中国语文 Studies of the Chinese Language* 2, págs.. 81-90.
- Lu, Z.-W. (陆志伟) (1957). *汉语的构词法* [Morfología del chino]. Beijing: 科学出版社 Science Publishers.
- Lyons, J. (1977). *Semantics*. Cambridge: Cambridge University Press.

- Maienborn, C. (2005). "A Discourse-based Account of Spanish *Ser/Estar*". En *linguistics* 43: 155-180.
- Ma, J.-Z. (马建忠) (1898). *马氏文通* [La gramática de Ma]. Shanghai: The Commercial Press.
- Marín, R. (2010). "Spanish Adjectives within Bounds". En Hoffher, P. C. y O. Matushansky (eds.). *Adjectives: Formal Analyses in Syntax and Semantics*. Amsterdam: John Benjamins Publishing, págs. 307-332.
- Martínez Linares, M. A. (2010). "En torno a *canibalizar*, *vampirizar* y los verbos de 'ingestión'". En Lupu, C. (ed.) *Las lenguas románicas y la neología*. Bucarest: Editorial Universidad de Bucarest, págs. 79-126.
- _____ (2011). "Sobre verbos eponímicos". En *Acta hispánica* 16, págs. 67-82. Disponible en <<https://ojs.bibl.u-szeged.hu/index.php/acthisp/article/download/9697/9589>> [Consultado septiembre 2019]
- _____ (2012). "Aznarizar, zapaterizar... en torno a verbos formados sobre nombres propios con el sufijo -izar". En *LEA: Lingüística española actual*, 34(2), págs. 247-274.
- Martin, F. y C. Piñón (2016). "Behavior-related Unergative Verbs". En Bade, N., Berezovskaya, P. y A. Schöller. (eds.) *Proceedings of Sinn und Bedeutung* 20, págs. 480-496. Disponible en <<https://semanticsarchive.net/sub2015/SeparateArticles/Martin-Pinon-Sub20.pdf>> [Consultado septiembre 2019]
- _____ (2019). "Behavior-related Unergative Verbs Derived from Nouns and Adjectives". Talks from *Unergative predicates: architecture and variation in University of the Basque Country*. Disponible en <<https://docs.google.com/viewer?a=v&pid=sites&srcid=ZGVmYXVsdGRvbWFpbmYpZW5uZWVtYXJ0aW58Z3g6NmI5YWI5OWI4NWQyMjA4NA>> [Consultado septiembre 2019]
- Martín García, J. (2007). "Verbos denominales en -ear: Caracterización léxico-sintáctica". En *Revista Española de Lingüística* (RSEL) 37, págs. 279--310.
- _____ (2011). "Deverbal nouns with the suffix -dura". En Cifuentes, J. L. y S. Rodríguez. (eds.) *Spanish Word Formation and Lexical Creation*. Amsterdam: John Benjamins, págs. 167-185.

- Masini, F. (1993). "The Formation of Modern Chinese Lexicon and its Evolution toward a National Language: The Period from 1840 to 1898". En *Journal of Chinese Linguistics Monograph Series No. 6*, págs. i-iv, 1-295.
- McCawley, J. (1992) "Justifying Part of Speech Assignments in Mandarin Chinese". En *Journal of Chinese Linguistics* 20(2), págs. 211-246.
- Melloni, C. (2011). *Event and Result Nominals: A Morpho-semantic Approach*. Bern: Peter Lang.
- Moreno Cabrera, J. C. (1991). *Curso universitario de lingüística general, Tomo I: Teoría de la gramática y sintaxis general*. Madrid: Síntesis.
- _____ (1993). "'Make' and the Semantic Origins of Causativity: A Typological Study". En Comrie, B. y M. Polinsky (eds.) *Causatives and Transitivity*, Amsterdam/Filadelfia: John Benjamins, págs. 155-164.
- Morimoto, Y. (1998). *El aspecto léxico: delimitación. Cuadernos de lengua española*. Madrid: Arco Libros.
- _____ (2008). "Me estuve quieto: el concepto de 'estado' y el llamado *se* aspectual". En *Actas del XXXVII Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística*, págs. 599-607.
- Música, N. (2001). "Causatividad y estructura argumental". En Elvira N. de Arnoux, E. N. y Á. Di Tullio (comps.) *Homenaje a Ofelia Kovacci*. Buenos Aires: Eudeba, págs. 407-422.
- Neef, M. (2005). "On Some Alleged Constraints on Conversion". En Bauer, L y S. Varela (eds.) *Approaches to Conversion/Zero Derivation*. Nueva York: Waxmann Verlag, págs.103-130.
- Nedjalkov, V. y G. G. Silnitsky (1973). "The Typology of Morphological and Lexical Causatives". En Kiefer, F. (ed.) *Trends in Soviet Theoretical Linguistics I*. Dordrecht: Reidel, págs. 1-32.
- Nie, R.-F. (聂仁发) (2001). "否定词 '不' 与 '没有' 的语义特征及其实践意义" [Rasgos semánticos e interpretaciones de tiempo de los negativos *bù* y *méiyǒu*]. En *汉语学习 Chinese Language Learning* 1, págs. 21-27.
- Oltra-Massuet, I. y E. Castroviejo (2014). "A Syntactic Approach to the Morpho-semantic Variation of *-ear*". En *Lingua* 151, págs. 120-141.
- Packard, J. L. (2000). *The Morphology of Chinese: A Linguistic and Cognitive Approach*. Cambridge: Cambridge University Press.

- _____ (2015). "Morphology: Morphemes in Chinese". En Wang, W. S. Y. y Sun, C. F. (coords.) *The Oxford Handbook of Chinese Linguistics*. Oxford: Oxford University Press, págs. 263-273.
- Pan, W.-G. (潘文国), Ye, B.-Q. (叶步青) y Y. Han (韩洋) (2004). *汉语的构词法研究* [Estudio de la formación de palabras en chino]. Shanghai: 华东师范大学出版社 [Editorial Universidad Normal del Este de China].
- Paul, W. (2008). "The Serial Verb Construction in Chinese: A Tenacious Myth and a Gordian Knot". En *The Linguistic Review*, 25(3-4), págs. 367-411.
- _____ (2010). "Adjectives in Mandarin Chinese". En Hofherr, P. C. y O. Matushansky (eds.) *Adjectives. Formal analyses in syntax and semantics*. John Benjamins Publishing, págs. 115-151.
- Pena, J. (1993). "La formación de verbos en español: la sufijación verbal", en Varela, S. (ed.) *La formación de palabras*. Madrid: Taurus Universitaria, págs. 217-281.
- _____ (1999). "Partes de la morfología. Las unidades del análisis morfológico". En Bosque, I. y V. Demonte (dirs.) *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, págs. 4305-4366.
- Peyraube, A. (1996). "Recent issues in Chinese historical syntax". En Huang, C.-T. J. y Y.-H. A. Li (eds.) *New horizons in Chinese linguistics*. Dordrecht: Kluwer, págs. 161-213.
- _____ (2006). "Motion Events in Chinese: Diachronic Study of Directional Complements". En Hickmann, M. y S. Robert. (eds.) *Space in Languages: Linguistic Systems and Cognitive Categories*. Filadelfia, PA: John Benjamins, págs. 121-135.
- Pharies, D. (2002). *Diccionario etimológico de los sufijos españoles*. Madrid: Editorial Gredos.
- Piera, C. y S. Varela (1999). "Relaciones entre morfología y sintaxis". En Bosque, I. y V. Demonte (dirs.) *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, págs. 4367-4422.
- Piñón, C. (2001). "A finer look at the causative-inchoative alternation". En *Semantics and linguistic theory*, págs. 346-364.
- Plag, I. (1999). *Morphological Productivity. Structural Constraints in English Derivation (Topics in English Linguistics 28)*. Berlin/Nueva York: Mouton de Gruyter.

- _____ (2018). *Word-formation in English*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Pinker, S. (2007). *El mundo de las palabras. Una introducción a la naturaleza humana*, Barcelona: Paidós.
- Pustejovsky, J. (1991). “The Syntax of Event Structure”. En *Cognition*, 41(1-3), págs. 47-81.
- _____ (1995). *The Generative Lexicon*. Cambridge: MIT Press.
- _____ (2000). “Events and the Semantics of Opposition”. En Tenny, C. y J. Pustejovsky (eds.) *Events as Grammatical Objects*. California: CSLI Publications, págs. 445-482.
- Pylkkänen, L. (1999). “The Syntax of Internal and External Causation”. En *Proceedings of the Texas Linguistics Society. Conference on Perspectives on Argument Structure*. Obtenido de <https://pdfs.semanticscholar.org/0f89/1c9d4c67083401a7cd8589b6a7517b1edaaf.pdf>
- _____ (2002). *Introducing Arguments*. Tesis doctoral. Massachusetts Institute of Technology.
- _____ (2008). *Introducing Arguments*. Cambridge Mass.: MIT Press.
- Qin, H.-Z. (秦华镇) (2005). “‘X 化’结构构成限制及条件” [Restricciones y propiedades de X-huà]. En *北京理工大学学报(社会科学版)* [Revista Beijing Institute of Technology (Ciencias sociales)], 7(4), págs. 76-78.
- RAE y ASALE (2009). *Nueva gramática de la lengua española* (NGLE). Madrid: Espasa Calpe.
- Rainer, F. (1993). *Spanische Wortbildungslehre*. Tübingen: Niemeyer.
- _____ (1999). “La derivación adjetival”. En Bosque, I. y V. Demonte (dirs.) *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, págs. 4595-4644.
- Rainer, F. y S. Varela (1992). “Compounding in Spanish”. En *Rivista di linguistica*, 4(1), págs. 117-142.
- Ramchand, G. C. (2008). *Verb Meaning and the Lexicon: A First Phase Syntax*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Ramírez Bellerín, L. (1997). *La traducción del chino moderno: bases teóricas y dificultades contrastivas*. Tesis doctoral. Universidad Autónoma de Barcelona.

- Rappaport Hovav, M. y B. Levin (2002). "Change of State Verbs: Implications for Theories of Argument Projection". En *Proceedings of the 28th Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society*. Berkeley, CA.: Berkeley Linguistics Society, págs. 269-280.
- _____ (2010). "Reflections on Manner/Result Complementarity". En Rappaport Hovav, M., Doron, E. y I. Sichel (eds.) *Syntax, Lexical Semantics, and Event Structure*. Oxford: Oxford University Press, págs. 21-38.
- _____ (2012). "Lexicon Uniformity and the Causative Alternation". En Everaert, M., Marelj, M. y T. Siloni. (eds.) *The Theta System: Argument Structure at the Interface*. Oxford: Oxford University Press, págs. 150-176.
- Rebollo Torío, M. A. (1991). "-Izar". En *Anuario de Estudios Filológicos*, 14, págs. 405-411.
- Reinhart, T. (2002). "The Theta System—An Overview". En *Theoretical Linguistics* 28, págs. 229–290.
- Rifón, A. (1997). *Pautas semánticas para la formación de verbos en español mediante sufijación*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.
- Rohsenow, J.S. (1978). "Perfect *le*: aspect and relative tense in Mandarin Chinese." En Cheng, R. L. Li, Y. C. y T. C. Teng (eds.). *Preceedings of Symposium on Chinese linguistics*. Taipei: Student Book Co, págs. 269-291.
- Ross, C. (1984). "Grammatical categories in Chinese". En *Journal of Chinese Language Teachers Association*, 2, págs. 1-22.
- Rothstein, S. (2004). *Structuring Events*. Oxford: Blackwell.
- Sanders, G. (1988). "Zero Derivation and the Overt Analogon Criterion". En Hammond, M. y M. Noonan (eds.) *Theoretical Morphology*. San Diego/London: Academic Press, págs. 155-175.
- Santiago Lacuesta, R. S. y E. B. Gisbert (1999). "La derivación nominal". En Bosque, I. y V. Demonte (dirs.) *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, págs. 4505-4594
- Serrano-Dolader, D. (1995). *Las formaciones parasintéticas en español*. Madrid: Arco Libros
- _____ (1999): "La derivación verbal y la parasíntesis", en Bosque, I. y V. Demonte (dirs.) *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, págs. 4683-4755.

- Shao, B.-J. (邵炳军) (2001). “现代汉语形容词的词缀与附加式构词法” [Los afijos adjetivales y la derivación]. En *新疆大学学报(哲学人文社会科学汉文版)* [Revista de la Universidad de Xinjiang (filosofía y ciencias sociales)], 29(2), págs.119-123.
- Shen, J.-X. (沈家煊) (1997). “形容词句法功能的标记模式” [Sobre la marca de los adjetivos en chino]. En *中国语文 Studies of the Chinese Language*, 4, págs. 242-250.
- _____ (2004). “动结式‘追累’的语法和语义” [características gramaticales y semánticas de la construcción resultativa *zhuīlèi*]. En *语言科学 Linguistic Sciences* 6, págs. 3-15.
- _____ (2009). “我看汉语的词类” [Sobre las categorías gramaticales en chino]. En *语言科学 Linguistic Sciences* 8(1), págs. 1-12.
- Shibatani, M. (1973). “Semantics of Japanese Causativization”. En *Foundations of Language*, págs. 327-373.
- _____ (1976). “The Grammar of Causative Constructions: A Conspectus”, en Shibatani, M. (ed.) *Syntax and Semantics*, 6. *The grammar of causative constructions*. New York: Academic Press, págs. 1-40.
- Shibatani, M. y P. Pardeshi. (2002). “The Causative Continuum”. En Shibatani M. (ed.) *The Grammar of Causation and Interpersonal Manipulation*. Amsterdam: John Benjamins, págs. 85-126.
- Shin, J. (1997). *Morfología y modularidad: la formación de los verbos causativos en español*, tesis doctoral, Universidad Autónoma de Madrid.
- Shi, D.-X. (1998). “The Complex Nature of V-C Constructions.” En Gu, Y. (ed.) *Studies in Chinese Linguistics*. Hong Kong: Linguistic Society of Hong Kong, págs. 23-52.
- Shi, Z.-Q. (1990). “Decomposition of perfectivity and inchoativity and the meaning of the particle *le* in Mandarin Chinese”. En *Journal of Chinese Linguistics* 18, págs. 95-124.
- Simpson, A. (2002). “On the status of modifying *de* and the structure of the Chinese DP”. En Tang, S. W. y L.L. Chen-Sheng (eds.) *On the formal way to Chinese languages*. Stanford: CPEI Publications.
- Simpson, J. (1983). “Resultatives”. En Levin, L., Rappaport, M. y A.E. Zaenen (eds.) *Papers in Lexical-functional Grammar*. Bloomington, Indiana: Indiana University Linguistics Club, págs. 143-157.

- Slobin, D. I. (2004). "The many ways to search for a frog: Linguistic typology and the expression of motion events". En Strömquist, S. y L. Verhoeven (eds.) *Relating events in narrative. Typological and contextual perspectives*. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum, págs. 219-257.
- Smith, C. (1997). *The Parameter of Aspect* (2ª ed.). Dordrecht: Kluwer.
- Starosta, S., Kuiper, K., Ng, S. A., y Z. Q. Wu (1997). "On Defining the Chinese Compound Word: Headedness in Chinese Compounding and Chinese VR Compounds. En *Trends in Linguistics Studies and Monographs*, 105, págs. 347-370.
- Sun, C.-F. (1996). *Word Order Change and Grammaticalization in the History of Chinese*. Stanford, Calif.: Stanford University Press.
- Sybesma, R. (1999). *The Mandarin VP. Studies in Natural Language and Linguistic Theory*. Dordrecht/Boston/Londres: Kluwer Academic Publishers
- Tai, J. H.-Y. (1997). "Category Shifts and Word-formation Redundancy Rules in Chinese". En Tsao, F.-F. y H. S. Wang (eds.) *Chinese Language and Linguistics III: Morphology and Lexicon*, págs. 435-468.
- Talmy, L. (1976). "Semantic causative types". En Shibatani, M. (ed.) *Syntax and Semantics*, 6. *The Grammar of Causative Constructions*. Nueva York: Academic Press, págs. 43-116.
- _____ (1988). "Force dynamics in language and cognition". En *Cognitive Science*, 12, págs. 49-100
- _____ (1991). "Path to Realization: A Typology of Event Conflation". En *Proceedings of the Seventeenth Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society: General Session and Parasession on The Grammar of Event Structure*, págs. 480-519.
- _____ (2000). *Toward a cognitive semantics, Vol. II: Typology and process in concept structuring*. Cambridge, Mass.: MIT Press.
- Tang, T.-C. (汤廷池) (2002). "汉语派生动词‘化’的概念结构与语法功能" [El significado y la función gramatical de los derivados en -huà en chino]. En *Tsinghua Journal of Chinese Studies*, 32 (2), págs. 411-439.
- Teng, S.-H. (1989). "The Semantics of Causatives in Chinese". En Tai, J. H.-Y. y F. F. S. Hsueh. (eds.). *Functionalism and Chinese Grammar. Chinese Language Teachers Association Monograph Series No. 1*. South Orange, NJ: Chinese Language Teachers Association, págs. 227-243.

- Tenny, C. L. (1994). *Aspectual roles and the syntax-semantics interface* (Vol. 52). Dordrecht: Kluwer Academic Publishers.
- Thompson, S. (1973). "Resultative verb compounds in Mandarin Chiense: A case for lexical rules". En *Language* 49, págs. 361-379.
- Treviño, E. (1994). *Las causativas del español con complemento infinitivo*. México: El Colegio de México.
- Val Álvaro, J. F. (1999). "La composición". En Bosque, I. y V. Demonte (dirs.) *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, págs. 4757-4842.
- Van Hout, A. (1991). "Deverbal Nominalization, Object versus Event Denoting Nominals, Implications for Argument & Event Structure". En *Linguistics in the Netherlands*, 8(1), págs. 71-80.
- Van Hout, A. y T. Roeper (1998). "Events and Aspectual Structure in Derivational Morphology". En *MIT Working Papers in Linguistics*, 32, págs. 175-220.
- Varela, S. (1990). *Fundamentos de morfología*. Madrid: Síntesis.
- _____ (2010). "La interacción de las nominalizaciones con la voz, el aspecto y la dimensión temporal". En *Actas del VII Congreso Internacional de Lingüística Hispánica*. Leipzig: Universidad de Leipzig.
- Varela, S. y J. Martín García (1999). "La prefijación". En Bosque, I. y V. Demonte (dirs.) *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, págs. 4993-5040.
- Vendler, Z. (1967). "Verbs and Times". En *The Philosophical Review*, 66, págs. 143-160. [Reimpreso en Z. Vendler. *Linguistics in Philosophy*. Ithaca, Nueva York: Cornell University Press]
- Verkuyl, H. (1993): *A Theory of Aspectuality*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Wang, L. (王力) (2004). *汉语史稿* [Borrador de la historia de la lengua china]. Beijing: 中华书局 Zhonghua Book Company.
- Wang, L.-L. (王玲玲) (2001). *汉语动结结构语法与语义研究* [Estudio de las construcciones resultativas en el chino mandarín]. Tesis doctoral. The Hong Kong Polytechnic University.
- Wang, Q. (王强) (2009). "论使役, 使役化动词与使役结构" [Estudio sobre la causatividad, verbos causativizados y construcciones causativas]. En *天津外国语学院学报* [Revista de Tianjin Foreign Studies University], págs. 19-28

- Wang, W. S.-Y. (1965). "Two aspect markers in Mandarin". En *Language* 41, págs. 457-470.
- Wan, X.-Z. (宛新政) (2004). *现代汉语致使句研究* [Estudio de las construcciones causativas en el chino moderno]. Tesis doctoral. 复旦大学 [Universidad de Fudan].
- Williams, A. (2005). *Complex causatives and verbal valence*. Tesis doctoral. Universidad de Pennsylvania.
- Wolff, P. (2003). "Direct causation in the linguistic coding and individuation of causal events". En *Cognition*, 88(1), págs. 1-48.
- Wu, S.-L. (2011). Learning to express motion events in an L2: The case of Chinese directional complements. *Language learning*, 61(2), 414-454.
- Xiao, R. y T. McEnery (2004). *Aspect in Mandarin Chinese: A Corpus-based Study*. Amsterdam/Filadelfia: John Benjamins Publishing.
- _____ (2008). "Negation in Chinese: A Corpus-based Study". En *Journal of Chinese linguistics*, 36(2), págs. 274-330.
- Xing, X. (邢欣) (2004). *现代汉语兼语式* [La construcción pivotal en el chino moderno]. Beijing: 北京广播学院出版社 [Prensa de la Universidad de Comunicación de China].
- Xiong, Z.-R. (熊仲儒) (2003). *现代汉语中的致使句式* [Construcciones causativas en el chino mandarín]. Tesis doctoral. 北京语言大学 Universidad de Lengua y Cultura de Beijing.
- Xu, S. (徐枢) (1991). "兼类与处理兼类时遇到的一些问题" [Sobre las palabras pertenecientes a múltiples clases gramaticales]. En *语法研究和探索* [Estudios sobre la gramática], Beijing: 语文出版社 Language & Culture Press, págs. 43-46.
- Yang, M. (杨梅) (2006). *现代汉语合成词构词研究* [Estudio sobre la formación de palabras derivadas en el chino moderno]. Tesis doctoral. Nanjing: 南京师范大学 [Universidad Normal de Nanjing].
- Yang, R.-X. (杨荣祥) (1999). "近代汉语否定副词及相关语法现象略论" [Sobre los adverbios negativos y fenómenos gramaticales relacionados del chino contemporáneo]. En *语言研究 Studies in Language and Linguistics* 36, págs. 20-28.
- Yun, H. (云汉) y X. Jun. (峻峡) (1994). "再议带后缀化的词" [Otra discusión sobre los derivados con el sufijo -huà]. En *汉语学习 Chinese Language Learning*, 6, págs. 26-27.

- Zhang, B.-J. (张伯江) (2011). “现代汉语形容词作谓语问题” [Sobre el uso predicativo de los adjetivos del chino actual]. En *世界汉语教学* [Enseñanza de la lengua china en el mundo], 25 (1), págs. 3-12.
- Zhang, G.-X. (张国宪) (1998). “现代汉语形容词的体及形态化历程” [El aspecto y morfología del aspecto de los adjetivos en el mandarín moderno]. En *中国语文 Studies of the Chinese Language* 6, págs. 403-413.
- Zhang, H. (张恒) (2013). “动结式, V-得句和兼语句的比较” [Estudio contrastivo entre las construcciones resultativas, construcciones con la partícula DE resultativas y construcciones de verbos en serie]. En *汉语学习 Chinese Language Learning* 4, págs. 56-64.
- Zhang, J.-Y. (张京鱼) (2007). *The Semantic Salience Hierarchy Model: L2 Acquisition of Psych Predicates*. Bern: Peter Lang.
- _____ (2014). *语义凸显层级模式与致使结构的二语习得* [El modelo jerárquico de prominencia semántica y la adquisición de la causatividad de segunda lengua]. Beijing: 中国社会科学出版社 China Social Science Press.
- Zhang, N. N. (1999). “Chinese DE and the DE-construction”. En *Syntax* (2), págs. 27-50.
- _____ (2009). *Coordination in syntax*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Zhang, Y.-F. (张豫峰) y J. Song (宋桔) (2007). “华尾动词构成的致使语态句分析” [Estudio sobre las construcciones causativas con los verbos en -huà]. En *复旦学报社会科学版 [Revista de ciencias sociales de la Unviersidad Fudan]*, 4, págs. 105-110.
- Zhang, Y.-Q. (张云秋) (2002). “华尾动词功能弱化的等级序列” [El orden jerárquico del debilitamiento funcional de los verbos en -huà]. En *中国语文 Studies of the Chinese Language*, 1, págs. 50-54.
- Zhao, C. (赵诚) (1988). *甲骨文简明词典: 卜辞分类读本* [Diccionario conciso de oráculos: manual de instrucciones clasificadas]. Beijing: 中华书局 Zhonghua Book Company.
- Zhao, L.-N. (2014). *Estudio contrastivo de unidades lingüísticas: español-chino*. Tesis doctoral. Universidad de Salamanca.
- Zheng, W.-N. (郑伟娜) (2016) “汉语名词可数性再议” [Análisis de la naturaleza contable de los sustantivos chinos]. En *语言科学 Linguistic Sciences*, 3, págs. 124-139.

- Zhou, G. (周刚) (1991). “也议带后缀化的动词” [Una discusión sobre verbos derivados con el sufijo - huà]. En *汉语学习 Chinese Language Learning*, 6, págs. 12-15.
- Zhou, H. (周红) (2003). “汉语和英语的致使句” [Las construcciones causativas en inglés y en chino]. En *烟台师学报 [Revista de la Universidad Normal de Yantai]*, 1, págs. 105-110.
- _____ (2004). *现代汉语致使范畴研究 [Estudio sobre la causatividad del chino moderno]*. Tesis doctoral. Shanghai: 华东师范大学 [Universidad Normal del Este de China].
- Zhou, J. (周荐) (1999). “双字组合与词典收录” [La combinación de dos caracteres y la lexicografía]. En *中国语文 Studies of the Chinese Language* (4), págs. 304-309.
- Zhou, M.-K. (1995). *Estudio comparativo del chino y el español. Aspectos lingüísticos y culturales*. Tesis doctoral. Universidad Autónoma de Barcelona.
- Zhuang, H.-B. y Z.-Q. Liu (2011). “Negative Marker *bu* in Chinese: its Nature and Features”. En *International Journal of Asian Language Processing* 21 (3), págs. 107-160.
- Zhu, D.-X. (朱德熙) (1956[1980]). “现代汉语形容词研究 [Estudio sobre los adjetivos en el chino moderno]”. En *语言研究 Studies in Language and Linguistics* (1956) 1. (Reimpreso en Zhu Dexi (1980) *现代汉语语法研究 [Estudios sobre la gramática del chino moderno]*). Beijing: The Commercial Press, págs. 1-37.]
- _____ (1961). “说的” [Estudio sobre la partícula DE]. En *中国语文 Studies of the Chinese Language*. Publicado también en Zhu, D.-X. (1980) *现代汉语语法研究 [Estudios sobre la gramática del chino moderno]*. Beijing: The Commercial Press, págs. 67-103.
- _____ (1982). *语法讲义 [Conferencias sobre la gramática]*. Beijing: The Commercial Press.
- _____ (1985). “现代书面汉语的虚化动词和名动词” [Verbos vacíos y verbos nominales en el mandarín moderno escrito]. En *北京大学学报(哲学社会科学版) [Revista de la Universidad de Beijing (edición ciencias sociales y filosofía)]*, 5, págs. 10-16.

_____ (1993). “从方言和历史看状态形容词的名词化” [Estudio de nominalización de adjetivos de estados temporales desde perspectiva dialectal y diacrónica]. En *方言* [Dialectos], 2, págs.81-100.

Diccionarios y bases de datos consultadas:

Baidu (百度) buscador < <http://www.baidu.com> > (con entradas en carácter simplificado) [Septiembre 2019]

Diccionario Clave. Diccionario de uso del español actual 9.^a ed. (DUEA) (2012). Madrid: Ediciones SM.

Google España buscador < <https://www.google.es> > [Septiembre 2019]

Google Hongkong buscador (con entradas en carácter simplificado y tradicional). <<http://www.google.com.hk>> [Septiembre 2019]

Moliner, M. (2016). *Diccionario de uso del español* (2 vols.) (DUE). Madrid: Gredos.

RAE. Banco de datos (CORPES XXI) [en línea]. *Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES XXI)*. <<http://www.rae.es>> [Septiembre 2019]

RAE y ASALE. *Diccionario de la lengua española*, 23.^a ed., [versión 23.2 en línea] (DLE). <<https://dle.rae.es>> [Septiembre 2019].

Seco, M., Andrés, O. y G. Ramos (2011). *Diccionario del español actual*, 2.^a ed., (2 vols.) (DEA). Madrid: Aguilar-Santillana.

Universidad de Beijing (北京大学). *Corpus of Center for Chinese Linguistics (CCL)* [en línea]. <http://ccl.pku.edu.cn:8080/ccl_corpus/index.jsp?dir=xiandai> [Septiembre 2019]

Universidad Normal de Beijing (北京师范大学). *汉语语料库* [Corpus del chino] (CN CORPUS) [en línea]. <<http://www.aihanyu.org/cncorpus/CnCindex.aspx>> [Septiembre 2019]

现代汉语词典 [Diccionario del chino modern] 6.^a ed. (DCM) (2012). Beijing: The Commercial Press.

Resumen

Esta tesis estudia los verbos causativos morfológicos, especialmente, los verbos derivados con el sufijo *-izar* en español y el sufijo *-化 huà* en chino. El objetivo principal es ofrecer una caracterización detallada y contrastiva sobre el proceso morfológico derivativo en que participan los sufijos mencionados, teniendo en cuenta las restricciones semánticas y sintácticas que el sufijo exige de las bases, los valores semánticos, la representación morfosintáctica de cada uno de los sufijos, así como la relación entre los verbos y las nominalizaciones correspondientes a partir de la estructura eventiva y de la estructura argumental.

La investigación se enmarca en el modelo neoconstruccionista de descomposición del verbo de Ramchand (2008). Al ser un estudio pormenorizado de un proceso morfológico concreto en dos lenguas tipológicamente distintas, este trabajo supone una aportación tanto para la investigación en la que la formación de palabras tiene lugar en la sintaxis como para el estudio de la gramática universal.

El trabajo se estructura en cinco capítulos. En el capítulo I, se hace una revisión crítica de varias nociones gramaticales de la formación de palabras y se analizan los principales procesos de formación desde un punto de vista contrastivo. En el capítulo II, se abordan la causatividad en el dominio verbal y las principales formas de expresión de la causatividad presentes en las dos lenguas en cuestión. En el capítulo III, se realiza una descripción minuciosa de los verbos en *-izar* y en *-化 huà*, teniendo en cuenta las propiedades aspectuales de las bases adjetivales y nominales, así como el comportamiento semántico-sintáctico de los derivados. En el capítulo IV, se muestran las representaciones morfosintácticas de la sintaxis de primera fase de los verbos causativos morfológicos derivados con los dos sufijos mencionados y, al mismo tiempo, se hace una explicación de la alternancia causativa y de la diferencia entre las construcciones analíticas y los verbos causativos morfológicos. En el capítulo V, se aplican los resultados del análisis del verbo a las nominalizaciones derivadas de los verbos en *-izar* y en *-化 huà*, con el fin de comprobar la hipótesis formulada sobre los núcleos funcionales que lexicalizan ambos sufijos.

Abstract

This dissertation is an investigation of morphological causal verbs, especially the verbs derived with the suffix *-izar* in Spanish and the suffix *-化 huà* in Chinese. The main goal of this dissertation is to offer a detailed contrastive account of the word-forming process involving the suffixes mentioned above, including the following topics: the semantic and syntactic constraints on the base adjectives and nouns, the semantic values and morphosyntactic representation of each suffix, and the relationship between the verbs and their corresponding nominalizations with regards to the event structure and argument structure.

Our proposal is based on the neo-constructionist model of verb decomposition of Ramchand (2008). Through a detailed study of Spanish and Chinese morphological causal verbs, this dissertation contributes, in the first place, to a line of investigations in which the word formation is handled by the syntax and, in the second, to the study of universal grammar.

The investigation is divided into five chapters. Chapter I offers a critical review of several grammatical notions of word formation and provides a contrastive account of the main word-formation processes in Chinese and Spanish. Chapter II addresses the definition of causation and its main forms of expression. Chapter III presents a detailed descriptive account of the derivatives in *-izar* and in *-化 huà*, involving features such as the aspectual properties of the base adjective and noun, and the semantic-syntactic behaviour of the derivatives. Chapter IV shows the morphosyntactic representations of the first phase syntax of the morphological causal verbs and, at the same time, an explanatory effort is made to account for the causative alternation and the difference between the analytical causal constructions and the morphological causal verbs. Chapter V deals with deverbal nominalizations and further prediction of the hypothesis formulated with the functional verbal heads is borne out.